

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**JESÚS GARCÍA GUTIÉRREZ: SU VOCACIÓN
POR LA HISTORIA**

**TESIS PARA OBTENER LA LICENCIATURA EN
HISTORIA**

PRESENTA: REBECA JOVITA GARCÍA

**ASESORA: DRA. EVELIA MARÍA DEL SOCORRO
TREJO ESTRADA**

MÉXICO, D. F.

2007



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

In memoriam Felipe Teixidor (1895-1980)

Bibliógrafo y bibliófilo, quien me hizo partícipe de su erudición.

A la Universidad Nacional Autónoma de México, porque me ha dado una profesión y un trabajo.

A mis padres Camerino García Llaguno (+) y Altagracia García López, por sus enormes esfuerzos para proporcionarme una carrera universitaria y por los valores morales que me inculcaron.

A Evelia, mi amiga del alma, por haber aceptado asesorarme, porque siempre me infundió ánimos, seguridad y confianza, además de manifestar un gran interés por ver terminado este proyecto. Gracias a ella he podido llegar a la meta.

A Álvaro Matute como un reconocimiento por su labor docente y bonhomía, por dedicar parte de su valioso tiempo a leer mi trabajo y por las tardes y sábados que lo privé de la presencia de Evelia.

A la maestra Rosa Camelo, por su compromiso como docente, por animarme, siempre que la encontraba, a terminar mi tesis y por aceptar revisarla y ser parte de mi jurado.

A María Eugenia Arias, gran amiga, por la cuidadosa lectura de este trabajo, por el tiempo que le dedicó y por admitir ser mi jurado.

A la maestra Guadalupe Curiel por la confianza y afabilidad con las que aceptó dedicar parte de su atareado tiempo a leer mi trabajo y formar parte de mi jurado.

Al doctor Guillermo Pulido, director del Centro de Enseñanza para Extranjeros, porque sin su cordial apremio no hubiera terminado esta tesis.

A mis hermanos Lourdes, Came, Irma, Luis, Norma y Hugo, porque tenía una deuda con ellos y por el gran amor que les tengo. A mis sobrinos para que procuren prepararse, porque de su esfuerzo dependen sus logros.

A mis entrañables amigos, Lourdes, Adela, Elvira, Irma, María Elena, Tere, Hilda, Hortensia, además mi jefa, y Alfonso, con todo mi cariño.

A mi tía Ana por su apoyo cuando era estudiante y porque es mi *alter ego*.

No puedo dejar de agradecer a Saúl y a Miguel Ángel por sus alientos, su confianza e invaluable ayuda.

Deseo manifestar mi agradecimiento a Roberto Muñoz Vazquez por su valiosa asistencia técnica.

A todos aquellos que de alguna manera me instaron a terminar este trabajo y que, por abreviar estos agradecimientos, no los nombro, pero los tengo presentes en mi mente y corazón.

ÍNDICE

	Página
Introducción	1
Capítulo I. Semblanza y obra de Jesús García Gutiérrez	17
1. Sus estudios	19
2. Su ejercicio religioso	21
3. Labor literaria y periodística	24
4. Seudónimos	34
5. Docencia	35
6. Su obra histórica	38
7. García Gutiérrez en las asociaciones culturales	54
Capítulo II. Una presencia discreta y polémica	57
Noticias biográficas y bibliográficas	58
1. García Gutiérrez, en vida, visto por sus contemporáneos	58
2. Referencias a García Gutiérrez con motivo de su deceso	68
3. García Gutiérrez visto después de su muerte	74
a) Los años sesenta registran su obra en distintos balances historiográficos	74
b) Un estudio particular sobre sus ideas	79
c) Los años setenta señalan características de su obra	81
d) García Gutiérrez en los últimos veinticinco años	83
e) Citas y referencias de sus obras	88
Capítulo III. Cuatro textos de García Gutiérrez	95
1. <i>Compendio de la Historia de México</i>	97
a) Descripción del <i>Compendio</i> . Características y contenido	99
Características	99
Contenido	100
Fuentes	108
b) Interpretación del <i>Compendio</i>	110
c) Noticias del <i>Compendio</i>	115

2. Los textos de los años cuarenta	116
2.1 <i>Apuntamientos de Historia de Méjico</i>	117
a) Descripción de los <i>Apuntamientos</i> . Características y contenido	117
Características	118
Contenido	120
Fuentes	122
b) Interpretación	125
c) Noticias de los <i>Apuntamientos</i>	128
2.2 <i>Historia de México. Periodo colonial</i>	129
a) Descripción de la <i>Historia de México. Periodo colonial</i> . Características y contenido	129
Características	130
Contenido	131
Fuentes	134
b) Interpretación	136
c) Noticias de la <i>Historia de México. Periodo colonial</i>	140
2.3 <i>Historia de México</i>	140
a) Descripción de la <i>Historia de México</i>	140
Características	142
Contenido	144
Fuentes	148
b) Interpretación	154
c) Noticias de la <i>Historia de México</i>	180
Conclusiones	195
Apéndice I. Fotografía de Jesús García Gutiérrez	205
Apéndice II. Acta de nacimiento y fe de bautismo de Jesús García Gutiérrez	209

Apéndice III. Seis imágenes de las portadas de sus cuatro libros de historia	223
Apéndice IV. Recuadros que aparecen en la <i>Historia de México</i> (1946)	239
Apéndice V. Bibliohemerografía de Jesús García Gutiérrez	247
Obras consultadas	297
Lugares de consulta	309

INTRODUCCIÓN

El origen del tema de esta tesis se remonta a la colaboración en el proyecto de investigación “Historiografía mexicana del siglo XX. Diccionario de Historiadores”, bajo la dirección de Álvaro Matute y Evelia Trejo y en el cual mi trabajo consistía en revisar las fichas biográficas y bibliográficas que elaboraban los alumnos de trabajo social.

Cuando llegaron a mis manos las fichas que correspondían a Jesús García Gutiérrez, noté que estaban incompletos los datos, me llamó la atención y me dispuse a corroborarlos. Mi sorpresa fue que este autor había escrito un compendio de historia de México, publicado en la primera década del siglo XX, una prehistoria, una historia del periodo colonial y una historia de México a base de dibujos, las tres últimas obras como textos dirigidos a la enseñanza de la disciplina. Otro detalle que me pareció interesante fue su participación como miembro de la Academia Mexicana de la Historia, enterándome, más tarde, que fue uno de los fundadores de esta institución¹.

En vista de la curiosidad que despertó en mí el conjunto de su obra, decidí que Jesús García Gutiérrez sería el tema de mi tesis. Entonces me di a la tarea de averiguar si este autor ya había sido abordado en alguna investigación. Primeramente, me remití al Catálogo de tesis de la Universidad Nacional Autónoma de México y no encontré ningún registro; sin embargo mi asesora me

¹ En el acta de instalación de la Academia, aparece en el cuerpo de la misma el nombre de García Gutiérrez como uno de los personajes interesados en fundar la Academia y al final del acta, como constancia de esta instalación se encuentra su nombre y rúbrica. A García Gutiérrez le correspondió el sillón 8. Véase Josefina Vázquez, ed., *75 años de la Academia Mexicana de la Historia*, México, Academia Mexicana de la Historia, 1994, p. 11-12 y 24.

sugirió revisar el catálogo de la Universidad Iberoamericana y ahí encontré un título de María Elena García de Letona.² Consulté la tesis para saber el tratamiento que la autora había dado a García Gutiérrez, pues mi interés se centraba en el cómo, para qué y por qué escribió sus historias de México. En la tesis encontré que el fin principal de esa investigación era determinar la influencia recibida por García Gutiérrez de las doctrinas filosóficas “que le tocó estudiar o conocer en forma de vivencia”, y realizar “unas deducciones historiográficas” a través de una selección de temas presentes en las obras de historia escritas por García Gutiérrez, aunque de sus obras de historia de México sólo utilizó una, la publicada en 1946.

Expuesto el origen de la elección del tema de esta tesis, considero importante subrayar que acercarse a la obra historiográfica de Jesús García Gutiérrez permitirá abundar en el conocimiento de los trabajos que se realizaban en la primera mitad del siglo, ayudando a distinguir y conocer los medios con los cuales se contaba para llevar a cabo la investigación y difusión de la historia, sobre todo cuando aún no era una realidad la profesionalización de este quehacer. Asimismo, contribuirá a reconocer algunas de las motivaciones que inclinaron a ciertos autores, en este caso utilizando como ejemplo a García Gutiérrez, a producir sus obras y a aclarar las características que hacían posible su aceptación en algunos ámbitos.

² Los catálogos de tesis publicados por el Comité Mexicano de Ciencias Históricas confirman este dato. Véanse las obras consultadas de esta tesis.

Tomando en consideración esto, los objetivos que se persiguen en la presente investigación son: un conocimiento más amplio y puntual de la vida y de la obra de Jesús García Gutiérrez, autor que aunque como ya he dicho ha sido tratado en un trabajo anterior, no se le ha estimado lo suficiente en muchos de los aspectos que ofrece tanto su trayectoria como su obra; proporcionar una idea completa de su labor como historiador que auxilie en la ubicación de su lugar en el campo de la historiografía mexicana y, para este mismo fin, dar a conocer todos sus textos de historia de México, valorar con mayor detalle algunas de sus contribuciones al quehacer histórico y de esta manera comprender mejor su posición ante la historia.

La hipótesis que guía mi investigación es que las formas de hacer historia propias de Jesús García Gutiérrez pueden explicarse atendiendo cuando menos a dos cuestiones: las posibilidades que tuvo de indagar y divulgar el conocimiento histórico, en el contexto de su época, y los intereses que le movieron a hacerlo, correspondientes a su condición religiosa. La importancia de su trabajo como historiador debe verse en su intención y capacidad de difundir el conocimiento histórico con un propósito.

La metodología seguida para este trabajo consistió en el registro de todos aquellos elementos que se encuentran en obras tales como diccionarios, obras de consulta, colecciones bibliográficas y hemerográficas, así como en obras monográficas que permiten identificar al autor y a su obra y ubicarlo en el contexto de su tiempo. Asimismo, en la labor de localización de la obra producida por García Gutiérrez para poder apreciarla en conjunto y destacar dentro de éste, especialmente su obra histórica, con el fin de caracterizarla y valorar su

aportación. Cabe aclarar que para la corrección de algunos datos fue necesario consultar documentos en el Seminario Conciliar de México y en el Archivo Municipal y el Parroquial de Huixquilucan, Estado de México.

La tesis consta de tres capítulos, en el primero presento las alusiones y comentarios que se han publicado sobre la vida y obra del autor. En el segundo, esbozo una nueva semblanza de Jesús García Gutiérrez, dando a conocer, además, el conjunto de su obra, dentro del cual subrayo las de tema histórico. El tercer capítulo sirve para caracterizar su trabajo como autor de textos de historia de México. Finalmente, incluyo cinco apéndices, uno con la fotografía de García Gutiérrez, el segundo contiene el acta de nacimiento y la fe de bautismo de García Gutiérrez, el tercero incluye las portadas de los cuatro títulos que abordé en esta tesis, el cuarto tiene los recuadros que aparecen en la *Historia de México* (1946); y el último dedicado a la bibliohemerografía de García Gutiérrez.

Antes de proceder a la exposición de esta tesis, quiero exponer algunas de las características de la historiografía que imperaba durante la época en que García Gutiérrez realiza su labor como historiador, apoyada en las observaciones de algunos autores que han estudiado el proceso general de la historiografía y algunas de sus particularidades que ayudan a ubicarlo.

En primer lugar, señalar que esta actividad no tenía la profesionalización ni institucionalización que se va a dar en los años cuarenta y quienes se dedicaban a ella lo hacía por un interés personal en recuperar el pasado, por una vocación hacia la historia. Un trabajo de Álvaro Matute, editado en 1974, señala que el positivismo, la corriente más influyente en la historiografía realizada durante el

régimen de Porfirio Díaz, fue reducida a su parte empírica, y que durante los años comprendidos entre la Revolución y el cardenismo, este positivismo se bifurcó en dos posturas: “un empirismo tradicionalista” y “un pragmatismo político”.³

El empirismo tradicionalista es de presencia erudita; los autores que lo cultivan pretenden continuar con “la tarea de encontrar y publicar documentos inéditos y muy raros, para conocer cada vez mejor la historia mexicana”, así como los que eran poco accesibles. Álvaro Matute dice que para muchos de los historiadores que se dedicaron a este tipo de historia, ésta constituyó un refugio para evadir la realidad que se originó con el movimiento revolucionario. Estos historiadores se apoyaban para realizar sus investigaciones en bibliotecas, archivos parroquiales o en el Archivo General de la Nación.

El pragmatismo político “es la respuesta que da la revolución en materia historiográfica”. Es la historia producida por los protagonistas de este movimiento, quienes escriben con el propósito de emitir su versión, que comprueban, por ser los actores mismos de los hechos que relatan “con documentos de primera mano”. Este pragmatismo, asienta Matute, se refleja también en el ámbito de la educación, aparejado con “una fuerte dosis de nacionalismo”, por medio del cual los gobiernos revolucionarios van a exponer su “interpretación de la historia de

³ Álvaro Matute, *La teoría de la historia en México (1940-1973)*, México, SEP, 1974. (Sepsetentas; 126), p. 12-13. Álvaro Matute ha tratado este tema en varios trabajos, entre los más recientes, uno es el “Estudio introductorio” del *Pensamiento historiográfico mexicano del siglo XX: la desintegración del positivismo (1911-1935)*, México, UNAM. Instituto de Investigaciones Históricas/Fondo de Cultura Económica, 1999, en donde reitera las ideas plasmadas en su libro de 1974, señalando que el empirismo tradicionalista procuró “restaurar tradiciones de raigambre hispánica” y que sus autores eran “los devotos de la rememoración de un pasado lejano.” El otro, “La historiografía positivista y su herencia” en *Tendencia y corrientes de la historiografía mexicana del siglo XX*, editado en 2003, en el cual Matute comenta que su anterior planteamiento sobre las características de los historiadores tradicionalistas empíricos fue “correcto sólo en parte” ya que expuso que éstos presentaban un rechazo a la reflexión teórica lo cual juzga como “una generalización falta de matices” pues en sus investigaciones para *Pensamiento historiográfico mexicano...* encontró lo que haría variar un tanto las afirmaciones realizadas en 1974.

México, con un fin muy claro: modelar las nuevas conciencias.”⁴ Lo cual daría como resultado una visión oficial de la historia.

En contraposición de esta tendencia, los católicos, continúa Matute, “durante y después de la experiencia cristera” desarrollarán “una historia pragmática nacionalista” con una interpretación “de *propaganda fides*.” También señala que los problemas entre la Iglesia y el Estado provocaron una gran producción en la historiografía mexicana que desemboca en una “visión maniquea de la historia de México.”⁵

Los historiadores pragmáticos políticos se apoyaban en “sus archivos personales y en su memoria”, mientras los tradicionalistas lo hacían en sus investigaciones en los archivos y bibliotecas, por lo cual no les hacía falta el positivismo.⁶ Matute nos dice, que tanto para unos como para los otros la experiencia constituía la fuente de autoridad en que se basaban sus juicios y narraciones. Con ello, comenta, el ejercicio de la historia “se fue imponiendo como una necesidad.”⁷

Miguel León-Portilla en su artículo “Tendencias en las investigaciones históricas de México”, publicado en 1978, comenta que las tendencias en el campo historiográfico presentan dos connotaciones. Una es la interpretación ideológica o filosófica de quienes se dedicaban al trabajo de la investigación histórica y los aspectos teórico y metodológico, los cuales se relacionan

⁴ Álvaro Matute, *La teoría de la historia en México...*, p. 13.

⁵ *Idem*.

⁶ Álvaro Matute, *Pensamiento historiográfico...*, p. 27-28.

⁷ *Ibidem*, p. 28.

con la visión del mundo del investigador, con su ideología o su postura filosófica. La otra connotación es la que se refiere a los temas. Las tendencias temáticas y las ideológicas se interrelacionan, esto es, que muchas veces la inclinación por determinados temas se da de acuerdo con la postura ideológica del investigador.

Señala que en el campo de la historia, para ese momento aún subsisten historias que no han abandonado “las viejas posturas ideológicas y continúan siendo tardías y pobres muestras de procedimientos y teorías de la historia, propios de la segunda mitad del siglo XIX.” La profesionalización de la investigación histórica en México, desde su perspectiva, era muy reciente y la realizaban personas sin conocimiento de la metodología, de la teoría de la historia, de las principales corrientes ideológicas y filosóficas en torno a la historia. Esto implicaba que la investigación histórica sólo sirviera para dar información cuya interpretación se hacía de acuerdo con la ideología política de quien la publicaba y que daba como consecuencia un “ardiente espíritu nacionalista o quizás con propósitos de reivindicación.”⁸

Las tendencias renovadoras surgidas con la profesionalización del quehacer histórico se habían visto con recelo por “quienes pensaban que la investigación histórica consistía, en el mejor de los casos, en allegar documentos para conocer la concatenación de acontecimientos, que debían describirse con puntualidad, acumulando nombres y fechas precisas y concediendo particular

⁸ Miguel León-Portilla, “Tendencias en las investigaciones históricas de México” en *Las humanidades en México: 1950-1975*, México, UNAM. Consejo Técnico de Humanidades, 1978, p.44.

atención a los factores políticos, en busca de una especie de fiel fotografía del pasado.”⁹

Cuando León-Portilla habla de las “supervivencias de los viejos *ismos* en la historiografía” señala la permanencia de posturas que tuvieron influencia en el siglo XIX y en las primeras décadas del siglo XX. Estas inclinaciones estaban relacionadas con las ideologías del liberalismo o el conservadurismo, así como las del hispanismo e indigenismo, en donde no se daba una valoración objetiva de estas posturas sino que de acuerdo, con la ideología asumida, se exaltaba uno u otra, muchas veces fruto de la ignorancia o menosprecio de las mismas.

Surge también el “oficialismo,” en donde se siguen las normas dictadas por los gobiernos en turno y que da como resultado una visión oficialista del pasado nacional. Para León-Portilla, estas tendencias resultan anacrónicas ya que sus partidarios actúan “como si nada o muy poco hubiera cambiado en teoría y método de la historia, y en las consiguientes posibilidades de comprensión del pasado.”¹⁰

León-Portilla señala que la permanencia de las ideología liberal y conservadora resulta incomprensible debido a que son otras las circunstancias que se dan en el moderno contexto historiográfico y que a partir de la década de los veinte se asocia el indigenismo a los trabajos de tendencia liberal en tanto que el hispanismo es parte de la ideología conservadora; por lo que toca a la oficial, es proclive a las posturas liberal e indigenista. El oficialismo busca formar una conciencia nacional con una visión uniforme de la historia del país.

⁹ *Ibidem*, p. 45.

¹⁰ *Ibidem*, p. 49.

En su trabajo, León-Portilla registra algunos puntos principales en que se muestran las diferencias de interpretación de estas tendencias. El periodo prehispánico merece alabanza y admiración por la tendencia indigenista, la oficialista y liberal, aunque muchas veces por tratar de defender su importancia se cae en “las exaltaciones infundadas, que a la postre, no siendo historia, caen en lo grotesco.” En cambio para los conservadores el pasado indígena no merece tomarse en cuenta en la formación de la cultura nacional, la nacionalidad surge con Cortés. La conquista es otro tema que provoca polémicas, para los indigenistas Cortés es una figura condenable, en cambio para los hispanistas merece la mayor admiración.

Se ocupa de enunciar una serie de temas o personajes que provocan polémicas o antagonismos entre las tendencias conservadoras, liberales y oficialistas, entre ellos: el periodo colonial, la inquisición, la encomienda, la Independencia, la Intervención, Hidalgo, Morelos, Maximiliano, los Estados Unidos, etc. Al abordar la supervivencia de los *ismos*, trata de mostrar que estas tendencias continúan tanto en el conocimiento y difusión del pasado como en la enseñanza del mismo, pues ha habido, por parte de algunos historiadores, una reticencia a aceptar las nuevas aportaciones en la metodología y teoría de la historia.

Para quienes se han formado profesionalmente y han participado de las nuevas tendencias renovadoras, nos dice León-Portilla, resultan anacrónicas las posturas de los *ismos* y su interés sería verlos “como objeto de estudio, no como aportaciones historiográficas sino como testimonios de empeños, a veces casi

inverosímiles, de interpretar el pasado en términos de partido, incluyendo allí desde luego las actitudes oficialistas.”¹¹

Indica que antes de darse las nuevas tendencias dentro de la historiografía mexicana se tuvo que luchar contra la actitud negada al cambio ya que entre quienes se dedicaban a la historia existía no sólo la vigencia de los *ismos* sino una aceptación, a veces “semiconsciente”, en cuanto a teoría y método de la historia, de un enfoque de tipo positivista, que consideraba a la historia como la realización de un registro de acontecimientos del pasado “pretendiendo obtener una especie de fotografía, lo más fiel posible, de los mismos.”¹² Se elaboraba la descripción del pasado por medio de un relato cronológico de los hechos para saber si se había dado o no una “evolución positiva en las instituciones y en el desarrollo del país.”¹³

León-Portilla afirma que la teoría y método positivista de la historia, “según los entendieron algunos de los principales historiadores mexicanos”, exigía el conocimiento y apego a las fuentes documentales; quienes se interesaron por investigar el pasado, y en elevada proporción, para él adoptaron implícitamente la postura positivista que ofrecía un “‘apoyo científico’ a los que defendían los varios *ismos*. A todos interesaba sobre manera ofrecer pruebas contundentes de su punto de vista.”¹⁴ Para ello mostraban los documentos y cuando no podían hacerlo, indicaban que presentarían las fuentes para respaldar lo expuesto. En la conclusión de su trabajo León-Portilla dice que los historiadores formados

¹¹ *Ibidem*, p. 59.

¹² *Idem*.

¹³ *Ibidem*, p. 60.

¹⁴ *Idem*.

profesionalmente tienen un conocimiento de la metodología, lo que los historiadores no profesionales obtienen de manera autodidacta.

Luis González y González, aplicando su metodología de las generaciones, en sus “75 años de investigación histórica en México”, ubica en la etapa que denomina “La bohemia modernista”, a una generación que ya contaba con mejoras, realizadas por los “científicos” para facilitar el quehacer histórico. Esta generación es la que nace “entre las guerras de Reforma y la revuelta de Tuxtepec, en el quindenio de 1858-1874.”¹⁵ Anota que, entre los miembros de ella, varios se dedicaron a las actividades científicas, políticas, económicas, religiosas o de otra índole; combinando su trabajo con el de historiador o literato y señala que algunos de ellos escribieron historias nacionales que comenzaban “desde los tiempos más remotos.” Las historias de esta generación, según nos dice el autor, fueron muy conocidas ya que se utilizaron para la “enseñanza pública”.¹⁶ De esta generación, algunos clérigos modernistas, indica, vuelven la mirada para narrar hechos de la Iglesia, tema del que no se ocupan en el siglo XIX.

González y González agrega que “La cruenta represión religiosa de 1926-1929 reaviva el interés hacia las instituciones eclesiásticas, la evangelización de México, los mártires, los santos, los varones de vida ejemplar, las imágenes y los cultos religiosos y la Virgen de Guadalupe,...”¹⁷. La generación del modernismo “quizá no fue tan apegada a las reglas de los metodólogos positivistas, pero sí

¹⁵ Luis González y González, “75 años de investigación histórica en México”, en *México. 75 años de Revolución: Educación, cultura y comunicación 2*, México, Fondo de Cultura Económica/Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1988, t. IV, p. 656.

¹⁶ *Ibidem*, pp. 657-658.

¹⁷ *Idem*.

mucho más versátil, fecunda e innovadora que la generación de los científicos.”¹⁸

El mismo historiador señala que:

Pese a los años de desorden y violencia, los modernistas logran el establecimiento de algunas instituciones propulsoras del conocimiento histórico. En 1919 toma cuerpo la Academia Mexicana de la Historia, correspondiente de la Real Española, dirigida sucesivamente por los modernistas Luis González Obregón y Jesús Galindo y Villa. Tres de sus miembros fundadores eran de la hornada de los científicos, tres modernistas y tres de una generación posterior¹⁹.

Esta generación, según el autor, buscaba la erudición y eran proclives a pasar el mayor tiempo en los archivos y las bibliotecas.

La generación que sigue a la “bohemia modernista” es la que Luis González denomina “revolucionaria” (nacidos entre 1875 y 1890), generación que no consideró necesario tener un título o grado para escribir historia. Su preparación la realizan durante la “paz porfírica.” Su formación se da en los seminarios, las normales y en la Escuela Nacional Preparatoria cuando, señala Luis González “ya iba a pique.” Esta generación se ocupa muy poco de la filosofía de la historia, cultivan varios géneros y en ella se encuentra un grupo de historiadores de posición conservadora que defienden la época colonial. Asimismo, comenta que no fueron atraídos por la búsqueda de la erudición ni se distinguieron por ser asiduos a los archivos o bibliotecas.

Por otra parte, Jaime del Arenal en “La otra historia’: la historiografía conservadora”, se ocupa de la “historiografía de la derecha católica mexicana” y señala que sus autores son herederos de los historiadores conservadores

¹⁸ *Idem.*

¹⁹ *Ibidem*, pp. 661. García G. fue uno de los fundadores de esta institución y aunque González y González no menciona nombres, se le puede ubicar entre los modernistas. Véase nota 1.

mexicanos que escriben en el siglo XIX, pero en especial de los ideólogos del conservadurismo europeo como son Edmund Burke y Joseph Maistre; conservadurismo “entendido sobre todo como un pensamiento antirrevolucionario.”²⁰

Del Arenal puntualiza que casi todos esos autores presentan como común denominador el conservadurismo sustentado por la tesis de Maistre, según la cual “el mundo occidental ha sido víctima, a partir de la revolución francesa, de una conjura judeomásónica tendiente a destruir a la Iglesia católica y al catolicismo en general.” La historia era entendida “como una epopeya en defensa de la Iglesia católica.” Comenta además, que a los elementos político y social se añadiría en el caso de México un “hispanismo acentuado” que daría lugar a “una actitud contraria a todo lo estadounidense, y en general, a lo anglosajón.”²¹

Al abordar a sus autores, Jaime del Arenal destaca la corriente que representaban y los caracteriza según la generación a que pertenecen. Denomina “grupo ‘beligerante’”, que utiliza “la historia como instrumento o arma para destruir a la otra historia (la de los liberales y la revolucionaria) y mantiene una continua polémica con la historiografía del Estado mexicano triunfante en el siglo XX.”²² Este grupo lo divide a su vez en: sacerdotes, católicos laicos y ex liberales.²³ De

²⁰ Jaime del Arenal Fenochio, “‘La otra historia’: la historiografía conservadora” en *Tendencia y corrientes de la historiografía mexicana del siglo XX*, coordinación de Conrado Hernández, Zamora, Michoacán, El Colegio de Michoacán /UNAM. Instituto de Investigaciones Históricas, 2003, p. 63.

²¹ *Ibidem*, p. 64.

²² *Ibidem*, p. 64-65.

²³ Del Arenal señala que “destacan autores muy conocidos como los padres Mariano Cuevas, Jesús García Gutiérrez y José Bravo Ugarte”. Utiliza la metodología y cronología a la manera de Luis González, pero él ubica a García Gutiérrez en la generación del Ateneo.

los sacerdotes, dice, que es “obvio que todos comulgan y abrevan en raíces profundamente religiosas y se comprometen en la defensa del catolicismo”.²⁴

Aunque la mayoría de estos autores eran oriundos de la provincia, más de la mitad murieron en la ciudad de México; de acuerdo con su formación intelectual predominan los sacerdotes y los abogados y en cuanto a su desempeño profesional, comenta Del Arenal, algunos combinan la docencia con otras actividades y “todos escribieron con gusto historia, biografía, literatura, crónica periodística, memorias, antologías, manuales escolares, libros jurídicos, filosóficos o religiosos, y todos compartieron el deseo por rescatar ‘la otra historia de México’”.²⁵

El ideario de la historiografía conservadora era “defender a la Iglesia de los masones y otros enemigos que pretenden infiltrarse en su interior” por lo cual se tenía que combatir a los comunistas, protestantes, liberales, socialistas y republicanos. Los conservadores ven a la historia como un arma defensiva, aunque, señala Del Arenal, también se usa para atacar, “pero lo primero es defenderse y rescatar esa otra historia que el Estado mexicano se encarga de descalificar, ignorar y destruir.”²⁶

Del Arenal ve esta historia cargada de subjetivismo y con fines “claramente ideológicos”, además de presentar una tendencia a reivindicar el papel de la Iglesia en la historia de México junto con los personajes que la defendieron,

²⁴ Arenal, “La otra historia’..., p. 66.

²⁵ *Ibidem*, p. 69.

²⁶ *Ibidem*, p.70.

por lo que se convierte en una historia apologética y sus autores “escriben con pasión”; haciendo gala de un “nacionalismo acentuado.”

Los medios de difusión y los foros de expresión de estos autores los forman las editoriales y las revistas. Las editoriales que se ocuparon de editar sus obras fueron: JUS, con sus colecciones “Figuras y episodios de la historia de México” y “México heroico”, Campeador, Polis, Botas y Tradición; entre las revistas, *Ábside* y *Lectura*. Del Arenal incluye dentro de estos medios de difusión a la Academia de la Historia, y a su “*Boletín*”, porque “agrupaba algunos (no todos) conservadores mexicanos y mantiene el cariz de institución conservadora.”²⁷

Los trabajos realizados en esa historiografía son: historias o manuales de historia de México, de la Iglesia y de la América española, la conquista y sus autores, en donde adquiere gran importancia la figura de Cortés; la evangelización, biografías de misioneros, la Colonia y sus instituciones, la masonería, la Inquisición, Iturbide, Juárez, los Estados Unidos, la Reforma, el Segundo Imperio, la Cristiada, el sinarquismo mexicano y la Virgen de Guadalupe.²⁸

Del Arenal hace una selección, de entre todas las obras de estos autores, de las diez más representativas, el quinto lugar le corresponde a García Gutiérrez.²⁹

²⁷ *Ibidem*, p. 74. Pongo entre comillas el título boletín, porque el nombre que se tiene es el de *Memorias*.

²⁸ Del Arenal comenta que: “Todos estos historiadores suscribirán la frase de Altamirano: el culto a la virgen mexicana es el único vínculo que une a los mexicanos.” *Ibidem*, p. 75.

²⁹ Menciona *La acción anticatólica en México*, aunque dice que es más difundida *La lucha entre el poder civil y el clero a la luz de la historia*. Esta obra es la contestación a un escrito de Emilio Portes Gil. Dice Del Arenal, se nota el “tono polémico” y lo clasifica como un “opúsculo, un auténtico panfleto, como lo fue el de Portes Gil. Esta polémica sintetiza la visión de la historiografía conservadora frente a la historiografía oficial en el siglo XX alrededor del polémico tema, las

Para finalizar su artículo Del Arenal hace referencia a un pequeño grupo a los que llama “conservadores” no beligerantes, quienes nacen entre los años 1844-1888, son eruditos y su posición no es combativa y tienen la pretensión de rescatar y recrear la historia. A estos historiadores los denomina “eruditos tradicionales”. Hace mención de los “historiadores académicos” que se ocupan de investigar los temas abordados por los conservadores pero ya con un matiz académico.

Estas consideraciones servirán como punto de referencia para el tratamiento de la vida y obra de Jesús García Gutiérrez que presento en las siguientes páginas.

I. SEMBLANZA Y OBRA DE JESÚS GARCÍA GUTIÉRREZ

El P. García Gutiérrez, viejo lobo en mares de papeles, sagaz hurón de archivos y bibliotecas, ha ido descubriendo y acumulando datos, noticias, observaciones personales...
Alfonso Junco

El padre Jesús García Gutiérrez como personaje de la historiografía mexicana ha sido poco estudiado quizás debido a la postura radical que adopta en su defensa a ultranza de la Iglesia Católica. Aunque como se ha visto, abundan las referencias a sus actividades como escritor y bibliógrafo, y a partir de las últimas investigaciones realizadas con respecto a la historia de tendencia conservadora, se le menciona con mayor insistencia.

El objetivo de este capítulo es hacer un recorrido por su vida, su quehacer profesional y sus obras, con el fin de que se aprecie el lugar que ocupó su trabajo como historiador.

Se puede o no estar de acuerdo con su forma de hacer la historia, pero ésta va acompañada de la formación que recibió desde el principio de su educación. Nacido dentro del seno de un hogar católico, y en una época en que la carrera eclesiástica era una de las más socorridas, fue su elección pasar a las filas de la Iglesia secular.

La vida de nuestro personaje fue bastante longeva ya que murió a los 83 años, y siempre estuvo en constante actividad en la docencia, la producción histórica y la literaria, además de desempeñar su ministerio. Como veremos adelante su producción es vasta y a través de sus obras podemos establecer los temas fundamentales a los que se dedicó en su prolija labor.

Sus primeros pasos como escritor los inicia con una serie de artículos de índole religiosa, moral, literaria y de historia eclesiástica; es en este campo en el que sobresale por su interés en el rescate de la historia de los santuarios y de la historia del guadalupanismo, sin embargo, conforme se presentan las circunstancias, su interés se centra en la defensa de la Iglesia Católica convirtiéndose en un combativo defensor de ésta.

Para ir adentrándonos en el conocimiento de la vida y formación del padre García Gutiérrez es necesario iniciar con su biografía:

Jesús García Gutiérrez nació en Huixquilucan, Estado de México, el 30 de diciembre de 1875, recibiendo las aguas bautismales, con los nombres de Sabino Jesús, el segundo día del mes de enero de 1876. Sus padres fueron Clemente de J. García y María Maura Gutiérrez, ambos oriundos de Huixquilucan.³⁰

³⁰ Emeterio Valverde Téllez, obispo de León, *Bio-bibliografía eclesiástica mexicana (1812-1943)*, 3 vols., dirección y prólogo de José Bravo Ugarte, S. J., México, JUS, 1949, (Estudios históricos), t. III, p. 163; J. A. Romero, S. J., "El M. I. Sr. Cang. Lic. D. Jesús García Gutiérrez y sus 50 años de periodismo" en *Christus*, enero de 1947, p. 147; Jesús García Gutiérrez, "M. I. Sr. Can. Jesús García Gutiérrez (Autobiografía y bibliografía condensadas)" en *Duc in Altum*, año XI, núm. 2, 1946, p. 100; "Jesús García Gutiérrez (1875-1958)" en *Biblos. Boletín semanal de información bibliográfica publicado por la Biblioteca Nacional (1919-1920) y su galería de Escritores mexicanos contemporáneos*, estudio preliminar de Luis Mario Schneider; índices, recopilación y edición de Luis Mario Schneider, Guadalupe Curiel y Miguel Ángel Castro, México, UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1999, p. 292. El padre García Gutiérrez envió a Emeterio Valverde Téllez unos "Apuntes autobiográficos" que sirvieron para elaborar la bio-bibliografía de García Gutiérrez. Esta autobiografía se encuentra incompleta en el Archivo del Seminario Conciliar. Visité el Archivo Histórico Municipal de Huixquilucan y encontré al acta de nacimiento de García Gutiérrez en el libro correspondiente a 1875. En esta acta se asienta que García Gutiérrez había nacido el 4 de diciembre de 1874, error corregido a petición del padre de García Gutiérrez, Clemente de Jesús García, el 31 de diciembre de 1875, quien señala nació el día 30. En esta acta está registrado con los nombres de José Sabino de Jesús, además de que su padre se dice comerciante y originario del barrio de Santiago. En la biografía escrita por García Gutiérrez para la revista *Duc in Altum* señala que su padre es labrador. También fui a la Parroquia de San Antonio de Padua y la Sra. Reyna Calvario Robles, secretaria de la Parroquia, buscó en el libro de bautismos la fe de bautizo y encontró que en el 2 de enero de 1876 existe una fe de bautizo a nombre de José Silvano, hijo de Clemente de J. García y María M. Gutiérrez. La fe de bautizo está firmada por Ignacio Torís. Véase apéndice II.

1. SUS ESTUDIOS

Sus primeros estudios los realizó en la escuela particular de su lugar de origen durante los años de 1882 a 1885. A mediados de 1885 sirvió como acólito en la Parroquia de su pueblo. Al finalizar la escuela, según el mismo García Gutiérrez relata

... un buen cura, cuya memoria conservan todavía mis paisanos con veneración y gratitud, fray Ignacio Torís, carmelita, se empeñó por que al terminar mi instrucción primaria, siguiera mis estudios en el Seminario Conciliar de México ...³¹

Así, por los consejos recibidos, el 7 de enero de 1886 entró al Seminario Conciliar como alumno interno. En esta institución capitalina cursará "... tres años de Latín, tres de Filosofía y cuatro de Teología Dogmática, estudiando al mismo tiempo, en los dos primeros años de Teología, los cursos de Sagrada Escritura e Historia Eclesiástica, y en los dos últimos Teología Moral y Liturgia, así como tres años de Derecho Canónico y uno de Derecho Romano."³² Permanece en el Seminario de 1886 a 1898.

Un aspecto significativo durante su estancia en el Seminario fue su nombramiento como bibliotecario en 1893, ya que este puesto le permitió iniciar sus primeros pasos en el ejercicio del periodismo: "... y en ratos desocupados escribía yo a mano en el silencio de la biblioteca, periodiquitos satíricos que andaban de mano en mano entre mis compañeros";³³ además, esta labor también

³¹ Valverde, *op. cit.*, p. 163 y Romero, *op. cit.*, 1947, p. 147.

³² María Elena García de Letona Dihlmann, "Jesús García Gutiérrez ante la pluralidad ideológica" (Tesis de licenciatura en historia, México, Universidad Iberoamericana, 1969), p. 5.

³³ Valverde, *op. cit.*, p. 164.

le auxiliaría en el acrecentamiento de su bagaje cultural para su futuro desempeño como historiador y bibliógrafo.³⁴

Acorde con este interés, en 1895 inició su labor más decidida y formal en el campo periodístico publicando artículos que traducía del latín y del francés en la *Gaceta Oficial del Arzobispado*. Este trabajo lo consiguió gracias a su profesor, el doctor Antonio de J. Paredes, quien era el director de dicha publicación. Paralelamente, continuó con sus estudios en el Seminario Conciliar, apoyándose con una beca que le había sido concedida por dicha institución, debido a que la situación económica de su familia no permitía que ésta sostuviera sus estudios. En su autobiografía publicada en la revista *Duc in Altum*, nos comenta que:

Al terminar el primer curso de Derecho solicité el examen de bachiller y obtuve el grado, pero por no haber pagado los derechos correspondientes no me dieron el título y me quedé sin él. Matada el ansia, ya no quise pedir los grados superiores y me quedé sin ellos.³⁵

En 1897, y a instancias del presbítero don Atenógenes Segale, quien fue su profesor de literatura en el Seminario y al cual también debe sus inclinaciones literarias y periodísticas, García Gutiérrez inició la publicación de artículos en el *Apostolado de la Cruz*, revista en la que también colaboraba Segale.³⁶

³⁴ En la revista *Duc in Altum*, se dice que su desempeño como bibliotecario “fomentó su amor a los libros y adquirió inmensos acervos de conocimientos que lo harían llegar ser uno de los más grandes bibliógrafos de México”. *Duc in Altum. Revista del Seminario Conciliar de México*, v. XXIII, núm. 4, diciembre de 1958, pp. 187-188. Véase apéndice v.

³⁵ Jesús García Gutiérrez, “M. I. Sr. Can. Jesús García Gutiérrez (autobiografía y bibliografía condensadas)” ..., p.100.

³⁶ Valverde *op. cit.*, p. 164. Atenógenes Segale (1860-1903). Nació en Zamora, Michoacán. Estudió en el Seminario Conciliar de México y fue maestro de literatura en esta institución. Escribió novelas, piezas dramáticas y versos. Hizo traducciones del griego y latín. Colaboró en *El Tiempo* y *La Voz de México*. Cuando se publican sus *Obras completas*, García Gutiérrez escribe una noticia bibliográfica con el seudónimo de “Hermógenes”. Véase apéndice v.

2. SU EJERCICIO RELIGIOSO

En agosto de 1899 inició su actividad religiosa, ya que recibió el nombramiento de Capellán³⁷ de Coro de la Catedral Metropolitana; en ese tiempo, fue enviado a vivir al lado del cura de Mixcoac, don Aniceto María Legarreta, “santo varón de quien recibí muchas lecciones prácticas de liturgia, de manejo de una notaría parroquial y de vida sacerdotal”, afirma el padre.³⁸ Ya en los albores del siglo XX, el 10 de marzo de 1900, el Arzobispo de México, monseñor Próspero María Alarcón y Sánchez de la Barquera, lo ordenó sacerdote en la Iglesia de Balvanera, y el 25 del mismo mes cantó su primera misa. Una vez ordenado, a fines de marzo fue nombrado vicario³⁹ de la Parroquia de Tetepango en el Estado de Hidalgo.⁴⁰

En 1902 siguió ejerciendo su ejercicio ministerial al ocupar sucesivamente el cargo de vicario de la Parroquia de Tizayuca, en el Estado de Hidalgo y en octubre de este mismo año, la de Amecameca, en el Estado de México. A fines de 1904 pasa a la Parroquia de San Cosme en el Distrito Federal⁴¹. Siendo vicario en ella, fue también capellán de la Iglesia “... llamada del Centro de San Pedro ...” en el año de 1905⁴², y para el año de 1907 ocupó el cargo de vicario fijo de la parroquia en Magdalena de las Salinas.⁴³

³⁷ Sacerdote que oficia en una capilla u oratorio.

³⁸ Valverde, *op. cit.*, p. 164.

³⁹ Sacerdote que asiste o reemplaza al párroco en sus funciones. Las Iglesias a cargo de este auxiliar se llaman vicarias.

⁴⁰ Romero, *op. cit.*, 1947, p. 147 y Valverde, *op. cit.*, p.164.

⁴¹ Romero, *Idem* y García de Letona, *op. cit.*, p. 7.

⁴² Valverde, *op. cit.*, p. 165; García de Letona, *op. cit.*, p. 7 y Romero, *op. cit.*, 1947, p. 147.

⁴³ Josefina Zoraida Vázquez, “Jesús García Gutiérrez” en *75 años de la Academia Mexicana de la Historia*, editado por..., México, Academia Mexicana de la Historia, 1994, p. 95 y Romero, *op. cit.*, 1947, p. 147.

A mediados de 1909, el padre García Gutiérrez se trasladó a la ciudad de Puebla. En esta ciudad el arzobispo, doctor don Ramón Ibarra y González, le ofreció fundar y dirigir una revista que llevaría el nombre de *La Espiga de Oro*⁴⁴. Permaneció en Puebla hasta el último día de diciembre de 1911 en que regresó a México.⁴⁵

Ya en la ciudad de México, fue enviado con el cargo de vicario ecónomo a Lerma, en donde permaneció poco tiempo, después del cual se le mandó a Cuajimalpa con el cargo de vicario fijo.⁴⁶ Sin embargo, a consecuencia del estallido del movimiento revolucionario, tuvo que dejar su parroquia. Más tarde, a mediados de 1912, fue nombrado capellán de coro y maestro de ceremonias en la Basílica de Guadalupe⁴⁷. A propósito de esto, García Gutiérrez comenta: “Desde entonces me cortaron la coleta y no volví al ministerio sino *per accidens*, como Vicario Ecónomo dos meses en Tula y en otra ocasión dos meses en Tenango.”⁴⁸

Nuevamente, en 1917, vuelve a tener contacto con el mundo de los libros, pues trabajó como bibliotecario y el mismo García Gutiérrez nos da noticia de este cargo cuando dice que: “En efecto, en 1917 estaba yo al frente de la biblioteca del ‘Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía’.”⁴⁹ Es también en este museo en donde se desempeñó como paleógrafo.

⁴⁴ Valverde, *op. cit.*, p. 165 y 167.

⁴⁵ *Ibidem*, p. 165.

⁴⁶ Romero, *op. cit.*, 1947, p. 147.

⁴⁷ Valverde, *op. cit.*, p. 165; *75 años...*, p. 95 y Romero, *op. cit.*, 1947, p. 147.

⁴⁸ García Gutiérrez, *op. cit.*, p. 100.

⁴⁹ Jesús García Gutiérrez, *Ramillete de flores marianas: formado con el calendario mariano universal y las advocaciones de la virgen María en México*, México, Buena Prensa, 1946, p. 5.

El 27 de junio de 1921⁵⁰ fue distinguido por el Arzobispo de México, José Mora y del Río⁵¹ con el nombramiento de Promotor Fiscal del Arzobispado de México, siendo ratificado en este cargo por el Vicario Capitular y el Arzobispo Pascual Díaz Barreto,⁵² además de fungir como Juez Sinodal y Censor Eclesiástico.

En 1924, se le nombró capellán de la Iglesia de la Merced de las Huertas⁵³, en Santa Julia. Después de ocuparse de esta capellanía, pasó a la Iglesia del Espíritu Santo en Tacubaya, D. F. permaneciendo diez años en este lugar, en donde, nos comenta el padre García Gutiérrez "... pasé el período más álgido de la persecución, y logré entregar la Iglesia y la casa sin que nada se hubiera perdido."⁵⁴

A mediados de 1933, se le ordenó hacerse cargo de la Parroquia de Tula,⁵⁵ aunque en este cargo duró poco tiempo; asimismo, en 1934 ocupó capellanías particulares en diversos colegios de la capital y para 1946 se le concedió el título de "... canónigo honorario de la Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe."⁵⁶

⁵⁰ García de Letona, *op. cit.*, p. 9 y *75 años...*, p. 95 y Romero, *op. cit.* 1947, p. 148.

⁵¹ José Dolores Mora y del Río nació en Pajacuarán, Michoacán fue promotor del patronato de la virgen de Guadalupe sobre toda América Latina, Obispo de Tehuantepec, Oaxaca en 1893 y de Tulancingo, Hidalgo en 1901. Se le nombró Arzobispo de México en 1908. Falleció en San Antonio, Texas en 1928.

⁵² El Arzobispo Pascual Díaz Barreto ocupó este cargo de 1929 a 1936. Participó en la negociación que dio fin al conflicto religioso de 1926 a 1929. En una carta enviada por Pedro Benavides, Secretario del Arzobispado de México, a García Gutiérrez, se le comunica que ha sido aceptada su renuncia a los cargos de Promotor de Justicia y Censor eclesiástico, la carta está fechada en 15 de enero de 1937. Archivo de Jesús García Gutiérrez, el cual se encuentra dentro del acervo de la biblioteca del Seminario Conciliar de México, 199-C-I-4, Doc. 163.

⁵³ Al consultar el archivo de García Gutiérrez encontré que las cartas, fechadas en 1917, 1922 y 1923, fueron escritas en la Merced de las Huertas.

⁵⁴ Valverde, *op. cit.*, p. 165 y Romero, *op. cit.*, 1947, p. 147.

⁵⁵ Archivo de Jesús García Gutiérrez 199-C-I-4, Doc. 338.

⁵⁶ Juan B. Iguíniz, "Bodas de oro literarias" en *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia*

Su labor como capellán se inició en 1921, ocupándose de capellanías particulares en los siguientes colegios y comunidades religiosas: Colegio del Verbo Encarnado, en 1921; comunidad de las Religiosas Capuchinas Sacramentarias, en julio de 1935, en este mismo año era confesor de las religiosas Hijas Mínimas de María Inmaculada; Internado de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, en julio de 1939 y confesor ordinario de las hermanas de la Sagrada Familia y Víctimas de Jesús Crucificado, en agosto de 1940.⁵⁷

3. LABOR LITERARIA Y PERIODÍSTICA

Sus inicios en la labor periodística comenzaron, como ya he mencionado, en su época de estudiante, y a la vez encargado de la biblioteca del Seminario Conciliar, pues, según nos relata Juan B. Iguíniz, en sus tiempos libres se encargó de redactar un periódico titulado *El Cepillo*, publicado en forma manuscrita y que circulaba entre sus compañeros del Seminario.⁵⁸ Se trataba de un periódico de tendencia satírica⁵⁹. Su interés por el periodismo se conjuntó con el de la literatura, ya que a través de aquél da a conocer por primera vez sus estudios literarios, los cuales más tarde se convertirían en libros.⁶⁰

Uno de sus primeros trabajos dentro de la labor periodística formal fue la

correspondiente de la Real de Madrid, México, D. F., t. VI, núm. 1, enero- marzo de 1947, p. 90; Alfonso Méndez Plancarte "El 'Primer siglo guadalupano' del padre García Gutiérrez" en *El Universal*, 18 de febrero de 1946, 1ª sección, p. 3 y Romero, *op. cit.*, 1947, p. 148. En su libro *Ramillete de flores marianas*, p. 5, comenta que su nombramiento fue en 1945.

⁵⁷ Tomado de la Correspondencia del Archivo de Jesús García Gutiérrez, Docs. 86, 344, 613.

⁵⁸ Juan B. Iguíniz, "Bodas...", p. 91.

⁵⁹ *Vid. supra.*, cita 33. Léase el texto que antecede a esta cita.

⁶⁰ Para los datos de las publicaciones en las que García Gutiérrez colaboró, véase apéndice v.

aparición en el *Apostolado de la Cruz* de una serie de artículos titulados “Cartas a mi sobrino”, donde se pone de manifiesto su afición literaria, y con estos artículos empieza a usar el seudónimo de “Hermógenes”, Juan B. Iguíniz nos dice que:

Constituyen tales cartas valiosos consejos prácticos de religión y de moral destinados a la juventud, las que, tanto por su estilo y su fondo llamaron la atención, al grado de que, algunas traducidas al francés fueron reproducidas por una revista católica parisiense. El representante de dicha publicación en México averiguó que el desconocido autor habitaba en el Seminario y al tratar de entrevistarle, trabajo le costó convencerse de que era un joven colegial el que él juzgaba un grave y respetable sacerdote.⁶¹

El primero de estos artículos apareció el 21 de febrero de 1897;⁶² además, también publicó en este periódico, artículos sobre temas religiosos y de historia de la religión. Acorde con esta actividad, en 1900, escribió un prólogo publicado en el primer tomo de las obras del padre Atenógenes Segale, con el título de “Carta a Fabio”, en donde escribió noticias biobibliográficas del padre Segale.⁶³

En el año de 1901, comenzó su colaboración en *El Tiempo Ilustrado*. El continuo interés por la literatura lo incitó, durante su estancia en Tizayuca, a investigar en el archivo parroquial los datos de la familia de Ignacio Rodríguez Galván, los cuales publicó en este periódico,⁶⁴ cabe mencionar que aquí también aparecieron artículos humorísticos, cuentos, estudios históricos y alguno que otro sobre arte.

⁶¹ Iguíniz, “Bodas de oro...”, p. 91.

⁶² Valverde Téllez, *op. cit.*, p.166 e Iguíniz, *op. cit.*, p.91. Véase apéndice v.

⁶³ Valverde, *op. cit.*, p.166 y 167 y José Bravo Ugarte, “García Gutiérrez, periodista, catedrático e historiador crítico y de combate (1875-1958), en *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia correspondiente a la de Madrid*, México, Academia Mexicana de la Historia, t. XVIII, núm. 2, abril-junio de 1959, p. 98.

⁶⁴ Ignacio Rodríguez Galván, poeta romántico del siglo XIX, oriundo de Tizayuca.

Durante su estancia como vicario en Tetepango, se dedicó al estudio y la lectura, y con el bagaje adquirido, publicó las *Lecturas amenas de autores mejicanos*, las cuales salieron a luz en 1906. En la introducción de esta obra García Gutiérrez nos dice:

Plugo a Dios hacerme nacer mejicano y porque amo con amor entrañable las legítimas glorias de mi patria, duéleme y mucho ver que nuestra literatura sea de nosotros tan poco apreciada por ser poco y de pocos conocida y ansío darla a conocer y hacerla estimar en todo lo que vale. Parecióme que sería bien para esto reunir en un volumen algunos trozos de las obras de nuestros buenos autores mejicanos, para agujonear por este medio la curiosidad del lector y aficionarle a la lectura de nuestros literatos y puse manos a la obra, puesta mi confianza en Dios y mi ambición en ser útil a mi patria.⁶⁵

En 1903 aparecieron en el *Apostolado de la Prensa*, "... folletitos de buenas lecturas que el licenciado don Rafael Martínez del Campo publicaba cada mes y los repartía gratuitamente."⁶⁶ Allí, el padre escribió artículos sobre moral y religión.

En 1904, durante su ministerio en Amecameca, comenzó su interés por la historia de los templos religiosos y elaboró una descripción del santuario del Sacro-Monte; asimismo se dedicó a investigar las noticias referentes a la imagen venerada en dicho santuario, estas investigaciones fueron publicadas, también, en *El Tiempo Ilustrado*.

Durante los años de 1905 a 1909 fue redactor de los periódicos *El Siglo XX*, *La Tribuna del Pueblo*, *El Tiempo* y *La Voz de México*. Es en estos años cuando:

... en unión con Don Edith Borrel y Don Juan de Legorreta, comencé a publicar el ¡Adelante!, periodiquito semanario de propaganda católica, que tuvo buena aceptación entre los párrocos del Arzobispado y de varias diócesis, que lo

⁶⁵ Jesús García Gutiérrez, ed., *Lecturas amenas de autores mejicanos*, coleccionadas por el Sr. Pbro. D. Jesús García Gutiérrez, México, Tip. y Lit. La Europea, 271, [3], p. 5.

⁶⁶ Valverde, *op. cit.*, p. 165 y 166.

compraban por centenares para repartirlo, y que logró sostenerse hasta 1914 en que lo suprimió el General Victoriano Huerta, que mandó policías a la imprenta para que recogieran los originales, empastelaran las formas y pusieran presos a los obreros.⁶⁷

En *Adelante* ocupa el cargo de jefe de redacción. Es después del año de 1905 que colabora para la revista *La Esperanza* con una serie “de artículos históricos sobre varias imágenes de la Virgen María propias de la nación mejicana”.⁶⁸

Durante su estancia en la ciudad de Puebla, en 1909, se ocupó de la dirección y redacción de *La Espiga de Oro*, semanario religioso y literario, en donde escribió artículos humorísticos, religiosos, de historia y de crítica literaria. El trabajo de crítico lo plasmó en su “Carta a Fabio”, sus *Lecturas amenas de autores mejicanos* y en el “Catálogo razonado de autores mejicanos. Juicios críticos de libros malos de literatos mejicanos en orden alfabético, desde Acuña Manuel hasta Sierra Doctor Justo”, serie de artículos publicados en *La Espiga de Oro*.⁶⁹

Entre 1910-1911, colabora con *La Buena Prensa*, semanario que sustituyó a *La Espiga de Oro*. En el año de 1912, se encontraba escribiendo en *La Gaceta Oficial del Arzobispado*, en donde colaboró con reseñas y crítica de libros, con artículos de tema religioso, moral, historia, costumbres, guadalupanismo, consultas, biografías, traducciones, etc. Para 1913 participó en *El Lábaro*, revista católica-social fundada por Monseñor Ch. Morad y dirigida por el presbítero don Guillermo Tritschler, Obispo de San Luis Potosí.⁷⁰ Escribe artículos de

⁶⁷ *Ibidem*, p. 165 y 167.

⁶⁸ *Ibidem*, p. 174.

⁶⁹ En *La Gaceta Oficial del Arzobispado*, en el número de julio de 1912, p. 435, García Gutiérrez comenta que desea publicar “en un folleto los juicios de autores mejicanos que, desde hace años, vengo pacientemente apuntando”, y de los cuales ha publicado la mayor parte en varios periódicos.

⁷⁰ Valverde, *op. cit.*, p. 168.

descripciones de viaje, de historia y literatura y en donde vuelve a ocuparse de Ignacio Rodríguez Galván y publica unos apuntamientos críticos sobre éste.⁷¹

En 1917 colaboró para la *Revista Mariana* en donde escribió artículos de índole religiosa y de guadalupanismo. En el *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, a partir de 1918, publica varios de tema semejante y en esta misma revista realiza una incursión en el tema geográfico.⁷² Su contribución aparece también en *La Revista Católica de Las Vegas, E. U. A.*⁷³

Para 1919, se integra a la *Revista Eclesiástica Mexicana*, en donde redacta artículos religiosos, de historia eclesiástica mexicana, guadalupanismo y directorios sobre la Iglesia en México. En este mismo año dirige y escribe en *La Rosa del Tepeyac* a instancias de monseñor José Mora y del Río. La mayor parte de los temas que publica son sobre historia de la virgen de Guadalupe. Asimismo, en 1919, volviendo a sus inquietudes literarias, da a conocer una selección, anotada, bajo el título de *La poesía religiosa en México (siglos XVI a XIX)* "única en su género en nuestro país reunida con discreción y acierto, ... una valiosa muestra de la evolución de la poesía entre nosotros, y ... avalorada con notas y datos de gran utilidad bibliográfica.", se afirma en *Biblos*.⁷⁴

En 1921 lo encontramos trabajando para *El Mensajero Mariano*, en donde escribe un artículo sobre la historia de la congregación mariana en México.

⁷¹ *Ibidem*, p. 168.

⁷² Iguíniz, *Bibliografía biográfica mexicana*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1969, p. 279; Mario Colín, *Bibliografía general del Estado de México. Impresos referentes al Estado*, t. II, México, [JUS], 1964, (Biblioteca Enciclopédica del Estado de México; 2), p. 150 y *Bibliografía general del Estado de México Referencias y autores del Estado*, t. III, México, [JUS], 1964 (Biblioteca Enciclopédica del Estado de México; 3), p. 502; Valverde, *op. cit.*, p. 169 y 171.

⁷³ "Jesús García Gutiérrez (1875-1958)" en *Biblos...*, p. 293.

⁷⁴ *Idem*, p. 293.

Es en este mismo año cuando inicia su participación en *América Española*, publicación de edición efímera y en la cual colabora con artículos religiosos. Para 1922, en las *Memorias de la Sociedad Científica "Antonio Alzate"* aparece un artículo de tema moral-religioso.⁷⁵

Es en 1923, cuando participa en la revista *Acción y Fe*, continuación de *El Mensajero Mariano*, con un resumen de su obra sobre la virgen de los Dolores de Acatzingo, Puebla y en este mismo, para *La Dama Católica*, aborda temas de historia de las relaciones Iglesia-Estado. A finales de 1929 y principios de 1930, envía sobre el mismo tema una contribución a la revista *Producción*.⁷⁶

En el año de 1931 encontramos a García Gutiérrez con sus trabajos en la *Revista Guadalupana de Zacatecas*, en *Apóstol*, publicada en Guadalajara, y en el *Boletín Guadalupano de Querétaro*; el tema del cual se ocupó fue el guadalupanismo.⁷⁷ En la *Revista Guadalupana de Zacatecas* publicó artículos de crítica histórica, de los cuales García Gutiérrez comenta: "escribí con el fin de poner en claro, hasta donde mis cortas luces lo permitieron, algunos puntos de la historia Guadalupana".⁷⁸ En la segunda mitad de 1936, se publicaron en el *Boletín Eclesiástico de la Diócesis de Zacatecas* los "Apuntamientos para una bibliografía crítica de historiadores guadalupanos", los cuales se editaron como libro, en el año de 1939.⁷⁹

El padre empezó a colaborar, desde su fundación, en la revista *Christus*.

⁷⁵ Valverde, *op. cit.*, p. 169.

⁷⁶ *Ibidem*, p. 169 y 171.

⁷⁷ *Ibidem*, p. 175.

⁷⁸ *Ibidem*, p. 172-173.

⁷⁹ *Ibidem*, p. 173 y *Apuntamientos para una bibliografía crítica de historiadores guadalupanos*, Zacatecas, [s. e.], 1939, p. V. El mismo García Gutiérrez acota que "el libro es un sobretiro".

En el primer número, publicado en diciembre de 1935, escribió en la sección denominada “Estudios históricos”, pero durante los años que trabajó para la revista, también colaboró en la de “Hagiografía”, en donde presentaba vidas de santos; en la de “Academia Guadalupana”, ocupándose del guadalupanismo; en la de “Documentación civil” y en la de “Bibliografía”, en la cual reseñaba o hacía crítica de libros de reciente aparición. En la sección de “Consulta” respondía a preguntas sobre diversos temas, entre éstos a los históricos sobre la Inquisición y el final de la guerra cristera, por citar dos ejemplos.

Varios de los artículos o reseñas que aparecieron en *Christus* los firmaba con el anagrama de J. G. G.⁸⁰ La mayoría de las colaboraciones de García Gutiérrez fueron para la sección de “Bibliografía” y trabajó en esta revista hasta el año de su fallecimiento.⁸¹

Otra publicación en la que colabora en el año de 1935 es en el semanario *Saber* y aunque los artículos no están firmados, por el estilo y los temas, al parecer son obra de la pluma de García Gutiérrez y en ellos aborda los temas de historia, religión y educación.⁸²

Es en el año de 1937 cuando inicia su colaboración en la revista *Ábside* y se ocupa de la historia del siglo XIX, allí también escribe reseñas de libros. En este mismo año encontramos su participación en el *Boletín de la Academia*

⁸⁰ Valverde, *op.cit.*, p. 172. De la revista *Christus* consulté los años 1935, 1936; 1938, marzo-mayo; 1939, febrero-junio; 1940, febrero-abril; 1941, enero-junio, septiembre-diciembre; 1942, enero-diciembre, 1943, enero-diciembre; 1944, enero-diciembre; 1945, enero-septiembre; 1946, enero-diciembre; 1947, enero y febrero; 1959, enero-febrero.

⁸¹ En la revista *Christus* de 1° de febrero de 1959, pp. 150-151, en la sección de “Consultas” todavía aparece una respuesta de García Gutiérrez a un caso que se le consultó en diciembre.

⁸² En los números de septiembre a diciembre de 1935 de la revista *Saber* aparecen los artículos de García Gutiérrez. Sólo consulté estos meses.

Mejicana de Santa María de Guadalupe y en *La Voz Guadalupeña*, en estas dos publicaciones escribe sobre guadalupanismo.⁸³

En la publicación *Unión*, aparece en el número de 19 de junio de 1938, en la última página, una sección dibujada llamada “Lo que debe Méjico a la Iglesia”, escrita por García Gutiérrez y dibujada por Fermín Santa María. La sección se sigue publicando en el año 1939 y será editada como libro en ese año.⁸⁴ En esta misma fecha, colabora para la revista *Vida*. Para 1939 lo encontramos escribiendo un artículo para la *Gaceta Eclesiástica Potosina* e inicia su contribución para *Divulgación Histórica* en donde escribe artículos de tema religioso, de historia de la Iglesia e historia de México. En esta revista trabaja desde su fundación hasta su suspensión en 1943.⁸⁵ También durante esta época colabora en la revista *Cultura Cristiana* tanto en la redacción como publicando artículos de historia y relaciones Iglesia-Estado.⁸⁶

Participa en el año de 1940 en *la Voz Nacional*, y en 1942 comienzan a publicarse las *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia* y con ello

⁸³ Valverde, *op. cit.*, p. 173 y p. 176.

⁸⁴ *Ibidem*, p. 172. De *Unión*, en la Biblioteca Nacional sólo existen, incompletos, los años de 1937-1938 y 1938-1939. La última página de *Unión* en donde aparece la sección, está numerada con el III y en sus subsiguientes números también se continúa con la paginación romana. Estas páginas fueron publicadas en mayo de 1939 como libro con el título de *Lo que México debe a la Iglesia*. En el título de la sección, México aparece escrito con “j”. Véase también nota 125. Para los datos del libro véase apéndice v.

⁸⁵ *Ibidem*, p. 173; Iguíniz, *Bibliografía...*, p. 286; Colín, *op. cit.*, t. III, p. 251. Se consultaron todos los años de la revista.

⁸⁶ Bravo Ugarte, “García Gutiérrez, periodista, catedrático...”, p. 99; García de Letona, *op. cit.*, p. 145. En una carta que el obispo de León, Emeterio Valverde Téllez envió a García Gutiérrez, comenta su idea de publicar en un volumen los artículos que había escrito en *Cultura Cristiana*. La carta está fechada el 17 de julio de 1938. Archivo Jesús García Gutiérrez, 199-C-I-144. Doc. 655. De *Cultura Cristiana* revisé los siguientes años: mayo-diciembre de 1932; enero-diciembre de 1933 y enero-diciembre de 1934. En el mes de enero y parte de febrero de 1936 es, en donde aparecen los artículos de García Gutiérrez, aunque al igual que en la revista *Saber*, no están firmados, pero por los títulos y el estilo podría asegurarse que fueron escritos por García Gutiérrez.

también se inicia la colaboración de García Gutiérrez con artículos de historia y guadalupanismo. En esta publicación escribe hasta el año de su deceso.⁸⁷

Desde octubre de 1943 inicia su contribución en la revista *Todo*, en donde escribe sobre temas de religión, historia, prehistoria, moral, relaciones Iglesia-Estado, guadalupanismo, legislación e Iglesia, etc. En este mismo año también colabora en el *Anuario de la Sociedad Folklórica de México* y en el periódico *Juan Diego*, publicado en Cuernavaca, Morelos, y en donde se dedica a tratar temas sobre el guadalupanismo.⁸⁸

En 1944, encontramos a García Gutiérrez escribiendo cuatro páginas de una historia gráfica de México, para la revista semanal *Chiquitín*, páginas que más tarde formarán el libro editado con el nombre de *Historia de México*.⁸⁹ En la *Buena Prensa* participa en el año de 1945 con reseñas de libros, sale a luz el *Catecismo popular guadalupano* y también colabora en *Sucesos para Todos* con la publicación de una historia sagrada en imágenes, cuya aparición termina hasta julio de 1947. La “Historia Sagrada” aparece entre las páginas 42 y 43.⁹⁰ Para

⁸⁷ Valverde, *op. cit.*, p. 173; Iguíniz, *Bibliografía...*, p. 291-292; Colín, *op. cit.*, t. III, p. 321.

⁸⁸ Iguíniz, “Bodas...”, p. 92; Bravo Ugarte, “García Gutiérrez, periodista, catedrático...”, p. 98. De la revista *Todo* se consultaron los años de 1942, 1943; 1944 abril-junio; 1945 marzo-mayo; 1947 enero-abril; 1950 enero; 1952 noviembre-diciembre; 1953 enero-diciembre; 1954 enero-diciembre; 1955 enero-diciembre; 1956 enero-diciembre; 1957 mayo-agosto; 1958 enero-diciembre; 1959 enero. De *Juan Diego*, en *Apóstol*, agosto-septiembre de 1939, p. 32, se comenta que “apareció el 12 de diciembre Pxm. Pdo., un periódico titulado *Juan Diego...*”.

⁸⁹ Revista católica publicada semanalmente que constaba de 36 páginas. Estaba destinada a niños y adolescentes. Datos tomados de *Buena Prensa*, boletín bibliográfico de la “Obra Nacional de la Buena Prensa”, año VII, núm. 9, octubre de 1946. En la biblioteca del Seminario Conciliar se encuentra un volumen donde aparece esta primera publicación de la *Historia de México*, editada en 1946 y en la ficha catalográfica se asienta como editor del *Chiquitín*. Al revisar el volumen se nota que es la recolección encuadrada de las páginas de la revista *Chiquitín* en donde aparecía la *Historia de México*, aunque no está toda la obra completa ya que empieza con el descubrimiento de México y finaliza con la Guerra de Estados Unidos de 1846.

⁹⁰ J. A. Romero, *op. cit.*, 1947, p. 148, 150. J. A. Romero comenta que en *Sucesos para todos* “publica semanalmente varias páginas de 'Historia Sagrada', desde 1946”. Las páginas publicadas eran dos y su publicación se inició en el año de 1945 y se terminó en julio de 1947. Consulté los años de 1945 (no está completo en Biblioteca Nacional, de 27 de febrero pasa al 1º

1947 encontramos a García Gutiérrez colaborando en la revista *Duc in Altum*, publicada por el Seminario Conciliar de México. En esta revista escribió para las secciones de “Bibliografía”, “Siluetas del seminario” y de “Historia”. Los temas que abordó fueron: guadalupanismo, historia, biografías, religión e historia eclesiástica.⁹¹

En el prólogo del *Libro del buen humor* [...], García Gutiérrez comenta que colaboró en el boletín *Charitas* con una página humorística, y que estos artículos se reeditaron en el libro mencionado. En la obra *Ramillete de flores marianas* nos indica que también participó en la publicación *Sodálitas* y que los artículos religiosos escritos en ella son reeditados en este libro.⁹²

De su labor periodística don Juan B. Iguíniz nos menciona lo siguiente:

... consideramos al señor García Gutiérrez, sin ponderación, entre los más diestros adalides de la prensa nacional. Su estilo claro, preciso, vibrante y satírico, que lo hace temible en la polémica, contribuye a que sus artículos sean leídos con fruición y aplaudidos por los lectores que saben apreciar no sólo las formas, sino el fondo de los escritos.⁹³

De esta misma actividad Alfonso Junco comenta: “Colaboró en muchos periódicos. Los temas candentes le atraían, y solía tratarlos con pintoresco desparpajo y combatividad regocijada, pero siempre con datos firmes y seguros”.⁹⁴ José Bravo

de mayo, y es en este número en donde se menciona que aparece una “Historia Sagrada” en imágenes), 1946, 1947 y 1948, enero-febrero. Las páginas no tienen el nombre de García Gutiérrez.

⁹¹ La revista *Duc in Altum* aparecía trimestralmente. Revisé los años de 1936 a 1960.

⁹² Hermógenes, *El libro del buen humor (no confundirlo con El libro del buen amor)*. Bueno para niños, adolescentes, adultos y viejos, México, Ediciones Charitas, 1956, p. 5; Jesús García Gutiérrez, *Ramillete de flores marianas: formado con el Calendario mariano universal y las advocaciones de la virgen María en Méjico*, México, Buena Prensa, 1945, p. 6.

⁹³ Juan B. Iguíniz, “Bodas...”, p. 92.

⁹⁴ Junco, “Dos amigos que se van. Lorenzo Riber: la fruición del idioma. El P. García Gutiérrez: un erudito con guasa” en *Ábside*, t. XXIII, núm. 1, enero-marzo de 1959, p. 107.

Ugarte menciona que García Gutiérrez escribió en más de treinta y ocho publicaciones periodísticas.⁹⁵

4. SEUDÓNIMOS

Recién iniciada su labor periodística, García Gutiérrez firmó sus escritos con el sobrenombre de “Hermógenes”, personaje de *La comedia nueva* de Leandro Fernández de Moratín, y el cual le fue designado por el Pbro. don Atenógenes Segale. Dicho seudónimo empezó a utilizarlo formalmente en 1897, cuando comenzó la publicación de sus colaboraciones en el *Apostolado de la Cruz* y, más tarde, en *El Tiempo Ilustrado*, en el *Apostolado de la Prensa* y en *La Rosa del Tepeyac*. Este mismo seudónimo lo volvió a utilizar para dar a luz su *Libro del buen humor*, en el año de 1956 y en el cual se menciona lo siguiente:

...usa el seudónimo de Hermógenes desde antes de 1900. En que se lo puso en el Seminario Conciliar el poeta y orador malogrado que se llamó Pbro. Atenógenes Segale; que hace cincuenta años que firma cuentos, chascarrillos, artículos humorísticos, que han aparecido y andan dispersos en periódicos y revistas y que el que usa tal seudónimo es tu, no mucho que digamos, humilde servidor Jesús García Gutiérrez”.⁹⁶

Para 1905, lo encontramos firmando sus escritos con el seudónimo de “Beltrán Claquín” en los artículos que publica en *El Siglo XX*, *La Tribuna del Pueblo*, *La Espiga de Oro* y *¡Adelante!*⁹⁷ Para el año de 1908 aparece su *Compendio de la*

⁹⁵ Bravo Ugarte, “García Gutiérrez, periodista, catedrático...”, p. 98.

⁹⁶ Hermógenes, *op. cit.*, p. 5-6.

⁹⁷ Valverde, *op. cit.*, p. 167.

Historia de México con el seudónimo de “Lic. Verdad”, mismo que también utiliza para rubricar sus colaboraciones en *La Espiga de Oro*.

En 1909 comienza a emplear las iniciales J. G. G. para firmar sus colaboraciones en *La Espiga de Oro*, y más tarde lo usa en la *Gaceta Oficial del Arzobispado*, en la *Revista Eclesiástica Mexicana*, en *La Rosa del Tepeyac* y en *Christus*. Para 1929 publica sus libros con el seudónimo de “Lic. Félix Navarrete”,⁹⁸ mismo con el que rubrica sus colaboraciones en *Christus*, en *Unión* y *Divulgación Histórica*; en 1957 vuelve a valerse de este seudónimo para publicar dos de sus obras. Juan B. Iguíniz menciona que también usó el seudónimo de “El cronista”, aunque no especifica en qué publicaciones recurrió a éste.⁹⁹

5. DOCENCIA

Jesús García Gutiérrez inició su labor como docente en el año de 1928, dando clases de Historia de México en el Instituto Superior de Cultura Femenina.¹⁰⁰ A partir de 1933, se encontraba ejerciendo la docencia en el Seminario Conciliar de México, en donde impartió las cátedras de Historia de la Iglesia e Historia de México.¹⁰¹ También desempeñó esta labor en el Seminario de la ciudad de

⁹⁸ *Ibidem*, p. 172. Este seudónimo lo utiliza durante los años de la persecución religiosa.

⁹⁹ Iguíniz, *Bodas...*, p. 92 y en *Catálogo...*p. 16. García Gutiérrez en una carta que envió al Dr. Ernest Moore de la Inter-American Bibliographical and Library Association de Washington, D. C., fechada el 15 de febrero de 1943, escribe que sus seudónimos son: “El cronista”, “Hermógenes”, “Beltrán Claquín”, “Lic. Verdad” y “Félix Navarrete”. Los datos eran para que se publicaran en un libro de seudónimos que estaba preparando dicha Asociación. Archivo Jesús García Gutiérrez, 199-C-I-4, Doc. 522.

¹⁰⁰ El Instituto Superior de Cultura Femenina fue fundado en 1926, su fundadora y directora era Sofía del Valle. Archivo Jesús García Gutiérrez, 199-C-I-4. Doc. 568.

¹⁰¹ Archivo Jesús García Gutiérrez, 199-C-I-4.Doc. 225, fechado el 26 de noviembre de 1933, este documento es un programa de Historia de México y en donde menciona que está encargado de impartir la enseñanza de la Historia de “Méjico” y Doc. 267, carta fechada el 5 de octubre de 1933 y en la cual se le invita a impartir clases de historia eclesiástica. La carta está firmada por Pedro Benavides. Secretario Arzobispal de México. Existe también en el Archivo un diploma que se le obsequia a García Gutiérrez con motivo de su santo y ahí se le nombra como Director del Círculo

Puebla y en otros colegios de la capital de México.¹⁰²

En agosto de 1935 daba clases de historia a los círculos de Juventud Católica y Juventud Femenina de la Parroquia del Espíritu Santo, de este trabajo García Gutiérrez comenta, en una carta enviada a don Pascual Díaz, que daba estas clases no por el pago que recibía “sino por la obligación de hacer algo a favor de la Acción Católica y porque veo el bien que se hace, sobre todo a los muchachos”.¹⁰³

Acorde con esta labor docente, García Gutiérrez también fue catedrático en la Escuela Libre de Derecho, ya que colaboró con el maestro Antonio Rodríguez Gil y Vélez, en la cátedra de Historia del derecho patrio, en donde se encargaba de abordar el tema de las relaciones Iglesia y Estado en México. Fruto de las investigaciones para esta materia, fue la publicación, en 1941, de su obra *Apuntes para la historia del origen y desenvolvimiento del Regio Patronato Indiano hasta 1857*. Asimismo, se dedicó a impartir conferencias a diversos grupos de asociaciones católicas y de la Academia Mexicana de la Historia.

De su labor docente Alfonso Junco nos dice que sus alumnos del Seminario “... se encantaban con aquellas clases orientadoras y divertidísimas, en que los personajes y los hechos eran revividos, con diálogos y pelos y señales como si hubieran ocurrido la víspera y en presencia del narrador”.¹⁰⁴

Óscar Méndez Cervantes, alumno de García Gutiérrez, escribe un artículo en el cual nos narra la manera en que éste impartía su clase:

de Historia Patria en “nuestro Grupo de A. C. J. M., de la Parroquia del Espíritu Santo”, Doc. 14.

¹⁰² Iguíniz, *Bodas...*, p. 90 y Bravo Ugarte, “García Gutiérrez, periodista, catedrático...”, p. 98.

¹⁰³ Archivo Jesús García Gutiérrez, 199-C-I-4. Doc. 329. Carta fechada el 2 de agosto de 1935.

¹⁰⁴ Junco, “Dos amigos que se van. Lorenzo...”, p. 106.

Las conclusiones de su maciza y perseverante investigación se virtieron (*sic*) anchurosamente en el periódico, en el libro y en la enseñanza. Pero siempre con el mismo lenguaje en el que si el primor literario, la grandilocuencia o la docta gravedad estaban ausentes, campeaba en cambio una luminosa llaneza que iba derechamente al grano, salpicada con suma gracia de locuciones familiares y populares, y con las agudas sentencias del refranero mexicano.... Su gesto y su mímica; la concisión, franqueza y vivacidad de sus descripciones y narraciones, y de los diálogos imaginarios y alegóricos que hacía entablar a instituciones o personajes históricos, tenían verdadero imán escénico. Esas dramatizaciones en la cátedra, deliciosamente ágiles y espontáneas, tenían la rara virtud de mantener vivo el interés, romper las compuertas de la risa hasta llegar a las lágrimas, y dar en un santiamén la idea breve, medular y profundamente humana de la realidad histórica y de su sentido providencialista.¹⁰⁵

Este mismo autor también permite conocer la personalidad de su maestro, describiéndolo de la forma siguiente:

Modesta la vestimenta, y de escaso aliño. El ademán, ya pausado y sentencioso, ya juguetón y vivaz. Mediana la estatura, y breve y tardo el paso. Un tanto ralo, pero luengo, el blanco cabello, a la mitad “partido por gala en dos”, al caer a los lados de su rostro moreno, era una invencible sugerencia de peluca dieciochesca. Los labios delgados, generalmente contraídos en una especie de rictus meditativo, se abrían para el irónico gracejo o para el fingido enojo dando paso a una voz un tanto aguda y cascada, pero de expresivas inflexiones. Malos jinetes, los grandes anteojos de gruesos arillos no aprendieron jamás a cabalgar como Dios y la charrería mandan sobre su nariz aguileña.¹⁰⁶

Un comentario más acerca de su desempeño docente, es el que nos señala el presbítero Francisco María Aguilera: “... sus clases eran profundas e interesantísimas, salpicadas de anécdotas y de ingenio. Su afán primordial no era

¹⁰⁵ Óscar Méndez Cervantes, “Un maestro que se va” en *Novedades*, 29 de diciembre de 1958, p. 4.

¹⁰⁶ *Idem.*

tanto que sus alumnos aprendieran hechos o fechas cuanto que adquirieran un recto criterio histórico.”¹⁰⁷

Entre sus alumnos se pueden mencionar a Alfonso Méndez Plancarte y a Sergio Méndez Arceo.

6. SU OBRA HISTÓRICA

García Gutiérrez, como ejemplo de un hombre formado a fines del siglo XIX, muestra en su trabajo de historiador una gran diversidad de temas, abordando desde la religión, la política, el guadalupanismo, las relaciones Iglesia-Estado, la divulgación de la historia hasta la enseñanza de la misma, tarea que le interesó de manera particular. Su vasta producción puede constatarse, a través de los numerosos libros y folletos que publicó, así como también por los artículos de las publicaciones periódicas en las cuales colaboró. Estos escritos nos dan muestra de toda una vida dedicada al estudio, a la investigación y al registro de los conocimientos que fue adquiriendo en el transcurso de su vida.¹⁰⁸

Para el desarrollo de este trabajo, como he dicho, el interés primordial está dirigido a sus obras de tema histórico, tanto las dedicadas a la enseñanza como otro tipo de producción escrita y editada, que en conjunto permiten explicar su posición ideológica frente a la historia nacional, así como su apreciación del devenir histórico.

Es importante mencionar que su trabajo como historiador lo enfocó sobre

¹⁰⁷ Francisco María Aguilera, “Las letras mexicanas de luto”, en *Todo*, 11 de diciembre de 1958, p. 19.

¹⁰⁸ Véase apéndice v.

todo a la investigación y análisis de la historia nacional en sus aspectos social, político y religioso. Es por ello que para el desarrollo de su quehacer histórico, no sólo dedicó sus esfuerzos a consultar las fuentes bibliográficas conocidas y manejadas en su época, sino que también exploró con gran ahínco los archivos públicos y parroquiales, localizando una serie de documentos inéditos que le ayudaron a "... ilustrar, depurar o rectificar ciertos hechos que, por ignorancia o pasión, han sido adulterados por historiadores carentes de las dotes y los elementos necesarios para laborar en tan noble ciencia y dilucidar sus arduos y complejos problemas".¹⁰⁹

En su labor de historiador, García Gutiérrez compartió con otros eruditos sus hallazgos documentales como queda asentado en la "Introducción" que Jesús Galindo y Villa hizo a la obra *Colección de Mendoza o Códice Mendocino* y en donde el connotado personaje asentó que agradece una nota inédita que le proporcionó su "buen amigo el entendido historiador y presbítero don Jesús García Gutiérrez ...", la cual le permitió cerrar su bosquejo sobre las exploraciones y fundaciones que se llevaron a cabo durante el gobierno del primer virrey novohispano don Antonio de Mendoza.¹¹⁰

Ahora bien, al adentrarnos en la obra del padre García Gutiérrez, nos percatamos de que hay ciertas etapas de nuestra historia que le provocaron una reacción defensiva y combativa, la cual dio paso a una posición de polémica y de

¹⁰⁹ Iguíniz, *Bodas...*, p. 92- 93.

¹¹⁰ *Colección de Mendoza o Códice Mendocino. Documentos del siglo XVI que se conserva en la Biblioteca Bodleiana de Oxford, Inglaterra*, Facsímil fototípico dispuesto por don Francisco del Paso y Troncoso, introducción de Jesús Galindo y Villa, México, Innovación, p. XXXIX. En la nota se señala las fundaciones de los barrios de Huxquilucan en el año de 1542, además Galindo y Villa menciona que Jesús García Gutiérrez es originario de Huixquilucan.

constante crítica, por lo cual se puede considerar que muchas de sus obras de historia tienen carácter apologético, crítico y polémico.¹¹¹

La bibliografía que García Gutiérrez asienta en sus obras, proviene de gran diversidad de corrientes históricas como puede comprobarse al revisar dichas obras y la mayoría de éstas pertenecían a García Gutiérrez ya que él mismo señalaba que todos “los libros aquí citados y otros muchos que omito por brevedad, los tengo en mi modesta biblioteca y los he adquirido en Méjico, en librerías de viejo”.¹¹² Asimismo, por las cartas de su archivo se sabe que García Gutiérrez contaba en su acervo con libros y documentos que podrían considerarse como fuentes históricas de primera importancia. De su biblioteca Alfonso Junco nos comenta que “... había formado una envidiable biblioteca y mil ficheros eruditos, del oceánico arsenal de sus escritos y apuntes había publicado sólo una veintena de obras ...”¹¹³ Germán Fernández del Castillo refiere que su “biblioteca [de García Gutiérrez] es una de las mejores que existen en México en materia histórica, particularmente en las ramas eclesiástica y jurídica”.¹¹⁴

Basándose en la revisión de sus obras, se puede decir que García Gutiérrez empleó su bibliografía y sus fuentes documentales en función de su criterio, es decir, apoyando los hechos históricos seleccionados con la bibliografía

¹¹¹ José Bravo Ugarte, “Canónigo don Jesús García Gutiérrez (1875-1958)”, en *Revista de Historia de América*, México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, núm. 48, diciembre 1959, p. 619.

¹¹² Jesús García Gutiérrez, *Acción anticatólica en Méjico*, 3^a ed., México, JUS, 1959, (Figuras y episodios de la Historia de México; 30), p. 34. La biblioteca de García Gutiérrez pasó a formar parte del acervo de la Biblioteca del Seminario Conciliar de México al igual que todos sus documentos y correspondencia.

¹¹³ Junco, “Dos amigos que se van. Lorenzo...”, p. 106.

¹¹⁴ Germán Fernández del Castillo, “Prólogo”, en Jesús García Gutiérrez, *Apuntes para la Historia del origen y desenvolvimiento del Regio Patronato Indiano hasta 1857*, México, JUS, p. X.

acorde a su ideología; la que discrepaba, la utilizaba para mostrar los errores cometidos en el recuento histórico o para sustentar sus conclusiones.

Consecuentemente con las posturas ideológicas de García Gutiérrez, podemos señalar que su historia es providencialista: Dios toma parte en la historia y permite que ésta se desenvuelva; sin embargo, en el devenir histórico, el hombre tiene libertad para proponer el carácter que desea a los acontecimientos.

El año de 1908 fue de gran trascendencia, ya que apareció su primera obra de historia de México: *Compendio de la historia de México*, la cual firmó con el seudónimo de "Lic. Verdad". En esta obra señaló que para comprender los acontecimientos históricos era necesaria la vuelta al pasado, con la finalidad de buscar las causas que motivaban los hechos que producían la Historia, es así como inició su quehacer histórico, con un primer paso de su proyecto, el de realizar una síntesis general de la historia de México.

A partir de 1914, se dedicó a escribir la historia de varias imágenes religiosas, centrando particularmente su atención en la Virgen de Guadalupe. Para llevar a cabo esta labor, García Gutiérrez acudió a los archivos parroquiales y analizó un sinnúmero de fuentes documentales con el objetivo de comprobar "científicamente" lo que es comprobable desde el punto de vista histórico. Como resultado de esta labor publicó las siguientes obras: *La capilla del cerrito de Guadalupe* (1914), *Treinta y un milagros de la Virgen de Guadalupe, históricamente comprobados, compilados y anotados* (1916), *Raccolta Guadalupana* (1920), *Historia de la imagen de la Virgen de los Dolores que se venera en la parroquia de Acatzingo, de la Arquidiócesis de Puebla y su culto* (1922), *Datos históricos sobre la venerable imagen de nuestra señora de los*

Remedios de Méjico (1930), *Efemérides guadalupanas* (1931), *Primer siglo guadalupano. Documentación indígena y española* (1931) y *Apuntes para la historia de la Parroquia de la Asunción de Tenango del Valle* (1934), las notas a *El primer oficio litúrgico de la Virgen Santa María de Guadalupe*(1935), *La capilla votiva de la ciudad de México* (1936), etc.

Cabe mencionar que también publicó una serie de obras relativas a personajes mexicanos que tuvieron una estrecha relación con la Iglesia. En un principio, se dieron a conocer como artículos en diversas revistas y años más tarde dieron fruto al libro titulado *Santos y beatos de América* (1946). Otra obra que tiene que ver con estos temas es *Arzobispos de la Arquidiócesis de Méjico* del año de 1948.

Es en 1922 cuando aparece su obra *Apuntamientos de historia eclesiástica mejicana*, con una visión general de la historia de México, que abarca desde el periodo colonial hasta la época en que es publicado. En este libro se dedica al estudio de la historia eclesiástica, pues uno de sus grandes intereses por la historia es que dentro de ella se puede observar la historia visible de la Iglesia. Por lo cual, abarcando el desarrollo de su legislación, expone el papel de esta institución en el pasado y reconstruye los hechos en los cuales tiene un carácter predominante. Aprovecha para destacar que la historia conocida es la postulada por el partido liberal.

Debido a su carácter providencialista, los juicios ideológicos emitidos por García Gutiérrez no sufren cambios, por lo cual podemos encontrarlos constantemente en las obras históricas que escribe en el transcurso de su larga vida, es por ello que no se encuentra una diferenciación de etapas en su obra, aún

cuando su publicación aparece en distintas fechas. Pero a partir de 1935, se nota que su trabajo empieza a adoptar un matiz combativo debido a los sucesos motivados por la aplicación a la Iglesia de algunos artículos de la Constitución de 1917.¹¹⁵

También es significativo mencionar que García Gutiérrez se interesó en escribir la historia de México porque se consideraba un “buen cristiano” y un “buen patriota” que deseaba encontrar la verdad, considerando que de esta manera prestaba un gran servicio a la Iglesia y al pueblo mexicano:

Siguiendo la norma trazada por la Santidad de León XIII a los historiadores, no he afirmado cosa alguna que sea falsa, pues he procurado asentar todos mis dichos en documentos bien comprobados, excluyendo por completo el ‘se dice’. Espero que con esto haya contribuido al estudio de nuestra verdadera historia.¹¹⁶

Y es también por medio de sus obras que trata de cambiar la visión liberal que culpa a los conservadores de los males del país, y a este respecto nos comenta:

... procuro con todo esfuerzo llevar ese mismo convencimiento [el que los conservadores son culpables de los males] a cuantos puedo, creyendo firme y sinceramente que hago con ello obra de verdadero patriotismo porque la futura patria no se ha de cimentar sobre mentiras, sino sobre la verdad.¹¹⁷

En otro texto, García Gutiérrez afirma: “... haré un buen servicio a la Iglesia y a mi Patria, mis dos grandes amores”,¹¹⁸ cuando hace referencia a lo que quiere lograr a través de sus escritos históricos.

¹¹⁵ Véase apéndice v.

¹¹⁶ Félix Navarrete, *La masonería en la historia y en las leyes de Méjico*, 2ª ed., México, JUS, 1957, (Figuras y episodios de la historia de México; 46), p. 7.

¹¹⁷ García Gutiérrez, *Acción...*, 1959, p. 104.

¹¹⁸ Félix Navarrete, *De Cabarrús a Carranza. La legislación anticatólica en México*, México, JUS, 1957, (Figuras y episodios de la historia de México; 43), p. 8.

Debido a la inquietud que tuvo por lograr su “verdad histórica” buscó los datos necesarios para su comprobación. Él se encontraba afligido por creer que algunos hechos históricos estaban disgregados, por ello los investigó y los recopiló para que pudieran ser entendidos y tuvieran alguna significación, un ejemplo de su preocupación es el siguiente:

Expondré, como es natural, la trama histórica del Segundo Imperio y sobre ella –entresacando de aquí y de allá, los datos que andan dispersos en libros y folletos que no suelen andar en manos de todos- bordaré la parte relativa a nuestra Iglesia, sin aducir dato ninguno nuevo, poniéndolos en orden y formando con ellos un tratado, que espero en Dios sea provechoso para todos.¹¹⁹

En efecto, la causa por la cual en 1935 inició una labor de carácter combativo, defendiendo con gran vigor ciertas posturas históricas, se debió a que vivió durante regímenes que fueron particularmente difíciles para las relaciones Iglesia-Estado, en buena medida porque las leyes anticlericales de la Constitución de 1917 comenzaron a aplicarse. Esta actitud combativa de García Gutiérrez se aprecia claramente al revisar las obras en donde aborda los gobiernos de Calles, Obregón y Portes Gil.

Otras de las causas del inicio de su actitud combativa se debe a que a partir del año de 1935 se publicaron críticas al papel de la Iglesia como en las caricaturas de los periódicos *Cristo Rey* e *Izquierdas*, en las obras que apoyaban la política del gobierno en esta época y en la aparición de expresiones con tendencias de izquierda que incluían los murales de Diego Rivera pintados en los edificios públicos.

¹¹⁹ Jesús García Gutiérrez, *La Iglesia mejicana en el Segundo Imperio*, Méjico, Campeador, 1955, (Figuras y episodios de la Historia de México; 28), p.3.

Ejemplo de esta actitud combativa lo tenemos en un comentario que hizo a una de las obras que apoyaban la política del gobierno, en donde García Gutiérrez acotó: “Pues bien, ese libro es una verdadera inmundicia, sin el menor mérito ni literario ni artístico, que cae de lleno dentro de la regla del índice que prohíbe los libros que de propósito tratan cosas inmundas”.¹²⁰

Asimismo, por lo que se refiere a su posición frente a los libros de historia que se publicaron en este periodo, nos dice: “Por mi parte debo añadir que en estos últimos días la Secretaría de Educación Pública ha publicado para que sirva de texto en las escuelas una historia de América, escrita con un criterio netamente marxista y por ende hostil a la Iglesia”.¹²¹

Es importante señalar que también en esta época, y debido a la posición ideológica que mostraba en sus escritos, tuvo que adoptar el seudónimo de “Félix Navarrete”, para evitar que se atentara contra su persona, o se impidiera la publicación de sus obras. Por este motivo y utilizando dicho seudónimo, en 1935 apareció su obra *Sí hay persecución religiosa en México, ¡Aquí están las pruebas!* A través de esta obra, y como el mismo título lo indica, García Gutiérrez quiso demostrar no sólo al pueblo mexicano, sino también a los extranjeros que habían sido mal informados ya que continuaba la persecución religiosa en México y con ello, también refutar las noticias oficiales que se transmitieron dentro y fuera del país acerca de la situación religiosa prevaleciente en ese tiempo. En ese mismo año, y con el mismo seudónimo, dio a luz *La persecución religiosa en Méjico*

¹²⁰ García Gutiérrez, *Acción...*, 1959, p.175. Se refiere a la obra *La Iglesia Católica ante la crítica, en el pensamiento y en el arte de Guillermo Dellhora*. Esta obra apareció en 1929.

¹²¹ *Ibidem*, p. 180. En la revista *Christus* de marzo de 1939, en la sección “Bibliografía”, p. 284, aparece una crítica de García Gutiérrez a la *Historia de América* escrita por Luis Álvarez Barret y Antonio Rangel y en donde refiere que es un libro escrito con el fin de combatir el catolicismo.

desde el punto de vista jurídico, obra en la que recopiló leyes y decretos relativos a la reducción de sacerdotes y en la que también elaboró un estudio con la colaboración del licenciado Eduardo Pallares.¹²²

Más tarde, a pesar de que la situación política de México cambió, García Gutiérrez consideraba que aún continuaba predominando un espíritu anticlerical y antirreligioso, el cual impulsaba la difusión de las ideas de izquierda, situación que él consideraba se realizaba en el gobierno de Lázaro Cárdenas y que tenía como principal actor a la Secretaría de Educación Pública. Esta situación se vio reflejada en la publicación titulada: *La lucha entre el poder civil y el clero a la luz de la historia*, obra que también fue impresa en 1935 y en la cual refutó la obra histórico-jurídica del licenciado Emilio Portes Gil.¹²³ La obra alcanzó un buen acogimiento entre los grupos que defendían la posición de la Iglesia ante el gobierno y por su importancia y repercusión, fue traducida al inglés. Este título fue reeditado en 1979 por la editorial Tradición.¹²⁴

En el año de 1939, publicó *Lo que México debe a la Iglesia*, obra en la cual dejó de lado su posición combativa y adoptó una posición conciliatoria, ya que trató de dar a conocer, y por ende enaltecer, la labor benéfica de la Iglesia en México. A través de esta obra García Gutiérrez puso de manifiesto que México debía a la Iglesia su desarrollo social, económico y cultural. Estos tres aspectos, de gran relevancia para apreciar el papel de esta Institución en

¹²² Eduardo Pallares, jurisconsulto y articulista de *El Universal*. Se dedicó principalmente al estudio de las leyes mexicanas.

¹²³ En esta época Portes Gil era Procurador General de la República.

¹²⁴ Se reeditó con el título *La lucha del Estado contra la Iglesia...* Para la ficha completa véase apéndice v.

la historia de México, le permitieron destacar que la Iglesia había sido el motor de la evangelización y la promotora de la enseñanza de las ciencias y de las artes a través de la fundación de centros dedicados a impartir estos conocimientos y que culminarían con la fundación de la Real y Pontificia Universidad.

Asimismo, y acorde con la labor social de la Iglesia, García Gutiérrez sostiene que se debe también a ella la creación de la Beneficencia Pública, a través de la fundación de numerosos hospitales y establecimientos que ofrecían asistencia a los más necesitados y desvalidos. También destacó que la Iglesia se había dedicado a incrementar y fomentar las industrias en muchos ramos y hacer prosperar la economía interna del país. Finalmente señaló que gracias a esta Institución, el indígena continuaba recibiendo apoyo y protección. Esta obra se publicó primeramente en *Unión* en el año de 1938.¹²⁵

Un par de meses después, en el mismo año de 1939, se editó la *Acción anticatólica en México*.¹²⁶ Este título fue producto de unas conferencias presentadas a sus discípulos. Y en él hizo notar que era necesario conocer el origen del espíritu laico, el cual había surgido en el mundo occidental y que al traspasar sus fronteras había influido en América, adoptando una actitud combativa y revistiéndose de diversas ideologías para vulnerar el papel de la Iglesia.

En este sentido, García Gutiérrez escribió la obra mencionada con el fin de buscar las raíces del anticlericalismo y de la actitud antirreligiosa en el México que

¹²⁵ En la cubierta el libro presenta el título *Lo que debe Méjico a la Iglesia*, que fue como apareció en la publicación *Unión*. *Vid. supra*, nota 84.

¹²⁶ De ella se publicaron una segunda edición corregida en el año de 1956 y una tercera en el año de 1959. Véase apéndice v.

le tocó vivir; para ello estudió y reconstruyó los hechos que provocaron esta actitud, con el objeto de poner de manifiesto, según dijo: “el plan de esta persecución y cómo se ha venido desarrollando lenta, pero seguramente, como una serpiente que desenrolla sus anillos ...”¹²⁷

En 1941 publicó *Apuntes para la historia del origen y desenvolvimiento del Regio Patronato Indiano*, en ella expuso las relaciones entre la Iglesia y el Estado mexicano, que se convirtió en una fuente imprescindible para su conocimiento, ya que abordó no sólo las relaciones de México con la Santa Sede, sino también las de España con esta última institución. Cronológicamente su análisis abarca desde la época de la Independencia de México hasta 1857. Bravo Ugarte nos dice de este texto que “... son unas charlas para ilustrar en la materia a un catedrático de la Escuela Libre de Derecho exponiendo las ideas que fueron rigiendo las relaciones entre Iglesia y Estado en nuestra Patria”.¹²⁸

En el mismo año de 1941 aparece *Apuntamientos de historia de Méjico*, publicada en dos partes, la primera sobre la prehistoria general y la segunda acerca de la prehistoria de México. Se origina en los apuntes de las clases que impartió en el Instituto de Cultura Femenina. Para 1944 dio a luz su *Historia de México. Periodo colonial*, reeditada en 1947 y en 1946 se publicó su *Historia de México*,¹²⁹ la cual es una historia general en formato gráfico que cubre desde la prehistoria hasta el inicio del gobierno de Manuel Ávila Camacho.

En 1950, al notar que el problema de las relaciones entre Estado e

¹²⁷ Jesús García Gutiérrez, *Acción...*, 1939, p.3.

¹²⁸ Bravo Ugarte, “García Gutiérrez...”, p. 103.

¹²⁹ En el capítulo llamado “Cuatro textos”, hago una revisión de estas obras.

Iglesia había tenido un papel importante y semejante en la América Hispánica, escribió *La Iglesia Católica en la América Española*. En esta publicación evidenció el origen común de esos problemas, atribuyéndolos a España, por ello se dedicó a estudiar las ideas revolucionarias anticatólicas en toda la América Española. Como la mayoría de su producción, aquella partió de sus apuntes de clase y tuvo la finalidad de contribuir al trabajo docente, según se aprecia en su presentación:

... los datos aquí aportados no se encuentran en libro ninguno que pudiera servir de texto, sino que andan dispersos en multitud de libros, casi todos de difícil consulta y ninguno de los cuales anda en manos de seminaristas, y esto me ha obligado a espigar aquí y allá, para formar estos apuntamientos, que distan mucho de formar un tratado completo, pero que servirán de guía al profesor y a los alumnos.¹³⁰

En 1951, se ocupó de realizar una recopilación de bulas de la Iglesia mexicana, debido a la carencia de un libro específico que contuviera las emitidas por la Santa Sede para México. Es importante mencionar que fue un trabajo bastantes arduo, ya que por los estragos ocasionados por el movimiento revolucionario, habían desaparecido varios archivos en los cuales se albergaba la documentación relativa a este tema; sin embargo, y a pesar de las circunstancias, logró reunir la gran mayoría de las bulas divulgadas y con ello publicar, en forma casi completa, el *Bulario de la Iglesia Mexicana*.¹³¹

Para el año de 1954, García Gutiérrez escribió un folleto mimeografiado con el título de "Nociones de crítica histórica".¹³² En este breve folleto García Gutiérrez

¹³⁰ Jesús García Gutiérrez, *La Iglesia Católica en la América Española antes y después de la Independencia. La formación ideológica*, t. I, México, Ediciones Paulinas, [1950], 247, [3] p., p.7

¹³¹ En el Archivo de García Gutiérrez se encuentran varias cartas en las cuales se le envían los datos que recopila para la elaboración de esta obra.

¹³² Jesús García Gutiérrez, Jesús, "Nociones de crítica histórica", México, edición del autor, 1954, 11 p. La portada de este folleto presenta un dibujo hecho a mano en donde se representa a un ángel con la mano derecha levantada y sosteniendo una antorcha encendida, en la mano izquierda

formula la manera de realizar la crítica histórica ya que señala que es necesario que se sepa cómo juzgar un libro de historia para, al menos, dudar de lo que está escrito en ellos y dice:

De aquí el empeño mío, que ustedes conocen, de formar, hasta donde alcanzan mis escasos conocimientos, criterio histórico, hacer que huyan del magister dixit y de la suma credulidad que inclina a creer verdadero todo lo que se lee en letras de molde; de aquí mi empeño constante de que no sean discos de fonógrafos, que repiten servilmente lo que se les graba, sino que usen de su razón, ya que Dios se las ha dado y, cuando menos canónicamente, han llegado a la edad del uso de ella.¹³³

Asimismo, el autor comenta que no fiándose “de su propio sentir” dio a leer las lecciones a “personas competentes” quienes las consideraron valiosas y de “alguna utilidad”, además advirtió que daba su permiso para que el folleto se reprodujera sin ninguna restricción, García Gutiérrez acotó que “al revés de lo que suelen hacer otros autores, que ponen la cláusula que dice: reproducción prohibida ... quiero poner la siguiente: REPRODUCCIÓN PRESCRITA.”¹³⁴

Son siete las propuestas de crítica histórica, de las cuales dos están enunciadas en español y las cinco restantes en latín. La primera es “COMPROBAR EL HECHO”, en donde recomienda no creer todo lo que se diga ni tampoco rechazarlo sino comprobar los hechos; en la segunda, “PERITIS CREDENDUM”, señala que la opinión de un autor, por más renombrado que sea,

sostiene un libro abierto que tiene escrita la frase “LA VERDAD ANTE TODO”; presenta una dedicatoria que dice: “A mis discípulos de Historia, pasados, presentes y futuros”. En las páginas 10 y 11 se encuentra una “sinopsis genealógica de los reyes de España”. Este folleto fue editado por “el grupo San Agustín, del Seminario Conciliar de México” en 1972, no presenta el dibujo y consta, también, de 11 p. Esta edición presenta una errata grave ya que en el último párrafo está “... no agrupan hechos para formar diez sistemas...” ya que en el folleto mimeografiado ese diez corresponde al número de página; la dedicatoria es diferente y dice: “A mis discípulos de ayer y de hoy. J. G. G.” La edición de 1972 me fue facilitada por el Dr. Álvaro Matute. Véase apéndice v.

¹³³ García Gutiérrez, “Nociones...” p. 2 [ed. 1954].

¹³⁴ *Idem.*

se debe verificar, si el autor está opinando en una materia que le es conocida o si es un experto en la misma para darle credibilidad; en la tercera, “A TEMETIPSO DICIS HOC!”, García Gutiérrez alerta diciendo que muchas veces los autores de los libros de historia, y en especial los que se usan como texto, copian lo que escriben otros autores, a veces citándolos y en ocasiones sin citarlos y se apropian de lo escrito como si fuera una investigación personal, a la cual le añaden, quitan o inventan, por lo cual recomienda al lector comprobar lo que se dice, de un hecho, a través de la comparación de diferentes autores; en la cuarta propuesta, “NISI VIDERO...NON CREDAM”, sugiere averiguar si las citas son correctas, ya que éstas pueden cambiar la comprensión de los hechos; en la quinta, “NON NUMERANDI”, señala que no hay que impresionarse por el gran número de citas de autores y de obras utilizadas en un texto, sino que hay que ver la calidad de las mismas.¹³⁵

En la sexta propuesta se ocupa del tema que obsesiona y apasiona a García Gutiérrez, la defensa de la Iglesia. El título de esta propuesta es “LOS ATAQUES A LA IGLESIA”, y hace referencia al título *La lucha entre el poder civil y el clero*,¹³⁶ y señala que es necesario conocer la relación de la Iglesia con el Estado para así entender la lucha entre ambas instituciones ya que muchas veces la Iglesia aparece como enemiga del Estado y ésta lo que hace es sólo defenderse de quien la ataca, ya que cuando

...el ataque es injusto, la defensa es legítima, porque la defensa es de derecho natural. Por consiguiente, para ver de parte de quien está la justicia, preciso es averiguar quien ataca a quien y con qué derecho y a poco que estudien ustedes esta cuestión,

¹³⁵ *Ibidem*, p. 3-7.

¹³⁶ *Vid. supra*, cita 124.

verán que quien ataca es el Estado, que vulnera o pretende vulnerar los derechos de la Iglesia y que ésta no hace más que defender los derechos que tiene como sociedad perfecta que es y los que le fueron concedidos por Jesucristo ...¹³⁷

En la séptima, y última propuesta, enunciada: “NIHIL EST IN SENSU QUOD PRIUS NON FUERIT IN INTELLECTU”, García Gutiérrez señala que no se debe creer en los autores de obras de geología y prehistoria ya que basándose en conjeturas “más o menos fantásticas” crean sistemas relativos a los orígenes del hombre y dejan fuera la idea de la creación de Dios, ya que ven al mundo y al hombre como producto de una evolución y transformación. El autor vuelve a criticar las ideas de la evolución del hombre oponiéndose a ellas desde sus creencias religiosas y manteniendo su idea de la decadencia y dispersión del hombre como consecuencia “del pecado original”.¹³⁸

El padre termina esta última propuesta señalando que los geólogos y geógrafos “no agrupan hechos para formar sistemas. Sino que forjan sistemas y después buscan hechos que los expliquen y les sirvan de fundamento”.¹³⁹

Es importante señalar que él presenta ejemplos en cada una de las siete propuestas.

En 1955 publica *La Iglesia mejicana en el Segundo Imperio*, en donde se ocupa de las relaciones entre el Estado e Iglesia durante esta época. El objetivo de su libro lo encontramos en el prefacio.¹⁴⁰

Dos años después, vuelve a ocuparse del tema que más le interesa,

¹³⁷ García Gutiérrez, “Nociones...” p. 8-9.

¹³⁸ *Ibidem*, p. 9.

¹³⁹ *Idem*.

¹⁴⁰ *Vid. supra*, cita 119.

es decir, el anticlericalismo, ya que publicó, con el seudónimo de “Félix Navarrete”, *De Cabarrús a Carranza*, en donde abordó el estudio de la legislación anticatólica en México, utilizando el criterio que iba de acuerdo con la mayoría de las personas que se encontraban dentro de su misma postura ideológica.

Esta obra nace como contraparte de las que se editaron para celebrar el centenario de la Constitución de 1857 y de ella nos dice que:

...aquí no hay sino una colección de artículos de las leyes que en este período de tiempo se han dado contra la Iglesia, secos y descarnados, sin más aditamentos que algunos trozos de historia, tomados de autores de veracidad, insospechable, que sirvan de hilo para zurcir los retales de leyes y alguno que otro comentario que sirva de explicación o necesaria o, cuando menos, útil, pero todo ello sin exageraciones, ni apasionamientos, sino en una exposición clara y sencilla, de manera que no sea yo quien saque las consecuencias, sino tú mismo, lector discreto.¹⁴¹

Ese mismo año cuando publicó su última obra, firmada con el seudónimo de “Félix Navarrete”, *La masonería en la historia y en las leyes de Méjico*, analizó a la secta como el motor humano que impulsó los hechos históricos. Descubrió, a través de este trabajo, el papel que jugó dicha sociedad en la historia, aunque sus puntos de vista pueden resultar un tanto exagerados. García Gutiérrez señala que:

En este libro pongo de manifiesto la mano que ha ido forjando, a través del tiempo y de los gobiernos, esas cadenas y las ha unido en los puntos en que aparecen rotas, y esa mano es la masonería.

Por eso estudio en este libro lo que es, en realidad, la masonería, no lo que dicen para despistar; dónde nació, sus actividades en España, la madre patria de donde nos venía lo bueno y lo malo; su influencia en la historia y en las leyes de Méjico y, para completar la obra, los términos en que la han condenado los Pontífices Romanos, a partir de Clemente XII.¹⁴²

¹⁴¹ Félix Navarrete, *De Cabarrús...*, p. 7-8.

¹⁴² Félix Navarrete, *La masonería...*, p. 7.

Este material fue el complemento *De Cabarrús a Carranza*.

Finalmente, como se ha podido observar en el desarrollo de este capítulo, la obra de García Gutiérrez tiene como objetivo principal la defensa de la Iglesia, para lograrlo se ocupa del desarrollo de la historia eclesiástica y hace un trabajo encomiable en la recuperación de los documentos sobre el guadalupanismo; al mismo tiempo que se interesa en publicar una versión distinta de la historia de México.

7. GARCÍA GUTIÉRREZ EN LAS ASOCIACIONES CULTURALES

A lo largo de su trayectoria, y como reconocimiento a su trabajo, García Gutiérrez formó parte de varias asociaciones culturales.

A instancias de Alberto María Carreño, Juan B. Iguíniz y Félix Acevedo, el 20 de febrero de 1914, se le nombró socio activo de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, en donde ocupó el cargo de primer y segundo secretario;¹⁴³ fue miembro titular de la Sociedad Científica “Antonio Alzate”;¹⁴⁴ desde el 3 de junio de 1918, a moción de Alberto M. Carreño y Rafael Aguilar y Santillán,¹⁴⁵ y socio correspondiente de la Academia de la Historia de Madrid. Su vinculación con el quehacer histórico le permitió convertirse, en 1919, en uno de los miembros fundadores de la Academia Mexicana de la Historia, institución a la cual perteneció hasta el día de su muerte, acaecida el 3 de diciembre de 1958.¹⁴⁶

¹⁴³ Archivo de Jesús García Gutiérrez, 199-C-I-4, Doc. 469.

¹⁴⁴ *Ibidem*, Doc. 271.

¹⁴⁵ *Idem*.

¹⁴⁶ *75 años ...*, p.11.

En agosto de 1920 formaba parte de la Academia Mexicana de Nuestra Señora de Guadalupe;¹⁴⁷ fue secretario y luego presidente, en junio de 1938, de la de Historia de Santa María de Guadalupe.¹⁴⁸ El 10 de noviembre de 1924, se integró como miembro de la Comisión de Historia de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, junto con Mariano Cuevas, Jesús Galindo y Villa y Enrique Juan Palacios.¹⁴⁹ En mayo de 1936 recibió el nombramiento de encargado del Archivo y Asuntos Históricos y Documentales de la Oficina Central Guadalupana;¹⁵⁰ en agosto de 1938 pasó a formar parte de la Sociedad Chihuahuense de Estudios Históricos¹⁵¹; para octubre de 1944 ocupó la presidencia de la Sección Histórica del “Congreso Mariano Interamericano”.¹⁵² En noviembre de 1951 se le nombró miembro corresponsal de la Academy of American Franciscan History;¹⁵³ fue también integrante de la Sociedad Folklórica Mexicana.

¹⁴⁷ “Jesús García Gutiérrez” en *Biblos...*, p. 294 y Méndez Plancarte, *op. cit.*, p. 3.

¹⁴⁸ Archivo Jesús García Gutiérrez, 199-C-I-4, Doc. 659 y Méndez Plancarte, *op. cit.*, p. 3.

¹⁴⁹ *Ibidem*, Doc. 89.

¹⁵⁰ *Ibidem*, Doc. 162. En julio de 1937 renuncia a su cargo en la Sección Documental de la Oficina Central Guadalupana, Archivo Jesús García Gutiérrez, 199-C-I-4, Doc. 630.

¹⁵¹ *Ibidem*, Doc. 638. El presidente de esta Sociedad era Francisco R. Almada.

¹⁵² *Ibidem*, Doc. 674. Este congreso se organizó para celebrar el quincuagésimo aniversario de la coronación de la virgen de Guadalupe.

¹⁵³ Carta enviada a García Gutiérrez por Rev. Alexander Wyse, O. F. M. Director de la Academy of American Franciscan History. Archivo de Jesús García Gutiérrez, 199-C-I-4, Doc. 454.

II. UNA PRESENCIA DISCRETA Y POLÉMICA

García Gutiérrez, periodista, catedrático
e historiador crítico y de combate.
José Bravo Ugarte

Jesús García Gutiérrez gozó de una gran longevidad, lo que le permitió producir una obra abundante y cultivar una estrecha relación con académicos de valía contemporáneos suyos. De manera que en vida contó con la atención de distinguidos autores interesados en su producción y después de su muerte, aumentaron las referencias a su persona y a sus trabajos.

La finalidad del capítulo dedicado a dar noticia de lo que se ha dicho sobre García Gutiérrez es exponer las razones por las que se ha hablado de él, las valoraciones que se han hecho de su pensamiento y de su labor, así como la consideración de las referencias y citas de sus trabajos hechas por diversos autores. Sin la pretensión de ser exhaustiva, esta parte de mi investigación tiene el propósito de destacar la necesidad de elaborar una reconstrucción cuidadosa de las trayectorias personal y la producción escrita de este personaje.

En primer lugar, haré referencia a los autores que formaron parte de su contemporaneidad y que se ocuparon de su vida y obra; abordaré a quienes, con motivo de su deceso, escribieron acerca de él, y enunciaré los escritos que desde los años sesenta hasta la actualidad han consignado sus datos.

En segundo término, daré una breve noticia de los textos en los que se cita o se hace referencia a sus libros y artículos.

NOTICIAS BIOGRÁFICAS Y BIBLIOGRÁFICAS

1. García Gutiérrez, en vida, visto por sus contemporáneos

Para iniciar el recuento de las primeras noticias de lo escrito por los personajes contemporáneos a García Gutiérrez, se abordará primeramente a Juan B. Iguíniz, quien en el año de 1913 publicó un *Catálogo de seudónimos, anagramas e iniciales de escritores mexicanos*¹⁵⁴ y en él incluye tres de los seudónimos que utilizó García Gutiérrez en sus inicios como escritor y entre los cuales aparece “El cronista”.

En el año de 1920, se encuentran los primeros datos biobibliográficos de García Gutiérrez en el boletín *Biblos*, en donde se asienta el día y año de su natalicio, sus estudios, su actividad profesional, su labor literaria y periodística; asimismo registra su antología de poesía religiosa publicada en 1919 y se menciona que están en preparación tres obras sobre el tema del guadalupanismo. También aparecen nombradas dieciséis de las publicaciones periódicas en las que fue colaborador, director o fundador y se señalan cuatro de las asociaciones culturales a las cuales perteneció.¹⁵⁵

Felipe Teixidor en su obra *Ex libris y bibliotecas de México*, publicada en 1931, hace una breve mención de García Gutiérrez en donde indica su lugar y fecha de nacimiento, que fue fundador de varias revistas católicas y “autor de

¹⁵⁴ Juan B. Iguíniz, *Catálogo de seudónimos, anagramas e iniciales de escritores mexicanos*, México, Librería de la Vda. de Ch. Bouret, 1913, p. 16.

¹⁵⁵ “Jesús García Gutiérrez (1875-1958)”, pp. 292-294. En esta edición de *Biblos* los recopiladores asientan la fecha de nacimiento de García Gutiérrez.

trabajos históricos”. Registra el *ex libris* que utilizaba y comenta que en su biblioteca “ha reunido una colección muy notable de documentos eclesiásticos mexicanos.”¹⁵⁶

Diez años después, en 1941, Germán Fernández del Castillo, en el prólogo a los *Apuntes para la historia del origen y desenvolvimiento del Regio...*, asienta el lugar y fecha de nacimiento de García Gutiérrez, sus estudios y desempeño profesional, su labor en el periodismo y su trabajo como historiador; asimismo, registra su labor docente y las escuelas en las cuales impartió sus clases. También anota las asociaciones culturales a las cuales perteneció. De la bibliografía menciona ocho de sus obras, tres del tema guadalupano, dos de literatura, una de historia de la Iglesia, otra de las relaciones Iglesia-Estado y uno de sus textos de historia de México. Se nombran nueve de las publicaciones periódicas en las que colaboró o fue director y cuyos títulos son: *La Espiga de Oro*, *La Buena Prensa* (ambas en Puebla), *La Rosa del Tepeyac*, *Adelante*, *La Voz de México*, *Ábside*, la *Gaceta Oficial del Arzobispado*, *Christus* y *Divulgación Histórica*.¹⁵⁷ Señala, también, que ha publicado numerosos artículos y folletos.

En 1943, aparece *Seudónimos, anagramas, iniciales, etc., de autores mexicanos y extranjeros*, de Juana Manrique de Lara y en donde se consignan los cuatro seudónimos de García Gutiérrez, aunque a “Hermógenes” se le añade un “Don”.¹⁵⁸

¹⁵⁶ Felipe Teixidor, *Ex libris y bibliotecas de México*, México, Imprenta de la Secretaría de Relaciones Exteriores, 1931, (Monografías Bibliográficas Mexicanas; 20), p. 112.

¹⁵⁷ Fernández del Castillo, “Prólogo”, p. X. Germán Fernández del Castillo nació en 1902 en la ciudad de México y murió en 1958 en la misma ciudad. Fue maestro y rector de la Escuela Libre de Derecho. Catedrático de la Facultad de Jurisprudencia. Presidente del Colegio de Abogados y de la Academia de Jurisprudencia.

¹⁵⁸ *Seudónimos, anagramas, iniciales, etc., de autores mexicanos y extranjeros*, compilados por

En el siguiente año se edita el *Diccionario biográfico mexicano* de Miguel Ángel Peral, en el que se presenta una breve biografía del padre, indicando que es sacerdote y escritor, el lugar y fecha de nacimiento, sus estudios en el Seminario, el año en que se ordenó y el registro de ocho de las publicaciones en las cuales colaboró, acotando que fue fundador de tres de ellas; asimismo, se mencionan tres de sus publicaciones acerca del guadalupanismo.¹⁵⁹

En 1945, Edmundo O'Gorman da a conocer "Cinco años de historia en México", en la revista de la Facultad de Filosofía y Letras.¹⁶⁰ En él hace un recuento de las actividades realizadas en la labor histórica en México de los años 1940 a 1945, dividido en tres partes: Instituciones, publicaciones y otras actividades. En la segunda parte separa revistas, libros de fuentes y libros de aportación personal e interpretación, y es en este último rubro que Edmundo O'Gorman menciona la obra *Apuntes sobre el Regio Patronato*¹⁶¹ de Jesús García Gutiérrez, de 1941, y la clasifica dentro de las obras de historia de la religión.

Juana Manrique de Lara y Guadalupe Monroy, México, Secretaría de Educación Pública, 1943; pp. 52 y 12, 14, 17 y 26. Las autoras organizan el libro por seudónimos y nombres de los autores. En la Biblioteca Nacional existe un escrito mecanografiado con el título de "Compilación de seudónimos, anagramas, iniciales y formas especiales de nombres de autores mexicanos y extranjeros, cuyas obras se encuentran en las bibliotecas de México," fechado en el año de 1934 y tiene los mismos datos de la edición de 1943. Los datos aparecen en las hojas 5, 8, 10, 13 y 23. Juana Manrique de Lara nació en El Cubo, Guanajuato en 1897 y falleció en la ciudad de México en 1983; fue bibliotecóloga y maestra en la Escuela Nacional de Bibliotecarios, además escribió varios libros y artículos sobre bibliotecología y trabajó en la Biblioteca Nacional.

¹⁵⁹ Miguel Ángel Peral, *Diccionario biográfico mexicano*, México, Ediciones P. A. C., 1944, vol.1, p. 311.

¹⁶⁰ Edmundo O'Gorman, "Cinco años de historia de México" en *Filosofía y Letras. Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, v. X, núm. 20, octubre-diciembre de 1945; pp. 167-183. Este artículo se volvió a publicar en *Históricas, Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas*, México, UNAM. Instituto de Investigaciones Históricas, núm. 65, septiembre-diciembre del 2002, p. 22.

¹⁶¹ El título completo es: *Apuntes para la historia del origen y desenvolvimiento del Regio Patronato Indiano hasta 1857*.

A invitación del Obispo de León, Emeterio Valverde Téllez, para incluirlo en su *Bio-bibliografía eclesiástica mexicana*,¹⁶² García Gutiérrez preparó sus datos biográficos y bibliográficos; los datos biográficos comprendían hasta el año de 1935 y los bibliográficos abarcaban hasta el año de 1944. En esta obra García Gutiérrez registra su fecha de nacimiento, nombres de sus padres, sus estudios y los diferentes cargos y lugares donde ejerció su profesión; asimismo, relata sus inicios en el cultivo de la literatura y del periodismo. Allí aparecen también los seudónimos que utilizó, excepto “El cronista”, que señala Juan B. Iguíniz en su *Catálogo de seudónimos....*¹⁶³ La bibliografía comprende artículos, folletos y libros, está numerada y registrada cronológicamente; dividida en tres partes, la primera parte empieza en el año de 1897, fecha de publicación de su primera obra y termina en el año de 1938; la segunda parte inicia con un encabezado denominado “Más libros”, en esta parte se continúa la numeración de las obras e incluye las publicaciones de 1929 a 1944, el total de las obras es de ciento diecisiete títulos; en la tercera parte, llamada “Escritos guadalupanos”, inicia la numeración de los títulos, relacionados con el guadalupanismo, y dan un total de treinta y cinco. Menciona sus textos de historia escritos en 1908, 1941 y 1944.

Esta obra permite conocer bien los datos biográficos de García Gutiérrez, con la garantía de ser él quien los aporta, aunque tiene la limitante de que sólo abarcan hasta el año de 1935; lo mismo sucede con la bibliografía, que aunque

¹⁶² Valverde, *op. cit.*, pp. 162-176. Obra póstuma de este autor ya que falleció en 1948. Nació en 1864 y fue bibliógrafo, filósofo y humanista; estudió en el Seminario Conciliar y fue maestro de esta misma institución de 1882 a 1890. Fue Obispo de León y miembro de la Academia Mexicana de la Historia.

¹⁶³ *Vid. supra.*, cita 154.

incompleta, según palabras del mismo García Gutiérrez, nos da la posibilidad de tener un panorama bastante amplio de lo que escribió de 1897 a 1944.

García Gutiérrez en la presentación de su bibliografía señala la importancia de esta disciplina como auxiliar de la historia:

La bibliografía en cualquiera de sus múltiples aspectos es un auxiliar poderoso para la historia y un buen índice de la cultura de un pueblo, de una clase social, de una época, etc., y el más indicado para hacer una bibliografía personal es el autor mismo. Me consta por experiencia el ímprobo trabajo de andar registrando colecciones de periódicos a caza de datos bibliográficos de algún individuo, y por falta de esa facultad se escapan una o muchas noticias bibliográficas.¹⁶⁴

En esta bibliohemerografía, García Gutiérrez señala los nombres de las revistas y periódicos en los que publicó sus artículos.

Alfonso Méndez Plancarte escribe en el año de 1946 un artículo sobre la segunda edición de *El primer siglo guadalupano* y menciona el nombramiento de García Gutiérrez como canónigo honorario de Guadalupe y sus cargos en la Academia de Historia Guadalupeña y cita una de sus obras y cuatro artículos de tema guadalupano, además de hacer mención de la "Galería de antiguadalupanos" publicada en la revista *Christus*, así como del título de un estudio que dice sólo conoce por referencias. Nombra cinco títulos de las revistas en las que García Gutiérrez colaboró, incluyendo la revista antes mencionada. Méndez Plancarte hace un elogio de su "excelente labor histórica",

¹⁶⁴ Valverde, *op. cit.*, v. 3, p. 162-163.

comentando que: “[...]de él en dicho campo, mucho es lo que aún aguardan la Iglesia y Méjico.”¹⁶⁵

En la revista *Duc in Altum*, aparece un artículo sobre Jesús García Gutiérrez, en el cual se publica su “autobiografía y bibliografía condensadas” cuyos datos son parte de lo que García Gutiérrez entregó a Emeterio Valverde Téllez, aunque añade algunos datos que no aparecen en Valverde. En cuanto a la bibliografía, se omiten los artículos y estudios publicados en periódicos y revistas, sólo registra treinta títulos de los folletos y libros editados de 1905 a 1946. Dentro de esta bibliografía aparecen sus cuatro textos de historia de México.¹⁶⁶

En 1947, Jesús García Gutiérrez cumplió cincuenta años como escritor,¹⁶⁷ y en su homenaje, Juan B. Iguíniz publicó un artículo en las *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia*.¹⁶⁸ En este artículo Juan B. Iguíniz presenta una semblanza biográfica y bibliográfica de García Gutiérrez y señala que no se ocupará de su “carrera eclesiástica”, aunque nombra algunos de los cargos que se le concedieron, ni de su carrera magisterial, ya que, nos refiere, sólo tratará sus tareas bibliográficas. Describe los inicios de García Gutiérrez en las labores periodísticas y literarias, acotando que estas últimas “revelaron al escritor en ciernes que con los años había de ser un campeón de la *verdad* y un artífice de las letras”.¹⁶⁹

¹⁶⁵ Méndez Plancarte, *op. cit.*, p. 3 y 21. El título del estudio es la “Capilla de las Rosas”.

¹⁶⁶ García Gutiérrez, “M. I. Sr. Can. Jesús García Gutiérrez...”, pp.100-102. Los datos bibliográficos que proporcionó a Valverde Téllez comprenden hasta el año de 1944.

¹⁶⁷ La primera obra de García Gutiérrez se publicó el 21 de febrero de 1897.

¹⁶⁸ Iguíniz, “Bodas...”, pp. 90-95.

¹⁶⁹ *Ibidem*, p. 91. Las cursivas son mías. Juan B. Iguíniz nació en 1881 y murió en 1972. Fue bibliógrafo e historiador, así como director de la Biblioteca Nacional. Trabajó como investigador del

Iguíniz menciona algunos de los nombres de las revistas y periódicos en los que publicó García Gutiérrez y, además de las revistas citadas por éste en la obra de Valverde Téllez, registra las siguientes: *Todo*, *Divulgación Histórica*, *La América Española*, *Ábside*, *Buena Prensa*, *Christus*, *Sucesos para Todos* y *La Hormiga de oro (sic)*;¹⁷⁰ y señala los seudónimos que usó en su quehacer de escritor y comenta que éste “no se ha circunscrito a un sólo género literario, sino que ha cultivado la prosa y el verso, la oratoria y el teatro, la sátira, la crítica y la polémica. Y sus estudios han abarcado la teología, la moral, *la historia profana y religiosa*, la bibliografía y la crítica literaria, mas el periodismo y la historia son los temas en que más se ha ejercitado y en los que es reconocido como autoridad y maestro”.¹⁷¹

De su desempeño como historiador, Iguíniz comenta que estudia la historia en su aspecto social, político y religioso, y que recurre para ello no sólo a “las fuentes conocidas” sino que ha consultado archivos en los cuales ha encontrado documentos inéditos“ que después de analizar y estudiar en el crisol de la crítica, le han servido de base para ilustrar, depurar o rectificar ciertos hechos que, por ignorancia o pasión, han sido adulterados por historiadores carentes de las dotes y los elementos para laborar en tan noble ciencia y dilucidar sus arduos y complejos problemas”.¹⁷²

Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM y fue miembro fundador y director de la Academia Mexicana de la Historia.

¹⁷⁰ Es una errata de Iguíniz ya que la revista se llama *La Espiga de Oro* y así está citada en la obra de Valverde Téllez.

¹⁷¹ Iguíniz, “Bodas...”, p. 91. Las cursivas son mías.

¹⁷² *Ibidem*, pp. 92-93.

Asimismo, Iguíniz señala el interés de García Gutiérrez por la historia del guadalupanismo. Presenta una bibliografía de sus principales obras poniendo anotaciones en algunas de las obras citadas. La bibliografía comprende los años de 1906 a 1946. Registra todos sus textos de historia de México. Para el año en que se escribe este artículo, 1947, Iguíniz refiere que García Gutiérrez era “ampliamente conocido en el campo de las letras” y que sus escritos bibliográficos y periodísticos eran “con toda justicia doblemente estimados y apreciados”.¹⁷³

Es preciso señalar que en 1930, Iguíniz ya se había ocupado de García Gutiérrez en su *Bibliografía biográfica mexicana*¹⁷⁴ aunque sólo citando dos de sus obras.

Juan B. Iguíniz vuelve a tratar a Jesús García Gutiérrez en el capítulo “Los canónigos bibliógrafos de México” de sus *Disquisiciones bibliográficas...*¹⁷⁵ Lo califica como: “... fecundísimo escritor, cuya pluma, en más de medio siglo, ha producido innumerables artículos, opúsculos y libros sobre diversidad de materias, que han enriquecido nuestra bibliografía.”¹⁷⁶ Señala el lugar de nacimiento de García Gutiérrez, sus estudios, su actividad profesional y su labor como maestro de historia en el Seminario Conciliar de México. Nombra el título de canónigo honorario que se le concedió y que es miembro de importantes asociaciones culturales “tanto del país como del extranjero”.¹⁷⁷

¹⁷³ *Ibidem*, p. 90.

¹⁷⁴ Juan B. Iguíniz, *Bibliografía biográfica mexicana, t. I. Repertorios biográficos*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1930, (Monografías bibliográficas mexicanas; 18); p. 108.

¹⁷⁵ Juan B. Iguíniz, *Disquisiciones bibliográficas: Autores, libros, bibliotecas, artes gráficas*. Segunda serie, México, UNAM. Instituto de Bibliografía, 1965, pp. 85-87.

¹⁷⁶ *Ibidem*, p. 85.

¹⁷⁷ *Idem*.

Asimismo, comenta que se dedicó a las actividades literarias y menciona los diferentes campos del saber a los cuales se ha dedicado. En cuanto a su bibliografía, nos cita cuatro de los títulos de guadalupanismo y uno sobre las relaciones Iglesia-Estado. Iguíniz refiere que no “obstante lo avanzado de su edad, su actividad no ha decaído, y por medio de la cátedra, el periódico y el libro, continúa divulgando sus conocimientos.”¹⁷⁸

Aunque las *Disquisiciones...* se publicaron en 1965, al final del capítulo se señala la fecha de 1960.

En 1969, y ya como investigador del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México, Iguíniz publica su *Bibliografía biográfica mexicana*¹⁷⁹ y registra cuatro títulos de historia religiosa escritos entre los años 1922 y 1948; pero sobre todo se ocupa de mencionar varios de los artículos publicados por García Gutiérrez, algunos de los cuales aparecen firmados con los seudónimos de “Félix Navarrete” y “J. G. G.”, en las siguientes publicaciones periódicas: *Ábside*, *Boletín de la Sociedad de Geografía y Estadística de la República Mexicana*, *Divulgación Histórica*, las *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia* y *La Rosa del Tepeyac*.

Volviendo al año de 1947, en el mes de febrero, se publica en la revista *Christus* un artículo con el mismo fin que el de Juan B. Iguíniz, salido a luz en este mismo año, es decir, los cincuenta años de Jesús García Gutiérrez como

¹⁷⁸ *Idem.*

¹⁷⁹ Juan B. Iguíniz, *Bibliografía biográfica...*, 1969, véase pp. 269, 271, 276, 286, 291-293 y 298.

escritor, aunque aquí la razón que se aduce es la de sus cincuenta años como periodista.¹⁸⁰

El artículo fue escrito por José Antonio Romero, S. J., y en él se registran sus datos biográficos, aparece su nombre completo así como también el de su mamá, sus estudios, su desempeño profesional tanto en el sacerdocio, la docencia, como en el periodismo; señala cuatro de las asociaciones culturales a las que perteneció y menciona su nombramiento como Promotor fiscal y censor eclesiástico; cita cuatro de sus seudónimos y nombra los títulos de diecinueve de las publicaciones periódicas en las cuales colaboró. De sus obras cita las principales que publicó de los años de 1900 a 1946, registrando cronológicamente los folletos y los libros; dentro de estos registros encontramos las historias de México publicadas en 1908 y 1946.

Es en el año de 1954 cuando se publica una segunda edición del libro *Seudónimos, anagramas e iniciales de escritores mexicanos, antiguos y modernos* de Juana Manrique de Lara, en donde se registra el año de nacimiento de García Gutiérrez y sus cuatro seudónimos, añadiendo uno nuevo.¹⁸¹

¹⁸⁰ Romero, *op. cit.*, 1947, pp. 147-151. José Antonio Romero Ortigosa nació en 1888 en la ciudad de México y murió en esta misma ciudad en 1961. Ingresó a la Compañía de Jesús en 1904. En 1936 realizó la "obra nacional de la Buena Prensa" que se ocupó de imprimir una serie de revistas, libros, folletos y hojas de divulgación. Fundó la revista *Christus* y el Servicio de Información Católica [SIC].

¹⁸¹ *Seudónimos, anagramas e iniciales de escritores mexicanos, antiguos y modernos*, compilados por Juana Manrique de Lara y Guadalupe Monroy Baigen, 2ª ed., corregida y notablemente aumentada, México, [Talleres Gráficos del Departamento de Divulgación. Secretaría de Educación Pública], 1954, pp. 15, 18, 19, 30, 37 y 79. Las autoras quitan el "don" a "Hermógenes" y añaden el de "Clarinete", sin embargo, este seudónimo nunca fue mencionado ni por García Gutiérrez ni por los autores que se ocuparon de su biografía.

Para 1956 se publica el *Directorio de escritores mexicanos*, con datos emitidos por los mismos escritores, aunque la información es muy breve pues sólo se publicó una página por autor. Los datos que García Gutiérrez proporcionó fueron su fecha y lugar de nacimiento, su profesión como historiador, su desempeño docente en el Seminario Conciliar, su dirección, su nombramiento de canónigo honorario de la Basílica de Guadalupe y una de las asociaciones culturales a las cuales perteneció.¹⁸²

Se pide en este directorio que registre cinco de las obras más importantes y García Gutiérrez registra las siguientes: 1) *Acción anticatólica en México*, 1939, 2) *Apuntamientos de Historia de México (Pre-Historia)*, 1941, 3) *Bibliografía crítica de historiadores guadalupanos*, 1939, 4) *Regio Patronato Indiano*, 1941, y 5) *Bulario de la Iglesia mexicana*, 1951. Menciona que ha publicado en total veinticinco libros y veinte folletos.

Como puede verse, hasta el momento de su muerte, la mayoría de las referencias a su persona y a su obra se encuentran en recuentos bio-bibliográficos, algunos elaborados como homenaje.

2. Referencias a García Gutiérrez con motivo de su deceso

En 1958, en la revista *Duc in Altum*, aparece en la sección necrología, un artículo acerca de García Gutiérrez, en donde se da la noticia de su muerte. Se señalan sus datos biográficos, sus estudios, su desempeño profesional como sacerdote e historiador; su labor periodística en revistas y periódicos, registrando el título de

¹⁸² Sociedad de Amigos del Libro Mexicano (SALM), *Directorio de escritores mexicanos*, México, SALM, 1956, p. 122. En el copyright tiene: Edición de trabajo. Sección de Bibliografía Mexicana, Lic. Ernesto de la Torre.

una revista religiosa. También se nombran dos de sus seudónimos; se menciona su labor como bibliotecario y docente del Seminario Conciliar; su ingreso a tres de las principales asociaciones culturales mexicanas de las que fue miembro activo y su nombramiento como canónigo honorario de la Basílica de Guadalupe.¹⁸³

En cuanto a su obra, se comenta que: “son cerca de 200 sus obras que siempre estuvieron al servicio de la Verdad”. Se señala que produjo cuarenta títulos cuyo tema es el guadalupanismo, mencionando únicamente las últimas obras que García Gutiérrez escribió en los años cincuenta.

En el periódico *Novedades*, en una breve nota, se informa del fallecimiento del padre y se le nombra como “destacado historiador” y “canónigo del Cabildo de la Basílica de Guadalupe”; se señala el lugar y año de nacimiento; su profesión docente en el Seminario; algunos de los lugares en que ejerció su profesión religiosa y que “es autor de varios libros sobre historia de México e historia acerca de la Virgen de Guadalupe.”¹⁸⁴

Otro artículo publicado debido al deceso de García Gutiérrez, aparece en la revista *Todo*, el día 11 de diciembre de 1958, y fue escrito por el Pbro. Dr. Francisco María Aguilera, el cual señala a García Gutiérrez como “un hombre que aunaba el celo sacerdotal a la investigación histórica; la seriedad de la jurisprudencia a la hilaridad del gracejo; la fogosidad de la polémica a la

¹⁸³ “M. I. Sr. Cgo. H. Lic. D. Jesús García...”, 1958, pp. 187-188.

¹⁸⁴ “Murió el Canónigo don Jesús García” en *Novedades*, sección B, viernes 5 de diciembre de 1958, p. [1] y 7. Se comenta que “falleció a las 21:45 horas del miércoles, víctima de una afección pulmonar. Sus restos mortales fueron velados en la casa número 228 de la calle de Salomé Pena (*sic*) [Pina] y trasladados ayer a las 16 horas a su última morada.” El “sepelio fue en el Cementerio Español de esta ciudad.”

intimidad de la amistad; el sentido de lo santo al de lo humano”.¹⁸⁵ El autor señala sus datos biográficos y las instituciones culturales a las cuales perteneció, así como el título de canónigo honorario de la Basílica de Guadalupe. Relata sus estudios en el Seminario, su trabajo como bibliotecario y docente de esta misma institución. Menciona el desempeño en su profesión como sacerdote, su trabajo en el campo del periodismo y nombra dos de las publicaciones en las que escribió, además de dos de los seudónimos que utilizó García Gutiérrez.

Lo define como un defensor del guadalupanismo y como “un gran historiador. La Historia de la Iglesia en México y la Historia de México tuvieron en él uno de sus máximos exponentes.”¹⁸⁶

De sus obras sólo menciona siete títulos, uno del tema de guadalupanismo, dos de historia de la Iglesia, una de las relaciones Iglesia-Estado y tres de las publicadas en los años cincuenta; además también registra la *Historia de México* de Banegas Galván cuya edición estuvo al cuidado de García Gutiérrez.

A fines de diciembre aparece en el periódico *Novedades* una nota publicada por Óscar Méndez Cervantes, que había sido alumno de García Gutiérrez, en donde presenta una semblanza de su personalidad, de su trabajo como docente e historiador. En su carácter de académico señala que era un “amador infatigable de la Historia”; que sus enseñanzas fueron “trascendentes y de perdurable vigencia” y lo define como: “Historiador de oficio, hurgador nato en polvosas penumbras de bibliotecas y archivos”, añade que “su agudeza

¹⁸⁵ Francisco María Aguilera, *op. cit.*, p. 19.

¹⁸⁶ *Idem.*

intelectual perforaba las tinieblas del pasado con una perspicuidad sorprendente”.¹⁸⁷

En 1959, en la revista *Ábside*, Alfonso Junco escribe un artículo por el reciente fallecimiento de García Gutiérrez.¹⁸⁸ En este artículo presenta una semblanza del padre, describiendo su inclinación por la investigación histórica e indicando que de sus abundantes escritos sólo publicó “una veintena de obras”. Registra las fechas de nacimiento y muerte, su lugar de nacimiento, sus estudios y sus principales ocupaciones. Señala dos de los seudónimos que más utilizó. Comenta que se le concedió el título de canónigo honorario y sólo nombra una de las asociaciones culturales a las que perteneció; asimismo manifiesta su afición por los estudios guadalupanos. En cuanto a sus obras, menciona siete de ellas, publicadas a partir de 1931 y se refiere a su trabajo periodístico nombrando dos de los títulos de las publicaciones periódicas en las cuales colaboró García Gutiérrez.

En el mismo año, 1959, en las *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia*, José Bravo Ugarte publica un artículo, leído el 6 de abril de 1959 en la Academia Mexicana de la Historia, comunicando el fallecimiento de Jesús García Gutiérrez.¹⁸⁹ Señala la fecha de muerte de García Gutiérrez y combina los datos biográficos con su trabajo como escritor tanto en el campo literario y periodístico como en el histórico. Habla de su profesión, los cargos que ocupó y sus

¹⁸⁷ Méndez Cervantes, *op. cit.*, p. 4.

¹⁸⁸ Junco, “Dos amigos que se van. Lorenzo...”, pp. 105-108. Alfonso Junco nació en 1896 y murió en 1974; de profesión escritor. Se dedicó a las investigaciones históricas y a la literatura y fue miembro de número de la Academia Mexicana de la Lengua. Se desempeñó como director de la revista *Ábside*, en la cual fue colaborador García Gutiérrez.

¹⁸⁹ Bravo Ugarte, “García Gutiérrez, periodista, catedrático...”, pp. 97-103. José Bravo Ugarte nació en 1898 y murió en 1968; jesuita e historiador y fue miembro de la Academia Mexicana de la Historia.

actividades. Menciona tres de los seudónimos que utilizó García Gutiérrez. Registra y contabiliza las revistas y periódicos en los que publicó sus artículos, dando un total de treinta y ocho publicaciones, aunque señala que quizás falten algunas [lo cual es cierto porque se han encontrado cincuenta y un títulos]. Los títulos de estas publicaciones están en orden alfabético y señala que “los temas de sus artículos fueron de religión, moral, literatura, político-religiosos, geográficos, históricos, biográficos y bibliográficos. Y su estilo, crítico y de combate”.¹⁹⁰

La producción de García Gutiérrez registrada por Bravo Ugarte es de treinta y tres obras bibliográficas, las cuales están numeradas y ordenadas cronológicamente. Realiza un análisis crítico de las obras y señala que de las treinta y tres: “2 son literarias ... y las restantes 31 históricas, pues otra, de suyo literaria –el *Cancionero Guadalupano*- la hizo el autor también histórica y la llamó *Cancionero histórico Guadalupano*”.¹⁹¹ Menciona, también, los temas más importantes para García Gutiérrez, su trabajos documentales, histórico-descriptivos, biográficos y sus textos escolares. Las obras dedicadas a la Iglesia las agrupa en tres temas: “el tema guadalupano, el de las ideas revolucionarias anticatólicas y el de las relaciones entre la Iglesia y el Estado”.¹⁹²

En este artículo, Bravo Ugarte aporta su análisis de la personalidad de García Gutiérrez y de las obras que escribió. Muchos de los datos que anota los obtuvo de la obra de Valverde Téllez.¹⁹³

¹⁹⁰ *Ibidem*, p. 99.

¹⁹¹ *Ibidem*, p.101.

¹⁹² *Idem*.

¹⁹³ *Vid. supra.*, cita 162.

José Bravo Ugarte publica otro artículo sobre García Gutiérrez en la *Revista de Historia de América*.¹⁹⁴ Es una breve nota en donde da noticia de la muerte de García Gutiérrez y menciona que ha escrito libros, folletos y artículos periodísticos. Nombra uno de los cargos que ocupó y una de las más importantes asociaciones de la cual era miembro. Lo define como periodista, actividad que ejerce “en cerca de 40 publicaciones periódicas”.¹⁹⁵

Bravo Ugarte dice que García Gutiérrez fue autor de treinta y tres obras “de tendencia, en su mayor parte, apologética, crítica o polemística”.¹⁹⁶ Registra las dos obras más importantes acerca del guadalupanismo, las de las relaciones Iglesia-Estado publicadas en los años treinta, así como la colección documental publicada en 1951. Indica que fue catedrático de historia de la Iglesia y de México; y señala tres de las principales asociaciones a las que perteneció y uno de sus seudónimos.

Otro artículo del año de 1959, y en donde se da noticia del fallecimiento de Jesús García Gutiérrez, apareció en la revista *Christus*. José Antonio Romero es el autor del artículo que resulta muy similar al que publicó en 1947, aunque en éste señala su ferviente guadalupanismo; realiza una breve caracterización de su obra histórica y personalidad y, asimismo, complementa la bibliografía registrando las obras que produjo García Gutiérrez de los años de 1947 a 1957. Debe señalarse que este artículo, por una serie de fallas de impresión, no es claro respecto a los datos publicados.¹⁹⁷

¹⁹⁴ José Bravo Ugarte, “El canónigo don Jesús García Gutiérrez..”, pp. 619-620.

¹⁹⁵ *Ibidem*, p. 619.

¹⁹⁶ *Idem*.

¹⁹⁷ J. A. Romero, S. J., “El M. I. Sr. Cango. Hon. Lic. D. Jesús García Gutiérrez”, en *Christus*, año

Así, los comentarios hechos a la muerte del padre, registran nuevamente datos de su bibliografía y reconocimiento a algunas de sus tareas.

3. García Gutiérrez visto después de su muerte

a) Los años sesenta registran su obra en distintos balances historiográficos

En 1963, aparece el primer tomo de la *Bibliografía general del Estado de México* de Mario Colín.¹⁹⁸ En este tomo dedicado a los impresos aparece mencionado García Gutiérrez con tres de sus trabajos, uno de tema religioso, el otro acerca de Hidalgo, y un prólogo que escribió para una obra monográfica.

Para el año de 1964 aparecen los dos siguientes tomos de la mencionada bibliografía, y en ambos tomos también se cita a García Gutiérrez. En el tomo segundo, aparecen dos de sus obras de tema religioso y una monográfica; y es en el tercero donde se encuentra la mayor parte de sus publicaciones, que suman la cantidad de veinte, más un prólogo a una obra monográfica; asimismo se registra parte de los artículos que escribió en *Ábside*, *Anuario de la Sociedad Folklórica de México*, el *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, *Divulgación Histórica*, en las *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia* y en las *Memorias de la Sociedad Científica "Antonio Alzate"*. En este tercer tomo no cita las obras que García Gutiérrez escribió con el seudónimo de "Félix Navarrete",

24, núm. 281, 1º de abril de 1959, pp. 331-337. *Vid. supra.*, nota 180.

¹⁹⁸ Mario Colín, *Bibliografía general del Estado de México, t. I. Impresos del Estado de México*, Editorial JUS, 1963, (Biblioteca Enciclopédica del Estado de México; 1); pp. 263, 281 y 304. Mario Colín nació en 1922 y murió en 1983. Fue elegido como diputado federal. Como escritor editó y dirigió la Biblioteca Enciclopédica del Estado de México. Fue autor del *Índice de documentos relativos a los pueblos del Estado de México* existentes en el Archivo General de la Nación. Ocupó el cargo de director del Instituto Científico y Literario (actualmente Universidad del Estado de México). También publicó varias antologías de personajes del Estado de México, así como una serie de textos políticos y ensayos jurídicos.

pero en cambio aparece la que publicó, en los cincuenta, con el seudónimo de “Hermógenes” y sólo cita dos de sus historias de México.¹⁹⁹

En este mismo año de 1964, aparece el *Diccionario biográfico y de historia de México* de Manuel López Escalera. Obra en la que aparece una breve mención de García Gutiérrez. Se asienta su lugar y fecha de nacimiento, su profesión sacerdotal y su desempeño como escritor. Registra tres de las publicaciones periódicas en las que colaboró. Menciona dos de las obras de guadalupanismo y una de literatura publicadas por García Gutiérrez.²⁰⁰

En el año de 1965 apareció la *Bibliografía de la historia de México* publicada por Roberto Ramos. Esta obra es un acopio de fichas bibliográficas y está arreglada por orden alfabético de autor y sólo se registran los textos de historia de México que aparecieron en los años 1941 y 1946, así como una de las obras sobre historia del guadalupanismo editada en el año de 1931.²⁰¹

Ernesto de la Torre Villar en sus *Lecturas históricas mexicanas*²⁰² incluye a Jesús García Gutiérrez, y la primera vez que lo menciona es en el capítulo XIV

¹⁹⁹ Mario Colín, *op. cit.*, Tomo II, pp. 150, 158 y 177. Tomo III, pp. 142, 156, 157, 161, 163, 169, 170, 200, 216, 221, 226, 237, 249-251, 256, 260, 267, 272, 283, 292, 307, 321, 328, 352, 360, 380, 386, 502-3, 506 y 508. *Vid. supra.*, nota 72.

²⁰⁰ Juan Manuel López Escalera, *Diccionario biográfico y de historia de México*, México, Editorial del Magisterio, 1964, 3 vols.; v. I, pp. 402-403.

²⁰¹ Roberto Ramos, *Bibliografía de la historia de México*, 2ª ed., corregida y aumentada, México, Instituto Mexicano de Investigaciones Económicas, 1965, pp. 273-274. Roberto Ramos nació en 1901. Fue bibliotecario, bibliógrafo e investigador de historia de México y director de la Biblioteca de Investigación Científica del Instituto Politécnico Nacional de 1940-1947. “Descubridor del Archivo de la ‘Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa’” (1949). Tuvo el cargo de catalogador y jefe del Departamento Técnico en la Biblioteca Nacional e investigador del INEHRM de 1959-1960. La primera edición de este título apareció en el año de 1956 y fue publicada por los talleres de Impresión de Estampillas y Valores. [Secretaría de Hacienda y Crédito Público].

²⁰² *Lecturas históricas mexicanas*. Selección, prefacio, notas y tablas cronológicas de Ernesto de la Torre Villar, 2ª ed., México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1998, 5 vols. La primera edición de esta obra se publicó en 1966, bajo el sello de Empresas Editoriales; en 1994 se reimprime en la UNAM como 1ª edición, y en 1998 aparece la 2ª edición, a la que en los últimos volúmenes sólo se le añaden datos “terminales” de los autores. Esta obra forma una selección de textos de historia de México publicados en apoyo de la enseñanza de la historia. Ernesto de la

del prefacio de la obra, titulado “La historia religiosa”. En este capítulo se encarga de realizar un recuento de los autores cuyo tema principal es la religión y señala que Jesús García Gutiérrez escribió “numerosísimas obras de defensa y apología” [de la Iglesia Católica].²⁰³

De la Torre se ocupa nuevamente de García Gutiérrez en el volumen 3, en donde escribe una brevísima biografía y lo describe como “historiador fecundísimo, de cuya pluma salieron miles de trabajos, muchos de ellos de fuerte sentido polémico”.²⁰⁴ Registra sus obras más importantes de guadalupanismo, tema religioso, defensa de la Iglesia, literatura, y sólo señala dos de sus obras de historia, publicadas en los años cuarenta. Asimismo, menciona los principales periódicos y revistas en las que colaboró -sólo cita ocho títulos- e incluye una breve bibliografía acerca de García Gutiérrez, aunque cita la obra de Emeterio Valverde Téllez.

En el año en que se publica la primera edición de la *Lecturas históricas mexicanas*, 1966, aparece *Veinticinco años de investigación histórica en México*, en la cual se encuentran cuatro artículos que hacen referencia a García Gutiérrez.

Primeramente mencionaremos a José Bravo Ugarte, quien en su artículo “Historia religiosa” realiza un recuento de lo que se había publicado acerca del

Torre Villar nació en 1917; estudió para abogado y se doctoró en Ciencias Históricas. Se ha desempeñado como catedrático en instituciones de educación superior tanto mexicanas como extranjeras. Ocupó la dirección de la Biblioteca Nacional y es investigador del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM y es miembro de número de la Academia Mexicana de la Lengua y de la Academia Mexicana de la Historia.

²⁰³ *Ibidem*, v. 1, p. 82.

²⁰⁴ *Ibidem*, v. 3, p. 256.

tema religioso en los años de 1940 a 1965.²⁰⁵ Su trabajo lo divide en cinco géneros y éstos a su vez están divididos en subgéneros. Dentro del género “Colecciones documentales” cita la obra de García Gutiérrez publicada en 1951 y hace una breve anotación a la misma y, también, registra el lugar y fecha de su fallecimiento.

García Gutiérrez aparece de nuevo en el género de “Biografías”, incluido en el subgénero “Santos y beatos” donde aparece el título *Hagiografía americana*, con una nota del contenido de la obra. En este mismo género aparecen los subgéneros “Obispos”, en el cual se cita la obra sobre los arzobispos de México, asentando una breve nota crítica, y el de “Contemporáneos (sin intervención en el conflicto religioso de 1926)” en donde se registra la biografía del padre Antonio Repiso.

Finalmente, en el género “Monografías varias de la época nacional”, aparece citado en dos subgéneros: en el denominado “Antes del conflicto de 1926”, con tres de la últimas obras que García Gutiérrez publicó sobre la historia de las relaciones Iglesia-Estado, y en el de “Virgen de Guadalupe”, en donde registra la segunda edición del *Primer siglo guadalupano* con una nota de su contenido.

El segundo de los artículos es el de Martín Quirarte, “Historia política: siglo XIX”, en el cual el autor nos presenta un panorama de lo producido sobre este tema en los años de 1940 a 1965.²⁰⁶ Cuando se refiere a la manera de abordar

²⁰⁵ José Bravo Ugarte, “Historia religiosa” en *Veinticinco años de investigación histórica en México*, México, El Colegio de México, 1966, (Edición especial de *Historia Mexicana*); pp. 229-248.

²⁰⁶ Martín Quirarte, “Historia política: siglo XIX” en *Veinticinco...*, pp. 258-274. Martín Quirarte nació en Guadalajara, Jalisco en 1923 y murió en el D. F. en 1980. Realizó su maestría en Historia en la

la época de la Reforma por los escritores de posición conservadora menciona a García Gutiérrez y emite un juicio crítico sobre su postura al analizar dicha época. Al final de su artículo, Quirarte cita en las cédulas bibliográficas la segunda edición de *Acción anticatólica en México*, 1959 (*sic*).

El tercer artículo es “La Intervención francesa” publicado por Ernesto de la Torre y Arturo Gómez quienes dentro de la bibliografía de la Intervención y del subgénero “Obras diversas. Historia regional, política, eclesiástica, militar, etc.”, citan *La Iglesia mejicana en el Segundo Imperio* con una breve nota crítica y descriptiva.²⁰⁷

Por último, en “Historia de América y Filipinas” escrito por María del Carmen Velásquez, en el apartado “América en general” se hace referencia a su obra *Hagiografía americana. Santos y beatos de América* y a su libro acerca del Regio Patronato; mientras que en el de “América colonial” se registra un artículo relativo al Patronato.²⁰⁸

b) Un estudio particular sobre sus ideas

En 1969, María Elena García de Letona Dihlmann presenta una tesis acerca de Jesús García Gutiérrez.²⁰⁹ En el primer capítulo llamado “Un historiador erudito”,

UNAM. Dio clases en esta institución y en la Universidad Iberoamericana. Trabajó como investigador del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM y del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Fue subdirector del Archivo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores y colaborador del “Diorama de la Cultura” de *Excélsior*, de la *Revista de Historia de América*, *Anuario de Historia* e *Historia Mexicana*.

²⁰⁷ Ernesto de la Torre Villar y Arturo Gómez Camacho, “La Intervención Francesa” en *Veinticinco años de investigación histórica en México*, México, El Colegio de México, 1966, 674, [2] p. (Edición especial de *Historia Mexicana*), pp. 424-468.

²⁰⁸ María del Carmen Velásquez, “Historia de América y Filipinas” en *Veinticinco años...*, pp. 482-504.

²⁰⁹ María Elena García de Letona Dihlmann, *op. cit.*

se ocupa de la biografía de García Gutiérrez unida con el contexto histórico e ideológico de la época. Menciona las fechas de nacimiento y muerte de García Gutiérrez así como los nombres de sus padres, sus estudios, su primer seudónimo, sus actividades principales -periodismo, literatura, docencia y traducción- y su desempeño profesional, mencionando los cargos y lugares que ocupó tanto en su profesión como en su labor docente. En este capítulo se cita la *Historia de México* que escribió García Gutiérrez e ilustró con dibujos, la autora no menciona el año en que se publicó pero por las características señaladas corresponde a la editada en 1946; registra, también, una historia de la Iglesia, editada en 1939, en donde se utiliza la misma metodología antes citada. María Elena García se basa en la obra de Emeterio Valverde Téllez, la cual no cita, y en el artículo de José Bravo Ugarte editado en las *Memorias...*, el cual tampoco cita, para exponer los datos biográficos y bibliográficos de García Gutiérrez.

En el segundo capítulo denominado “Una obra histórica de combate” expone los diversos temas a los que se dedica García Gutiérrez y registra las principales obras de historia que él produjo, menciona el primer título publicado en 1906²¹⁰; la aparecida en 1922, que la autora considera dentro de las obras de historia; las historias de imágenes religiosas; las de guadalupanismo, las de personajes mexicanos que tienen relación con la Iglesia y las publicadas de 1935 a 1957, aunque no habla de los textos de historia aparecidos en 1940. En este capítulo indica que empezó a utilizar el seudónimo de “Félix Navarrete”.

²¹⁰ *Ibidem*, p. 15. Se refiere al *Compendio de la historia de México*, aunque no es la fecha correcta, ya que esta obra se publicó en 1908, además, de que la autora de la tesis no menciona que esta obra la firmó García Gutiérrez con el nombre de “Lic. Verdad”. *Vid. infra.*, cita 257. Este error de la fecha de publicación también aparece en la biografía que hizo Josefina Vázquez para *75 años de la Academia Mexicana de la Historia*.

En “Deducciones historiográficas”, nombre del capítulo IV, la autora utiliza, para el análisis de las diferentes épocas y principales personajes de la historia de México a través de la ideología de García Gutiérrez, cinco de las obras más destacadas de este autor, entre ellas la *Historia de México* editada en 1946. Al final de la tesis se encuentran dos apéndices, uno de los títulos de la obras de García Gutiérrez, registradas en orden cronológico y que inicia con el año de 1906 y termina en 1957,²¹¹ aunque faltan dos de las obras editadas en 1935 que tratan de las relaciones Iglesia-Estado pero que la autora nombra en el capítulo dos de la tesis; en el otro apéndice aparece la relación de los títulos de la publicaciones periódicas en las que escribió García Gutiérrez. Está ordenada en forma alfabética y registra treinta y ocho publicaciones.²¹²

Los balances historiográficos de la década contribuyen a registrar la presencia de García Gutiérrez, al mencionar su actividad en diferentes áreas de los estudios históricos, y para el final de ese periodo aparece el primer estudio dedicado por entero a su papel como historiador.

c) Los años setenta señalan características de su obra

En los años setenta encontramos una primera mención de García Gutiérrez en la tesis “Madero en los libros de texto” de Guadalupe González y Lobo. En ésta se incluye la *Historia de México* de Jesús García Gutiérrez, publicada en 1946, para analizar el manejo de la figura de Madero en la obra de este autor. Primeramente,

²¹¹ En este apéndice está bien citada la fecha de su primer texto de historia de México. Véase nota anterior.

²¹² Esta lista es la que aparece en el artículo de José Bravo Ugarte publicada en las *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia*, y cuyos datos están basados en la publicación de Emeterio Valverde Téllez.

la autora señala los años de nacimiento y muerte de García Gutiérrez; lo define como periodista e historiador, comentando que estas actividades le permiten difundir sus conocimientos, y menciona su formación religiosa diciendo que ésta influye en la manera de interpretar los hechos históricos.²¹³

Josefina Vázquez en su obra *Nacionalismo y educación en México*²¹⁴ menciona a Jesús García Gutiérrez cuando escribe acerca de los libros de texto del periodo de 1940 a 1960. Ella se dedica a analizar y enjuiciar las obras de historia de México que publicó el padre, aunque sólo estudia los textos editados en los años cuarenta.

En 1978, Hugo Aranda Pamplona publica una *Biobibliografía de los escritores del Estado de México*²¹⁵ e incluye a García Gutiérrez. Aranda escribe una brevísima biografía de escasos diez renglones. Registra fechas de nacimiento y muerte.²¹⁶ Indica los estudios realizados por García Gutiérrez, su desempeño docente y las materias que impartió, así como uno de los cargos ocupados en su labor profesional. Nombra dos de las principales instituciones culturales de las que fue miembro distinguido.

²¹³ Guadalupe González y Lobo, "Madero en los libros de texto" (Tesis de licenciatura en historia, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1972), pp. 27-28.

²¹⁴ Josefina Vázquez de Knauth, *Nacionalismo y educación en México*, 2ª ed., corregida y aumentada, México, El Colegio de México, 1975, (Centro de Estudios Históricos. Nueva serie; 9); pp. 221, 252, 258, 259 y 262-266. La primera edición de esta obra apareció en 1970 y los datos de García Gutiérrez no sufrieron ninguna corrección. En el apartado "La enseñanza de la historia, 1889-1917" se menciona el *Compendio de la historia de México escrita en vista de los autores de mejor nota*, aunque no se señala que fue escrita por el "Lic. Verdad", seudónimo de Jesús García Gutiérrez, p.118. *Vid. infra.*, cita 257. Josefina Zoraida Vázquez Vera nació en 1932; se doctoró en Historia de México. Es catedrática de instituciones de educación superior tanto de México como del extranjero. Ha sido directora del Departamento de Historia de la Universidad Iberoamericana y del Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México. Actualmente es miembro de número de la Academia Mexicana de la Historia y de carácter vitalicio de la American Historical Association y de la Conference of Latin American History.

²¹⁵ Hugo Aranda Pamplona, *Biobibliografía de los escritores del Estado de México*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1978, (Serie: Bibliografías; 5), pp. 42-43.

²¹⁶ Aranda presenta una errata en la fecha de muerte de García Gutiérrez, dice que fue el 30 de diciembre, y la fecha exacta es el 3 de diciembre.

Registra cinco de las publicaciones más importantes en las que García Gutiérrez colaboró. En la bibliografía ubica cronológicamente las obras que publica de 1906 a 1956. De sus textos de historia de México sólo menciona la impresa en 1946. No señala que García Gutiérrez usó el seudónimo de “Félix Navarrete” y tampoco registra las obras que se publicaron con este nombre. Hugo Aranda elabora la investigación para esta obra por encomienda del Instituto de Investigaciones Bibliográficas.

En 1979 se publica una 2ª edición de *La lucha del Estado contra la Iglesia....*²¹⁷ En el prólogo se señala uno de los seudónimos que utilizó García Gutiérrez y que es con el que publicó la primera edición de esta obra. En la contraportada se encuentra una biografía de García Gutiérrez en donde se señala los lugares y años de su nacimiento y muerte, sus estudios, su actividad periodística y docente, su cargo de canónigo de la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe; nombra dos de las principales instituciones de las que fue miembro y señala que fue colaborador de cerca de cuarenta publicaciones periódicas. Menciona dos de las obras de guadalupanismo, la de tema literario publicada en 1919, cinco de las obras de la relación Estado-Iglesia y dos de historia de la Iglesia. La biografía esta firmada con las iniciales J. C. S. H.

La novedad que se agrega en esta etapa es la del rescate crítico de algunos de sus trabajos a partir de intenciones académicas más exigentes. Sin

²¹⁷ Celerino Salmerón, “Prólogo” en Jesús García Gutiérrez, *La lucha del Estado contra la Iglesia o sea comentario al “Estudio histórico y jurídico” del Sr. Lic. Emilio Portes Gil, Procurador General de la República*, 2ª ed., México, Editorial Tradición, 1979, (Episodios nacionales mexicanos; 11); p. 9. La primera edición fue publicada en El Paso, Texas, E. U. A., en 1935, con el título de *La lucha entre el poder civil y el clero a la luz de la historia* y bajo el seudónimo del “Lic. Félix Navarrete”.

embargo, esos rescates no provienen de un conocimiento muy puntual de la vida y la obra de García Gutiérrez.

d) García Gutiérrez en los últimos veinticinco años

En el año de 1985 se edita el *Catálogo de seudónimos, anagramas, iniciales y otros alias usados por escritores mexicanos y extranjeros que han publicado en México*, allí se registran las fechas de muerte y nacimiento de García Gutiérrez y seis seudónimos atribuidos a García Gutiérrez.²¹⁸

Luis González y González en sus “75 años de investigación histórica en México”,²¹⁹ cita a Jesús García Gutiérrez y lo ubica en la generación que él llama la “bohemia modernista”. De esta generación, nos dice González y González, varios de ellos se dedicaron a escribir historias nacionales, y algunas eran “breves”, y entre ellas las escritas por García Gutiérrez, incluyendo la que realizó en forma de “tiras cómicas”; al hablar de estos títulos nombra los años de

²¹⁸ *Catálogo de seudónimos, anagramas, iniciales y otros alias usados por escritores mexicanos y extranjeros que han publicado en México*, coordinado por María del Carmen Ruiz Castañeda y Sergio Márquez Acevedo, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1985, (Serie Instrumenta bibliographica; 6); pp. 31, 53, 58, 69, 103, 116, 140, 172 y 259. En este catálogo aparece el seudónimo de “Lic. Félix Navarrete”, y su variante, y los registrados en las obras de Juana Manrique de Lara. En las páginas XLII-XLVIII, presenta un ensayo de García Gutiérrez, titulado “Seudónimos. Apuntaciones para un estudio”, con la firma de “Beltrán Claquín”, publicado en la *Voz de México*, año 37, núm. 219, 29 de sept., de 1907.

²¹⁹ González y González, “75 años de investigación...”, pp. 657-658 y 660. Se refiere a las dos ediciones de la *Historia de México. Periodo Colonial* aparecidas en 1944 y 1947, y a la *Historia de México* de 1946, aunque ésta no es tan breve.

Luis González y González nació en San José de la Gracia, Michoacán y murió en este mismo lugar en 2003. Fue historiador y profesor emérito e investigador de El Colegio de México. Ejerció el cargo de director del Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México y de la revista *Historia Mexicana*, y formó parte de la Academia Mexicana de la Historia, de El Colegio Nacional y obtuvo el Premio Nacional de Ciencias y Artes (1983).

En su libro *la Ronda de las generaciones*, editado en 1984, aparece el nombre de García Gutiérrez en el Apéndice “Relación de protagonistas de la Reforma y la Revolución Mexicana” dentro de la “Minoría rectora de la etapa 1920-1934”. En 1997 la editorial Clío publica nuevamente este título dentro de la *Obras completas* de Luis González y González.

nacimiento y muerte de García Gutiérrez. Comenta que por entonces varios sacerdotes se dedicaban a publicar temas religiosos y cita la *Hagiografía americana* editada por García Gutiérrez. Asimismo, lo agrupa dentro de los “apasionados y apasionantes estudiosos de la Nueva España” y lo señala como hispanista.

Josefina Vázquez, por su parte, vuelve a ocuparse de Jesús García Gutiérrez en *75 años de la Academia Mexicana de la Historia*.²²⁰ Presenta una breve biografía, en donde asienta su lugar de origen, sus estudios, los diferentes cargos y lugares que ocupó en el desempeño de su profesión y las corporaciones culturales a las que perteneció, y registra uno de sus seudónimos. Señala su colaboración en cinco publicaciones periódicas y menciona las obras de tema religioso y de guadalupanismo que escribió. En cuanto a sus escritos de historia de México²²¹ sólo menciona el primer texto que publicó, así como las obras sobre historia de la Iglesia y de las relaciones Iglesia-Estado aparecidas desde 1922 hasta 1957. La doctora Vázquez analiza y emite breves juicios de las obras de historia que escribió García Gutiérrez y lo caracteriza como escritor tradicional y conservador.

En la edición de 1995 del *Diccionario Porrúa*²²² se incluye a Jesús García Gutiérrez aunque es muy breve el espacio que se le asigna. Se define su actividad profesional “sacerdote, periodista e historiador” y sólo se mencionan los lugares y

²²⁰ Vázquez, “Jesús García ...”, pp. 95-96.

²²¹ Se refiere al *Compendio de la historia de México*. Asienta como fecha de publicación el año de 1906, pero en realidad fue publicada en 1908. *Vid. infra.*, cita 257.

²²² *Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México*, 6ª ed., corregida y aumentada, México, Editorial Porrúa, 1995, 4 vols.; v.2, p.1400. En la 2ª edición, aparecida en 1965 no se registra la obra editada en 1919; en la 4ª y 5ª ediciones, publicadas en los años 1976 y 1986, respectivamente, la ficha es idéntica a la 6ª.

los años de nacimiento y muerte, sus estudios en el seminario, su labor docente, y las materias que impartió, y uno de los cargos que ocupó en su desempeño profesional. Se nombran tres de las principales asociaciones culturales a las que él perteneció. Se señala que colaboró en “cerca de 40 publicaciones” mencionando cinco de los títulos, y registra lo que considera sus “obras principales”, aunque sólo incluye la publicada en 1919 y las de los años de 1931 a 1941.

Jesús García Gutiérrez también se encuentra citado en la *Enciclopedia de México*.²²³ Su biografía es breve. Se inicia con el registro de los lugares y fechas de nacimiento y muerte, aunque en esta última sólo aparece el año. Señala el lugar donde realizó sus estudios profesionales y los años de inicio y término de los mismos; asimismo, el dato de que fue docente y los diferentes cargos y lugares donde desempeñó su actividad profesional. Se indica que fue traductor y que colaboró en siete publicaciones periódicas. La bibliografía incluye únicamente las publicaciones de los años de 1906 a 1941. Sólo se encuentra el texto de historia de México que García Gutiérrez publicó en 1908. En cuanto a sus seudónimos, anota casi todos los que utilizó.

²²³ *Enciclopedia de México*, director José Rogelio Álvarez, México, Enciclopedia de México, 1996, 14 vols., ils. ;v. 6, p. 3208. Cabe aclarar que para este trabajo se utilizó la edición de la fecha señalada, pero García Gutiérrez aparece en esta fuente desde los años setenta. Algunas características de lo que se señala en ella son las siguientes: En la 2ª edición de esta obra, publicada en 1977, se le define como “periodista y escritor”; no se registra dónde estudió y sólo se menciona que colaboró en ocho publicaciones periódicas, aunque algunas difieren de las asentadas en la edición de 1996. En la bibliografía aparecen las obras publicadas en 1906, 1922 y las de los años de 1931 a 1936. En la 3ª edición publicada en 1978 los datos son iguales a los de la 2ª y en la edición del año 2000, son idénticos a los de 1996.

En la tesis de Eugenia Roldán Vera “Conciencia histórica y enseñanza; un análisis de los primeros libros de texto de historia nacional: 1852-1894”,²²⁴ la autora presenta el *Compendio de la historia de México*, firmado con el seudónimo de “Lic. Verdad”, como el producto de un autor conservador, partidario de una interpretación radical de la historia de México. Sin aclarar que se trata de Jesús García Gutiérrez.²²⁵

Humberto Musacchio en *Milenios de México*²²⁶ incluye una breve biografía de Jesús García Gutiérrez en donde se apuntan los lugares y años de nacimiento, sus actividades principales y se le define como “sacerdote, guadalupanista e historiador”, comentando que “trabajó en periódicos conservadores”. Hay referencia a los cargos que desempeñó en su actividad profesional, y se nombran tres de las instituciones culturales de las que fue miembro activo, asimismo, cuatro de las publicaciones periódicas en las que colaboró. En la bibliografía se registran los libros que publicó de 1906 a 1956. De las publicaciones de Historia de México sólo aparece mencionada la de 1946 y ninguna de las publicadas con el seudónimo de “Félix Navarrete”. Al parecer la obra de Humberto Musacchio se basó en la de Hugo Aranda Pamplona para elaborar la ficha de García Gutiérrez.

La ficha del *Diccionario de seudónimos, anagramas...*, coordinado por María del Carmen Ruiz Castañeda y Sergio Márquez Acevedo, menciona lugar, fecha de nacimiento y de muerte, lo define como sacerdote, periodista,

²²⁴ Eugenia Roldán Vera, “Conciencia histórica y enseñanza, un análisis de los primeros libros de texto de historia nacional: 1852-1894” (Tesis de licenciatura en historia, México, Facultad de Filosofía y Letras. UNAM, 1995), p. 186.

²²⁵ La autora pone el seudónimo entrecomillado y con una interrogación, por lo cual considero que desconocía que éste correspondía a Jesús García Gutiérrez.

²²⁶ Humberto Musacchio, *Milenios de México*, México, Hoja Casa Editorial, 1999, ils.; v.2, pp. 1081-1082. Este mismo autor edita en 1989 el *Diccionario enciclopédico de México* y en el v. 2 aparece la misma ficha de la edición de 1999.

historiador y bibliógrafo, señala el puesto que ocupaba cuando sobrevino su muerte, registra doce de las publicaciones periódicas en las que colaboró, señalando que en algunas fue fundador, y da a conocer los diferentes alias de García Gutiérrez, así como un título que se le atribuye.²²⁷

Jaime del Arenal Fenchio en su artículo “La otra historia’: La historiografía conservadora”,²²⁸ elige cuarenta autores para la exposición de su trabajo, y los clasifica por la corriente que representan y por generaciones. Jesús García Gutiérrez está incluido dentro del grupo “beligerante”; y en cuanto a la generación, en la división de quindenios hecha por el mismo Arenal,²²⁹ queda situado dentro de la generación del Ateneo (los nacidos entre los años de 1873-1888); en ambas clasificaciones este autor registra los lugares y los años de nacimiento y muerte.

Jesús García Gutiérrez vuelve a aparecer cuando Jaime del Arenal expone los temas abordados en la historiografía conservadora, y en los temas sobre la masonería y la cristiada señala que “Félix Navarrete” se ocupó del estudio de éstos. Jaime del Arenal incluye a García Gutiérrez en una selección que hace de las obras que para él son las más representativas de la historiografía conservadora del siglo XX y registra las obras que fueron

²²⁷ *Diccionario de seudónimos, anagramas, iniciales y otros alias usados por escritores mexicanos y extranjeros que han publicado en México*, coordinado por María del Carmen Ruiz Castañeda y Sergio Márquez Acevedo, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2000, p. 318. Este diccionario se basa el catálogo editado por los mismos coordinadores en 1985, aunque se omite el seudónimo “Don Hermógenes”. También publica el ensayo de García Gutiérrez editado en el *Catálogo...* Se le atribuye la obra *El general Díaz en el porvenir de México*, 1909, pero al revisarla no corresponde al estilo de García Gutiérrez, además no aparece registrada en su bibliografía.

²²⁸ Arenal, “La otra historia...”, pp. 63-90.

²²⁹ Jaime del Arenal señala que utilizó el método y la cronología a la manera de Luis González y González para formar los grupos generacionales.

publicadas bajo el seudónimo de “Félix Navarrete” en los años de 1935 y 1939, las cuales se refieren a las relaciones Iglesia-Estado.²³⁰ En la bibliografía, Jaime del Arenal cita las obras de dichos temas y de historia religiosa publicadas por García Gutiérrez, aunque selecciona las que se publicaron de 1935 a 1957 y registra una nueva edición de *Acción Anticatólica en Méjico* publicada en 1960.

En los últimos años, es claro que el nombre de García Gutiérrez sigue estando presente en recuentos, enciclopedias y nuevos diccionarios, y que aparece también en estudios especializados.

e) Citas y referencias de sus obras

En este apartado, me interesa destacar, muy brevemente, cuándo y cómo se cita, o se hace referencia a la obra de García Gutiérrez.

A lo largo del tiempo, los trabajos de Jesús García Gutiérrez aparecen citados, sobre todo, en obras que tienen que ver con la historia religiosa, particularmente del siglo XIX, aunque también se encuentran en las que se ocupan del guadalupanismo, debido a sus recopilaciones de documentación sobre el tema.

José Castillo y Piña en su obra *Mis recuerdos*, escribe en varios capítulos acerca del tiempo que estuvo estudiando en el Seminario Conciliar y en el que se refiere a Atenógenes Segale; comenta que García Gutiérrez escribió el prólogo a las *Obras completas* de este autor y lo firmó con el primer seudónimo que adoptó:

²³⁰ Las obras son: *La lucha entre el poder civil y el clero a la luz...* (1935) y *Acción anticatólica en México* (1939).

“Hermógenes”.²³¹ En el capítulo dedicado a Juan Segale, dice que en pláticas sostenidas con el padre García Gutiérrez obtuvo entre otros muchos datos de la vida de este personaje, los de las materias y de los profesores que tuvo allí, en vista de que García Gutiérrez fue uno de los principales compañeros de este personaje en esa institución.²³²

Juan B. Iguíniz publica en 1943 sus *Disquisiciones bibliográficas* y en este libro aparece citado García Gutiérrez cuando se habla acerca de “La carta de don Joaquín García Icazbalceta sobre ‘La aparición de la Virgen de Guadalupe’”, García Gutiérrez emite su juicio acerca de la originalidad de la carta. Juan Iguíniz se permite emitir un breve juicio sobre el trabajo de nuestro autor. Se cita la obra que apareció en 1931, en donde se exponen las fuentes históricas de la carta de Icazbalceta.²³³

Pedro J. Sánchez en sus *Episodios eclesiásticos de México* cita varias veces a García Gutiérrez cuando aborda el tema de la Virgen de Guadalupe señalando que se basó en documentos que García Gutiérrez publicó en sus escritos sobre guadalupanismo y originales que le fueron proporcionados por éste. Cita sus *Apuntes para la historia del Regio Patronato* y un artículo que publicó García Gutiérrez en la revista *Todo* y, además, reproduce un cuento que García Gutiérrez escribió cuando era alumno del Seminario, firmado con el seudónimo de

²³¹ José Castillo y Piña, *Mis recuerdos*, Méjico, [s. ed.], 1941, p. 263. José Castillo y Piña nació en Valle de Bravo en 1888 y murió en el D. F. en 1964. Sacerdote. Realizó sus estudios en el Seminario Conciliar de México y fue profesor de esta institución. Escribió varias obras de diversos temas, una de ellas prologada por García Gutiérrez. Sobresalen sus *Cuestiones históricas*. Para los datos de Atenógenes Segale *vid. supra.*, cita 36. Juan Segale (1870-1931), hermano de Atenógenes, estudió en el Seminario Conciliar de México y fue un destacado científico.

²³² *Ibidem*, pp. 278, 280 y 286.

²³³ Juan B. Iguíniz, *Disquisiciones bibliográficas. Autores-Libros-Bibliotecas. Artes gráficas*, México, El Colegio de México, 1943, pp. 199, 208 y 222.

“Hermógenes”.²³⁴ También menciona que García Gutiérrez le proporcionó información sobre los hermanos Segale.

En el *Diccionario Bio-bibliográfico de la Compañía de Jesús en México* publicado por Francisco Zambrano, aparece citado García Gutiérrez en los volúmenes 6 y 14, en los que se consignan datos que fueron registrados por este autor en dos de sus obras sobre el guadalupanismo.²³⁵

Otras referencias de García Gutiérrez se encuentran en dos de las obras de Martín Quirarte: *El problema religioso en México e Historiografía sobre el imperio de Maximiliano*. En la primera cuando se trata al Regio Patronato, se toma información de la obra escrita por el padre sobre este mismo tema y al abordar los problemas entre la Iglesia y Maximiliano se vale de citas de *La Iglesia Mexicana en el Segundo Imperio* (sic). En la “Bibliografía selecta”, Quirarte registra su título sobre el Regio Patronato y *Acción anticatólica en México*.²³⁶

En la segunda, Quirarte refiere que para el estudio del Imperio hay publicaciones recientes de fácil adquisición y entre los autores de éstas menciona el nombre de García Gutiérrez. En la Bibliografía cita, además de las dos que registró en *El problema religioso en México, La Iglesia mejicana en el Segundo*

²³⁴ Pbro. Pedro J. Sánchez, *Episodios eclesiásticos de México (contribución a nuestra historia)*, México, Impresora Barrié, S.A., 1948, pp. 105-111, 186, 237, 313, 320, 351, 363, 494, y 501-503.

²³⁵ Francisco Zambrano (S. J.), *Diccionario bio-bibliográfico de la Compañía de Jesús en México*, México, Editorial JUS, 1961-1975, 14 vols.; v. 6, pp. 714 y 764; v. 14, pp. 864, 866 y 869. Los primeros once volúmenes fueron preparados por Francisco Zambrano, los últimos tres por José Gutiérrez Casillas. Estos tres últimos bajo la Editorial Tradición. El historiador jesuita Francisco Zambrano nació en Monterrey, Nuevo León en 1888 y murió en Guadalajara en 1973.

²³⁶ Martín Quirarte, *El problema religioso en México*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1967, (Serie historia; XVII), pp. 152-154, 331-332 y 335.

Imperio. También emite un breve juicio crítico relativo a García Gutiérrez tanto para sus obras como para su forma de interpretar la historia.²³⁷

Una revisión de las obras acerca de la Virgen de Guadalupe dio como resultado encontrar nombrado o citado a García Gutiérrez en los siguientes títulos: En *El milagro de las rosas* de Alfonso Junco se cita la obra *El primer siglo guadalupano* en varios de los capítulos y el autor dedica uno de ellos para reseñarla, comentando que es un “Catálogo formado con precisión de erudito probo y exigente, [que] va exhibiendo los documentos, analizando sus orígenes, su autenticidad, su significado, su fuerza.” Junco señala que el libro “tiene ‘las tres bes’ de marras: bueno, breve y barato”.²³⁸

Francisco de la Maza publica en el año de 1953 *El guadalupanismo mexicano* y cita a García Gutiérrez al referirse a los documentos indígenas del siglo XVI; señala las opiniones de este historiador acerca de la veracidad de los documentos.²³⁹ Registra, también, la opinión de García Gutiérrez emitida en el prólogo a la traducción *Huei tlamahuizoltica* de Primo Feliciano Velázquez.²⁴⁰

²³⁷ Martín Quirarte, *Historiografía sobre el Imperio de Maximiliano*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1970, (Serie de Historia moderna y contemporánea; 9), pp. 177,190 y 246.

²³⁸ Alfonso Junco, *El milagro de las Rosas*, Méjico, [s. ed.], 1945, pp. 67,102, 112, 158, 164 y 265-268. Junco se refiere en esta obra a la primera edición de *El primer siglo guadalupano* publicado en 1931.

²³⁹ Francisco de la Maza, *El guadalupanismo mexicano*, México, Fondo de Cultura Económica, 1984, (Lecturas mexicanas; 37). La primera edición de este título apareció en 1953. En las páginas 28-29, al hablar del testamento de Juan Diego, comenta que por ser “tan insólito” los escritores guadalupanos evitaban comentarlo “y sólo García Gutiérrez, con mejor seso, se decide a creer que es alguno de los testamentos en que ‘se cita a Juan Diego’”. Asimismo, en la página 33, Francisco de la Maza remite a sus lectores a consultar el *Primer siglo guadalupano* de García Gutiérrez.

²⁴⁰ *Ibidem*, p. 77. Este título fue publicado en el año de 1926. Véase apéndice v.

En *The Dark Virgin: The Book of our Lady of Guadalupe. A Documentary anthology*, editado por Donald Demarest and Coley Taylor, García Gutiérrez aparece nombrado en los agradecimientos, en donde los editores le dan las gracias por el permiso para utilizar no sólo la gran cantidad de material publicado en sus obras *Efemérides guadalupanas* y el *Primer siglo guadalupano*, sino que también los consejos y las provechosas sugerencias para la elaboración del libro. Asimismo, en el capítulo “The house of our Lady of Guadalupe: from hermitage to Basílica. Reports and Cronology”, se publica una cronología, seleccionada de las dos obras antes citadas, acerca de los sucesos históricos de la imagen de la Virgen de Guadalupe y de la fundación de sus santuarios. La cronología abarca desde diciembre de 1531 hasta junio de 1955.²⁴¹

En el libro *El misterio de la Virgen de Guadalupe* de Juan José Benítez, también se nombra a García Gutiérrez, aunque el autor no cita las obras que consultó.²⁴² En *Testimonios históricos guadalupanos*, compilación preparada por Ernesto de la Torre y Ramiro Navarro de Anda, García Gutiérrez es mencionado en el estudio preliminar como uno de los defensores del milagro guadalupano y como un escritor serio de este mismo tema.²⁴³ Dentro del texto de la obra, en la

²⁴¹ Donald Demarest and Coley Taylor, editors, *The Dark Virgin. The Book of our Lady of Guadalupe. A Documentary anthology*, 3ª ed., U.S.A., Academy Guild Press, 1962, ils. Véase pp. IX, 222-239 y 254 (Bibliografía). La primera edición se publicó en 1956 y la segunda en 1959. Los editores nombran a García Gutiérrez como jesuita (S. J.) tanto en los agradecimientos como en la bibliografía.

²⁴² J. J. Benítez, *El misterio de la Virgen de Guadalupe. Sensacionales descubrimientos en los ojos de la Virgen mexicana*, España, Planeta, 1982, (Colección Documentos; 102). Véase pp. 39, 115 y 296. En la página 296 se cita una carta del director del Herbario de la ciudad de México, Guillermo Gándara, dirigida al secretario de la Academia de la Historia Guadalupana, cargo ocupado en ese tiempo por García Gutiérrez. La carta está fechada en 19 de febrero de 1924.

²⁴³ Ernesto de la Torre Villar y Ramiro Navarro de Anda, editores. *Testimonios históricos guadalupanos*, compilación, prólogo, notas bibliográficas e índices de Ernesto de la Torre y Ramiro Navarro de Anda, México, Fondo de Cultura Económica, 1982, (Sección Obras de Historia), pp. 18 y 19.

sección de las referencias, se citan con frecuencias los siguientes títulos: *Primer siglo guadalupano. Documentación indígena y española, Apuntamientos para una bibliografía crítica de historiadores guadalupanos* y el artículo sobre Luis Becerra Tanco publicado en *La Rosa del Tepeyac*. Además, en la bibliografía se asientan la mayoría de las obras que García Gutiérrez publicó acerca de este tema.²⁴⁴

Otro título en donde se cita a García Gutiérrez es en *La Virgen de Guadalupe. Imagen y tradición* de David Brading. Este autor se refiere a García Gutiérrez como “un estudioso guadalupano” y en la bibliografía cita el artículo “Un documento guadalupano del siglo XVI: la información contra el padre Bustamante”, publicado en las *Memorias de la Academia de la Historia*.²⁴⁵

Cabe también mencionar que en la obra *La santidad controvertida* de Antonio Rubial García, se cita a García Gutiérrez. En el capítulo “El mártir en el Japón”, aparece citada la obra *Vida del beato fray Bartolomé Gutiérrez*.²⁴⁶ En la bibliografía se cita, además de la obra antes mencionada, la *Hagiografía americana. Santos y beatos de América*.²⁴⁷

María Cristina Camacho de la Torre, en el capítulo “El siglo XIX: las fiestas patrias y guadalupanas” del libro *Fiestas de nuestra señora de Guadalupe*,

²⁴⁴ *Ibidem*, véase pp. 27, 153, 282, 283, 288, 309, 310, 359, 401, 414, 1094 (Bibliografía). En la página 282, se dice que la obra de Lasso de la Vega, *El gran acontecimiento con que se le...* fue publicada “gracias a la tenacidad del P. García Gutiérrez quien la prologó”. Véase apéndice v para los datos completos de las obras y el artículo mencionados en los *Testimonios guadalupanos*.

²⁴⁵ David A. Brading, *La Virgen de Guadalupe. Imagen y tradición*, traducción de Aura Levy y Aurelio Major, México, Taurus, 2002 (Pasado y presente); pp. 516 y 606 (Bibliografía). Véase apéndice v.

²⁴⁶ Antonio Rubial García, *La santidad controvertida. Hagiografía y conciencia criolla alrededor de los venerables no canonizados de Nueva de Nueva España*, México, Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Filosofía y Letras/Fondo de Cultura Económica, 1999 (Sección de Obras de Historia). Véase pp. 142, 144 y 163.

²⁴⁷ *Ibidem*, pp. 315. Véase apéndice v para los datos de la obras.

cita una selección de fragmentos de sonetos editados en el *Cancionero histórico guadalupano* publicado por García Gutiérrez.²⁴⁸

En el título *La tilma guadalupana revela sus secretos* de Fernando Ojeda Llanes se realiza una investigación documental acerca de la “tilma” en que está pintada la imagen de la Virgen de Guadalupe y en el capítulo cuarto, dedicado a “Los estudios del siglo XX, de 1936 a 1949”, el autor emite un comentario al documento cuatro, que trata de la composición del ayate, citando un dictamen en donde se dice que García Gutiérrez, entre otros investigadores, confundió el tipo de agave con el cual se hizo el ayate; asimismo, en la bibliografía aparece citado el *Primer siglo guadalupano*.²⁴⁹

Como se advierte, son muchas y variadas las menciones y referencias a la vida y la obra de Jesús García Gutiérrez, algunas encargadas de presentarlo y otras más, interesadas en recuperar sus aportaciones. En general, sobre estas últimas se destaca lo referente a la historia del guadalupanismo, y a asuntos relacionados con la Iglesia y sus instituciones.

²⁴⁸ María Cristina Camacho de la Torre, *Fiesta de nuestra señora de Guadalupe: Celebración, historia y tradición mexicana*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Dirección General de Culturas Populares e Indígenas, 2001, ils.; pp. 96-102. El *Cancionero...* se publicó en el año de 1947. Véase apéndice v.

²⁴⁹ Fernando Ojeda Llanes, *La tilma guadalupana revela sus secretos*, México, Miguel Ángel Porrúa, 2005, pp. 104 y 314. El autor presenta las siguientes erratas: adjudica la autoría del *Primer siglo...* a García, J., refiriéndose a Joaquín García Icazbalceta; se asienta 1981 como año de publicación y es en 1931 cuando aparece la 1ª edición y en 1945 la 2ª edición y por último aparece editado por la Imprenta Patricio Saénz cuando debe decir Patricio Sáenz.

III. CUATRO TEXTOS DE GARCÍA GUTIÉRREZ

Los personajes históricos, inclusive los santos, han sido hombres de carne y hueso, con virtudes y defectos. El buen historiador así los presenta, sin ocultar sus defectos y sin aumentar, ni disminuir el mérito de sus virtudes. El que no obra así, sino que presenta o puras virtudes o puros defectos, no es buen historiador.
Jesús García Gutiérrez

En el presente capítulo se estudian cuatro textos históricos de Jesús García Gutiérrez, que aparecen en dos épocas diferentes, el primero: *Compendio de la historia de la México*, dado a luz a fines de la primera década del siglo XX y los otros tres editados en la década de los años cuarenta, cuyos títulos, en orden de aparición son: *Apuntamientos de historia de Méjico, tomo I. Prehistoria, Historia de México. Periodo Colonial e Historia de México [general]*.²⁵⁰

Es importante señalar que García Gutiérrez escribió estos textos como una necesidad, primero, de poner en claro o de manifiesto la verdad sobre la historia de México,²⁵¹ y más tarde, como un apoyo en su labor docente ya que juzgaba necesario contar con un libro para la enseñanza de la historia en las escuelas católicas, en donde se reivindicara el papel de la Iglesia. Esta inquietud se manifiesta en el borrador de una carta en la que menciona la urgencia de una buena herramienta para la enseñanza de la prehistoria, diciendo:

En el trato que he tenido con la juventud [de] escuelas universitarias a que doy clases de historia, he podido convencerme de los daños tan grandes que están causando los profesores de historia, que la han convertido, y sobre todo la pre-historia, en arma terrible de combate contra la Iglesia, y de la necesidad urgente y grave de desenmascarar al enemigo y combatirlo en sus trincheras.

²⁵⁰ Vid. *supra.*, Véase el tema de “Su obra histórica” dentro del capítulo I de esta tesis en especial las pp. 41 y 48.

²⁵¹ En el prólogo de su *Compendio de la historia de México...*, 1908, expone esta causa. Vid. *infra.*, cita 263.

Me he puesto a estudiar y puedo presentar a V. E. R. de que he logrado descubrir el origen histórico de estos ataques y de que tengo reunidos elementos suficientes para escribir un libro que poder poner en manos de los maestros católicos.²⁵²

García Gutiérrez señalaba que escribía sus libros de historia para combatir a los escritos que se convertían en un “arma contra la Iglesia” y exponer a través de los suyos la verdad y con ello formar en los alumnos o lectores un criterio católico que ayudaría a cambiar los conceptos que se les habían mostrado como verdades históricas. Él está en lucha constante con la historia liberal de principios del siglo XX y con la historia oficial que se inicia con los gobiernos revolucionarios, sobre todo con la visión marxista de los años treinta.²⁵³ Este afán por escribir sus obras de historia se manifiesta en las cartas que García Gutiérrez envía a Leopoldo Ruiz y Flores y a Pascual Díaz, a mediados de la década de los treinta.²⁵⁴ De ahí que tres de ellas aparezcan en los primeros años de la década de los cuarenta.

Estas reflexiones de García Gutiérrez son una constante en la elaboración de sus publicaciones para su trabajo docente, de las cuales no se apartará en el resto de su longeva vida.²⁵⁵ Para él era muy importante su labor en defensa de la Iglesia, y esto lo vuelve a refrendar en un artículo aparecido en la revista *Todo*, a casi 10 años de publicada su *Historia de México* (1946), en donde escribió que había tenido que rectificar una y otra vez:

...disparates históricos de libros de texto, destinados en teoría [a] ... enseñar nuestra historia a niños y jóvenes, pero que en realidad, sirven para envenenar sus almas sembrando en ellas noticias falsas, apreciaciones malévolas contra España y la

²⁵² Archivo de Jesús García Gutiérrez, 199-C-I-4, Doc. 386. Al parecer la carta está dirigida a Pascual Díaz Barreto S. J., arzobispo de México (1929-1936). La carta no está fechada.

²⁵³ *Vid. supra.*, cita 121.

²⁵⁴ Archivo de Jesús García Gutiérrez, 1999-C-I-4, Doc. 303- 304 y 329 - 330. *Vid. supra.*, cita 252. Las cartas están fechadas el 3 de octubre de 1935 y el 2 de agosto de 1935, respectivamente.

²⁵⁵ Esto se puede verificar en sus “Nociones de crítica histórica”. *Vid. supra*, nota 132.

Iglesia Católica, lo que da por resultado que, no solamente a obreros y campesinos, sino a personas que ostentan títulos académicos se les oye desbarrar lastimosamente y manifestar desprecio, mala voluntad y hasta odio contra España y contra la Iglesia.²⁵⁶

García Gutiérrez inicia su incursión en los textos de historia de México en el año de 1908, que es cuando sale a la luz el *Compendio de la historia de México...*²⁵⁷, en donde sólo se ocupa del movimiento de independencia. Con los acontecimientos de la revolución de 1910, deja de lado su preocupación por la historia nacional y vuelve a retomarla hasta los años cuarenta, cuando publica en 1941, sus *Apuntamientos de historia de Méjico*, dividida en dos partes, “Prehistoria General” y “Prehistoria de México”.²⁵⁸ En el año de 1944, se ocupa de la historia del periodo Colonial y edita su *Historia de México. Periodo Colonial*²⁵⁹ y, finalmente, para el año de 1946 edita su *Historia de México*.²⁶⁰

En las siguientes páginas me propongo caracterizar cada uno de estos trabajos con el fin de ilustrar sus peculiaridades.

1. COMPENDIO DE LA HISTORIA DE MÉXICO

Antes de iniciar la presentación del primer texto de García Gutiérrez, expondré algunos elementos del contexto histórico y cultural de México que me permitirán

²⁵⁶ Jesús García Gutiérrez, “El tormento de Sísifo” en *Todo*, 24 de noviembre de 1955, p. 22.

²⁵⁷ Lic. Verdad, *Compendio de la historia de México, escrita en vista de los autores de mejor nota. Cuaderno primero. Guerra de independencia* [México], [s. ed.], 1908, 80, [4] p. En las cuatro páginas más está la conclusión y el índice.

²⁵⁸ Jesús García Gutiérrez, *Apuntamientos de historia de Méjico. Tomo I. Prehistoria*, México, Ediciones Cultura Femenina, 1941, [3], 192, [3] p.

²⁵⁹ Jesús García Gutiérrez, *Historia de México. Periodo Colonial*, [México], Talleres Gráficos La Laguna, 1944, 104, [5] p. Se publicó una segunda edición en 1947.

²⁶⁰ Jesús García Gutiérrez, *Historia de México*, dibujos de FESA, [Fermín Santa María], México, Buena Prensa, 1946, [630] p.

dar una visión general de la situación del país en el tiempo en el que este historiador escribía su *Compendio*.

Un ambiente de descontento imperaba en los diferentes sectores del país durante la primera década del siglo XX, se suscitaron huelgas y surgieron los movimientos de oposición que generarían la caída de Díaz. En el año en que se publicó el *Compendio*, 1908, se realizó la entrevista Díaz-Creelman, en donde Díaz declaraba que dejaría la presidencia al cumplir los ochenta años de edad y que aceptaría la formación de partidos políticos de oposición, lo cual llevó a creer que por fin acabaría la dictadura que, a pesar de la paz y del progreso, había durado mucho, con los consabidos rezagos políticos y sociales. Se acercaba también el centenario de la independencia de México, por lo cual es sintomático el deseo de García Gutiérrez de ocuparse en su primera obra del movimiento independentista.

En el ámbito cultural relacionado con el campo de la historia, esta etapa se inicia con la publicación de *México. Su evolución social*, de Justo Sierra y con las obras sobre la ciudad de México de Luis González Obregón, *México viejo* (1900) y José María Marroquí la *Ciudad de México* (1900-1903). Por entonces se retoma el interés por el rescate de obras y documentos históricos de la Conquista y de la Colonia, realizadas principalmente por Genaro García y Francisco del Paso y Troncoso. Además es un periodo de importantes obras públicas auspiciadas por el gobierno de Díaz para conmemorar el Centenario.

Así pues, García Gutiérrez publica su *Compendio* en los años más álgidos del fin de la dictadura, al mismo tiempo que continuaba ejerciendo su labor religiosa. Para ese momento, tenía diez años de dedicarse a escribir sobre

diferentes temas y empezaba a germinar en él el gusanillo de la investigación sobre todo en temas religiosos aunque esto no le impidió dedicar sus esfuerzos a la historia de México, dando como resultado de ellos esta primera incursión en la etapa de la independencia.²⁶¹

a) Descripción del *Compendio*. Características y contenido

El *Compendio de la historia de México, escrita en vista de los autores de mejor nota* fue publicado en 1908 con el seudónimo de “Lic. Verdad”. Presenta un prólogo en donde queda de manifiesto que la idea de García Gutiérrez era escribir una *verdadera* historia de México de acuerdo con su formación y posición religiosa, esto es, una posición conservadora. En la obra describe y analiza el movimiento de independencia, aunque su idea era abordar las siguientes etapas de la historia de México, pues en la conclusión señala que continuaría el cuaderno siguiente con la exposición de “El Imperio de Iturbide”.²⁶²

Características

El libro es de formato pequeño, once centímetros por dieciséis centímetros, empastado en rústica. Está dividido en veinte capítulos, con un breve prólogo e igual conclusión. En el prólogo expone las causas que lo llevaron a escribir su libro, señalando:

Profundamente dolido, á fuer de buen mejicano, de mirar cuanto han falseado nuestra historia los escritores liberales, y cuantos son los daños que con esto han causado y siguen

²⁶¹ Véase apéndice v para tener referencias de lo que escribe García Gutiérrez en los años que anteceden a la publicación del *Compendio*.

²⁶² Lic. Verdad, *op.cit.*, p. 81. Como señala Eugenia Roldán en su tesis el título del libro, México aparece escrito con “x” pero en todo el texto aparece escrito con “j”.

causando, al grado que apenas hay ya quien conozca nuestra verdadera historia, toda vez que ya nadie estudia sino las falsedades que corren de mano en mano, decidíme á escribir la verdadera historia de Méjico, con datos que he tomado de documentos y autores que merecen entero crédito.

Creo que no he hecho una obra perfecta y acabada, pero también creo que la he escrito sin pasión y que no he sentado una sola frase que no tenga yo por verdadera y que no pueda defender como tal.²⁶³

La estructura de la exposición presenta como eje la narración del movimiento de independencia desde sus inicios hasta la consumación del mismo. Esta narración es por tanto, cronológica, señalando los sucesos y los personajes que para el autor son importantes; con sólo ver los títulos de los capítulos se advierte el papel que le confiere a Morelos.²⁶⁴ Los nombres de los personajes más sobresalientes los escribe con letras versales.

Contenido

En los primeros cinco capítulos se ocupa de relatar los inicios de la guerra a la que define en una breve introducción como: una “rebelión a mano armada” que termina “felizmente por medios pacíficos D. Agustín de Iturbide”.²⁶⁵ Manifiesta que se apoyará en los principios de la moral cristiana, “que será nuestra guía en estos

²⁶³ *Ibidem*, p. 3. Véase en el apéndice III, la imagen uno.

²⁶⁴ Los capítulos son: I. Introducción. Grito de Dolores. II. Entrada a Guanajuato. Batalla de las Cruces. III. Batalla de Aculco. IV. Hidalgo en Guadalajara; batalla del puente de Calderón. V. Prisión, proceso y muerte de Hidalgo y sus compañeros. VI. Rayón. Morelos. Primeras campañas. VII. Junta de Zitácuaro. VIII. Sitio y toma de Cuautla. IX Sucesos de la Junta. Continúan las campañas de Morelos. Acción heroica de D. Nicolás Bravo. X. Jura y suspensión de la Nueva Constitución. Continúan las campañas de Morelos. Otros sucesos. XI. Plan de operaciones de Calleja. XII. Congreso de Chilpancingo. XIII. Continúan las campañas de Morelos. Sucesos del Congreso. XIV. Continúan las campañas de Morelos. XV. Constitución de Apatzingan. Sucesos de la revolución hasta la muerte de Morelos. XVI. Disolución del Congreso. XVII. Gobierno de Apodaca. Expedición de Mina. XVIII. Final de la revolución. XIX. Plan de Iguala. XX. Final de la Guerra de independencia.

²⁶⁵ *Ibidem*, p. 5.

trabajos y en los que le han de seguir ...”,²⁶⁶ y estos principios van a ser tres: 1) “nadie tiene derecho para levantarse contra la autoridad legítimamente constituida”²⁶⁷ por lo que los insurgentes no tenían el derecho de iniciar el movimiento y menos utilizando la violencia; 2) “el fin no justifica los medios”, García Gutiérrez comenta que aun cuando el fin único era lograr la independencia, no fueron justos los medios empleados como “el engaño, el asesinato, el robo y otros semejantes.”²⁶⁸ Señala que se vería, además, cómo había otros fines y 3) para justificar una guerra son necesarias tres condiciones: la declaración debe hacerla quien ostenta la “autoridad suprema”, debe haber “una causa justa y grave” y debe tener una “intención recta, es a saber, no por odio sino por deseo del bien común...” y García Gutiérrez termina concluyendo que en la guerra de independencia no se presentaron ninguno de los tres principios.²⁶⁹

Desde el inicio del relato hace referencia a los antecedentes de la guerra y surge la figura de Hidalgo, a quien enjuicia duramente tanto por su personalidad como por su desempeño en el movimiento independentista; inmediatamente después aparece la masonería, que para García Gutiérrez se convertirá en un tema constante en la mayoría de sus escritos. Algunas opiniones respecto al movimiento de independencia son: no se contaba con ningún plan determinado e Hidalgo se vio precisado a iniciar el movimiento “en un arranque cuyos móviles no es posible averiguar”; era una lucha contra la autoridad legítima y por ello no se le puede justificar; además de convertirse en una forma de robo, desorden,

²⁶⁶ *Idem.*

²⁶⁷ *Idem.*

²⁶⁸ *Ibidem*, p. 5-6.

²⁶⁹ *Ibidem*, p. 6.

indisciplina y saqueo utilizando a la religión como excusa. Para García Gutiérrez este movimiento fue una rebelión.

De Allende anota que “fue el alma de la conspiración”, desplazado por Hidalgo dueño del papel más sobresaliente. Describe las batallas más importantes, destacando el desempeño de los personajes principales y secundarios que sobresalen en las mismas. Menciona la posición de dignidad del intendente Riaño ante la petición de Hidalgo de la entrega de la Alhóndiga y le parece “inverosímil” la anécdota del Pípila. Culpa de cometer excesos a los insurgentes ya que Hidalgo carecía de autoridad suficiente para contenerlos. Sobre Allende apunta que trata de imponer el orden, aunque también lo acusa de una conducta dudosa y de valerse de la religión para apoyar el movimiento. García Gutiérrez no pasa por alto los actos de crueldad de Hidalgo; el cambio en su personalidad cuando fue adquiriendo más poder, así como su cambio de actitud política ante España.

La adhesión al movimiento independentista y la manera de solemnizarlo por parte de los insurgentes, le pareció a García Gutiérrez “como si quisieran dar gracias a Dios por una obra de desobediencia y destrucción.” Sus adeptos son grupos capitaneados por maleantes que peleaban por su cuenta y sin ninguna autoridad. Iturbide aparece por primera vez mencionado durante los sucesos de la batalla de las Cruces, en donde ya se advierte la admiración del autor por este personaje “tan célebre después en nuestra historia”.

García Gutiérrez dice que la gente se desilusiona al ver que la lucha no era tan fácil, lo cual provoca la desertión y la disminución de las tropas de Hidalgo.

Narra también las desavenencias entre Hidalgo y Allende. A los religiosos que tomaron parte en el movimiento los acusa de presentar una “conducta relajada”.

Señala la intervención de los religiosos para aminorar la actitud vengativa de los jefes realistas ante los desmanes de los insurgentes, aunque justifica la reacción de los realistas. El que los insurgentes trataran de entablar relaciones con los Estados Unidos es motivo de crítica para García Gutiérrez, lo que le hace apuntar que a este país “debemos el sinnúmero de males que nos aquejan” y da gracias a Dios por no haberse llevado a cabo la pretensión de los insurgentes. Cuando menciona el juicio que se siguió a los insurgentes critica la actitud “altanera y fuera de propósito” de Allende ante el indulto que se le ofreció pues dice que éstos no eran defensores de la patria pues “si por algunos estaba amenazada era por ellos” y agrega que se merecían el calificativo y trato de criminales. La traición de Elizondo la justifica como una inconformidad. Le da más espacio a la narración del juicio y muerte de Hidalgo y señala su arrepentimiento manifestado en sus declaraciones, ya que “reconoció sus extravíos y los confesó con entereza y humildad cristianas”.

Del capítulo seis al dieciséis se ocupa de la continuación del movimiento insurgente por Morelos, de los sucesos de la Junta de Zitácuaro, la Constitución de Apatzingán, del Congreso de Chilpancingo y de los cambios de los virreyes.

Destacan las figuras de Morelos y de López Rayón, aunque no por ello deja de mencionar tanto a otros protagonistas como los Galeana, los Bravo, Matamoros, José María Cos y Guerrero y a quienes secundan el movimiento, integrantes de lo que califica como “gavillas de bandoleros” y de quienes emite juicios bastante patibularios. Calleja juega un papel importante, García Gutiérrez

resalta sus dotes de mando y su estrategia militar aunque también reconoce su violencia.

De Morelos hace una breve semblanza, señalando su tardía determinación de estudiar la carrera eclesiástica, por la cual traba relación con Hidalgo, en quien tenía una “fe ciega”; menciona que en los curatos en donde laboró “nunca se distinguió ni por la riqueza de su ciencia, ni por la pureza de su conducta”.

A la Junta de Zitácuaro no le reconoce ninguna legitimidad, de sus vocales comenta la mala conducta de uno y la ignorancia e invectiva de otros. Encomia la declaración de Morelos en que muestra su desacuerdo con la Junta por usar el nombre de Fernando VII y luchar por la independencia, lo que constituía un engaño para atraerse el apoyo de los desertores del ejército realista. Critica la declaración del Dr. Cos de que la soberanía residía en el pueblo ya que era una “doctrina condenada por la Santa Iglesia como herética”. Describe las divisiones entre los miembros de la Junta.

Del sitio de Cuautla anota que no sólo a Morelos se debe la gloria sino también a Bravo y a Galeana. La ruptura del sitio, dice, fue ventajosa para Morelos ya que le permitió reorganizarse para iniciar una nueva campaña. De Nicolás Bravo elogia su actitud al no querer tomar venganza por la muerte de su padre y dice: “Pocos ejemplos presenta la historia antigua y moderna de un acto tan noble de cristiana generosidad” y añade que “lo hizo inspirado por un sentimiento cristiano”.

La Constitución de Cádiz le parece una “mezcolanza de catolicismo y liberalismo” cuyas disposiciones “liberalescas” eran muy hermosas en la teoría pero en la práctica “resultaron perjudiciales”. Critica la libertad de imprenta como

una de las disposiciones de dicha Constitución ya que fue un “arma terrible” que fomentó la “insurrección y el desprestigio de la autoridad legítima”. El virrey suspendió la ejecución de la Constitución por los abusos que se suscitaron. Emite juicios favorables de la actuación del virrey Venegas como gobernante exculpándolo de los yerros cometidos al combatir el movimiento independentista.

Vuelve a ocuparse de los Estados Unidos tachándolo de país ambicioso, negativo y culpable de la introducción de la masonería. Destaca la ineficacia de las tácticas de Morelos como consecuencia de su perdición. El Congreso de Chilpancingo se establece como consecuencia de la división y rompimiento entre los miembros de la Junta de Zitácuaro y lo califica de ilegal pues Morelos “no tenía más autoridad que la de las armas”. En cuanto a los *Sentimientos de la nación*, García Gutiérrez ve en ellos una serie de recomendaciones para la nueva constitución y “se notan en la teoría sobre la soberanía y en lo de inmiscuirse el Estado en los negocios de la Iglesia, la influencia liberalesca de la constitución del año 12, ya bien conocida en Méjico, y en sus opiniones sobre la igualdad, algunas tendencias al moderno socialismo.” Encomia la oposición de Rayón a declararse totalmente independientes de España ya que ello conduciría a una serie de guerras civiles.

De Matamoros comenta que antes de morir se arrepintió y detractó de su papel en el movimiento insurgente aunque muchos escritores duden de esto; para García Gutiérrez, Matamoros era “un hombre extraviado” aunque no obstinado y su arrepentimiento “antes le honra que le infama”. Al hablar de los problemas surgidos entre Morelos y los miembros del Congreso destaca su renuncia al mando y a su nombramiento de general para servir como soldado y critica al

Congreso por deshacerse de Morelos. Ve en las derrotas de Morelos la desorganización del ejército insurgente.

Sobre la Constitución de Apatzingán sostiene que estaba hecha a imagen y semejanza de la de Cádiz, es decir, era una mezcla de ideas católicas y liberales y de república y monarquía. La Constitución, dice García Gutiérrez, fue repudiada por las autoridades civiles y eclesiásticas. De Morelos, una vez hecho prisionero, observa que éste tomó para sí la culpa de todo su proceder en el movimiento y admira su franqueza al declarar que estaba dispuesto a abandonar la causa de la independencia e inclusive llegar a España para pedirle perdón al rey.

Opina que la disolución del Congreso de Chilpancingo se debió a las disputas entre sus miembros y que con la muerte de Morelos se terminó el orden que imperaba en el movimiento independentista. Menciona los abusos cometidos por Iturbide y el apoyo de Calleja. Del gobierno de éste emite buenos juicios, pues logró minar a los insurgentes.

Casi utiliza un capítulo para hablar de la expedición de Mina. Narra brevemente los sucesos de la llegada de Apodaca y de las derrotas sufridas por los insurgentes, lo cual, nos dice, implicó que “muchísimos insurgentes” pidieran el indulto. A Mina lo describe como “un joven de imaginación muy exaltada, de ideas liberales muy avanzadas y afiliado a las logias masónicas de España”, cuyo principal fin era ayudar en la lucha contra la tiranía, además, registra su actitud de respetar los bienes de la Iglesia y la vida de sus contrarios, así como su desilusión respecto a los jefes insurgentes que eran “salteadores”, “revoltosos”, indisciplinados y ambiciosos. Señala que Mina en una carta, “cuya autenticidad no pueden negar los liberales”, declaró haber “obrado como mal español” y

finalmente comenta que si Mina no tuvo éxito fue por la desconfianza de los “cabecillas” insurgentes.

Del capítulo dieciocho al veinte se dedica a relatar los sucesos del final del movimiento de independencia y menciona que después de la muerte de Mina la rebelión se debilitó más, de manera que hubo pocos “hechos de armas...dignos de mención”. Habla de la dignidad de Bravo en prisión; la continuación de la lucha por Guerrero en las montañas del Sur; el indulto de los principales jefes insurgentes gracias al restablecimiento de la Constitución de 1812.

Para García Gutiérrez la jura de la Constitución de 1812, convertía al rey en maniquí de los ministros lo que permitió a los liberales emprender la opresión y persecución de “la Santa Iglesia”. En México se adopta dicha Constitución porque, según afirma, la mayoría de quienes detentaban el poder eran masones. Las nuevas medidas ordenadas por ella suscitaron una serie de descontentos que aceleraron la independencia a través de la figura de Iturbide, aunque el padre considera que los medios de los cuales se valió no fueron los correctos.

La independencia, dice García Gutiérrez, significó para los “buenos españoles y americanos” una forma de evitar que entraran las ideas liberales y de persecución a la Iglesia. Iturbide fue el hombre ideal para ponerse al frente del grupo descontento pero al fracasar el primer intento buscó el apoyo de Guerrero y por medio de una carta y no con el abrazo se llegó a un acuerdo. Comenta que al proclamarse el Plan de Iguala no tuvo la aceptación que Iturbide esperaba ya que la masonería y las autoridades no lo vieron con buenos ojos, sin embargo una vez aceptado en la mayoría de las provincias, ganado el apoyo de los oficiales del ejército “afiliados a la masonería” y por el tratado que entabló con el nuevo virrey

logró la consumación de la independencia. García Gutiérrez ve la firma del tratado como “una obra maestra de diplomacia” de Iturbide y en cuanto a la publicación de su proclama la juzga como “un rasgo de habilísima política”.

En su conclusión a García Gutiérrez le parece injusto que los “gobernantes liberales” le atribuyan toda la gloria del movimiento de la independencia a Hidalgo y que nadie tome en cuenta a Iturbide, quien, asegura: “fue, digan sus enemigos lo que quieran, el verdadero libertador de Méjico”.²⁷⁰ Termina anunciando que “las causas de este proceder” las verá en su siguiente cuaderno: “EL IMPERIO DE ITURBIDE”, el cual como ya indiqué, no fue realizado.

Fuentes

García Gutiérrez ocupa a sus fuentes para enfatizar la descripción o la crítica tanto de los personajes como de los sucesos del movimiento de independencia. Su fin es rebatir las ideas que han escrito los liberales en sus historias. Él reitera que los autores que ha utilizado son imparciales, aunque le han servido para validar sus propios juicios. Los materiales a los recurre son correspondencia, partes de guerra, proclamas, edictos, bandos, informes y declaraciones de los personajes, así como partes de las constituciones y citas de documentos originados durante la independencia.

La mayoría de su información la obtiene de obras de historiadores o personajes mexicanos, sólo recurre a dos de autor extranjero y una religiosa.²⁷¹ Éstas se encuentran citadas dentro del texto de la obra y sólo menciona a los

²⁷⁰ *Ibidem*, p. 81.

²⁷¹ Cita a San Pablo. Una de las fuentes de autor extranjera es la obra de Chism, véase nota 278 y la otra es la cita de una carta que escribió Mina.

autores y a veces los títulos, sin dar más datos, lo cual incita a indagar más referencias acerca de ellas.²⁷²

Algunos ejemplos de sus recursos son los siguientes:

Se refiere a Abad y Queipo para hablar del edicto de excomunión de Hidalgo y demás insurgentes y así reafirmar las críticas severas que hace de la figura y actuación del primero. Al final del capítulo donde narra su muerte, cita unos juicios de su actuación, “imparciales y justos”, escritos por Agustín de Iturbide;²⁷³ así como los emitidos por José Joaquín Pesado en la biografía de este último.²⁷⁴

Carlos María de Bustamente es citado varias veces para rebatir las hazañas que narra ya que al padre le perecen sólo inventos.²⁷⁵ Generalmente, las citas textuales que utiliza son de los propios personajes y le sirven como acotaciones para expresar sus críticas o dejar que las palabras revelen los defectos o virtudes.

En Lucas Alamán apoya su juicio sobre José Sixto Verduzco.²⁷⁶ Rosains es su referencia para describir la situación del movimiento independentista en sus inicios y después de las derrotas de Morelos.²⁷⁷ García Gutiérrez menciona la Constitución de Apatzingán que, a mi parecer, consultó pues ofrece un juicio

²⁷² Vid. *infra.*, notas 273 a la 278.

²⁷³ García Gutiérrez, dice que se trata de “el breve diseño crítico de la emancipación y libertad de México, que publicó en Londres en 1824.” *Compendio...*, p. 28.

²⁷⁴ García Gutiérrez no señala el título pero se trata de *El libertador de México D. Agustín de Iturbide: biografía*, Ed. de *La Voz de México*, 1872. Datos tomados del catálogo de la Biblioteca Nacional.

²⁷⁵ Posiblemente utilizó *El cuadro histórico de la revolución de la América mexicana, comenzada en 15 de septiembre de 1810*.

²⁷⁶ García Gutiérrez no cita el título de la obra. Alamán escribió la *Historia de México (1849-1852)*.

²⁷⁷ García Gutiérrez hace referencia a “un compendio de la historia de la revolución”, se trata del *Informe sobre el Estado de la revolución y medios de combatirla* de Juan N. Rosains que envió al virrey Calleja. Este informe fue publicado en 1826 por Manuel de Mier y Terán. Rosains también escribió una *Relación Histórica*. Los datos de las obras de Rosains fueron tomados de *México a través de los siglos*, México, Cumbre, 1981, t. VI, p. 87.

crítico de ella; asimismo, cita una proclama anónima para comentar la disolución del Congreso de Chilpancingo.

Para escribir del tema que le causa escozor: la masonería, usa como fuentes a Abad y Queipo y a Richard E. Chism.²⁷⁸

García Gutiérrez ve al movimiento de independencia como una rebelión iniciada sin justificación y la critica por utilizar la violencia.

b) Interpretación del *Compendio*

El *Compendio de historia de México* es un trabajo monográfico, ya que sólo se expone el periodo del movimiento de independencia desde sus inicios hasta su consumación. José Bravo Ugarte dice que se suponía que García Gutiérrez tenía “la intención, nunca realizada, de redactar un Compendio de Historia de Méjico” del cual esta publicación era el primer cuaderno.²⁷⁹

En esta primera obra de corte histórico se pone en evidencia su posición conservadora, su hispanismo, su providencialismo, su defensa de la Iglesia católica, su combate a la masonería y su actitud antiestadounidense que pone de manifiesto un acentuado nacionalismo. Esta última postura, se encuentra en el *Compendio* cuando García Gutiérrez narra la estancia de Hidalgo en Guadalajara

²⁷⁸ Del obispo Manuel Abad y Queipo, García Gutiérrez cita su *Informe dirigido al rey Fernando VII*, de julio de 1815, y de Richard E. Chism su libro *Una contribución a la Historia masónica de Méjico*. Richard E. Chism publicó su libro en 1899, la ficha completa es: *Una contribución a la historia masónica de México*, [México], Imprenta de el Minero Mexicano, 1899, XII, 135 p. Hay dos ediciones de este título publicadas en México, D. F., una por Edit. Masónico Memphis en 1958 y la otra por Herbasa en 1993 y ambas constan de 139 p. Los datos de la primera edición, y la de 1993, del libro de Chism fueron tomados, vía Internet, del Catálogo de la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.

²⁷⁹ Bravo Ugarte, “García Gutiérrez, periodista, catedrático...”, p. 101.

y en el capítulo donde habla del plan de operaciones de Calleja, una vez nombrado virrey.²⁸⁰

Aun cuando es evidente su interés por invocar a varias autoridades de los hechos relatados, desde el principio de su exposición se hace patente su inclinación por construir una versión propia de la guerra de independencia. Su narración, nos dice, se guiará por los principios de la moral cristiana y con éstos juzgará los hechos de este movimiento. Su interpretación pretende dar a conocer la historia verdadera de este movimiento a través de los autores que cita, ya que la historia conocida era la escrita por los liberales, quienes habían emitido sólo falsedades, por lo que como buen mexicano consideraba su deber escribir esta versión. Su narración está salpicada de comentarios a las citas que expone.

García Gutiérrez va a definir el movimiento como una rebelión sin justificación, desordenada, cuyos seguidores eran viciosos, delincuentes e indisciplinados y cuyo fin no sólo fue la independencia sino que hubo otros fines como eran el ataque a la Iglesia católica y el establecimiento de las logias masónicas. Asimismo, descalifica los medios empleados para lograr la emancipación porque para él fueron el engaño, el asesinato, el robo, el saqueo, ya que además fueron los elementos principales que propagaron el movimiento de

²⁸⁰ Lic. Verdad, *op. cit.*, capítulo IV, p. 22 y capítulo XI, pp.46-47. García Gutiérrez narra que en Guadalajara, Hidalgo nombró a Pascasio Ortiz de Letona embajador en los Estados Unidos y comenta “¡Apenas quería Méjico hacerse independiente, y ya buscaba el auxilio de los Estados Unidos! Y es que la vecindad y el estar ya entonces constituidos en nación independiente, motivos eran los que hacían creer a Hidalgo, y han hecho creer a otros muchos que los Estados Unidos deben de ser los aliados naturales de Méjico, y a esa credulidad debemos el sinnúmero de males que nos aquejan. A Dios gracias, no se llevó al cabo esa embajada, porque el embajador fue descubierto y preso en el camino, y se ahorcó cuando lo llevaban para Méjico”. En la segunda mención se refiere a la solicitud de ayuda de Gutiérrez de Lara y en ella dice que ya para entonces los Estados Unidos pensaban apoderarse del territorio que les fue cedido en 1847 y que ellos fueron los que a través de Poinsett establecieron “el primer eslabón de la fatal cadena”, es decir, la masonería.

independencia. Fue una obra de desobediencia y destrucción que más que bienes produjo males irremediables, además de que no se tenía ningún plan determinado para hacer estallar y continuar el movimiento.

Los diferentes protagonistas, tanto insurgentes como realistas, van a ser juzgados moralmente. En ambos bandos encuentra actitudes negativas, pero tiende a justificar las de los realistas y a condenar las de los insurgentes. Es de llamar la atención, cómo valora la muerte de los actores secundarios argumentando que su muerte era más un bien que un mal para el movimiento insurgente.

De los protagonistas insurgentes, Hidalgo, dice, se decidió a encabezar la independencia por un arrebato y obligado por las circunstancias, engañó al pueblo para convencerlo de participar. Se porta poco benevolente en el juicio moral que hace de Hidalgo, comenta que es un mal ejemplo ya que dio lugar a que otros clérigos se sumaran al movimiento. Le parece importante asentar los problemas surgidos entre Hidalgo y Allende, quien fue el alma de la independencia, aunque no está exento de críticas a su conducta moral. Josefa Ortiz de Domínguez sólo le merece una mención. Morelos y Rayón son quienes siguen en importancia. El primero es el que más espacio ocupa en el *Compendio*, también pronuncia juicios morales de su comportamiento y se nota su reconocimiento por el orden que da al movimiento y por su estrategia, comenta que apoyó la insurrección porque tenía una fe ciega en Hidalgo, además de señalar su radicalización al querer la independencia absoluta de España. Nicolás Bravo le inspira admiración por su “sentimiento cristiano” al no querer tomar venganza por la muerte de su padre. La

mayor parte de un capítulo lo ocupa la expedición de Mina, que recibe grandes elogios por su actitud de respeto a la Iglesia, su valor y su habilidad.

De los realistas, después de Iturbide, el personaje sobresaliente es Calleja. Iturbide es “célebre” en “nuestra historia”, dice, aunque también denuncia sus abusos, su ambición y su comportamiento inhumano. Calleja le merece los calificativos de cruel y mezquino, pero justifica sus actos por ver en él un gran estratega.

García Gutiérrez emite juicios políticos no sólo para los personajes destacados, tanto principales como secundarios, sino también para las instituciones establecidas durante el proceso revolucionario. De los ejemplos se puede mencionar la ilegitimidad que adjudica a la Junta de Zitácuaro, porque según dice el movimiento lo era y también lo fue la manera de convocarla. Las mismas críticas tiene para el Congreso de Chilpancingo, señala la oposición de Rayón a declarar abiertamente la independencia de España ya que veía en esto el peligro de guerras civiles “como surgieron a la muerte de Iturbide.” La Constitución de Cádiz le parece perjudicial tanto por sus ideas liberales como por las disposiciones contra la Iglesia que fomentaron la insurrección. La propagación de la independencia la atribuye a la falta de energía de las autoridades novohispanas y a la división de éstas con respecto a las europeas.

Adjudica a la masonería un carácter nefasto ya que da origen a la persecución de la Iglesia y señala como culpable del auge de las logias masónicas a Poinsett, quien con esto dio origen a la inestabilidad política del México, de ahí, la aversión de García Gutiérrez por los Estados Unidos. El hecho de que los insurgentes utilizaran a la religión para conseguir adhesiones le parece “como si

quisieran hacer al mismo Dios cómplice de su rebelión y sus infamias.”²⁸¹ Y pone de manifiesto el papel de la Iglesia como intercesora para aminorar los desmanes tanto de los realistas como de los insurgentes.

Su texto es parcial en aras de la defensa de la Iglesia católica. Su actitud es de condena al movimiento. Rebate los datos de los escritores que cita cuando están en contra de los juicios que él emite y utiliza otros para reafirmar los suyos. Su narración es principalmente de los sucesos militares exponiéndolos en forma cuantitativa, es decir, mencionando el número de gente y armas que componían los ejércitos insurgente y realista.

En la conclusión del libro condena la versión parcial de los liberales ya que sólo atribuyen la independencia a los principales actores de ésta y sobre todo conceden a Hidalgo “toda la gloria” y para él, quien se debería llevar las palmas es el olvidado Iturbide. Y es aquí en donde vuelve a refrendar su actitud crítica frente a lo que sostienen los liberales y su idea de cuán injusta ha sido la historia con la figura de Iturbide, a quien él le concede la paternidad de la “Nación Mexicana”, aún a pesar de la actitud ambigua que encuentra en este personaje.

En esta obra, García Gutiérrez no hace ninguna referencia a las condiciones socioeconómicas de la población como causa del movimiento de independencia, sólo narra los sucesos militares y políticos más importantes; predomina en ella la historia de eventos y la narración de los mismos, hay anécdotas y datos sobre la vida privada. Su historia es narrativa, se trata de un libro de divulgación más que texto para la enseñanza de la historia, cuyo propósito era historiar los hechos de la independencia para defender a la Iglesia católica,

²⁸¹ *Ibidem*, p. 20.

narrándolos en forma diacrónica. Su objetivo es que se conozca la historia desde su punto de vista.

c) Noticias del *Compendio*

El *Compendio* está citado por Emeterio Valverde Téllez, Juan B. Iguíniz, José Bravo Ugarte, María Elena García de Letona, Josefina Vázquez, J. A. Romero y en la *Enciclopedia de México*. José Bravo Ugarte la incluye dentro de los textos escolares y menciona que García Gutiérrez se ocupa en este texto de la Guerra de independencia y tenía “la intención nunca realizada, de redactar un Compendio de Historia de Méjico, del que es primer cuaderno.”²⁸²

Josefina Vázquez comenta que en este título el autor se propone acabar con los “mitos patrióticos” al proponer el derrocamiento de la figura de Hidalgo y el elogio de Iturbide, y negar “la historicidad del Pípila y el abrazo de Acatempam.”²⁸³ También señala que es la primera obra de carácter histórico “que no pudo sino estar impregnado del celo religioso que los acontecimientos históricos recrudescerían con los años.”²⁸⁴

En la tesis de Eugenia Roldán Vera aparece citado, aunque no se señala que el nombre del autor es el seudónimo de García Gutiérrez. Registra las primeras líneas del prólogo y le parece que es un texto que ofrece un “cambio importante” en comparación con los textos que habían escrito los conservadores en las décadas anteriores, ya que éstos no presentan “diferencias tan sustanciales

²⁸² Bravo Ugarte, “García Gutiérrez, periodista, catedrático...”, p.101.

²⁸³ Vázquez, *Nacionalismo y educación...*, p. 118. *Vid. supra.*, nota 214.

²⁸⁴ Vázquez, “Jesús García Gutiérrez”, pp. 95-96.

frente a los de manufactura ideológica contraria.” Y además, García Gutiérrez no legitima en ningún sentido la independencia.²⁸⁵

2. LOS TEXTOS DE LOS AÑOS CUARENTA

Al igual que en el texto de 1908, antes de la presentación de éstos, quiero exponer algunos elementos del contexto histórico y cultural de la época en que se gestan.

A la década en que se publican los trabajos de esta etapa, le antecede el gobierno de Lázaro Cárdenas en el cual con la reforma al artículo tercero de la Constitución se trata de institucionalizar la educación socialista y de excluir toda doctrina religiosa de ese ámbito. Se producen una serie de movimientos sindicales que conducen a la creación de la Confederación de Trabajadores de México, se crea la Confederación Nacional Campesina. Se establece una lucha entre las organizaciones de derecha y las comunistas. Se crea el Partido de la Revolución Mexicana. Manuel Gómez Morín funda el Partido Acción Nacional para contrarrestar los efectos de la “política socialista” de Cárdenas. En 1940 gana las elecciones presidenciales Manuel Ávila Camacho. Se declara la gratuidad de la enseñanza en las escuelas oficiales. En aquel año, se inicia un proceso de desarrollo que da lugar al cambio de la economía agrícola a la industrial. En el primer mes de 1946 el Partido de la Revolución Mexicana cambia su nombre por el de Partido Revolucionario Institucional. La educación socialista, cuyas

²⁸⁵ Roldán, “Conciencia histórica y enseñanza; un análisis...”, p. 186. Me llama la atención que Roldán incluya en su tesis *El compendio...*, creo que ella pensó, por el título, que se trataba de una historia general de México, cuando en realidad todo el libro se refiere sólo al movimiento de Independencia. Inclusive, al final del libro dice que se continuará con el Imperio de Iturbide (propósito que no llevó a cabo).

disposiciones se habían moderado a fines del sexenio de Cárdenas, desaparece con el gobierno de Manuel Ávila Camacho. El ámbito cultural, a fines de los treinta e inicios de los cuarenta, se ve enriquecido con la llegada de los intelectuales españoles refugiados quienes fundan la Casa de España que más tarde se convertiría en El Colegio de México. Por entonces, comienza a consolidarse la institucionalización y profesionalización de los estudios históricos.

Para entonces, García Gutiérrez ya contaba con experiencia en la enseñanza de la historia y, como frutos de la misma, escribió tres textos que le servirían no sólo como apoyo en su trabajo docente sino en la propagación de lo que para él constituía la verdad en el conocimiento de los hechos históricos. Estos textos estaban dirigidos a sus alumnas del Instituto de Cultura Femenina, a los alumnos del Seminario Conciliar y de escuelas universitarias, el de prehistoria; y los otros dos, a niños y adolescentes.²⁸⁶ El primero en aparecer fue *Apuntamientos de historia de Méjico* (1941); seguido de *Historia de México: época Colonial* (1944), y finalmente *Historia de México* (1946).

2. 1 APUNTAMIENTOS DE HISTORIA DE MÉJICO

a) Descripción de los *Apuntamientos*. Características y contenido

Publicado en 1941, el libro de *Apuntamientos de historia de Méjico* presenta un preámbulo en donde su autor expone que la causa que lo movió a escribirlo fue la necesidad de contar con un texto para impartir sus clases de prehistoria ya que ninguno de los existentes le satisfacía. Ahí también señala que su origen se remonta a los apuntes que utilizaba en su quehacer docente, “en el instituto

²⁸⁶ *Vid. supra.*, nota 252.

particular, ‘Cultura Femenina’”, los cuales fue actualizando de acuerdo con los nuevos documentos y libros que aparecían. Así, indica que resolvió “con la ayuda de Dios, redactar de nuevo [sus].... apuntes y darlos a la estampa, con la esperanza de que [fueran]... de algún provecho.”²⁸⁷

García Gutiérrez, además de contar con un texto, se proponía a través de su obra refutar las ideas que no estaban de acuerdo con los orígenes de la humanidad aceptados por la Iglesia Católica.

Características

El libro es de veinte por catorce centímetros, encuadernado en rústica y la guarda, a la vez es la portada que está ilustrada con los dibujos de ruinas prehispánicas toltecas: dos columnas y el perfil de un guerrero esculpido en nácar.²⁸⁸ Los dibujos están en color sepia y las letras en este mismo color y en rojo. A diferencia del *Compendio*, en el título la palabra México está escrita con “j”, aunque dentro del texto y en el índice está escrito con “x, excepto en las subdivisiones donde habla de los “mejicanos” y de la “antropofagia” en los que escribe nuevamente México con “j”. Presenta al final una fe de erratas.

Consta de dos partes. En la primera, se encarga de desarrollar la prehistoria y en la segunda la prehistoria de México. La inicial a su vez está subdividida en dos segmentos: Prehistoria general y Sistema de prehistoria cristiana. La segunda, presenta una subdivisión en donde se ocupa de la civilización precolombina. La primera y la segunda partes están señaladas con una

²⁸⁷ García Gutiérrez, *Apuntamientos...*, p. 1. El proyecto de la elaboración del libro se encuentra esbozado en algunas de las cartas de los años de 1935 del Archivo de Jesús García Gutiérrez.

²⁸⁸ *Ibidem*, pp. 122 y 140. Véase en el apéndice III, la imagen dos.

portadilla en donde se asientan la autoría de García Gutiérrez, el título, el lugar de edición y el año.²⁸⁹

La estructura está basada en una exposición monográfica de cómo se va desarrollando la prehistoria general desde el punto de vista filosófico, científico, de evolución religiosa, profana y de la religión cristiana para pasar a la exposición de la prehistoria de México que va desde el origen del hombre en América al relato de las principales culturas y la descripción de los logros de su civilización. La narración presenta gran número de citas textuales de las fuentes que utiliza, después de las cuales García Gutiérrez emite sus juicios críticos. Se asienta la bibliografía al final de algunas subdivisiones y capítulos, no es uniforme la

²⁸⁹ El contenido de los libros es: [Al lector]. [A manera de prólogo] Parte primera. [Prehistoria] I. PREHISTORIA GENERAL. Lo que es la prehistoria. [Cómo se fue formando] ¿Cómo se fue formando la prehistoria? Los filósofos. [Bibliografía]. Los naturalistas [Bibliografía]. Geología, Paleontología, Antropología. [Preliminares] Exposición del sistema. Los sílices. [Crítica de esta exposición] Crítica de estos hechos. El Hombre de las cavernas. [Cavernas. Crítica de estos hechos]. [Bibliografía]. Restos humanos. Conclusiones. Evolución religiosa. [Bibliografía]. Crítica de la prehistoria. [Catálogo de voces técnicas] Catálogo de las voces técnicas más usadas en la prehistoria. Parte segunda. SISTEMA DE PREHISTORIA CRISTIANA. [I] Posibilidad de este sistema. [II] El Génesis y la historia profana. [III] Babilonia. [IV] Egipto. [V] Conclusiones. [Bibliografía]. Segunda parte. PREHISTORIA DE MÉXICO. El hombre prehistórico en México. [Bibliografía]. Los primeros pobladores. [Dr. Pablo Martínez del Río]. [El Excmo. y Revmo Sr. Dr. D. Francisco Plancarte y Navarrete]. Otomites o Quinametín. [Los] Nahuas. [Los] Mayas. El calendario. La dispersión. Formación de otras tribus. Mejjicanos. [Los] Tultecas. Mixtecos y Zapotecos. Totonacos. Tarascos. Matlazincas. [Lo que opinan sobre esto los autores] Lo que opinan los autores sobre esto. Orozco y Berra [Manuel]. Desiré Charnay. [I,II,III,IV, V, VI, VII,VIII, IX, X, XI, XII]. [Rodolfo] Cronau. Enrique Juan Palacios y Miguel O. de Mendizábal. Roque J. Ceballos Novelo. J. Eric Thomson (sic). Lic. Alfonso Caso. [Conclusión]. [Bibliografía]. CIVILIZACIÓN PRECOLOMBINA. Preliminares. PRIMERA PARTE. Habitaciones. [Muebles]. Vestidos y Adornos. Alimentos. Agricultura. Artes y oficios. Escritura. Escultura. Música. Poesía lírica. [Construcciones. Armas. Numeración]. Astronomía. Medicina y cirugía. SEGUNDA PARTE. Religión. Calendario ritual. LOS SACRIFICIOS HUMANOS. [I] Los sacrificios humanos en general. [II] Los sacrificios humanos entre nosotros. Antropofagia. Educación. Forma de Propiedad. Conclusiones. [Bibliografía]. TRADICIONES RELIGIOSAS. [I] Las tradiciones [en general] religiosas en general. [II] Las tradiciones religiosas en nuestros pueblos precolombianos (sic). [Conclusión]. [Bibliografía]. Predicación Evangélica Pre-colombiana (sic). [Conclusión]. [Bibliografía]. La [predicación] del Apóstol Santo Tomás [en América]. Conclusiones. He colocado entre corchetes las palabras y la numeración tal y como aparecen dentro del texto, y sin corchetes el contenido del índice.

indicación de ésta. En cuanto al índice, no corresponde con las divisiones y subdivisiones del texto.²⁹⁰

El lenguaje que emplea es sencillo ya que se trata de un texto, que no sólo está destinado a la enseñanza media sino también a la divulgación de los conocimientos de prehistoria. Contiene veintitrés ilustraciones, dibujos y algunas fotografías que sirven de ejemplos para reforzar las descripciones que aparecen en el texto.

Contenido

La primera parte del texto se inicia con la definición de lo que es prehistoria general a partir de la cita de las fuentes que utiliza y dice que se llega a ésta gracias a los estudios de “diversos sabios”, los cuales agrupa en filósofos, naturalistas y científicos (geólogos, paleontólogos y antropólogos) quienes van desarrollando las nociones de la evolución del hombre. Después expone las ideas de la evolución religiosa que han presentado “otros autores de prehistoria”; una vez planteadas las ideas de esos estudiosos, emite una crítica de éstos y termina registrando las definiciones de las palabras que se usan al hablar de ella.

En la segunda parte de la prehistoria general, se ocupa del sistema de prehistoria cristiana, allí manifiesta la posibilidad de comprobar el origen del hombre desde el punto de vista religioso y se ocupa de las civilizaciones egipcia y babilónica para señalar un mismo origen, no sólo de estas culturas sino de todas las demás.

La segunda parte del libro la dedica a la prehistoria de México y utiliza la misma metodología que en la primera, es decir, a través de las fuentes va

²⁹⁰ Véase nota anterior.

desarrollando las ideas acerca de ella y de la aparición del hombre prehistórico, así como los orígenes del hombre en América y en particular en México, emitiendo sus juicios acerca de los autores y sus aportaciones sobre el tema. Una vez señalados los orígenes, trata sobre los primeros grupos que poblaron México, de su origen común, que implica el conocimiento del calendario y de su dispersión; enseguida se ocupa de las culturas más importantes de la época prehispánica y registra la opinión de “varios autores” en relación a las mismas.

Continúa su exposición con el tema de la “civilización precolombiana”, dividida en dos partes. Antes de entrar en materia define y da ejemplos de lo que es civilización para saber el grado de civilización que alcanzaron las principales culturas prehispánicas e inicia la primera parte con la descripción de los principales aspectos culturales -habitaciones, vestimenta, alimentación, arquitectura, agricultura, etc.-. En la segunda parte se refiere a la religión de los nahuas; del calendario ritual, mencionando las fiestas que ofrecían a sus dioses en los dieciocho meses que lo componían. Continúa con un capítulo dedicado a los sacrificios humanos donde primero habla de éstos en general, para señalar que no era una práctica propia de la cultura azteca; después aborda dichos sacrificios en las culturas prehispánicas, dedicando mayor espacio a la cultura de los aztecas.

Las tradiciones religiosas forman parte de un capítulo que también está dividido en dos partes. En la primera habla de las tradiciones en general, referidas a “un ser supremo”, la “creación del mundo”. “la del hombre”, el diluvio y “la caída del hombre de su Estado primitivo”; y en la segunda, de las tradiciones de los pueblos prehispánicos, tratando los mismos temas de las generales. Finaliza con

un capítulo dedicado a la tradición que señala que hubo predicación evangélica en las culturas prehispánicas y registra los testimonios de varios historiadores para llegar a la conclusión de que no hubo tal, y por último aborda la tradición del apóstol Santo Tomás concluyendo en el mismo sentido con respecto a la predicación.

Fuentes

En el inicio de los *Apuntamientos* García Gutiérrez comenta que se valió de obras y documentos recientes para actualizar su trabajo. Utiliza obras generales para definir la prehistoria y se basa principalmente en la segunda edición de la *Historia de la Civilización* escrita por Ramón Ruiz Amado, S. J., en el año de 1923, en la *Prehistoria* del Dr. Moritz Hoernes, editada en la Colección Labor y en la *Historia Universal* escrita bajo la dirección de Guillermo Oncken.²⁹¹ De las dos primeras obras dice García Gutiérrez que las cita porque son las que se pueden consultar más fácilmente y “porque las opiniones citadas son las de la generalidad de los autores de prehistoria.”²⁹²

Cita las obras de los filósofos ilustrados, de autores católicos y de los principales científicos que habían realizado estudios a finales del siglo XIX y durante las dos primeras décadas del siglo XX. El continuo uso de párrafos

²⁹¹ Busqué estas tres obras en los catálogos en línea de la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos, Librunam y Biblioteca Nacional, la obra de Ramón Ruiz Amado no aparece en ninguno de los catálogos, aunque sí aparece él como autor y traductor; la *Prehistoria* de Hoernes, publicada en 1925, está registrada en Librunam y en la Biblioteca Nacional, en la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos existe otra edición, y la *Historia Universal* de Oncken se encuentra en los tres catálogos. La ficha completa es: *Historia universal*, escrita parcialmente por profesores especialistas, bajo la dirección del eminente historiógrafo Guillermo Oncken, 46 vols., Barcelona, Montaner y Simón, 1917-1922. García Gutiérrez dice que conoce dos ediciones la de 1890 y la de 1917.

²⁹² García Gutiérrez, *Apuntamientos...*, p. 3.

textuales de sus fuentes dentro del texto se debe, dice García Gutiérrez, a que “no es fácil que anden en manos de todos, ni conveniente cuando se trata de libros prohibidos por la autoridad eclesiástica” y a la intención de que sus lectores conozcan “cómo se fueron formando las ideas que predominan en la prehistoria”.²⁹³

García Gutiérrez recomienda a los lectores consultar las obras de autores católicos para que conozcan los juicios emitidos por éstos en relación con los trabajos de los científicos que sostienen la teoría del evolucionismo.²⁹⁴ De los autores católicos la obra de Guatano A. Caballero es la más utilizada en la primera parte de la prehistoria así como la del abate Moigno.²⁹⁵ También cita las obras *Historia de los heterodoxos españoles* de Marcelino Menéndez y Pelayo y la *Prehistoria de México* de Plancarte y Navarrete.

Cuando se ocupa de la prehistoria cristiana y de la historia “profana” es decir de las civilizaciones babilónica y egipcia, cita el *Génesis*, al cardenal Agustín Bea, a Bossuet y las obras de Juan Dumichen, Federico Hommel y Hugo

²⁹³ *Ibidem*, p. 7. Los Filósofos de los cuales se ocupa son: Voltaire, Rousseau, Herder y Volney. De los científicos menciona a Darwin, Linneo, Lamarck. Consulta las obras de Ernesto Haeckel, *Estado actual de nuestros conocimientos sobre el origen del hombre*, Barcelona (No está citada la fecha de la edición) y de Guatano A. Caballero, S. J., *Evolución de los seres vivientes*, México, 1932. Los datos de esta obra los encontré en el Catálogo de la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos, aunque la edición es de 1929 y publicada en La Habana. Haeckel es defensor del evolucionismo y por los comentarios de García Gutiérrez queda de manifiesto la consulta no sólo de este título sino de otros dos más escritos por este científico. Encontré datos de su bibliografía en el catálogo Librunam y en la Biblioteca Nacional, el título *Estado actual...* fue publicado en 1905.

²⁹⁴ Los autores que recomienda son Caballero, mencionado en la nota anterior, y José Mendive, S. J., cuya obra tiene por título *La religión católica vindicada de las imposturas racionalistas*, editada en Madrid en 1897. En el catálogo de la Biblioteca Nacional se encuentra este título.

²⁹⁵ Del abate Moigno [Francois Napoleón] utiliza: *Los esplendores de la fe o armonía perfecta de la revelación y de la ciencia, de la fe y la razón*, por el abate Moigno, director del Cosmos, primera versión castellana por D. Pelegrin Casebó y Pagés, intérprete jurado, Barcelona, Librería de la Inmaculada Concepción, 1880. Este título no está en ninguno de los tres catálogos consultados.

Obermaier escritas para la *Historia Universal* dirigida por Guillermo Oncken ²⁹⁶ y de F. Vigouroux.²⁹⁷

Al desarrollar el tema de la prehistoria de México se basa en las aportaciones de historiadores mexicanos que sobresalieron en las investigaciones acerca del origen del hombre. Consulta los trabajos de Alfredo Chavero incluidos en *México a través de los siglos*; de Manuel Orozco y Berra, de los Congresos Internacionales de Americanistas celebrados en 1895 y 1924; y los escritos de Francisco Fernández del Castillo; Ramón Mena y Pablo Martínez del Río. La obra que más utiliza, en la segunda parte de los *Apuntamientos* es la *Prehistoria de México* de Francisco Plancarte y Navarrete, ya que para García Gutiérrez es “de lo mejor que se ha escrito, porque es fruto sazonado de larga y paciente investigación”.²⁹⁸

Al ocuparse de los primeros pobladores de México y de las diferentes culturas que se formaron, cita a Alfonso Caso, Roque Cevallos Novelo, Ricardo Mimenza Castillo, Enrique Juan Palacios, Desiré Charnay, Eric Thompson y Rodolfo Cronau, quien escribe el tomo correspondiente a América para la *Historia Universal* dirigida por Guillermo Oncken.

²⁹⁶ Se basó en las siguientes obras: *Geografía del antiguo Egipto, idioma y escritura de sus habitantes de Juan Dumichen*; *Historia de Babilonia y Asiria* de Federico Hommel y *Prehistoria y orígenes de la civilización* de Hugo Obermaier. Este último título fue publicado por la editorial Revista de Occidente en 1941, 1950 y 1960.

²⁹⁷ De Fulcran Gregoire Vigouroux examinó: *La Bible et les decouvertes modernes en Palestine, en Egipte et en Assyre* per F. Vigouroux, Petre de Saint-Sulpice. Sexième edition revue et augmenté, tome premier, Paris, Berche et Tralin, editeurs, 1896 y *Manuel Biblique ou cours d'Écriture Sainte a l'usage des Seminaires*, tome premier, Paris, A, Roger et F, Chernoviz, editeurs, 1901. Encontré las fichas de los títulos en los catálogos de la Biblioteca Nacional.

²⁹⁸ García Gutiérrez, *Apuntamientos...*, p. 99. De Plancarte y Navarrete consultó, además de la ya señalada, *Tamoanchan. El Estado de Morelos y el principio de la civilización en México*.

En cuanto a la cultura de las civilizaciones prehispánicas, se fundamenta en las obras de los estudiosos más sobresalientes en el campo de la investigación de cada uno de los diferentes aspectos culturales y entre ellos se encuentran: Fray Bernardino de Sahagún, Bernal Díaz del Castillo, Francisco Xavier Clavijero, Rubén M. Campos, Mariano Cuevas, Rafael García Granados, Ángel María Garibay, Fernando Ocaranza, Alfonso Teja Zabre y Rafael de Zayas Enríquez.

García Gutiérrez aborda en su historia las tradiciones existentes tanto en las culturas del mundo occidental como en las precolombinas y para ello vuelve a examinar las obras de Alfredo Chavero, Francisco Plancarte y Navarrete, Francisco del Paso y Troncoso y Cecilio Robelo, en lo referente a las culturas mexicanas y para las occidentales a Manuel Aparicio Ciges, Juan Dumichen, Gastón Maspero y M. Gainet.²⁹⁹

b) Interpretación

García Gutiérrez se propone estudiar los “orígenes históricos del sistema anticristiano de la prehistoria” que se habían propalado a través de las teorías expuestas tanto por los filósofos ilustrados como por los científicos del siglo XIX y de principios del XX. Estas teorías eran la de la evolución del hombre y de su aparición en la tierra.

²⁹⁹De Ciges consultó *Los dioses y los héroes*, Madrid, 1912; de Dumichen, *Geografía del antiguo Egipto*, publicada en la *Historia Universal* dirigida por Oncken; de Maspero, *Historia antigua de los pueblos de Oriente*, Madrid, 1913. El primer título está en el catálogo de la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos, los otros dos en el de la Biblioteca Nacional y Librunam. De M. Gainet, *La Biblia sin la Biblia o historia del Antiguo y del Nuevo Testamento por sólo testimonios profanos*, México, Imprenta de Ireneo Paz, 1913. No encontré datos de este título en ninguno de los catálogos consultados. García Gutiérrez dice que “De esta importantísima obra no se publicó más que el tomo I.”

García Gutiérrez no está de acuerdo con las ideas evolucionistas ya que dice no tienen ningún fundamento científico y “porque no pasan de meras fantasías y de deducciones categóricas sacadas de premisas puramente hipotéticas, contra todas las leyes de la lógica”. Concluye que todos los autores que defienden la evolución del hombre en sus diferentes aspectos, filosófico, moral, religioso y científico han sido irreligiosos y enemigos de la Iglesia.

Para García Gutiérrez era de vital importancia contrarrestar las ideas evolucionistas y exponer la verdad de la creación del hombre para que los lectores adquirieran un criterio católico que les permitiera distinguir lo verdadero de lo meramente hipotético, y las nociones sobre la prehistoria, así como la idea del evolucionismo, eran temas que necesitaba combatir. En su obra señala que el sistema utilizado por los estudiosos de la prehistoria de buscar restos tanto en el nuevo como en el viejo continente para confirmar sus teorías es insuficiente y que por lo mismo carece de valor científico. De la antigüedad del hombre apunta que los hallazgos realizados por los científicos no la comprueban. Aconseja a sus lectores consultar a los autores católicos para conocer las refutaciones y críticas hechas a los sostenedores del evolucionismo.

García Gutiérrez expone el sistema de prehistoria cristiana basado, según dice, en hechos históricamente ciertos y comprobados, para ello, primeramente, va de la mano de autores católicos y de la cita del *Génesis*, y luego de autores profanos que estudian las primeras civilizaciones para llegar a la conclusión de que la cuna de la humanidad estuvo en Asia, específicamente en Armenia, y que de aquí se extendió hasta los confines de la tierra y anota que al igual que el sonido va perdiendo su intensidad al alejarse las ondas sonoras así el hombre al

alejarse de su origen fue perdiendo su cultura hasta llegar al salvajismo que no representa “el primer escalón de la línea ascendente” sino el último en la línea descendente.

En la parte de la prehistoria de México expone las ideas de los autores mexicanos que se ocuparon de los estudios del origen del hombre americano para señalar que con sus teorías atacaban a la Iglesia y que, al igual que los estudiosos de la prehistoria general, no tenían ningún valor científico pues se basaban en las investigaciones de los autores ilustrados y los científicos antes mencionados. García Gutiérrez también desecha la teoría evolucionista del hombre en América y aduce que no hay pruebas en México de la existencia del hombre prehistórico y que las conocidas fueron “victoriosamente refutadas” y que los primeros habitantes de América no eran originarios de este continente sino que vinieron de otra parte.

Observa que no se ha dado una respuesta satisfactoria a los orígenes del hombre en América y para él “probablemente no se le dará jamás, por falta de información”, del desciframiento de la escritura jeroglífica dice que “no se ha podido establecer una clave segura y tal vez no se logre jamás” por su carácter ideográfico cuya interpretación sólo era conocida por los indígenas. Al estudiar las culturas prehispánicas concluye que hay una unidad entre todas ellas y que esta unidad se puede ver tanto en México como en Centroamérica; para afirmarlo se basa sobre todo en las obras escritas por Plancarte y Navarrete pues “lo dicho por el Sr. Plancarte está razonado y fundado, y bien podrá ser que sus fundamentos sean débiles o falsos, pero no sé que hayan sido refutados, ni desmentidos, y sé,

en cambio, como lo veremos en seguida, que muchas de sus conclusiones han sido confirmadas...”

En lo que se refiere a la civilización de las culturas prehispánicas, García Gutiérrez sostiene la creencia de que no hubo una cultura “propiamente dicha” ya que de quienes adquirieron ésta no eran “propiamente civilizados” y que la poca cultura que fueron adquiriendo la fueron perdiendo por sus costumbres, cita los sacrificios humanos y las guerras, su “indolencia” y los “vicios de que eran presa”. Algunos de los juicios de García Gutiérrez sobre distintos aspectos de la cultura prehispánica indican que: en su escritura los personajes estaban algunas veces mal dibujados o “feos”; la escritura azteca era tosca y “fea”, aunque le merece admiración la técnica utilizada; la música no pudo tener armonía por los instrumentos que usaban; la poesía distaba mucho de serlo; las construcciones, en cambio, sí le parecen admirables.

Finalmente, concluye que la poca cultura que tuvieron los pueblos prehispánicos estaba en decadencia al arribo de los españoles. Opina que los primeros habitantes procedían de varias migraciones que entraron por diferentes rumbos; que todos los pueblos vinieron en Estado de salvajismo, excepto uno que fue el que transmitió algunos restos de civilización y que se encuentran huellas de tradiciones primitivas pero no de predicación evangélica que hubiera llegado mucho antes del arribo de los españoles.

c) Noticias de los *Apuntamientos*

Los *Apuntamientos* están citados en Emeterio Valverde Téllez, José Bravo Ugarte,³⁰⁰ Juan B. Iguíniz, Josefina Vázquez, Roberto Ramos, María Elena García de Letona, en el *Directorio de escritores mexicanos* y en la autobiografía de García Gutiérrez publicada en la Revista *Duc in Altum*.³⁰¹

Josefina Vázquez realiza una crítica de la *Prehistoria* y señala que está formada de dos partes, en la primera se ocupa de toda a la humanidad, basándose en datos “históricamente ciertos y bien comprobados” de la Biblia y en la segunda estudia a México. Apunta que debido a su “actitud extremista” García Gutiérrez niega la cultura indígena, llegando al grado de no reconocerle ningún conocimiento, ni siquiera “su adelanto astronómico” y para sustentar esto cita textualmente el párrafo donde García Gutiérrez refiere el origen de la cultura de los pueblos prehispánicos, su aislamiento de Europa y las costumbres que provocaron la disminución de su cultura.³⁰²

2. 2. HISTORIA DE MÉXICO. PERIODO COLONIAL

a) Descripción de la *Historia de México. Periodo Colonial. Características y contenido*

De esta *Historia de México* aparecieron dos ediciones, la primera en el año de 1944 y la segunda en 1947.³⁰³ El título, señala Josefina Vázquez, pertenece a la misma colección en la que se publicaron los libros de José L. Cosío y Miguel

³⁰⁰ Bravo Ugarte en su artículo “García Gutiérrez, periodista, catedrático...”, p. 101 se refiere a este título, a la *Historia de México: periodo Colonial*, a *Los apuntamientos de historia eclesiástica mejicana* y al *Compendio de la historia de México* “como textos escolares”.

³⁰¹ *Vid. supra.*, cita 166.

³⁰² Vázquez, *Nacionalismo y educación...*, pp. 262-263.

³⁰³ Jesús García Gutiérrez, *Historia de México. Periodo Colonial*, México, [Talleres Gráficos Laguna], 1944, 104, [5] p. ils., y su *Historia de México. Periodo Colonial*, México, [Manufacturas Cervantes], 1947, 123, [3] p. ils.

Pasillas, clasificados dentro de la tendencia tradicionalista y que servían de “textos auxiliares en los colegios particulares.”³⁰⁴ José Bravo Ugarte también lo incluye dentro de los textos escolares.³⁰⁵

El texto, pues, como dice la autora, está dirigido a la enseñanza media, señalado aunque no se indica en forma explícita como sucede en el caso de los *Apuntamientos de historia de Méjico*.

Características

Las dos ediciones del libro tienen como medida diecinueve por catorce centímetros. La edición de 1947 está encuadernada en pasta dura y la guarda presenta en la ilustración a Carlos V montado en un caballo. La ilustración está en color azul.³⁰⁶ En el título de la guarda y la portada la palabra México está escrita con “x”, sin embargo en el texto completo aparece escrito con “j”.

Consta de un breve preliminar y está dividido en tres partes que corresponden a los siglos XVI, XVII y XVIII, y cada una de ellas a su vez, en capítulos, de los cuales, hay once en la primera y a la tercera parte y nueve en la segunda. La edición de 1944 presenta una fe de erratas y una bibliografía de las principales obras consultadas.³⁰⁷

³⁰⁴ Vázquez, *Nacionalismo y educación...*, pp. 258 y 259. José L. Cosío publicó la *Historia de México. Época precortesiana* (1944) y Miguel Pasillas la *Historia de México. Descubrimiento y Conquista* (1944).

³⁰⁵ *Vid. supra.*, cita 300.

³⁰⁶ La edición de 1944 que consulté no tiene las guardas originales y ambas ediciones presentan diferencias como son el número de páginas, el orden en la paginación y el tipo de letra; contienen las mismas erratas y algunos cambios en los encabezamientos de los capítulos y en el índice. Véase en el apéndice III, las imágenes tres y cuatro.

³⁰⁷ El contenido es: [Preliminares]. PARTE PRIMERA: [Siglo XVI]. Los reyes. La forma de gobierno. Formación de la sociedad. La Santa Sede y la nueva sociedad. La Conquista espiritual. Minería, Agricultura, Industria, Monedas, Caminos. Labor educacional. La Beneficencia. La Inquisición. Florecimiento científico y literario. Sucesos varios. PARTE SEGUNDA. [Siglo XVII] Los reyes. Los gobiernos de la Nueva España. Extensión territorial. Obra de los misioneros [La Conquista

La estructura se basa en una exposición cronológica y temática para presentar el desarrollo de los diferentes aspectos que van formando el México Colonial. Está escrito en forma narrativa y utiliza para ello, como hilo conductor, la sucesión de los gobernantes durante los tres siglos estudiados. El lenguaje empleado es muy sencillo, adecuado al tipo de lector destinatario de la obra. Presenta veinticinco ilustraciones, la mayoría, de los gobernantes y de algunos personajes sobresalientes en los aspectos culturales y religiosos.

Contenido

Inicia con unos breves preliminares en donde define lo que es Colonia, expone su punto de vista sobre ésta y señala la metodología que utilizará en la exposición de su trabajo. La primera parte se ocupa del siglo XVI e inicia con la descripción de los reyes de España que gobernaron en ese periodo a través de breves notas biográficas, pasa después al tema de la forma de gobierno en la Colonia y describe las autoridades e instituciones creadas para controlar tanto a gobernados como a gobernantes.

Se ocupa de la formación de la sociedad a través de los tres grupos étnicos que la originaron; de la relación de la Santa Sede con esta sociedad y señala las tres bulas que se dieron para apoyar la labor evangelizadora. Al tratar la Conquista espiritual menciona a cuatro de las principales órdenes y su labor misionera y cultural; de las principales fuentes económicas, describe brevemente su

Espiritual]. El Real Patronato, La Inquisición, Las Leyes de Indias. La cultura. La vida Colonial. El reverso de la medalla. La monja Alférez y la China poblana. PARTE TERCERA. [Siglo XVIII]. Aspectos de la Nueva Dinastía. Los Reyes. Los Virreyes. [Resumen]. Las Misiones. Labor educacional. Beneficencia Pública. Producción científica y literaria. La Inquisición. La expulsión de los Jesuitas. La organización del trabajo. Los ricos de la Nueva España. [Resumen]. [Bibliografía]. He colocado entre corchetes las palabras tal y como aparecen dentro del texto.

desarrollo; para la educación nombra las principales instituciones y medios que permitieron la difusión de la misma; la beneficencia es otro de los temas que toca, indicando las principales instituciones que se fundaron; cuando aborda la Inquisición, inicia con su definición, se refiere a sus orígenes, los grupos a los que juzgaba, sus procedimientos y finalmente a su establecimiento y funcionamiento en la Colonia; pasa después a la descripción de la vida cultural y registra las obras producidas por los conquistadores, los frailes y los indios en el campo de la historia, la literatura y la filosofía. Finalmente, reseña los sucesos más notables que ocurrieron en aquella centuria (Virgen de Guadalupe, pestes, la piratería y la Conquista de las Filipinas).

La segunda parte atiende al siglo XVII e inicia, igual que en la primera, con una breve descripción de los reyes de España que ocuparon el poder en aquel entonces, continuando con los virreyes, de los cuales nombra primeramente a los que tenían un cargo eclesiástico señalando sólo las fechas en que gobernaron; a continuación registra a los civiles y también hace una breve referencia del establecimiento de los alcaldes mayores.

Avanza, tratando el desarrollo de la extensión territorial, la conquista espiritual en el norte, los problemas que se suscitan con el Real Patronato y la Inquisición, así como las disposiciones emanadas de las Leyes de Indias. Al ocuparse de la cultura anota la importancia de la Universidad y la fundación de colegios en las principales ciudades de la Nueva España; hace un breve recuento del gran desarrollo que tuvo la cultura, registrando las figuras que sobresalieron; habla de la vida cotidiana, y da a conocer las diversiones y fiestas más importantes; señala, asimismo, las catástrofes que afectaron a la Colonia

(inundaciones, pestes, hambres, rebeliones y piratería); en esta parte menciona brevemente a Belice y, finalmente, se ocupa de dos personajes notables de la vida Colonial en esta época: la monja alférez y la china poblana.

Al iniciar el capítulo tercero, que aborda el siglo XVIII, García Gutiérrez describe las costumbres, ideas y prácticas de la nueva casa reinante, continúa con la descripción de los gobernantes, tanto reyes como virreyes, de esta época, destacando algunos de los sucesos principales en que intervinieron; pasa al estudio de las misiones fundadas por los franciscanos y los dominicos en el norte del país y de California, trata sobre el establecimiento de los colegios de “Propaganda Fide” y las dificultades que tuvieron las misiones para llevar a cabo su obra; vuelve a ocuparse de la educación y señala la fundación y características de las escuelas elementales tanto para niños como para niñas; de la enseñanza superior dice que se fundan seminarios en Durango, Mérida y Monterrey, además de los colegios erigidos por la Compañía de Jesús, escribe acerca de las universidades y menciona algunos datos de su productivo papel en la formación de profesionistas.

La labor periodística es otro de sus temas, así alude a los principales periódicos publicados en esa época; vuelve a referirse a las fundaciones de beneficencia pública y a las catástrofes sufridas en dicho siglo [pestes] así como de las ceremonias religiosas realizadas para atenuarlas. La producción científica y literaria es el contenido de otro de los capítulos en el que él se ocupa de reseñar lo más sobresaliente tanto de autores como de obras; señala el papel de la Inquisición; aborda la expulsión de los jesuitas, revelando sus causas y consecuencias; en la organización del trabajo nombra las asociaciones que se

fundaron y la legislación establecida; finalmente, se interesa en las actividades económicas más importantes y de algunos de los personajes más ricos que hubo durante la Colonia, además reseña brevemente la opulencia de la sociedad colonial.

Fuentes

Para la composición de esta obra, García Gutiérrez revisa y cita obras de historiadores mexicanos y españoles. En la bibliografía aparecen los nombres de José R. Benítez, José Bravo Ugarte, Andrés Cavo, Mariano Cuevas, Antonio Ferrer del Río, Eduardo Ibarra y Rodríguez, Julio Jiménez Rueda, J. M. Marchena, Marcelino Menéndez y Pelayo, Fr. Manuel Miguélez, Atanasio G. Saravia, Pío Zabala y Lera, también consulta la Recopilación de las Leyes de Indias y utiliza su propia obra sobre el Regio Patronato.

Dentro del texto y en la primera parte, García Gutiérrez cita a Andrés de Tapia cuando se refiere al tipo de industrias introducidas por los españoles; habla de la obra *Marcas de fuego* para comprobar la riqueza bibliográfica de los conventos,³⁰⁸ cuando menciona al Colegio de la Santa Cruz de Tlaltelolco nombra a Sahagún; hace referencia a la obra *Manual de Inquisidores*³⁰⁹ y a la de Mariano Cuevas al abordar la Inquisición. Cita, describe y remite a los lectores a consultar su obra *Primer siglo guadalupano* para comprobar que la aparición de la Virgen de Guadalupe es un hecho histórico; al ocuparse de las pestes que asolaron la

³⁰⁸ El título del libro es *Marcas de fuego de las antiguas bibliotecas mexicanas* de Rafael Sala, editado por la Secretaría de Relaciones Exteriores en 1925.

³⁰⁹ En la bibliografía asienta que el autor es J. M. Marchena, cuando en realidad es el traductor y el autor es Nicolás Eymeric, el título es *Manual de inquisidores, para uso de las Inquisiciones de España y Portugal o compendio de la obra titulada Directorio de Inquisidores*, tr. por J. Marchena, con adiciones del tr., acerca de la Inquisición de España, Mompellier, Feliz Aviñon, 1821.

Colonia se vale de Andrés Cavo y para la piratería menciona a Eligio Ancona, Héctor Pérez Martínez y a Juan Francisco Molina Solís.³¹⁰

En la parte segunda del libro, al hablar sobre la piratería en el siglo XVII menciona a José Bravo Ugarte y a Andrés Cavo; cuando aborda el tema de la china poblana cita al P. Alonso Ramos.³¹¹ En la parte tercera, al describir a Carlos IV se apoya en Vicente de la Fuente³¹² y al resumir el número de virreyes que hubo en la Colonia y la labor que hicieron, cita a José Bravo Ugarte; al ocuparse de las misiones sigue a Mariano Cuevas; para los juicios sobre la poesía del siglo XVIII recurre a Julio Jiménez Rueda; la expulsión de los jesuitas le merece la consulta de Marcelino Menéndez y Pelayo y una breve referencia de Carlos Pereyra en la que dice que los jesuitas se dedicaban a la educación de las clases acomodadas; en cuanto a la organización del trabajo revisa a Genaro Estrada, y finalmente cuando habla de los ricos en la Colonia utiliza a Humboldt cuando alude a la minería; al segundo conde de Revillagigedo y a Abad y Queipo para la

³¹⁰ Eligio Ancona. Nació en Mérida, Yucatán en 1835 y murió en la ciudad de México en 1893, escribió, entre otras obras, una historia de Yucatán y un compendio de historia de la península del mismo nombre, y la novela *El filibustero*. Héctor Pérez Martínez nació en Campeche en 1906 y murió en Mocambo, Veracruz en 1948, publicó, entre otras obras, una sobre piratería (1937) y un *Catálogo de documentos para la historia de Yucatán y Campeche* (1943). Juan Francisco Molina Solís nació en Campeche en 1850 y murió en Mérida, Yucatán en 1932; editó tres historias sobre Yucatán publicadas una en 1869, otra en tres volúmenes entre 1906-1913 y una más en dos volúmenes, entre 1912-1927. Los datos fueron tomados del libro *Lecturas históricas mexicanas* de Ernesto de la Torre.

³¹¹ Alonso Ramos, jesuita, fue vicerrector del Colegio de Mérida y rector del Espíritu Santo de Puebla. Para los datos de su obra consulté el catálogo Librunam y el título es: *Primera parte de los prodigios de omnipotencia y milagros de la Gracia en la vida venerable sierva de Dios Catharina de S. Joan*, Puebla, Puebla, Imprenta Platiniana de Diego Fernández de León, 1689; la tercera parte de la obra se edita en el año de 1692. En el catálogo de la Biblioteca Nacional aparece el microfilme de la segunda parte editado en 1690 y un facsímil de la misma publicada en tres volúmenes por la Sociedad Mexicana de Bibliófilos y Grupo Condumex en el año de 2004. Alonso Ramos fue confesor de Catarina de San Juan.

³¹² Vicente de la Fuente, religioso y escritor español, nació en Zaragoza en 1817 y murió en Madrid en 1890. Fue rector de la Universidad de Málaga y de la de Madrid y preparó publicaciones para la Real Academia de la Historia de Madrid. Publicó una *Historia de las sociedades secretas antiguas y modernas en España y especialmente de la francmasonería y Vida de la Virgen María con la historia de su culto*: [y Apéndice: "Opúsculo sobre la aparición de Nuestra Señora de Guadalupe" por varios autores], México, Biblioteca Religiosa, Histórica, Científica y Literaria, 1883.

agricultura y a propósito de las fiestas, en las que según apunta, se hacía gran ostentación de la riqueza, se basa en el *Diario de Castro Santa Ana*.

b) Interpretación

La obra de García Gutiérrez que comento se inicia con un desacuerdo en llamar Colonia al periodo estudiado porque dice, México nunca fue Colonia sino virreinato, y sin embargo, acepta el término por ser el más usual para designarlo. Para él es importante estudiar ese periodo tomando en consideración el elemento español y el mexicano.

El autor, en ocasiones, al efectuar la breve descripción biográfica de los gobernantes, tanto reyes como virreyes, y hablar acerca de sus cualidades morales, se permite emitir comentarios chuscos, ensalzar o desmentir lo que es aceptado como verdadero, por ejemplo cuando anota que de Carlos I no “es verdad que haya vivido como monje, ni que haya hecho celebrar en vida sus exequias”.³¹³

Hernán Cortés le merece buenos juicios y señala que fueron las intrigas las que lo perjudicaron; habla también de la actitud abusiva de los Conquistadores que se dedicaron a extorsionar a los indígenas y a enriquecerse a costa de ellos. De los virreyes comenta que hubo muy buenos gobernantes aunque no por ello dejó de haber abusos de poder, de entre todos ellos, apunta, hubo obispos que aunque no hicieron grandes obras “gobernaron con toda rectitud y honradez”. Juzga severamente al marqués de Croix por acatar la orden de expulsión de los

³¹³ García Gutiérrez, *Historia de México...*1944, p. 5.

jesuitas en tanto que de Bucareli hace un buen juicio moral y señala su devoción guadalupana.

De las instituciones establecidas en el virreinato se encarga de juzgarlas, criticarlas, elogiarlas. La Iglesia es la institución más admirada pues es ella quien impulsa la educación, la beneficencia, la cultura, la extensión del territorio, las obras en favor de la agricultura y sobre todo el trabajo evangelizador y de defensa del indígena; a los misioneros los califica como “varones heroicos” que llevaron a cabo “una meritísima labor”. De los indígenas dice que a pesar de la labor evangelizadora algunos “suspiraban por su antiguo salvajismo”. Lo que da lugar a los levantamientos y muerte de varios misioneros.

García Gutiérrez destaca la importancia de la Virgen de Guadalupe tanto en el plano religioso como en el histórico, ya que señala a Antonio Valeriano “como el primer historiador de nuestra Señora de Guadalupe”. De la Inquisición expone que los juicios difundidos acerca de su actuación son exagerados y erróneos ya que se hacen a “la luz del criterio moderno”, y él se da a la tarea de exculparla. Critica la intromisión de las autoridades civiles en asuntos religiosos, valiéndose de instituciones como el Real Patronato, la Inquisición y las Leyes de Indias, aunque de estas últimas emite un buen comentario por las disposiciones a favor de los indios que se indicaban a las autoridades que ejercían el poder, pero se lamenta que en dichas disposiciones se legalizaran los abusos del derecho de patronato.

En la labor cultural, el siglo XVII fue muy productivo en literatura, ciencia e historia de manera que se le puede llamar “con toda justicia el siglo de oro de México”, producto del incremento en la fundación de colegios y el auge del trabajo educativo de la Universidad. Para el siglo XVIII, la producción editorial se

incrementa tanto en la literatura, la historia como en la ciencia; respecto a la literatura, García Gutiérrez critica la introducción del gongorismo, elogia los trabajos poéticos de los jesuitas desterrados en Italia y también la edición de los trabajos en el campo de la historia.

Desmiente la creencia de que la vida en la Colonia fue monótona y muestra una vida Colonial llena de fiestas religiosas y diversiones populares, aunque también dice que no faltaron las calamidades como fueron las inundaciones, las pestes, las rebeliones y la piratería, este último es un tema al que le dedica un buen espacio. La expulsión de los jesuitas le parece una grave medida ya que asegura: “Las consecuencias fueron amarguísimas los daños causados fueron irreparables.”

Cuando se refiere al gobierno de los borbones critica sus normas y costumbres y sobre todo su gobierno centralizador, la introducción del enciclopedismo, inclusive comenta que el “lenguaje español comenzó a ser invadido por los galicismos, que, sin enriquecerlo, mancharon su anterior pureza.”³¹⁴ Opina bien de su labor cultural y científica aunque no le parecen las “ideas enciclopedistas, y volterianas y los de las sociedades secretas de francmasones” introducidas en la Nueva España. Los borbones, señala García Gutiérrez, fueron superiores en su vida moral, buenos cristianos pero permitieron actos en contra de la Iglesia.

García Gutiérrez concluye que gracias a la Conquista los indígenas adquirieron una civilización, ya que la suya, por el aislamiento en que se encontraban los diferentes grupos y los vicios que habían adquirido o porque otros

³¹⁴ *Ibidem*, p. 66.

grupos se encontraban en Estado “muy próximo al salvajismo”, la habían perdido. Al finalizar el virreinato, dice, gran parte de la población indígena había desaparecido y había sido sustituida por los mestizos; habían surgido importantes ciudades comunicadas por caminos y carreteras; se habían construido un gran número de templos que causaban gran admiración desde entonces, en lugar de los de los indígenas en los que “se ofrecían los sangrientos sacrificios humanos”. García Gutiérrez muestra su hispanismo y su defensa de la Conquista cuando señala que:

Esa radical transformación, que hizo de un conglomerado de tribus indígenas de muy escasa cultura, una nación culta y civilizada, fue obra de la Madre España, que nos dio con mano pródiga su religión, su lengua, sus leyes, su sangre, cuanto pudo contribuir y contribuyó para nuestra elevación religiosa, social y moral.

Echan en cara a la conquista que vino a privar a estos pueblos de su libertad, pero es lo cierto que vino a sustituir la libertad salvaje por la sujeción a una autoridad capaz de velar por los intereses de todos y por sus derechos y sus libertades de hombres cultos; que vino a arrebatarles sus propiedades, cuando en realidad vino a convertir en ciudades, pueblos y terrenos cultivados los que eran áridos desiertos.³¹⁵

Así, para García Gutiérrez, en resumen, la Conquista fue benéfica pues gracias a ésta se adquirió una civilización y una cultura, además de dar origen a los mexicanos y por ello “a pesar de los abusos y perjuicios, debemos a España amor y gratitud”.³¹⁶

³¹⁵ *Ibidem*, pp. 103-104.

³¹⁶ *Ibidem*, p. 104.

c) Noticias de la *Historia de México. Periodo Colonial*

La *Historia de México. Periodo Colonial* en su edición de 1944 está citada por Emeterio Valverde Téllez, José Bravo Ugarte,³¹⁷ Juan B. Iguíniz, María Elena García de Letona, Josefina Vázquez y en la autobiografía de García Gutiérrez publicada en la Revista *Duc in Altum*. La edición de 1947 está citada en Mario Colín y Ernesto de la Torre.³¹⁸

Josefina Vázquez al hablar del texto *Período Colonial* dice que presenta un “antiindigenismo, hispanismo irracional y defensa de la Iglesia”; además de que para García Gutiérrez México nunca fue Colonia sino virreinato y se dedica a defender a la Iglesia de todo lo que se le atribuye, sobre todo a la Inquisición y comenta que según él, las cárceles de esta institución “eran mejores que la menos incómoda de las cárceles civiles” además sólo se encargaba de declarar “la culpabilidad o inocencia de herejía de los reos, los castigos quedaban en manos de la *Ley Civil*”. Asimismo, refiere que él defiende la monarquía de los Austrias y a los Borbones los culpa de los males que se suceden. La autora cita parte de la conclusión final del *Período Colonial* para mostrar lo que García Gutiérrez pensaba de la Conquista y con ello su “irracional hispanismo”.³¹⁹

2. 3 HISTORIA DE MÉXICO

a) Descripción de la *Historia de México*

³¹⁷ *Vid. supra.*, cita 192.

³¹⁸ *Vid. supra.*, cita 199 y 202.

³¹⁹ Vázquez, *Nacionalismo y educación...*, p. 263.

Los antecedentes de la obra datan del año de 1944, cuando García Gutiérrez publicó una historia gráfica de México que constaba de cuatro páginas para la revista semanal *Chiquitín*. Estas páginas se editaron en formato de libro en 1946 para dar como fruto la *Historia de México*.³²⁰

En el prólogo dedicado “A los niños mexicanos” se dice que García Gutiérrez “eminente historiador” escribió este libro para que se conociera

la verdadera HISTORIA DE MÉXICO, en la cual aparecen los verdaderos y grandes valores que hemos tenido por gracia de Dios en nuestra patria, y la relación fidedigna de los hechos esclarecidos con la luz de la verdad, que es la única que debe iluminar la historia.³²¹

Su pretensión era ser una historia verdadera y orientadora como la que necesitaban conocer los niños para, según indicaba: “amar con toda vuestra alma, después de Dios y de vuestros padres, a este México digno de mejor suerte” y para que cuando crecieran y leyeran otros libros “en los cuales se tergiversa a los hechos, se calumnia a las personas, y se siembra a los errores” recordaran lo que

³²⁰ En tres de los juegos de las cuatro páginas semanales que aparecían en *Chiquitín* se encuentran las fechas de su publicación por lo que posiblemente se inició en abril de 1944 y terminó en septiembre de 1945. Las páginas están numeradas en forma consecutiva e inicia en la página 29, con el “Descubrimiento de México”, y finaliza en la página 298, con los “Atentados contra los bienes de la Iglesia [1846]”, lo que formaría la primera parte del libro. Los juegos de las cuatro páginas presentan un encabezamiento con el título “Historia de México”, escrita la palabra México, con “j”, en las primeras 196 páginas, y con “x”, en las subsiguientes. En la biblioteca del Seminario Conciliar encontré encuadernadas las 298 páginas publicadas en la revista. En cuanto al libro, al reverso de la portada de la *Historia de México* se encuentra la promoción de la revista *Chiquitín* y dice: “Chiquitín. Revista para muchachos. Historietas gráficas sanas, morales que distraen e instruyen. Chiquitín no copia, ¡crea!. Artículos instructivos que forjan el carácter del niño dentro de la moral católica y prepara el hombre del mañana.-Pasatiempos, concursos, crucigramas, charadas, saltos de caballo, etc. etc. Portada a colores. Suscripción anual para México, América y España \$5.00 ó Dlls. 1.50. Donceles 99-A, México, D. F.”. En la página 134 de la tercera parte, aparece un nota en la que se anuncia: “Busque Ud. la próxima semana la continuación de estas interesantes páginas de nuestra historia”. Por la publicidad presentada en las páginas de la revista, al parecer ésta se distribuía en el sur de Estados Unidos y en varios estados de la República Mexicana. *Vid. supra.*, nota 89

³²¹ García Gutiérrez, *Historia de México*, p. [2].

aprendieron en esta *Historia de México*. El prólogo está firmado por la “Buena Prensa”, editora de la obra.³²²

Características

El libro es de diecinueve y medio por trece y medio centímetros, encuadernado en pasta dura, ilustrada a colores con los símbolos que representan tanto la patria, como la ciudad y son: sobre un fondo con los colores de la bandera, emergiendo de un sol, están los volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl, y sobre éstos el monumento a la independencia y cubriéndolos una águila de frente, sobre un nopal, un laurel y un olivo, con las alas extendidas, devorando una serpiente.³²³ Está ilustrada, profusamente, con dibujos de Fermín Santa María (FESA).³²⁴ Esta obra, en su primera parte, representa la amalgama y síntesis de las tres obras mencionadas anteriormente, aunque se adiciona la parte donde se ocupa de Cristóbal Colón, del descubrimiento de México y las etapas que van del Imperio de Iturbide al gobierno de Ávila Camacho.

El libro no está dividido en capítulos sino que sólo presenta unos títulos que se diferencian porque están separados del texto por un espacio. Tanto los títulos como el texto están compuestos en letras versales compactas.³²⁵ Consta de un prólogo, en donde se señala la finalidad de la obra, y está dividido en tres partes,

³²² *Ibidem*, pp. [1]-[2]. Como el libro está dividido en tres partes, he decidido diferenciarlas de la siguiente manera: En la primera parte la numeración la he dejado normal, en la segunda parte la pongo en negritas y en la tercera en cursivas.

³²³ Este tipo de águila se utilizó en la bandera de los años de 1880-1916. Véase en el apéndice III, las imágenes cinco y seis.

³²⁴ Fermín Santa María también realizó los dibujos de *Lo que debe Méjico a la Iglesia*. *Vid. supra.*, nota 84. En la segunda parte del libro los dibujos de las p. **6, 8, 10, 12, 14, 15, 16, 19, 20, 79 y 81** están firmados por Ruiz. En esta parte, y en la tercera, utiliza globos en algunas de las ilustraciones, lo que le da un dejo de historieta. Aparecen en las páginas **5, 29, 32, 81, 82, 86, 93, 94, 97** de la segunda parte, y en la *1, 6, 18, 34, 73, 135 y 226* de la tercera parte.

³²⁵ Por el tipo de letra parece escrito a máquina y después mimeografiado.

la primera abarca desde la prehistoria general hasta los inicios de la Guerra con los Estados Unidos, la segunda continúa con la Guerra de Estados Unidos hasta la promulgación de la Constitución de 1857 y la tercera parte, y final, continúa con la Constitución de 1857 y termina con el gobierno de Ávila Camacho.³²⁶

Presenta también 65 recuadros de reflexiones, acerca de las etapas de la historia de México, de figuras sobresalientes, de la Iglesia, de la patria y de la

³²⁶ El libro presenta tres diferentes paginaciones: la primera parte de la página 1-298, la segunda de la 1-100 y la tercera parte de la 1A-232. El contenido es: **[Primera parte]** A los niños mexicanos [1-2]. Prehistoria General (3). Prehistoria de México (3 ½). Cristóbal Colón. La línea Alejandrina. El Tercer viaje. Cuarto viaje de Cristóbal Colón (21 ½). El descubrimiento de México [Conquista] (21 ½). Dominación española [reyes] (4 ½). Autoridades inferiores [virreyes, obispos, Audiencia, alcaldes mayores, intendencias] (2 ½) La Conquista espiritual (3 ½). Instrucción primaria (2). Enseñanza superior (1). La beneficencia (6). Fiestas y diversiones (4). La organización del trabajo (5). Los piratas (5 ½). La Inquisición (7 ½). [Personajes célebres]. La Monja Alférez. La China poblana (3 ½). El Periodismo (2 ½). Los ricos en la Nueva España (9). Relaciones entre la Iglesia y el Estado. (7). Historia Colonial. Resumen y conclusión (1). La independencia. Preliminares. [Fray Melchor de Talamantes. don Francisco Primo de Verdad y Ramos. Virreyes]. (10). La independencia. Conspiraciones. [Hidalgo Biografía (2). Ignacio Allende (5 líneas). Mariano Abasolo (4 líneas). Juan Aldama] (5 líneas). Cuestiones varias. Virgen de Guadalupe. La excomunión. El antiespañolismo de Hidalgo. [Ignacio López Rayón. D. Manuel Mier y Terán] (8 ½). (total 36). Pbro. Dn. José Ma. Morelos y Pavón. (2 ¼). Campañas de Morelos (8 ½). Ideología de Morelos (7). (total 18 ½). Francisco Javier Mina (4½). Mina en México. [Fray Servando. Terán. Guadalupe Victoria. Pedro Moreno. Padre Torres. Mina] (17) (total. 21 ½). Fin de la Guerra de independencia. [Bustamante. Rayón. Bravo. Padre Torres. Dr. Cos. Dr. San Martín. (3 ½).] El periodismo durante la Guerra de independencia (6 ½). La diplomacia durante la Guerra de independencia. [Pascual (sic) Ortiz de Letona]. Lic. Ignacio Aldama y Fray Juan de Salazar. Bernardo Gutiérrez de Lara. José Álvarez de Toledo. Tabares y David Faro. Francisco Antonio de Peredo. Carlos María de Bustamante. Dr. José Manuel de Herrera. (11). Antecedentes de la nueva revolución. (4) Iturbide (7 ½). El Plan de Iguala (7 ½). Los Tratados de Córdoba (5). [Imperio de Iturbide] (15 ½). [Constitución de 1824, hasta 1829]. [Lorenzo de Zavala. Doctrina Monroe. Ley de expulsión de españoles]. (7 ½). Expedición de Barradas (1 ½). Vicente Guerrero (5). Guadalupe Victoria (9). Anastasio Bustamante. Manuel Gómez Pedraza. (5) Legislación de Gómez Farías. independencia de Texas. Anastasio Bustamante. (10 ½). (8). Guerra de los Pasteles (1 ½). Guerra con Estados Unidos (2 ½). Sucesos de la Guerra de Texas (1). Atentados contra los bienes de la Iglesia (3 ½) **[Segunda Parte]** [Guerra con Estados Unidos] (72). [Juárez]. Guerra de Castas (4 ½). Pío IX y la Nación Mexicana. 1848. 1854 (1). La Revolución de Ayutla (4). [Juárez (4). Ignacio Comonfort. Constitución de 1857. Pelagio Labastida.] (8). **[Tercera Parte]**. 1858. [Guerra de Tres años.] (2 ½) Juárez (2). [Fin de la Guerra de Tres años. Estados Unidos. Tehuantepec.] (7). La Intervención francesa y el Imperio 1861-1867 (6). El Imperio de Maximiliano (45). Historia de México. [Juárez]. (6). Juárez y los E. E. U. U. (18). Jesús González Ortega. Juárez. (16). Sebastián Lerdo de Tejada. [Tuxtepec]. Primer periodo de Díaz. Manuel González. [2º Periodo de Díaz. 1886.1887] (58). [Historia de México]. 1888. [Tercer periodo de Díaz]. Balance del gobierno del general don Porfirio Díaz. [Madero] (43). [Presidencia de Madero]. (11). Revolución. (8).1915. (8 ½).1916 (2).1917 (1½). 1919 (3). 1921 (2). 1922.1923.1924. (5 ½). 1925 (1). 1926 (2 ½). 1927 (2). 1928 (1). 1929 (2 ½). 1930.1931.1932. (2).1933.1934 (4). Los títulos entre corchetes son señalamientos míos ya que no aparecen como tales en el libro. Los números entre paréntesis son el total de páginas para cada tema.

historia colocados en la parte inferior de la página. Estos recuadros aparecen cada cuatro páginas en la primera parte; en la segunda parte se encuentra un recuadro por cada página en las primeras sesenta y cuatro, y en las subsecuentes cada dos páginas; en la tercera parte se encuentran cada dos o cuatro páginas; algunos de ellos se repiten varias veces a lo largo del texto lo cual da un total de 211 recuadros³²⁷. Los recuadros inducen a la memorización para que el asunto de que tratan quede grabado en las mentes de los infantes y jóvenes.³²⁸

La estructura se basa en una exposición temática y cronológica para presentar el desarrollo de las diferentes etapas y aspectos de la historia de México. Está escrito en forma narrativa y utiliza para ello, como hilo conductor la sucesión de etapas, temas y personajes. El lenguaje empleado, al igual que en las dos últimas obras que anteceden, es muy sencillo, lo cual se explica por el tipo de lector al que va dirigido.

Contenido

En la primera parte, el autor inicia con la explicación de la prehistoria general y la prehistoria de México, en donde quedan resumidas en forma brevísima las ideas expuestas en su obra de prehistoria; después, se ocupa de narrar la vida de Cristóbal Colón y el descubrimiento de América. Continúa con el descubrimiento de México y sigue con el tiempo de la Colonia, para cuyo tratamiento también resume lo escrito en su libro sobre este periodo. Pasa a la explicación de la

³²⁷ Véase el apéndice IV. La letra de los textos de los recuadros tienen una formación tipográfica distinta. Estos recuadros no aparecen en la edición publicada en *Chiquitín*.

³²⁸ Por el tipo de texto, al parecer, estaba destinado a alumnos de primaria y secundaria, aunque por la nota asentada en la página 134 de la tercera parte, se puede considerar que también se ofrecía al público en general, como obra de divulgación.

independencia, comenzando con la exposición de sus antecedentes, sigue con el movimiento iniciado por Hidalgo, proseguido por Morelos y finalizado por Iturbide, ocupándose además de relatar los sucesos y la actuación de los personajes más sobresalientes de esa lucha.

En el siguiente punto narra los acontecimientos del México independiente y algunos de la historia universal necesarios para explicar los que ocurren en el país en este periodo. Aquí también se ocupa de los actores y sucesos más importantes como son el gobierno de Anastasio Bustamante, la legislación Gómez Farías, la guerra con Texas, los inicios de la guerra con Estados Unidos y los problemas suscitados con la Iglesia.

La segunda parte se refiere a los acontecimientos de la guerra con Estados Unidos, abordando los gobiernos de Santa Anna, Peña y Peña, Herrera y Arista y también se encarga de relatar los sucesos a que da lugar el ofrecimiento de asilo del gobierno mexicano a Pío IX; el gobierno de Santa Anna en 1853, la Revolución de Ayutla, Juárez durante su gobierno en Oaxaca y su destierro, el gobierno de Álvarez y Comonfort, finalizando esta parte con la convocatoria al Congreso extraordinario que daría lugar a la promulgación de la Constitución de 1857.

En la tercera parte termina narrando los incidentes que se dieron con la promulgación de la Constitución y se ocupa de la “Guerra de tres años”, haciendo referencia a los decesos de las figuras más sobresalientes en esta guerra; menciona la firma del Tratado MacLane-Ocampo. Enseguida, la intervención francesa y el imperio de Maximiliano. Con la muerte de Maximiliano García Gutiérrez hace una digresión para ocuparse del gobierno de Juárez, a partir de la

caída de la ciudad de Puebla, de las relaciones de Juárez con los Estados Unidos y de éstos con Maximiliano.

Nuevamente vuelve a Juárez, y a los problemas entre él y González Ortega, habla de sus reelecciones de 1867 y 1871; después atiende al gobierno de Lerdo, exponiendo la biografía de este personaje, sus acciones en contra de la Iglesia y sus relaciones con los Estados Unidos. Se dedica asimismo, a la rebelión de Tuxtepec y con ello, al primer periodo del gobierno de Díaz, de quien señala su impulso a la construcción de vías férreas. En cuanto a la presidencia de Manuel González, García Gutiérrez hace una breve semblanza de él, refiere su apoyo al establecimiento de los bancos, a la colonización y a la crisis económica y política.

Se ocupa del porfiriato narrando la política seguida en el gobierno, el manejo de la economía, los problemas con la prensa y el establecimiento de la instrucción gratuita y obligatoria. Consigna la muerte de Lerdo y los honores de que fue objeto. Asimismo, se interesa por personajes y sucesos que se dieron en esta época -muerte del general Ignacio Martínez³²⁹, los episodios de la Santa de Cabora y de Tomóchic, las rebeliones en contra de los gobernadores impuestos y la intervención de Justo Sierra pidiendo reformas políticas.

Del periodo de 1896 a 1908, menciona la reanudación de las relaciones con las naciones europeas, el arreglo del problema suscitado con Belice, el censo realizado en 1900, el fin de la campaña contra los mayas, y la creación de la vicepresidencia, los congresos católicos nacionales, la formación de la Compañía

³²⁹ Considero que debido a que no es un personaje tan conocido, consigno en esta nota algunos datos biográficos: Fue adepto al Plan de la Noria y de Tuxtepec y opositor al régimen de Porfirio Díaz, por lo mismo, se estableció en Brownsville, Texas y fundó el periódico antiporfirista *El Mundo*; "murió asesinado por motivos políticos". García Gutiérrez cita la fecha de su muerte (2 de febrero de 1891).

de Ferrocarriles Mexicanos, el problema entre los Estados Unidos y México por los “fondos piadosos de la California”, las huelgas de Río Blanco y Velardeña, las reuniones católicas sociales para paliar los conflictos entre obreros y patrones, la entrevista Díaz-Creelman.

La figura de Madero aparece a fines de 1908, cuando habla de la publicación de *La sucesión presidencial*. Menciona la fundación del Partido Democrático; la postulación de Reyes a la vicepresidencia; el establecimiento del “Club Antirreeleccionista”; las fiestas del Centenario. Se ocupa del movimiento revolucionario desde sus inicios con la promulgación del Plan de San Luis, los sucesos de la familia Serdán, los levantamientos en el norte y en Morelos y Guerrero; con la renuncia de Díaz presenta un balance de su gobierno. Narra los sucesos que dieron como consecuencia el Plan de Ayala; los conflictos entre Vázquez Gómez, Madero y Reyes para después ocuparse del gobierno de Madero. Habla de Villa, Huerta, Félix Díaz, de la “decena trágica” y de la caída del régimen de Madero.

Describe el gobierno de Huerta, los levantamientos que dan lugar al Plan de Guadalupe y la continuación del movimiento revolucionario con los acontecimientos y batallas más importantes, entre los cuales se refiere a la toma de Veracruz por marinos de los Estados Unidos, a la reunión de los representantes diplomáticos de Argentina, Brasil y Chile para mediar en la solución de los problemas surgidos entre Estados Unidos y México, al gobierno de Carranza y a los inicios de la Convención de Aguascalientes.

Prosigue la narración de los hechos en forma cronológica, desde 1915 hasta 1934. Entre estos se encuentran un conflicto suscitado entre los sacerdotes

y Obregón en 1915; en 1916, las relaciones con Estados Unidos, la muerte de Díaz, la de Huerta; menciona el cambio de nombres a las calles para celebrar el tercer aniversario de la muerte de Madero, la Constitución de 1917, la muerte de Zapata, El Plan de Agua Prieta, la muerte de Carranza y Benjamín Hill, el gobierno de Obregón, las manifestaciones anticatólicas, entre las cuales narra el atentado a la imagen de la Virgen de Guadalupe, los Tratados de Bucareli, la rebelión delahuertista, el gobierno de Calles, la fundación de la C. R. O. M., el establecimiento de la Iglesia Cismática, los conflictos de la Iglesia con el gobierno de Calles, las muertes de Francisco Serrano, Arnulfo R. Gómez, del padre Pro y de Obregón.

Expone los problemas causados por la postulación de Pascual Ortiz Rubio, la muerte del promotor de la fundación de la Iglesia cismática, los festejos del IV centenario de la aparición de la Virgen de Guadalupe, la renuncia de Ortiz Rubio, las dificultades entre el Estado y la Iglesia durante los primeros meses del gobierno de Abelardo L. Rodríguez, la postulación de Cárdenas y la contienda electoral, las propuestas de Adalberto Tejeda y finaliza con la elección de Manuel Ávila Camacho.

Fuentes

Cuando García Gutiérrez se ocupa de la prehistoria general y de la de México en las seis y media páginas que les destina, realiza un brevísimo resumen de su libro *Apuntamientos de historia de Méjico* por lo que ésta es la fuente principal que utiliza para el desarrollo de tema. Al referirse a Colón, García Gutiérrez señala que se basa en:

el auxilio de los más recientes estudios históricos sobre Cristóbal Colón, basados ya no en meras suposiciones, ni en la simpatía o antipatía que se tuviera por el descubridor, sino en documentos auténticos y debidamente estudiados [pues]... con la ayuda de una sana crítica, [dice], creo que es posible delinear la figura de Colón, un poco diferente de la que suele andar en libros que están en las manos de todos, pero más apegada a la verdad histórica.³³⁰

Aunque para rebatir uno de los episodios en la vida de Colón habla de la opinión de Cesáreo Fernández Duro³³¹ y luego cita una más sobre el tema de la Línea Alejandrina, diciendo que proviene de un “autor famoso” sin citar el nombre del mismo. En cuanto al descubrimiento de México, sólo menciona haber consultado a los autores y documentos que tratan sobre la Conquista pero sin señalar los nombres.

Al dedicarse al periodo de la Colonia, García Gutiérrez, hace un resumen de lo escrito en su libro *Historia de México. Periodo Colonial*, basándose principalmente en este título, y por lo tanto en la bibliografía del mismo, pero cuando habla de la beneficencia cita la *Historia gráfica de la Nueva España*.³³² Para refutar la idea que se tenía sobre las cárceles de la Inquisición se apoya en Cervantes Saavedra, en Fray Luis de León y en los documentos del Archivo General de la Nación, en los cuales, afirma: “...cualquiera puede comprobar examinando los miles de procesos...” que las condiciones no eran tan malas como

³³⁰ García Gutiérrez, *Historia de México*, p. 7.

³³¹ Cesáreo Fernández Duro fue un geógrafo, historiador, bibliófilo y marino español. Nació en Zamora, en 1830 y murió en 1908. Perteneció a gran número de sociedades y academias científicas, españolas y extranjeras, entre las ellas, de la Real Academia de la Historia de Madrid y de la Sociedad Geográfica de Madrid, de la cual fue su presidente. Al consultar el catálogo de la Biblioteca Nacional encontré que escribió una serie de conferencias sobre Colón, como son: *Primer viaje de Colón, Amigos y enemigos de Colón, Colón y la historia póstuma, Colón y Pinzón*. En la Enciclopedia Espasa-Calpe se señala que entre las obras más importantes que escribió están *Colón y la historia póstuma* y *Colón y Pinzón*.

³³² Este título fue escrito por José R. Benítez en 1929 y aparece citado en la bibliografía de su *Historia de México. Periodo Colonial*. Benítez nació en 1882 y murió en 1957 en Guadalajara, Jalisco. Ingeniero Civil. Director del Museo Nacional de Arqueología e Historia (1930) y de Monumentos nacionales (1928-1933). Escritor de numerosas obras de historia.

se presentaban. Al tratar las relaciones entre la Iglesia y el Estado utiliza parte de una carta de Fray Juan de Medina Rincón.³³³

Respecto al movimiento de independencia, sus fuentes son Carlos María de Bustamante, Vicente Riva Palacio, Manuel Caballero y el canónigo Osores, quien le sirve para rebatir las opiniones acerca de la muerte de Verdad y Ramos³³⁴. Toma varios datos de su *Compendio de historia de México* cuando habla de las acciones de la Guerra de independencia. Al abordar la figura de Morelos menciona a Teja Zabre y comenta que “ha estudiado bien este periodo”, cita documentos del prócer y observa que “los libros de historia que se ocupan de Morelos por regla general limítanse a sus campañas militares”. A José María Miquel y Vergés lo utiliza para hablar de la prensa durante el movimiento.³³⁵

En el tema de la diplomacia durante la Guerra de independencia, García Gutiérrez nombra una carta de Luis de Onís enviada al Virrey para informarle sobre las intenciones de Estados Unidos respecto a México, cita una parte del *Correo del Sur*, para hablar de las actividades realizadas por Gutiérrez de Lara, y también se basa en su *Compendio*. A Lorenzo de Zavala lo consulta para describir

³³³ Fray Juan de Medina Rincón, agustino, fue obispo de Michoacán. Nació en Segovia, España en 1530 y murió en Valladolid (Morelia) en 1588; escribió una *Relación que su Majestad manda envíe a su Real Consejo*. Título tomado del catálogo LIBRUNAM.

³³⁴ No señala los títulos de las obras de Bustamante y Riva Palacio, y de Manuel Caballero sólo cita que en “una cantata que se ejecutó en las fiestas del centenario de la independencia y que le valió un premio...” se habla de la muerte de Verdad y Ramos. Manuel Caballero nació en Tequila, Jalisco en 1849 y murió en la ciudad de México en 1926, fundó en Guadalajara dos periódicos (1889-1898) y publicó el *Almanaque histórico, artístico y monumental* (1883-1895). Félix Osores de Sotomayor, nació en Tulancingo y murió en la ciudad de México en 1851. Estudió en el Colegio de San Ildefonso y en la Real y Pontificia Universidad. Se recibió de licenciado en Derecho y en Teología. Diputado a las Cortes Españolas por Querétaro (1814 y 1820), al Congreso General (1822-1823). Escribió *Noticias bio-bibliográficas de alumnos distinguidos del Colegio de San Pedro, San Pablo y San Ildefonso, Historia de todos los colegios de la ciudad de México desde la Conquista hasta 1780*. Colaboró en periódicos y varios folletos. Los datos de las obras de Osores fueron tomadas del catálogo LIBRUNAM.

³³⁵ José María Miquel y Vergés escribió *La independencia mexicana y la prensa insurgente*, publicada por El Colegio de México en 1941.

la personalidad de Iturbide, también recoge un breve juicio de este autor, sobre la actitud política de los diputados del primer congreso de México independiente y del papel de la Iglesia;³³⁶ y se refiere a él por su intervención en el Plan de la Acordada. En la parte dedicada al imperio, utiliza a Tornel para hablar de las intenciones de Poinsett,³³⁷ cita al propio Iturbide, y aprovecha documentos y dichos de personas sin dar los datos de los mismos. Usa a Alamán, sin proporcionar dato alguno, al comentar la intención de desenterrar los restos de Cortés para arrojarlos al viento, que provocó la decisión de Alamán de ocultarlos.³³⁸

García Gutiérrez, al ocuparse del papel de Estados Unidos durante la época independiente, toma unas declaraciones de James Monroe que según refiere, forman parte de la doctrina Monroe; en el desarrollo de los acontecimientos del motín de la Acordada y de la expulsión de los españoles sólo menciona el juicio de “un historiador”, colocando una cita sin referir sus datos; lo mismo sucede cuando narra la vida de Guadalupe Victoria. Respecto a la reunión del Congreso de 1833 acude a un juicio de “Rangios” sobre este Congreso.³³⁹

A propósito de la Iglesia durante la Guerra con Estados Unidos, García Gutiérrez asienta “que no faltan escritores de historia que digan que el egoísmo del clero” fue una de las causas por la cual se perdió la guerra, pero no señala ni

³³⁶ Lorenzo de Zavala escribió *Ensayo crítico de las revoluciones de México desde 1808 hasta 1830*, publicada en 1832. De este autor dice que era “más enemigo que amigo del catolicismo”.

³³⁷ José María Tornel y Mendivil nació en Orizaba, Veracruz, en 1789 y murió en la ciudad de México en 1853. Participó en la Guerra de independencia, diputado federal y ministro en Washington. Director de El Colegio de Minería. Escribió *Texas y los Estados Unidos de América en sus relaciones con la República Mexicana* (1837).

³³⁸ Cuenta García Gutiérrez que en julio de 1823 se trató de realizar un motín para desenterrar los restos de Cortés por lo cual Alamán se dio a la tarea de exhumarlos y ocultarlos en un lugar “hasta la fecha desconocidos”, *Historia de México*, p. 247. Para la fecha en que escribió el libro García Gutiérrez ignoraba el sitio en donde habían sido colocados los restos.

³³⁹ Al parecer se refiere a Francisco de Paula Arrangoiz y Berzábal, quien nació en Jalapa, Veracruz en 1812 y murió en Madrid en 1899. Fue representante de Santa Anna y Maximiliano en Estados Unidos. Escribió *Méjico desde 1808 hasta 1867* (1871) y *Apuntes para la historia del Segundo Imperio* (1869).

autores ni títulos, de la misma manera continúa citando sin hacer referencias, aunque sí consigna parte de un manifiesto del general Scott durante la ocupación de Jalapa, aparecido en el *Diario Oficial*. En su narración de la guerra de castas sólo habla de un historiador yucateco; para la Revolución de Ayutla utiliza parte de una carta que Juan Álvarez había enviado a Santa Anna, antes de este movimiento; asimismo, incluye los artículos primero y tercero del Plan de Ayutla. Cuando aborda el tema de la Constitución de 1857, lo que toma es el artículo transitorio, en donde se da la orden de jurarla.

En el relato de la intervención francesa, García Gutiérrez usa parte de los manifiestos de Forey y palabras dichas por Maximiliano cuando acepta gobernar México; habla de un decreto de Juárez en que acordaba seguir en la presidencia; incorpora una carta de Carlota enviada a Maximiliano y parte del texto de dos cartas de Miramón. Asimismo, cita las últimas palabras de Maximiliano, Miramón y Mejía cuando los fusilan. Al volver a hablar de Juárez cita parte de las cartas que se escriben él y su yerno, en donde hablan de la situación europea; del papel que juega Estados Unidos durante la intervención menciona párrafos de cartas de Juárez, Lerdo, Mejía, Matías Romero, del representante de Estados Unidos a los de Francia y de Maximiliano.

Para tratar los problemas surgidos entre Juárez y González Ortega, García Gutiérrez menciona una carta del primero a su yerno y la correspondencia de Sheridan, comandante del departamento del Golfo. Él cita a un autor liberal, sin dar su nombre, cuando describe el ambiente que privaba en la ciudad de México a la entrada de Juárez. Cuando él narra la forma en que Juárez vuelve a elegirse presidente su fuente es Ignacio Ramírez: “escritor nada sospechoso de

clericalismo”, y Bulnes, en el tema de la reelección de 1871, sin especificar sus obras.³⁴⁰ Al referirse a la toma del poder de Lerdo nombra dos manifiestos que éste publica para el cumplimiento de las Leyes de Reforma y la amnistía para todos lo sublevados. García Gutiérrez continúa citando, sin dar referencias, al tratar las diferentes cuestiones religiosas que se dan en esta etapa.

Ya en el tratamiento del gobierno de Díaz, su narración incluye los mensajes del presidente, las reformas a los artículos de la Constitución para el control político y social, parte de un artículo de Romero Rubio para deslindarse de Lerdo y de una crítica de *El Monitor Republicano* por el triunfo presidencial de Manuel González; también se utilizan las noticias de los sucesos sobresalientes, políticos y económicos, publicadas en los periódicos más importantes de la época, así como citas de los personajes o autores protagonistas de los hechos que él va exponiendo.

García Gutiérrez registra parte del discurso de Bulnes en la Cámara de Diputados contra la reelección de Díaz y la del ministro de Relaciones Exteriores, licenciado Ignacio Mariscal, en donde alaba las relaciones con Estados Unidos, como una manera de señalar el apoyo de este país a México en su lucha contra la intervención francesa. Al ocuparse del censo de 1900, el autor cita a Orozco y Berra y a Peñafiel para dar cuenta del número de lenguas indígenas que se hablaban entre 1860 y 1900.³⁴¹ Asimismo, menciona parte de la entrevista que dio Díaz a Creelman.

³⁴⁰ Francisco Bulnes nació y murió en la ciudad de México (1847-1924) fue ingeniero en minas, catedrático, político y escribió *El verdadero Juárez* (1904).

³⁴¹ Manuel Orozco y Berra (1816-1881) escribió una *Geografía de las lenguas y carta etnográfica de México: precedidas de un ensayo de clasificación de las mismas lenguas y de apuntes para las inmigraciones de la tribus*, publicada por J. M. Andrade y Escalante, 1864. Antonio Peñafiel redactó

García Gutiérrez hace referencia a la obra escrita por Madero y transcribe una crítica que le hace “un autor sesudo, sereno e imparcial”, sin decir de quién se trata, aunque vuelve a invocarlo en una descripción de su personalidad; al hablar de los inicios de la etapa maderista incluye breves citas de los principales periódicos. Recoge parte de un manifiesto de Díaz donde prometía dejar el gobierno y también parte de su renuncia al mismo, al ver que el movimiento revolucionario se iba propagando; alude a “un político que fue ministro en el gobierno de Madero” y a Bulnes, para destacar la opinión acerca de la popularidad de ese personaje,³⁴² así como “a un alto funcionario” de su gobierno que narra cómo se tenían noticias de su derrocamiento.

Jesús García Gutiérrez registra su versión de los sucesos revolucionarios en donde la Iglesia es protagonista “porque fue testigo y víctima”, valiéndose del libro escrito por Obregón.³⁴³ Continúa su narración de los sucesos revolucionarios a través de unas efemérides de la Revolución, las cuales cita para hablar de una propuesta a Villa, por parte de un comisionado del gobierno de Estados Unidos, y de los tratados de Bucareli. Finalmente, se puede deducir que García Gutiérrez se valió de la consulta de periódicos, documentos eclesiásticos, de la Constitución de 1917 y de diversas lecturas para continuar su historia hasta el año de 1934.

b) Interpretación

el *Anuario estadístico de la República Mexicana 1900*, publicado por la Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, 1901 y *Cuadro sinóptico y estadístico de la República Mexicana 1900*, publicado por la Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, 1901.

³⁴² García Gutiérrez comenta que Bulnes utilizó una frase irreverente al llamar a Madero “el competidor nacional de la Virgen de Guadalupe”, *Historia de México*, p. 178.

³⁴³ En este caso sí cita el título de *Ocho mil kilómetros en campaña*.

Jesús García Gutiérrez expone en forma bastante breve las conclusiones a las que llegó en su libro *Apuntamientos de historia de Méjico* tanto para la prehistoria general como para la de México³⁴⁴, y vuelve a mencionar que los autores que sostienen la idea de la evolución del hombre, “...fueron impíos y enemigos de la Iglesia, por lo que el sistema por ellos ideado es un arma contra la Iglesia.”³⁴⁵

García Gutiérrez, nuevamente, plasma la convicción de que el hombre se fue alejando del centro de lo que fue el origen de la civilización (Asia) y al hacerlo se fue olvidando de lo aprendido y con ello, fue perdiendo su cultura, lo cual converge con las ideas enseñadas por la Iglesia, es decir, que el hombre al ir olvidando su cultura se volvió salvaje por lo cual este estado de salvajismo “...no es el primer peldaño de una escala ascendente, sino el último de una descendente.”³⁴⁶

De los primeros pobladores de México, él nos dice que no se ha sabido bien sobre los puntos por donde llegaron pero se supo que vinieron de distintas partes del “mundo antiguo” y por diversos lugares, además de que las antiguas culturas de México tuvieron un mismo origen y sólo difieren en las características que cada una fue introduciendo; asimismo sostiene que la cultura prehispánica presentaba un atraso en comparación con las culturas del viejo mundo y que la Conquista salvó a las culturas existentes de la decadencia.

De Colón, a quien le dedica un buen número de páginas, García Gutiérrez comenta que su narración es diferente de la conocida pero “apegada a la verdad histórica” a través de “una sana crítica” de la documentación recabada y se dedica

³⁴⁴ *Vid. supra.*, pp. 125-128.

³⁴⁵ García Gutiérrez, *Historia de México*, p. 3.

³⁴⁶ *Idem.*

a desmentir hechos que otros autores habían asentado; asimismo, considera el cristianismo de Colón y su devoción por la Virgen María. García Gutiérrez en este punto manifiesta su providencialismo al decir “que quiso Dios que toparan [Colón y su hijo] con fray Juan Pérez” pues él los puso en contacto con la reina quien lo apoyó en su proyecto debido a sus sentimientos cristianos y a la idea de que con su empresa se salvaría a los hombres que no eran cristianos. No deja de señalar algunos defectos de Colón y defiende la actitud de los reyes hacia el descubridor, ya que éste se había rebelado en contra de ellos. Comenta que la posición de éstos “fue meramente política” y concluye que el navegante fue “un hombre que tuvo excelentes cualidades y muy grandes defectos.”³⁴⁷

De la Conquista, García Gutiérrez desmiente las ideas negativas que se tenían de los Conquistadores, se dedica a defenderlos y, sobre todo, evidencia su religiosidad y manifiesta una vez más su providencialismo, al anotar que gracias a la providencia se realizó la Conquista por los españoles quienes trajeron a los misioneros y no exterminaron a los indios sino se mezclaron con ellos “formando una tercera raza, a la que pertenecemos la mayoría de los mexicanos...”³⁴⁸; asimismo, dice que gracias a la providencia se facilita la Conquista. Ensalza las acciones tanto de los conquistadores como de los Conquistados, señala las cualidades y defectos de ambos y desmiente varios de los hechos que se asientan en la historia oficial.

En cuanto a la época colonial, García Gutiérrez manifiesta las mismas ideas expuestas en su *Historia de México. Periodo Colonial*,³⁴⁹ a saber su apología del

³⁴⁷ *Ibidem*, p. 27.

³⁴⁸ *Ibidem*, p.33.

³⁴⁹ *Vid. supra.*, pp. 136-139.

papel de la Iglesia durante la Colonia tanto en su trabajo misional y educativo como en los social y laboral. Defiende el papel de la Inquisición al negar lo que se pensaba de ella y narra los enfrentamientos entre la Iglesia y las autoridades españolas. Los gobernantes le merecen buenos comentarios y los abusos cometidos por el gobierno español le parecen “poco en comparación de lo mucho y bueno que nos dio.”³⁵⁰ Para García Gutiérrez la Colonia fue un periodo de tranquilidad y esparcimiento, hace una comparación entre esta época y su presente suspirando por los tiempos idos, y cita uno de los versos de las coplas de Jorge Manrique.

Respecto a la Independencia, a García Gutiérrez le parece que se va gestando naturalmente, debido a que después de los “trescientos años de hecha la Conquista”, y con el desarrollo alcanzado, ya se podía pensar en un gobierno independiente de España, pero al no tener una respuesta positiva de ésta ante tal requerimiento “el resultado fue que éstos [los americanos] pensaran en tomarse los que no les daban.”³⁵¹ García Gutiérrez señala que, la propagación de las ideas antirreligiosas a través de la Revolución Francesa influyeron tanto en la idea de la independencia como en la manera de lograrla. La invasión del gobierno de Francia, los levantamientos en España y el establecimiento de juntas de gobierno en México propiciaron un gobierno independiente y, según García Gutiérrez, se hubiera creado una “monarquía independiente que siguiera con las leyes y costumbres de España a que estábamos acostumbrados.”³⁵²

³⁵⁰ García Gutiérrez, *Historia de México*, p. 114.

³⁵¹ *Ibidem*, p. 115.

³⁵² *Ibidem*, p. 117.

De los precursores del movimiento de independencia, dice, estaban influidos por las ideas de la Ilustración y desmiente los sucesos referentes a la muerte de dos de los personajes más sobresalientes por lo cual señala que "así es como han envenenado el alma popular con fantasías históricas."³⁵³ Cuando se dedica a narrar el movimiento de independencia, toma algunas de las ideas expuestas en su *Compendio de historia de México*, entre ellas las emitidas para criticar la personalidad, las actitudes y formación de los principales protagonistas aunque presenta algunas modificaciones en sus ideas, debido a la actualización de sus lecturas e investigaciones.³⁵⁴

Según el padre, los oficiales del ejército son quienes difunden las ideas de independencia debido a la influencia recibida de la Ilustración y de la masonería; pero, también sostiene que se necesitaba la presencia de un cura para convocar al pueblo y de ahí, el surgimiento de Hidalgo. Alude a que Allende fue el probable iniciador de la lucha y dice que las circunstancias le otorgaron a Hidalgo no sólo este papel sino el de principal protagonista. Al ocuparse de la narración de las batallas expone casi lo mismo que en su *Compendio*, aunque añade nuevos datos. De la aprehensión de los principales jefes, García Gutiérrez dice que se realizó cuando se dirigían a Estados Unidos con el fin de hacerse de armas y gente pero que en realidad era "para escaparse definitivamente."³⁵⁵

De Morelos y sus campañas expone algunos datos diferentes de los señalados en el *Compendio* como el mencionar que no fue arriero, la diferencia en la duración del sitio de Cuautla y del castigo que le impuso la Inquisición. La figura

³⁵³ *Ibidem*, p. 122.

³⁵⁴ Véase apéndice v. Esto también se nota en el registro, dentro del texto de la *Historia...*, de las fuentes consultadas.

³⁵⁵ García Gutiérrez, *Historia de México*, p. 140.

de Morelos le inspira adjetivos elogiosos aunque le critica el haber tomado las armas, en vista de su formación religiosa. Mina es uno de los personajes a los que le confiere importancia y comenta que su actuación fue brillante aunque “rápida y pasajera como un meteoro”, influenciado por las ideas de Fray Servando Teresa de Mier, además de contar con el apoyo de ciudadanos ingleses y norteamericanos.³⁵⁶ En su narración sobresale el tema del periodismo ya que éste permitió a los insurgentes difundir sus ideas. En cuanto a descripción de los demás personajes y sucesos de este movimiento, se basa también en su *Compendio* actualizando algunos de los datos y aceptando otros que en el *Compendio* había considerado como mentiras. Ejemplo de esto último son sus referencias al Pípila, al abrazo de Acatempan y a la celebración de la misa en el Monte de las Cruces.

García Gutiérrez señala que las ideas liberales perjudicaron a la Iglesia e impulsaron a desear la total independencia de España, jugando un papel muy importante Iturbide, de quien hace comentarios negativos acerca de su moralidad aunque le reconoce valor militar y habilidad en la política; defiende su posición ante el movimiento insurgente ya que, comenta, no fue enemigo de esa lucha sino de los “métodos empleados para hacerla y de los que con esos métodos llevaban al país a la ruina”.³⁵⁷ La habilidad política de Iturbide lo destina a ser quien logra la consumación de la independencia y con ello aclamado como emperador. Según el autor, su gobierno fue derrocado por las conspiraciones de los “masones y republicanos” con la intromisión de Estados Unidos a través de Poinsett.

³⁵⁶ *Ibidem*, p. 169.

³⁵⁷ *Ibidem*, p. 217.

De la instauración de la República señala que hay una lucha entre las logias por la forma de gobierno y asienta la designación de “beneméritos de la patria” de los principales insurgentes y el odio hacia Cortés, de quienes querían desenterrar sus restos y “arrojarlos a los cuatro vientos”³⁵⁸. Desaprueba la expulsión de los españoles ya que causó “graves perjuicios al comercio, a la industria y a la agricultura”³⁵⁹ y a la doctrina Monroe que “constituye al gobierno de Estados Unidos en el gendarme de América Latina”. Critica la forma en que ciertos escritores tratan la vida de Guadalupe Victoria; los denomina “poco escrupulosos” por contar mentiras y se da a la tarea de “refutar errores y desmentir cuentos.”³⁶⁰

Alaba el gobierno de Anastasio Bustamante, al igual que el desempeño de Alamán como ministro de aquél, censurando la oposición que tuvo por parte de la prensa y las conspiraciones. García Gutiérrez dice que fue “...una de las administraciones más honradas que hemos tenido en México”³⁶¹. La administración de Gómez Farías le parece, en cambio, una de las más nocivas, por promulgar leyes que causaron daños a la Iglesia, de ahí que vea el regreso de Santa Anna como algo providencial. Comenta también que cuando Gómez Farías estaba en Nueva Orleans, se reunió, con Zavala, en unas juntas secretas que contaba entre sus miembros a personajes estadounidenses masones para emitir medidas anticlericales y “comunistas”³⁶². Al mismo tiempo, dice García Gutiérrez, los Estados Unidos proporcionaban el dinero y esto daría lugar a que después se cobraran con la pérdida de Texas.

³⁵⁸ *Ibidem*, p. 247.

³⁵⁹ *Ibidem*, p. 252.

³⁶⁰ *Ibidem*, p. 266.

³⁶¹ *Ibidem*, p. 278.

³⁶² García Gutiérrez dice que entre las medidas estaban el repartimiento “de todas las fincas rústicas y urbanas, o sea el comunismo.”

Los años siguientes son de alzamientos y cambios de formas de gobierno, de ausencia de Santa Anna en sus gobiernos y de la Guerra de Estados Unidos con México, respecto de la cual critica la actitud de Gómez Farías de presionar a la Iglesia para que le facilitara fondos que solventaran los gastos de la guerra. El propósito dice, era “arruinar a la Iglesia” y comenta: “...después de esto no faltan escritores de historia que digan que el egoísmo del clero que no quiso dar dinero para la guerra fue una de las causas de que se perdiera.”³⁶³

García Gutiérrez indica que se calumnia a la Iglesia porque se le achaca el alzamiento y sostenimiento de los polkos cuando, dice, fue Gómez Farías quien lo provocó y no se ha probado que aquella hubiera apoyado este movimiento. En cambio señala que ella apoyó moralmente a los que combatían. Santa Anna fue un personaje que no hacía frente a las situaciones difíciles y que con su expatriación pagó lo que hizo a Iturbide. Juzga heroica la lucha de las guerrillas en contra de las tropas de Estados Unidos ya que el gobierno “del centro” no hizo frente a los invasores, y se perdió la guerra porque las tropas estaban mal armadas; además de que había desavenencias entre los militares mexicanos. La paz se firmó por la superioridad militar de los Estados Unidos.

Considera deplorable el episodio de la “guerra de castas”; sin embargo consigna la intervención de la Iglesia a favor de los indígenas aunque sin éxito por “las exigencias de la política y los bastardos intereses.”³⁶⁴ Asimismo, señala la ayuda moral y económica de ésta al gobierno yucateco, con lo cual “...salvó a su Estado de tan críticas circunstancias.”³⁶⁵

³⁶³ García Gutiérrez, *Historia de México*, p. 298.

³⁶⁴ *Ibidem*, p. 79.

³⁶⁵ *Ibidem*, p. 80.

De los gobiernos establecidos después de la guerra de Estados Unidos dice que estuvieron influenciados por la masonería y rodeados de liberales, lo que provocó ataques a la Iglesia, además de luchas entre el Congreso y los gobernantes con los consecuentes cambios de presidente. Al ocupar Santa Anna nuevamente el gobierno García Gutiérrez mira “relativamente” bien la represión de la libertad de imprenta “pues la libertad completa se presta a abusos variados.”³⁶⁶

Menciona las gestiones de Lucas Alamán para establecer una monarquía y opina que en la idea de traer un príncipe “que iba a gobernar como mexicano y con leyes mexicanas, no había traición” y que con ello “creía hallar la felicidad del pueblo mexicano.”³⁶⁷ Como Santa Anna se rodeó de conservadores, García Gutiérrez piensa que tuvo un buen gobierno que terminó al convertirse aquél en dictador. La venta de la Mesilla fue según él, la mejor opción pues evitó otra guerra con los Estados Unidos.

Ve en la revolución de Ayutla uno de los acontecimientos “más importantes de nuestra historia.”³⁶⁸ A Álvarez lo presenta con una actitud ambivalente con respecto a Santa Anna. Indica que con el triunfo de esta revolución se inicia una persecución de la Iglesia a través de los decretos promulgados. El gobierno de Álvarez, señala, se rodea de masones; en este punto se ocupa de Benito Juárez quien lleva una muy buena relación con la Iglesia durante su gobierno en Oaxaca, además de hacer gala de su catolicismo, situación que se vio afectada con su expulsión y residencia en Nueva Orleans en donde, dice García Gutiérrez, se convierte en masón.

³⁶⁶ *Ibidem*, p. 83.

³⁶⁷ *Ibidem*, p. 84.

³⁶⁸ *Ibidem*, p. 87.

A García Gutiérrez le parece injusta la actitud de Comonfort de intervenir los bienes de la Iglesia en Puebla, por el hecho de que esta institución hubiera ayudado económicamente a los gobiernos opositores, pues él considera que no fue la única que lo hizo. Lo mismo opina de la expulsión del obispo Labastida y Dávalos y de la destrucción del convento de San Francisco con motivo de que se preparaba una conspiración, “cosa que nunca llegó a comprobarse”, afirma.³⁶⁹ En cuanto al congreso que preparó la Constitución de 1857, asegura que “estaba formado en su totalidad por liberales, muchos de ellos enemigos abiertos y declarados de la Santa Iglesia.”³⁷⁰ Esta Constitución “era anticristiana y atacaba los derechos de Dios y la Iglesia.”³⁷¹ García Gutiérrez alaba la actitud de los sacerdotes de condenar su promulgación y preferir “sufrir tormentos o la muerte misma antes de desobedecer a Dios.”³⁷²

Opina que la “Guerra de tres años” fue una etapa “sangrienta y desastrosa” debido a la lucha por el poder que se entabló entre conservadores y liberales, mediante la cual arruinaron al país. Sostiene que las Leyes de Reforma afectaron en gran medida el poder de la Iglesia. Da ejemplos de la muerte “funesta” de algunos liberales como si hubiesen sido castigados por su proceder.

Menciona el Tratado MacLane-Ocampo como un error de Juárez. Apunta que gracias a los Estados Unidos, Juárez derrota a Miramón. Esta derrota y el regreso de Juárez, quien ordenó la expulsión de miembros de la jerarquía eclesiástica e hizo que ésta sufriera una serie de atentados que al padre le

³⁶⁹ *Ibidem*, p. 98.

³⁷⁰ *Ibidem*, p. 100.

³⁷¹ *Ibidem*, p. 1.

³⁷² *Ibidem*, p. 2.

parecen “incalificables”, provocaron, dice, “en unos buenos mexicanos” la idea del establecimiento de una monarquía para “dar paz al país en cualquier forma.”³⁷³

La Intervención francesa fue “la consecuencia natural de la serie no interrumpida de las revoluciones que comenzaron a la caída de Iturbide y que culminaron en la sangrienta Guerra de tres años.”³⁷⁴ Para él, el gobierno monárquico fue elegido porque el pueblo ya estaba cansado de los problemas entre los gobiernos liberales y conservadores con la consecuente ruina del país. Además, juzga que Maximiliano “fue elegido legítimamente” y por lo mismo fue un “verdadero emperador”, quienes lo trajeron no eran traidores sino que “obraron con toda lealtad y aún con apoyo en la Constitución Política entonces vigente.”

García Gutiérrez pone de manifiesto las diferencias que surgieron entre la Iglesia y el gobierno de Francia del cual señala que profesaba ideas nada católicas ya que no cambiaron las leyes que afectaban los bienes de la Iglesia. Destaca el respeto de los emperadores hacia la Virgen de Guadalupe cuando llegan a la ciudad de México, así como el buen recibimiento que se les da, por lo mismo, “no podía el Emperador haber comenzado su gobierno bajo mejores auspicios” aunque le critica haberse rodeado de liberales y que la Iglesia durante su gobierno estuviera en peores condiciones que en los tiempos de Juárez. Maximiliano se convirtió “en perseguidor de la Iglesia.” De Carlota tiene la misma visión.

Refiere el abandono por los conservadores de Maximiliano y la lealtad de Miramón y Mejía. García Gutiérrez dice que la muerte de Maximiliano y sus dos generales ya había sido resuelta y que “fue mera fórmula el consejo de guerra”

³⁷³ *Ibidem*, p. 8.

³⁷⁴ *Ibidem*, p. 9.

que se les siguió. Señala que murieron cristianamente y que Maximiliano mandó una carta al Papa en donde le pedía “perdón por los disgustos que le había ocasionado.”

En cuanto a Juárez, García Gutiérrez comenta que “se seguía creyendo presidente”, ya que había conservado el poder de forma ilegítima y que se sostuvo gracias a la ayuda de los Estados Unidos; todo lo cual, junto con la guerra europea, logró el triunfo del gobierno republicano. García Gutiérrez sostiene que el gobierno de los Estados Unidos apoyó en todo al de Juárez y evitó cualquier relación con el de Maximiliano; todo esto debido “a que se les concedió el derecho de tránsito por el Istmo de Tehuantepec, la cesión de la Baja California y otras pequeñas a que se negaron Miramón y Zuloaga.”

De las reelecciones de Juárez señala que él compraba a las autoridades para que lo sostuvieran en el poder. Comenta que quienes se oponían a su gobierno eran aniquilados aunque “no todo fue derramamiento de sangre” ya que hubo acontecimientos dignos de mención como la inauguración del ferrocarril de México a Puebla. García Gutiérrez afirma que Juárez se perpetuó en el poder hasta su muerte.

Al hablar de Lerdo de Tejada anota su formación religiosa, su conversión a la masonería, su elección como presidente, valiéndose de los mismos métodos que Juárez utilizó en sus reelecciones, su empeño en el cumplimiento de las Leyes de Reforma y las adiciones a las mismas, así como su combatividad a la Iglesia y a los jesuitas, a quienes expulsó mediante el artículo 33, del cual señala García Gutiérrez, “que si es tan útil en muchos casos, en no pocos es buena tapadera de venganzas”. El destierro de las Hermanas de la Caridad le parece un

acto reprobable. Lo que encuentra benéfico en el gobierno de Lerdo es su desconfianza al apoyo de los Estados Unidos.

García Gutiérrez observa que los Estados Unidos ayudan a Díaz a derrocar a Lerdo y reconocen el gobierno de don Porfirio debido a las concesiones que éste les otorga. Destaca la habilidad política que tiene para lograr sus reelecciones e irse ganando o exterminando a sus oponentes.³⁷⁵ Menciona el apoyo a la construcción de redes ferroviarias durante el primer periodo de Díaz, dando lugar a la prosperidad económica.

De Manuel González comenta sus orígenes conservadores y su lealtad hacia Díaz, la continuación de los trabajos de las vías ferroviarias, -aunque critica su mala construcción-, y el establecimiento de las instituciones bancarias. Para García Gutiérrez, el fomento a la inmigración extranjera, el fracaso de la misma, así como el reconocimiento de la deuda con Inglaterra, provocaron una crisis económica y política. Señala también la represión tanto a la prensa como a la gente que criticaba el gobierno de González.

Cuando aborda el segundo periodo de gobierno de Díaz, apunta que tomó posesión de la presidencia “para no volver a dejarla hasta que la revolución lo obligó a renunciarla en 1911.” Vuelve a subrayar la habilidad política de Díaz para imponer a sus incondicionales en los gobiernos de los estados y en el poder legislativo, así como la continuidad de las medidas económicas tomadas por el gobierno y de la represión a los opositores, -tanto a la prensa como a los ciudadanos-.

³⁷⁵ García Gutiérrez dice que: “Si en tiempo de Lerdo había chanchullos electorales, el Gral. Díaz le dio ciento y raya desde su primer periodo.”

Crítica la apropiación de grandes extensiones de terrenos, a través de la ley de terrenos baldíos, de los amigos del ministro de Fomento con la anuencia de los incondicionales en el poder legislativo. Asimismo, habla de la lucha de la prensa independiente y de la conservadora para evitar las imposiciones y los fraudes en las elecciones.

García Gutiérrez narra el aniquilamiento de los opositores al gobierno de Díaz y sostiene que él registra “la verdad de los hechos” de varios de los acontecimientos ocurridos.³⁷⁶ Observa cómo también se polemiza sobre la versión de la caída de Maximiliano para desprestigiar la figura del general Escobedo ya que se perfilaba como opositor a la reelección de Díaz. Los métodos utilizados para apoyar las reelecciones de Díaz, arguye, eran los mismos que regían en su presente (manifestaciones a favor, reformas constitucionales, compra de votos, represión y muerte de los opositores, y abstención). Para García Gutiérrez con la cuarta reelección de Díaz el gobierno “se había convertido en una monarquía absoluta”.

Por supuesto, se ocupa de registrar los hechos que perjudicaban a la Iglesia, como es el caso de una propuesta de ley “prohibiendo el ejercicio ministerial y aun la residencia en la nación a los clérigos que no fueran mejicanos por nacimiento;”³⁷⁷ asimismo, señala la posición de Justo Sierra quien propuso una serie de proyectos políticos para lograr la justicia que el pueblo pedía, sin embargo, comenta, que a pesar de la discusión de los mismos, nunca se llevaron acabo y sí en cambio hizo surgir al grupo denominado los “científicos” y los “constitucionalistas”. Le interesa considerar la reanudación de las relaciones del

³⁷⁶ García Gutiérrez, *Historia de México*, p. 124, 143, 163.

³⁷⁷ *Ibidem*, p. 143.

gobierno de Díaz con los países europeos, el arreglo de los límites de Belice y, sobre todo, la admiración hacia Estados Unidos de uno de sus representantes.

Le merece crédito el censo levantado en 1900, y acepta el progreso de México, comentando que la paz “había traído la inmigración europea y la incorporación del indio a la civilización.” En el periodo de 1900 a 1904 llama su atención la celebración de los congresos católicos nacionales, ya que en ellos se propusieron las soluciones a los problemas sociales y también el conflicto surgido entre los Estados Unidos y México por “los ‘Fondos piadosos de las Californias’” y la obligación de México de pagarlos con sus réditos respectivos.

Tacha al periódico *Regeneración* de comunista y de ser el causante de “sembrar la semilla de la discordia entre obreros y patrones” dando lugar a la huelgas textiles que “fueron reprimidas por la fuerza y con derramamiento de sangre”. La Iglesia católica, comenta García Gutiérrez, propició una serie de reuniones “de carácter católico social” a través de los obispos para dar a conocer las enseñanzas de León XIII y proponer “soluciones más prácticas y adecuadas” a los problemas de los campesinos, obreros, mineros y empleados. Como estas propuestas no se tomaron en cuenta “ha cundido entre nosotros el socialismo malsano y ... los líderes de los obreros se han aprovechado, para desnaturalizarlos, de los estudios hechos en esa reuniones.”³⁷⁸

Para García Gutiérrez las fiestas del Centenario de la independencia fueron un derroche y una “apoteosis al mundo, al demonio y a la carne”, además de prestarse a “alardes de irreligión en brindis y discursos”. Comenta que estas fiestas “fueron la gota que colmó el vaso de la justicia divina y que hizo

³⁷⁸ *Ibidem*, p. 157.

derramarle”. Mientras en la ciudad de México se vivía en fiestas fuera de ella “se preparaba la tremenda revolución que debía acabar y acabó con tanta ostentación y tanta soberbia.”³⁷⁹

La actitud de Díaz de retractarse de lo dicho al periodista Creelman es para García Gutiérrez un arrepentimiento a destiempo puesto que sus palabras provocaron un “movimiento político” que “ya era incontenible”. Le parece que Díaz revitalizó el comercio y la industria, que durante su gobierno hubo prosperidad material pero “no había querido o no había podido dar una paz orgánica, en la que cada uno ocupara el lugar que le correspondía y se respetaran los derechos de todos...hubo muchos hechos que motivaron ese fenómeno social y esos hechos eran imputables a él directa o indirectamente.”³⁸⁰

En el balance del gobierno de Díaz manifiesta que es creíble que él no se hubiera percatado de las causas que provocaron su salida ya que a pesar de que hizo muchos bienes al país también “cometió muchos errores y verdaderos crímenes, cegado por la ambición de mando, no de riquezas, porque salió del país con un mediano capital.” Comenta que indirectamente propició “grandes fortunas y con frecuencia a costa del sufrido pueblo, con el que se cometieron muchas y grandes injusticias.”

De su conducta con la Iglesia dice que raras veces empleó las leyes contra ella y fue tolerante cuando se cometían infracciones leves, adoptando la “política de conciliación”, la cual le fue criticada, pero a pesar de esto nunca derogó ninguna de las leyes que afectaban a la Iglesia, ni tampoco aceptó ni reconoció las

³⁷⁹ *Ibidem*, p. 165.

³⁸⁰ *Ibidem*, p. 173.

propuestas para corregir los problemas sociales planteados en los congresos católicos.

Reconoce que Díaz fomentó la instrucción pero “en la escuela sin Dios” en la que, dice, fueron educados “sin temor de Dios los futuros revolucionarios.”

Menciona la intervención divina para que Díaz vea el fin de su obra y se redima:

A la sombra de lo que llaman “paz porfiriana”, se sembró y germinó la semilla de la impiedad que ha dado y sigue dando frutos tan amargos. La paz porfiriana incubó la revolución, y Dios en sus altos juicios lo llevó al destierro y le permitió que viviera lo suficiente para ver destruida su obra. Tal vez ese triste espectáculo le abrió los ojos y lo llevó a Dios, pues pasó sus últimos días como cristiano ejemplar y como tal murió...³⁸¹

A Madero y su libro *La sucesión presidencial* les concede un espacio importante.

Madero hijo de familia acomodada, educado en Francia, nunca se había ocupado de la política y no había destacado en los estudios. Le parece poco valiosa tanto su obra como su personalidad, sin embargo, a pesar de esto, si causó, “tan grandes daños” se debió a que “la opinión era adversa al Gral. Díaz.” También registra cómo en un principio la familia de Madero se deslindó de su movimiento pero en cuanto triunfó “bien supieron aprovecharse del triunfo los hermanos y parientes.”

García Gutiérrez critica que al Plan de San Luis se la haya dado ese nombre pues en realidad había sido publicado y escrito en San Antonio, Texas. También reprocha que en las propuestas de dicho plan, no se hablara de los obreros y que respecto a la cuestión agraria sólo se exigiera la devolución de tierras y la indemnización a los campesinos que habían sido despojados de ellas;

³⁸¹ *Ibidem*, p. 175. En la p. 204, aborda la muerte de Díaz y repite lo que ya había dicho pero añade que “volvió sinceramente a Dios nuestro Señor y en sus últimos tiempos vivió y murió como buen cristiano.”

e ironiza al decir que cuando se convoca al levantamiento pareciera como si todo el país estuviera de acuerdo y todos sus habitantes, armados y organizados.

Madero, señala García Gutiérrez, al percatarse de que no se extendía el movimiento quiso “abandonar la empresa, pedir al gobierno perdonara a sus partidarios y marcharse él para La Habana” y su familia también pensó en huir al extranjero. Nuevamente, el padre se ocupa de Estados Unidos diciendo que este país “no hizo absolutamente nada para impedir que en su territorio actuara un jefe rebelde.” Critica que una vez que Madero asume el gobierno provisional nombrara el gabinete a su gusto, lo cual no se había establecido en los tratados de ciudad Juárez. Consigna una cita en donde se narra la gran popularidad de Madero, su inevitable llegada a la presidencia ya que el pueblo estaba enloquecido por él y la comparación “irreverente” de Bulnes que lo llama “el competidor nacional de la Virgen de Guadalupe.”³⁸² Comenta que desde que Madero comenzó su gobierno no había habido paz sino que habían surgido movimientos rebeldes en contra de él y que entre “las tropas revolucionarias y las del gobierno habían causado más daños a la nación que un terremoto.”

Señala la debilidad del carácter de Madero y apunta que el abuso de la libertad de imprenta otorgada por él, provocó que lo ridiculizaran y que por lo mismo perdiera la popularidad y la fe del pueblo. A su derrocamiento nadie se opuso, a pesar de que ya se tenía noticias del mismo. Subraya su valentía al haberse dirigido al Palacio Nacional con sólo una guardia de cadetes, aunque ve como una actitud imprudente el hecho de que se expusiera a morir y que quisiera

³⁸² *Ibidem*, p. 178.

hacer frente a un ejército bien armado. Narra la forma en la que Madero y Pino Suárez fueron fusilados y cómo se cambió la versión oficial de los hechos.

Para él, los zapatistas son “verdaderos criminales” y quienes “ensangrentaron luego la causa de la revolución” porque “con sus instintos sanguinarios incitaban al incendio, al saqueo y las venganzas.”³⁸³ Dice además que su programa era socialista, que se trató de sofocar este movimiento pero no sólo no se logró sino que se fue propagando en varios estados. Sus seguidores le merecen el adjetivo de simuladores ya que cuando se intentaba acabar con ellos “escondían las armas y simulaban vivir en paz cultivando sus terrenos.” Zapata reforma el Plan de Ayala para hacerlo “más radical.” Está de acuerdo con la opinión de Roque González de que los zapatistas “consumían todos los fondos de la tesorería dejando que el pueblo se muriera de hambre y en cambio a la hora de los combates en vez de pelear corrían”, concluye que “los dos cargos eran exactos.”³⁸⁴

De la figura de Villa dice que en lugar de haberlo metido a la cárcel debió haber sido fusilado ya que se “hubieran ahorrado ríos de sangre”.

Al ocuparse de Venustiano Carranza comenta que cuando fue senador apoyó todos los actos del gobierno de Díaz “sin que una sola vez hubiera levantado la voz a favor de los intereses o de los derechos del pueblo”. Del Plan de Guadalupe, que sólo “se limitaba a pedir que rigiera la Constitución de 1857 que había sido violada y por eso el ejército que encabezó se llamó constitucionalista.”³⁸⁵ El carrancismo le sugiere la siguiente descripción:

³⁸³ *Ibidem*, p. 169.

³⁸⁴ *Ibidem*, p. 203.

³⁸⁵ *Ibidem*, p. 189.

robo, incendio, saqueo, violaciones, asesinatos, y todo ello con saña particular en las personas, hombres y mujeres consagradas a Dios, en los lugares sagrados y en todo lo relativo a la religión católica. Durango, Zacatecas, Torreón, Monterrey y otras muchas ciudades de importancia todavía recuerdan con horror e indignación el paso de esas tropas.³⁸⁶

La actitud de Huerta en la defensa del gobierno de Madero le parece sospechosa pues dirigió a las tropas de manera “torpe” y “desacertada”, aprovechándose para traicionar al gobierno y asumir el poder. Destaca cómo Huerta se deshacía de la gente que no le convenía o se oponía a su gobierno y acomodaba a sus incondicionales.

Después de hacer referencia a diversos episodios de los gobiernos de Huerta y Carranza, que incluyen los de la Convención, García Gutiérrez registra los hechos, de los cuales fue “testigo y víctima”, que se suscitan entre las fuerzas de Obregón y la Iglesia con el fin de manifestar la verdad.³⁸⁷ Cuenta también que la pérdida del brazo de Obregón se debe a que, según una anécdota, Obregón le quitó el anillo pastoral al arzobispo de Durango “y se lo puso en el anular de la mano derecha” y “una bala se encargó de arrebatarle el brazo que había profanado ese anillo.”

Nuevamente, destaca la intromisión de Estados Unidos con los principales personajes revolucionarios para informarse de la situación del país y señala que se enteró de que se le pidió a Villa, la Baja California “a cambio de ayuda material y moral”, ofrecimiento que Villa rechazó, asimismo, comenta el envío de

³⁸⁶ *Ibidem*, p. 190.

³⁸⁷ El hecho referido es la petición de Obregón de ayuda monetaria al arzobispado de México, la negativa de éste, el consiguiente encarcelamiento de sacerdotes ordenada por Obregón y la acusación de que algunos de los sacerdotes padecían sífilis. García Gutiérrez comenta que la copia del dictamen se encuentra en *Ocho mil kilómetros en campaña*, pero que tal acusación es una “calumnia”.

comunicados a Carranza, Villa y Zapata por parte del presidente de los Estados Unidos para pedirles que cesaran las luchas entre ellos, así como la reunión de los embajadores de Argentina, Brasil y Chile y la invitación de los mismos a los jefes revolucionarios para terminar con la lucha. Comenta que Carranza protestó ante tal intromisión pero que “en cambio nunca protestó en las muchas ocasiones en que los Estados Unidos le prestaron apoyo decidido” y menos cuando los Estados Unidos invadieron Veracruz. El reconocimiento de Estados Unidos al gobierno de Carranza y el nombramiento de un embajador de Carranza en Estados Unidos, dio lugar a la paz entre los gobernantes de ambos países.

García Gutiérrez se muestra irónico al hablar de un decreto que nulificaba todos los actos de los gobiernos huertista y convencionista como eran los registros de nacimiento, defunción, matrimonio, pagos, etc., lo que dice dio lugar a “ser tenidos oficialmente como si no hubieran nacido... [y comenta:] Fue un milagro que no quedaran comprendidos en el decreto los fenómenos meteorológicos, como temblores...”³⁸⁸

Está de acuerdo en que la Constitución promulgada en 1917 es el “almodrote de Querétaro” ya que hasta la fecha, comenta García Gutiérrez, “lleva más enmiendas y adiciones que años tiene en vigor” y señala que la Iglesia la condenó porque conservaba los artículos de la de 1857 que atacaban sus derechos y se le añadieron los artículos 3º y 130 “mucho más radicales”.

García Gutiérrez comenta que la contienda política para elegir al sucesor de Carranza provocó el alzamiento de los generales Álvaro Obregón, Plutarco E. Calles y Pablo González. Este alzamiento se extendió por todo el país y a él se

³⁸⁸ García Gutiérrez, *Historia de México*, p. 206.

sumaron “la flor y nata del carrancismo.” La consecuencia fue la huida de Carranza, con “todo el dinero que había disponible en las cajas de la tesorería,” y su asesinato.

Durante el gobierno delahuertista se procuró la paz y García Gutiérrez resalta la devolución a la Iglesia de los templos que fueron clausurados durante el carrancismo. Menciona que Pablo González fue condenado a muerte pero De la Huerta lo desterró, y “con el dinero que se llevó de México, fundó un banco en Laredo, Texas.” Califica al general Benjamín Hill de “destacadísimo revolucionario y probable presidente de la República durante el periodo siguiente [1924-1928]”, y dice que murió envenenado.

Señala que los años del gobierno de Obregón se caracterizaron por las manifestaciones anticatólicas de los grupos socialistas y relata los sucesos más importantes en contra de la Iglesia que se dieron en la ciudad de México y Gómez Palacio, Durango.³⁸⁹ Aborda los tratados de Bucareli que le parece “un asunto muy delicado” por lo cual se limita a copiar lo que se escribió en unas efemérides, en 1937. Observa cómo el apoyo de Obregón a la postulación de Calles provoca una serie de revueltas en el país, encabezadas por De la Huerta, que costaron al país “mucho dinero y mucha sangre pero [afirma] quedó una vez más de manifiesto que todo ello no tiene importancia cuando se trata de satisfacer intereses personales.”³⁹⁰ Resalta el hecho de que cuando el general Manuel M. Diéguez estaba en la cárcel esperando ser fusilado, lo fue a visitar el obispo de Guadalajara, de quien el general había sido el más tenaz perseguidor,

³⁸⁹ Registra el atentado al altar mayor de la Basílica de Guadalupe e informa que “instigador y autor” de tal atentado fue el Gral. Álvaro Obregón.

³⁹⁰ García Gutiérrez, *Historia de México*, p. 216.

no para mofarse del Estado en que lo encontraba, sino para pagarle bien por mal, prometiéndole que se encargaría como se encargó, de la educación de una hijita que dejaba huérfana y para ofrecerle sus auxilios espirituales.³⁹¹

Las elecciones realizadas y ganadas por Calles provocan en García Gutiérrez un gran pasmo que lo manifiesta a través de signos de admiración puestos en el texto. De Calles critica haber designado a Luis N. Morones como su ministro ya que éste acabó con los sindicatos de obreros católicos y se encargó de “desarrollar su política de persecución a la Iglesia”. Menciona el establecimiento de “una Iglesia cismática” por el Pbro. Joaquín Pérez apoyado por Morones y la clausura y ocupación del Seminario Conciliar de Guadalajara.

La orden de someter a la Iglesia en el artículo 130 de la Constitución y el destierro de prominentes miembros de la misma provocaron, dice García Gutiérrez, la lucha de los católicos contra el gobierno y manifiesta el “heroísmo de los que así lucharon” aunque hubo una desigualdad porque el gobierno contaba con todo lo necesario para enfrentar el conflicto mientras que los católicos carecían de recursos. Esa ley “funesta costó a la nación millones de pesos, millares de vidas cegadas con grave perjuicio para la economía nacional...”³⁹² La lucha que dio la Iglesia contra la ley establecida fue algo justo ya que se atacaban sus derechos, ésta no hizo más que defenderse y el gobierno fue el culpable de todos los daños ocasionados.

Critica el cambio realizado a la Constitución de 1917, a petición de Calles, para que se reeligiera Obregón y asimismo, señala la forma en que se practicaba la democracia, pues, dice: “Así es como en nuestra democracia se fabrican las

³⁹¹ *Ibidem*, p. 217.

³⁹² *Ibidem*, p. 221.

leyes según las necesidades o las conveniencias políticas y se ufanan nuestros políticos en que toda su acción es perfectamente legal.”³⁹³ De la muerte del general Francisco Serrano comenta que “parece cierto” se trató de un asesinato ordenado por Calles al igual que el fusilamiento del general Arnulfo R. Gómez. Señala que el general Obregón queda “limpio de competidores, pero bañado totalmente en sangre”. Admira al padre Pro por su activa participación en favor de la Iglesia católica pero anota que nunca intervino en la política y que sin “haber sido consignado a ningún juez” fue fusilado.

Las elecciones en que Obregón sale triunfador como presidente de México, las califica como una “farsa” y comenta que “poco le duró el gusto” porque fue asesinado por José de León Toral, ya que éste pensaba que la muerte de Obregón “traería la libertad religiosa”. Añade que De León fue atormentado para saber si había tenido cómplices o quién lo había alentado pero “resultó que había sido obra exclusiva suya” y que el jurado que lo condenó a muerte tuvo la presión de los “obreros rojos.”

La candidatura a la presidencia del ingeniero Pascual Ortiz Rubio provocó levantamientos de opositores “que fueron ahogados en sangre y terminaron con el fusilamiento de los principales cabecillas...”. Habla de la habilidad de Portes Gil para poner fin al conflicto religioso poniéndose en contacto con representantes de la Iglesia y, dice García Gutiérrez, Portes Gil “declaró de manera rotunda, pública y solemne que no era la intención de la Ley Calles destruir a la Iglesia, que se podían reanudar los cultos y más tarde a petición de los católicos, el Congreso suavizaría las leyes antirreligiosas...”, pero después en un “banquete que los

³⁹³ *Ibidem*, p. 222.

masones dieron al Lic. Portes Gil” negó lo antes mencionado; el problema terminó porque los representantes del Papa habían quedado en someterse a las leyes vigentes y asegura que ésta fue la “verdad oficial” pero que él, García Gutiérrez, considera necesario recalcar el acuerdo del cual se encuentran “pruebas en los periódicos de aquellos días, en las declaraciones de los señores representantes del Papa y del Papa mismo.”³⁹⁴ Del triunfo de Pascual Ortiz Rubio y derrota de Vasconcelos dice que los votos emitidos a favor de éste “fueron los únicos legítimos”.

Cuando García Gutiérrez se ocupa de los acontecimientos de 1931, menciona nuevamente al fundador de la Iglesia Mexicana Independiente, Pbro. Joaquín Pérez, quien señala murió en un hospital, pobre y abandonado de sus seguidores, pero “Dios le concedió la gracia de tener tiempo para retractarse de sus errores”³⁹⁵ y morir cristianamente. Indica, también que las fiestas del cuadragésimo aniversario de la aparición de la Virgen de Guadalupe no se pudieron celebrar como se tenía pensado por la “intransigencia en aplicar el artículo 130 de la Constitución y las leyes reglamentarias del mismo.”³⁹⁶

Señala que Ortiz Rubio era “el maniquí” de Calles y que al tratar de gobernar por sí mismo, Calles “le puso tales obstáculos” que se vio obligado a renunciar. También relata que en los inicios del gobierno de Abelardo L. Rodríguez, el Papa publica una encíclica en donde expone que a pesar de los arreglos del conflicto religioso no terminaba la persecución religiosa ya que se habían promulgado nuevas leyes para el Distrito Federal y los estados “poniendo

³⁹⁴ *Ibidem*, p. 226.

³⁹⁵ *Ibidem*, p. 227.

³⁹⁶ *Ibidem*, p. 228.

cada día nuevas trabas a la acción de la Iglesia.” García Gutiérrez señala que los “hechos denunciados eran todos absolutamente ciertos y bien comprobados” pero en la Cámara de Diputados se llevó a cabo una discusión en la cual “se dijeron horrores contra la Iglesia y el Papa” y se decretó la expulsión del delegado apostólico, lo cual confirmó lo dicho por el Papa.

La candidatura de Cárdenas al gobierno, dice García Gutiérrez, recibió el apoyo de Calles y aunque otros partidos presentaron como candidatos a Luis Cabrera y al general Manuel Pérez Treviño, éstos declinaron la candidatura por temor a que les sucediera lo del general Serrano, o al fracaso. Se refiere a la candidatura del coronel Adalberto Tejeda, quien, dice, publicó un manifiesto en el cual proponía que “socializaría todos los bienes y aboliría la propiedad de la tierra” si resultaba ganador.

De las elecciones en donde sale triunfador Cárdenas vuelve a insistir en que sólo se hizo creer que hubo lucha democrática al presentarse Lázaro Cárdenas, Adalberto Tejeda y Hernán Laborde ya que los demás candidatos declinaron. No aborda el gobierno de Cárdenas ya que cree “sinceramente que estamos demasiado cerca de los acontecimientos para poder juzgarlos debidamente...”³⁹⁷ y finaliza su historia mencionando el triunfo como presidente, “de acuerdo con los procedimientos acostumbrados”, de Manuel Ávila Camacho, de quien emite un voto de confianza y esperanza ya “que nos está gobernando, dando pruebas de serenidad, ecuanimidad, prudencia y buena voluntad para

³⁹⁷ *Ibidem*, p. 232.

hacer el bien de sus gobernados”, y pide la intervención de Dios para que “ilumine y bendiga su gobierno”.³⁹⁸

c) Noticias de la *Historia de México*

José Bravo Ugarte menciona la *Historia de México* en el artículo que escribió por la muerte de García Gutiérrez y sólo señala que es una “relación gráfica” destinada a la “niñez” y al “pueblo” de historia nacional; Juan B. Iguíniz hace una descripción muy parecida a la de Bravo Ugarte aunque le añade que presenta notas explicativas.³⁹⁹ Está citada en las obras de Ernesto de la Torre, Mario Colín, Hugo Aranda, J. A. Romero, Roberto Ramos y Humberto Musacchio.

Luis González y González incluye a García Gutiérrez en la generación de “la bohemia modernista”, mencionando que entre sus integrantes hubo historiadores dedicados a escribir historias nacionales que abarcaban desde las épocas más remotas, obras que “llegaron a ser muy conocidas, por haber servido a la enseñanza pública” y registra entre “las breves” a las escritas por García Gutiérrez, de quien comenta “recurrió a los *cómics* o tiras cómicas para exponer su versión hispanista de la trayectoria de México.”⁴⁰⁰

En la tesis “Jesús García Gutiérrez ante la pluralidad ideológica”, María Elena García de Letona Dihlmann aborda la *Historia de México* en el primero y cuarto capítulos.⁴⁰¹ En el primero, “Un historiador erudito”, se refiere al interés del autor por la influencia que podía tener la caricatura en la enseñanza de la historia

³⁹⁸ *Idem.*

³⁹⁹ Bravo Ugarte, “García Gutiérrez, periodista...”, p. 101; Iguíniz, “Bodas...” p. 95.

⁴⁰⁰ Luis González y González, “75 años de investigación...”, pp. 657-658. Se refiere a los *Apuntamientos de historia de Méjico* (1941), Historia de México. Periodo Colonial (ediciones de 1944 y 1947) y a la no tan breve *Historia de México*, editada en 1946.

⁴⁰¹ García de Letona, *op. cit.*, *vid. supra.*, pp. 79-80.

y dice que debido a ello se dio a la tarea de escribir una “Historia de México” con este tipo de recurso.

En el cuarto capítulo denominado “Deducciones historiográficas”, la autora analiza varias etapas, temas y personajes de la historia de México para conocer el criterio, juicio e ideología de García Gutiérrez y su influencia por medio de la cátedra, las conferencias y de sus escritos. Las etapas en donde se cita la *Historia de México* son: El mundo prehispánico, la Conquista, la Independencia, la “Guerra de tres años” y la era porfiriana; en los temas se ocupa de la Inquisición, la masonería, el federalismo y centralismo; en cuanto a los personajes menciona a Cuauhtémoc, Moctezuma, Hidalgo, Morelos, Mina e Iturbide.

La autora cita párrafos textuales de esta obra para aprobar o desaprobado la visión que tiene García Gutiérrez de la historia de México, comenta la metodología de García Gutiérrez (que va de lo “particular” a lo “universal”). Para escribir este capítulo sigue la secuencia propuesta por García Gutiérrez e inicia con el mundo prehispánico, asienta que García Gutiérrez sólo se ocupa del mundo prehispánico como un referente para ensalzar el papel civilizador de España, ya que le concede poca importancia porque era un mundo en decadencia, con una civilización atrasada en conocimientos tecnológicos y una religión idolátrica, estas ideas son refutadas por la autora para lo cual se apoya en fuentes que le ayudan a sustentar su punto de vista.⁴⁰²

⁴⁰² Es importante mencionar que para el análisis de las interpretaciones de las diferentes etapas y personajes de la historia de México, se basa en los siguientes títulos: *Historia de México* (veintitrés veces en el capítulo IV), *La masonería en la historia y en las leyes de Méjico* (diecinueve en el IV y una en el II), *Acción Anticatólica en México* (trece en el IV, cuatro en el I y dos en el II), *De Cabarrús a Carranza: la legislación anticatólica en México* (once veces en el IV y una en el II), *Apuntes para la historia del origen y desenvolvimiento del Regio Patronato Indiano hasta 1857* (cinco veces en el capítulo IV), *La Iglesia mejicana en el Segundo Imperio*, (una vez en el capítulo II). Para referir las ideas de García Gutiérrez acerca del mundo prehispánico cita cuatro veces el

De la Conquista, la autora refiere “se convierte en la ideología” de García Gutiérrez, ya que por medio de ésta se lleva a cabo la colonización⁴⁰³ y aclara que el historiador Pierre Chaunu no concuerda con la idea que maneja García Gutiérrez, ya que “el español no logra una colonización exhaustiva”; asimismo, cita a Alamán para subrayar la afinidad de García Gutiérrez con este autor, y menciona como opositor de sus ideas a Fray Servando Teresa de Mier; opina también que las del padre presentan similitud con la posición que adopta José Vasconcelos en su *Breve historia de México*, quien afirmaba que México no existía como nación antes del arribo de los españoles, ya que éstos colocan “las bases unificadoras” del país.

García de Letona señala que García Gutiérrez no acepta “la idea de que los Conquistadores destruyen una civilización”; en cambio manifiesta una gran admiración por la Conquista y en este aspecto también encuentra semejanza entre sus ideas y las de Carlos Pereyra y Justo Sierra. Advierte coincidencias con Agustín Yáñez en la concepción de que hubo una labor humanitaria de España por medio de los conquistadores y los misioneros y supone que García Gutiérrez se apoyó en Prescott para decir que el conquistador viene a introducir el cristianismo como un “nuevo cruzado”.⁴⁰⁴ Asimismo, dice que el padre acepta la división entre “conquista material y conquista espiritual”.⁴⁰⁵ Manifiesta las divergencias entre su pensamiento y el de los autores Enrique Santibáñez y Emilio

título estudiado y aunque no hace referencia de los *Apuntamientos de historia de Méjico* se nota que la consultó por las fuentes que señala como utilizadas por García Gutiérrez para el desarrollo de esta época.

⁴⁰³ García de Letona, *op. cit.*, p. 55.

⁴⁰⁴ *Ibidem*, p.59.

⁴⁰⁵ *Ibidem*, p. 61. Para dar la visión de la Conquista, de los conquistadores y los misioneros cita la *Historia de México*.

Portes Gil, ya que el primero criticó a Cortés y el segundo no está de acuerdo con la empresa de la Conquista tanto militar como espiritual.

La autora concluye que después de comparar el pensamiento de los historiadores que ella cita “las ideas desarrolladas por Jesús García Gutiérrez no fueron ni originarias ni privativas”. Resalta que no “hace hincapié en la barbarie de la Conquista material y exalta la Conquista espiritual”⁴⁰⁶; y que en su obra subraya “costumbres o hábitos piadosos de los Conquistadores sin mencionar en forma justa su acción global”⁴⁰⁷. Finalmente, reconoce que su opinión sobre la abnegación y heroicidad de los misioneros en su Conquista espiritual está bien fundamentada, para probarlo cita a Bernal Díaz del Castillo, a Fray Jerónimo de Mendieta, a Fray Toribio de Benavente, y a Fray Agustín Dávila y Padilla. Para García Gutiérrez, añade, México tuvo suerte de ser conquistado por España; asimismo, refiere, se ve obligado a reconocer la resistencia del pueblo azteca y a alabar la figura de Cuauhtémoc y a degradar a Moctezuma.⁴⁰⁸

Del análisis que la autora hace de la Inquisición en las obras de García Gutiérrez, manifiesta que éste defiende a dicha institución y que la explica desde sus orígenes hasta el desenvolvimiento de la misma, aunque dice que el estudio que realiza no es “exhaustivo ni profundo”. Ella no aprueba la labor de la Inquisición y por tanto no está de acuerdo con los argumentos que utiliza el padre para su defensa, los cuales le parecen muy débiles.⁴⁰⁹

⁴⁰⁶ *Ibidem*, p.62.

⁴⁰⁷ *Idem*.

⁴⁰⁸ *Ibidem*, p.65. La autora cita la *Historia de México* para apoyar estos juicios. Se utilizan ocho citas de este título para desarrollar el tema de la Conquista.

⁴⁰⁹ Para el tema de la Inquisición hace dos citas de la *Historia de México*, acerca de la versión que da García Gutiérrez del uso del tormento y de las limitaciones en los derechos de los herejes.

Del movimiento de Independencia, dice que García Gutiérrez “comprende, aprueba y juzga necesaria a la Independencia por considerar que la Nueva España no debía proseguir bajo la tutela política hispánica” y para ello cita un párrafo del libro *Historia de México*; asimismo, dice que ve a Hidalgo al igual que lo vio Alamán“ como una fuerza ciega que destruye una sociedad basada en el orden y la paz”; para comprobar esto se vale nuevamente de una cita de la obra antes mencionada, en donde se describe el levantamiento de Hidalgo como una revuelta en la cual se presentaron toda clase de desmanes sin que Hidalgo ejerciera un control; menciona que García Gutiérrez lo caracteriza “como hombre que rompe con el antiguo régimen por las influencias de la Ilustración.”⁴¹⁰ Se exponen también las ideas que García Gutiérrez tenía de Morelos, a quien considera un personaje de gran importancia, nobleza y disciplina, aunque no acepta su comportamiento por estar influenciado por el enciclopedismo; Mina, comenta la autora, le merece los adjetivos de “valiente y audaz hasta la temeridad, de acción brillante aunque fugaz y sin gran trascendencia. Lo compara con un meteoro.”⁴¹¹ Para exponer el papel que García Gutiérrez le confiere a Iturbide en la consumación del movimiento de independencia, García de Letona se vale también de la *Historia de México*, y comenta que para García Gutiérrez Iturbide comulgaba con la Independencia pero no con los medios que se habían utilizado, que era injusto que se le considerara enemigo de los insurgentes y que señala “los méritos y fallas” de Iturbide en la consumación de la Independencia. Finaliza la etapa de la independencia con el siguiente comentario:

⁴¹⁰ García de Letona, *op. cit.*, p. 83.

⁴¹¹ *Ibidem*, p. 84.

García Gutiérrez acepta la independencia para la Nueva España, mas no los procedimientos que se desplegaron para alcanzarla. Pareciéndole nefasta la causa que proviene del iluminismo. Podemos considerarlo liberal por la forma como enfoca la independencia, mas no por oposición al Iluminismo.⁴¹²

En cuanto al “Federalismo y Centralismo”, señala que García Gutiérrez simpatiza con el régimen centralista y que para él, era el régimen conveniente para gobernar; asimismo, refiere que esta preferencia por el sistema centralista se equipara con la de los “masones del partido moderado, o sean los escoceses, y también los conservadores.” Termina este breve apartado comentando que por estar de acuerdo con el gobierno centralista, García Gutiérrez “se muestra conservador del sistema político de la Colonia.”⁴¹³

Cuando se ocupa del porfiriato, la autora observa que García Gutiérrez ejerce una crítica a Díaz, por haber traicionado la no reelección, por su política de represión, por “la falta de justicia social” y por la persecución a la prensa, además de rechazar el positivismo aceptado por ese gobierno; aunque acepta que García Gutiérrez reconoce que Díaz logró la paz e impulsó la economía. Es decir, le concede aciertos y fallas, aunque no simpatiza con Díaz por no haber suprimido las leyes liberales de la Reforma, no haber solucionado la situación legal entre el Estado y la Iglesia y permitir la difusión del positivismo “que considera contrario a su ideología católica.”

Al hablar de la postura de García Gutiérrez sobre la justicia social, García de Letona dice que aunque “no existe una denuncia sistematizada” respecto a

⁴¹² *Ibidem*, p. 85.

⁴¹³ *Ibidem*, pp.90-91. Al abordar este tema García de Letona cita dos párrafos de la *Historia de México* en donde se habla del sistema de gobierno que querían adoptar las logias escocesa y yorkina.

aquella durante el gobierno de Díaz, esto no obsta para que explique, aunque de manera superficial, “la situación del proletariado”. Comenta que García Gutiérrez no aborda el latifundismo, ni se ocupa del campesino, ni del obrero “aunque se adivina en su obra que él descubrió esa falta de justicia social” ya que señala que la solución de la injusticia social “se encontraba en la aplicación de la Encíclica ‘Rerum Novarum’ de León XIII”.⁴¹⁴

En su tesis, esta autora busca presentar a García Gutiérrez, primeramente como un erudito, sirviéndose para ello de su biografía, e intercala, para sustentar sus ideas, párrafos de las obras del autor, además de mencionar sus “Apuntamientos autobiográficos y bibliográficos”. Toma los datos que José Bravo Ugarte publica en su artículo para las *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia*, pero no lo cita ni en una nota al pie de página, ni en su bibliografía general. Dentro de su breve biografía, pues sólo ocupa diez páginas, alude al contexto histórico de la época en que vivió. Es en este capítulo donde supone el inicio de su afición por la historia y cómo va surgiendo su interpretación ideológica, la cual atribuye a su ingreso al Seminario Conciliar de México.

Al tratar de analizar, aunque muy somera y superficialmente, las corrientes políticas o filosóficas de la época en que se educa García Gutiérrez, lo hace con el fin de deducir su filiación ideológica y para probar, asimismo, que él acepta y presenta ciertas influencias de estas corrientes, lo cual le permite afirmar que muchas de sus actitudes combativas se deben a la incomprensión de esas ideologías.

⁴¹⁴ *Ibidem*, pp. 112, 113, 116-117. La autora cita, para probar todas estas ideas, la *Historia de México y Acción anticatólica...* De la *Historia de México* cita casi todo el título denominado “Balance del gobierno del Gral. don Porfirio Díaz”.

García de Letona se propone revisar las obras de historia de García Gutiérrez para explicar el porqué de su posición crítica y combativa ante “ciertos acontecimientos históricos”⁴¹⁵, sobre todo su defensa de la Iglesia católica y la búsqueda de la verdad, aspectos que, según sostiene, son los motivos de su quehacer histórico. En la tesis hay un especial acento en dar a conocer la defensa de García Gutiérrez de esa institución y la influencia de sus ideas a través de su desempeño como docente y conferencista, aunque sólo se ocupa de este aspecto muy brevemente. Los intereses de la autora se pueden jerarquizar en:

- 1) La interpretación de ciertos acontecimientos históricos de acuerdo con la postura ideológica de García Gutiérrez [anticlericalismo].
- 2) Las influencias ideológicas de la época en que vivió García Gutiérrez y su postura hacia las mismas, basándose en su estudio para sustentar sus “Deducciones historiográficas”.
- 3) La defensa de García Gutiérrez de la Iglesia católica.

García de Letona cita extensos párrafos textuales de las obras de García Gutiérrez y, como ya he dicho, hace observaciones sobre su metodología e incurre en algunas imprecisiones como la de fecha de publicación de su primer libro de historia de México.

Otro trabajo que toma en consideración esta obra es el de Guadalupe González y Lobo, quien en su tesis “Madero en los libros de texto” incluye la *Historia de México* de Jesús García Gutiérrez para analizar el manejo que hace de

⁴¹⁵ *Ibidem*, p. 12. La autora se limita a exponer la defensa que hace García Gutiérrez hacia la Iglesia utilizando sus principales obras y su búsqueda de la verdad a través del papel que juega aquella en la historia.

la figura de Madero. Primeramente se refiere al texto como “antioficial” y tacha a García Gutiérrez de antimaderista ya que no encuentra en Madero virtudes, además de conceder poco valor a *La sucesión presidencial* y al Plan de San Luis. La autora comenta que para García Gutiérrez “Madero nunca establece la paz deseada. Lo único que le reconoce es su valentía y sangre fría, pero aún esto está mal usado, pues con frecuencia se expone inútilmente”.⁴¹⁶

Guadalupe González hace una crítica demoledora de la *Historia de México* apuntando que es un texto:

tan escandalosamente negativo y erróneo, que es inconcebible que se haya publicado, pues hasta la cosa más pequeña, la tergiversa e interpreta con una visión fanáticamente religiosa, llegando a considerar que el fracaso de Madero se debe a su alejamiento de la gracia divina.⁴¹⁷

Josefina Vázquez, por su parte, menciona primeramente a Jesús García Gutiérrez en el capítulo IV, de su *Nacionalismo y educación en México*, cuando habla de la enseñanza de la historia de los años 1917-1940 y dice que aunque “durante los primeros años de 1940 todavía aparecían algunos libros oficiales de tendencia ‘socialista’ y otros rabiosamente ‘antioficiales’ como los del sacerdote García Gutiérrez, el ambiente empezaba a propiciar el comienzo de una nueva era de conciliación”.⁴¹⁸

En el capítulo V, y dentro del apartado “La enseñanza de la historia, 1940-1960”, Josefina Vázquez se ocupa de los textos de tendencia tradicionalista y

⁴¹⁶ González y Lobo, “Madero en los libros...”, pp. 13, 27-28.

⁴¹⁷ *Ibidem*, p. 28.

⁴¹⁸ Vázquez, *Nacionalismo y educación...* pp. 220-221. Josefina Vázquez, doctora en Historia, publica la 1ª edición de *Nacionalismo y educación* en 1970; para el año de 1975, la 2ª edición corregida y aumentada. Esta obra fue editada en El Colegio de México, y en ella se aclara que la versión preliminar fue realizada bajo la dirección de Juan Ortega y Medina y presentada como disertación para obtener el doctorado en Historia de la UNAM. En ella, Josefina Vázquez hace un breve análisis de Jesús García Gutiérrez. El fin que la lleva a estudiarlo es incluirlo dentro de los autores tradicionalistas que produjeron libros de los años de 1940-1960.

comenta que éstos “siguen divididos en dos líneas diferentes”⁴¹⁹, por un lado la obra de José Bravo Ugarte y de otros autores de textos cuyos fines eran “restaurar los valores de la hispanidad y defender a la Iglesia de algunos ataques de la línea oficial y la obra del presbítero Jesús García Gutiérrez cuya pasión recuerda la del padre Cuevas”.⁴²⁰

Al analizar de lleno la obra de Jesús García Gutiérrez, Josefina Vázquez dice que él “constituye todo un caso aparte”⁴²¹ y que en la *Historia de México*, el objetivo que perseguía era “contrarrestar el efecto de los libros de texto...” por considerar que “se tergiversa a los hechos, se calumnia a las personas y [se] siembran errores’ ”.⁴²²

La autora anota que la *Historia de México* se publica en 1946, editada por la Buena Prensa, y que “para aumentar su impacto se realizó a manera de tira cómica”.⁴²³ Señala que el objetivo de García Gutiérrez era: “entregar la verdad para ‘amar con toda nuestra alma, después de Dios y de nuestros padres, a este México digno de mejor suerte’.”⁴²⁴ Califica al libro como “increíble, con dibujos feos y de mal gusto, con títulos vulgares y mala fe a lo largo del texto. Aquí y allá enmarcaban frases, repetidas muchas veces, como para machacar el mensaje en las mentes infantiles”.⁴²⁵ Cita varias de las frases que aparecen en la *Historia de México* para ejemplificar las ideas que plasma García Gutiérrez.

⁴¹⁹ *Ibidem*, p. 258.

⁴²⁰ *Idem*.

⁴²¹ *Ibidem*, p. 262.

⁴²² *Idem*.

⁴²³ *Idem*.

⁴²⁴ *Idem*.

⁴²⁵ *Idem*.

Josefina Vázquez continúa analizando la obra describiendo lo que el padre pensaba acerca de las etapas de la historia de México y sus principales personajes. Inicia con la etapa prehispánica en donde relata que dicho autor sostenía que los indígenas, además de no poseer una cultura, se encontraban en un “Estado de degeneración”,⁴²⁶ esto le permite ensalzar la Conquista; para subrayarlo, Vázquez cita a García Gutiérrez cuando afirma que “no se ha dado el caso de que un pueblo en decadencia se levante por sí sólo y sin la ayuda de otro” y que a los conquistadores a pesar de no presentar un buen comportamiento, “mucho tenemos que agradecerles”.

A la Colonia, dice Vázquez, “la pinta paradisíaca, con una Iglesia que todo lo presidía y santificaba, de lo que resulta que la independencia se juzgue como un desastre, en especial cuando se frustró el camino natural de la monarquía”. A Hidalgo “se le reconoce talento y popularidad, aunque su conducta fue poco digna de un sacerdote”. Morelos fue “obligado a empuñar las armas...porque así se lo dijo el cura Hidalgo, que fue su rector, de lo que se desprende que empuñó las armas creyendo que era su obligación”. Iturbide, nos dice Josefina Vázquez, “no queda mejor, ‘ni como hombre ni como mandatario fue modelo’ sus buenas cualidades deslucen ‘con actos de crueldades...que no es posible negar’. Como criollo fue amante de la independencia pero difería en los procedimientos para alcanzarla. La Iglesia no tiene nada que ver en sus manejos, pues aunque el fin que se proponía era noble y bueno ‘no lo fueron los medios empleados.’”⁴²⁷

Una vez descrito el movimiento de independencia, señala Vázquez, “lo que viene de después se sabe: masonería, influencia liberal, yanki y europea, con

⁴²⁶ *Ibidem*, p. 264.

⁴²⁷ *Idem*.

resultados desastrosos, guerras civiles e internacionales”. De la narración de la guerra con Estados Unidos comenta que “casi lo convierte en un alegato de defensa a la Iglesia y a los conservadores, en especial los escritos intercambiados en Puebla entre el obispo Labastida y el general Worth”.⁴²⁸

Respecto a la Reforma habla de la obviedad de García Gutiérrez en su exposición y de que se ufana en presentar a Juárez como “ultracatólico” antes de su destierro a Nueva Orleans, comentando que se vuelve masón por influencia de Melchor Ocampo. La Constitución de 1857 es, nos acota la autora, “ilegal y anticristiana”. De las Leyes de Reforma dice que para García Gutiérrez son “producto de un presidente que había dejado de serlo por abandonar el país y que se abrogaba una facultad del legislativo.”⁴²⁹ De la Intervención francesa y el Imperio la autora señala que para García Gutiérrez están plenamente justificados, además de que el gobierno de Maximiliano fue legalmente elegido y popular; sin embargo, con Maximiliano, la Iglesia “quedó en peor condición que en tiempo de Juárez, lo que contribuyó a su desgracia.”⁴³⁰ Vázquez comenta que al referirse García Gutiérrez a los últimos años del gobierno de Juárez “su saña llega al máximo” y lo describe como “un tirano, comprando votos...”, cita un párrafo de la *Historia de México* en donde se describe que Juárez murió sin querer recibir los últimos sacramentos.

En cuanto a Díaz, la autora apunta que García Gutiérrez reconoce la obra material de su gobierno, aunque lo critica por haber durado tanto tiempo en el poder, y también porque durante su gestión se cometieron injusticias con el

⁴²⁸ *Ibidem*, pp. 264 y 265.

⁴²⁹ *Ibidem*, p. 265.

⁴³⁰ *Idem*.

pueblo, se dio protección al capital extranjero, no se derogaron las leyes en contra de la Iglesia y se permitió la escuela laica en la que se “educó ‘sin temor a Dios, a los futuros revolucionarios’.”⁴³¹ Josefina Vázquez dice que la diferencia que García Gutiérrez hace entre Juárez y Díaz, es que éste “sí se arrepintió y murió como cristiano.”⁴³²

La Revolución, agrega Vázquez, representa para García Gutiérrez “el recuento de los atropellos a la Iglesia”; para ejemplificar los extremos a los que llega el autor estudiado, cita el punto en donde dice que Obregón perdió el brazo por haber ultrajado al obispo de Durango al grado tal que le quitó el anillo pastoral y se lo puso en el anular de la mano derecha y que más tarde Obregón perdió el brazo derecho. Comenta que este tono usado por García Gutiérrez se mantiene así hasta que aborda el gobierno de Ávila Camacho ya que éste “merece las únicas frases amables de la historia contemporánea”.⁴³³ Para finalizar su estudio acerca de la obra de García Gutiérrez, Josefina Vázquez hace una reflexión, diciendo: “Es una lástima que sea muy difícil saber si el efecto de un libro así haya sido contraproducente; desde luego era extemporáneo puesto que privaba un espíritu de moderación”.⁴³⁴

Es preciso señalar, anota en un pasaje, que durante el tiempo en que se publicó la *Historia de México* de García Gutiérrez se pedía escribir los libros de texto evitando fomentar los odios para poder lograr una solidaridad nacional que ayudara a mantener unido a México.⁴³⁵

⁴³¹ *Idem.*

⁴³² *Idem.*

⁴³³ *Idem.*

⁴³⁴ *Ibidem*, p. 266.

⁴³⁵ *Ibidem*, p. 245.

A la autora le interesa García Gutiérrez porque se sale de los cánones establecidos para la elaboración de los textos de historia de esta época y porque considera que sostiene una posición extremista en el tratamiento de la historia de México, sobre todo pone especial énfasis en el análisis de la *Historia de México* editada en 1946. Menciona otras dos obras: *Historia de México. Periodo Colonial* y la “Prehistoria” pero de éstas se ocupa muy escuetamente. Sin embargo, la crítica de la *Historia de México* es implacable, pues le parece un trabajo de mal gusto, no sólo en los términos que usa sino en las ilustraciones que lo acompañan.

En *75 años de la Academia Mexicana de la Historia*, esta misma autora analiza a la historia que escribió García Gutiérrez y la define como:

providencialista, muy proselitista, que para nuestros días resulta anacrónica, pero que tenemos que comprender dentro del contexto en el que se generó y que [al padre] lo convertirían para mediados de 1930, ante la radicalización de la política mexicana y la imposición temporal de lo que se llamó ‘escuela socialista’, en un verdadero cruzado de la fe católica”.⁴³⁶

Asimismo, enuncia las características que, como escritor tradicional y conservador, presenta García Gutiérrez. Termina comentando lo siguiente: “Su obra, apologética y combativa, tiene parentesco con la de Mariano Cuevas, pero sin llegar a tener los vuelos que el jesuita logró gracias a sus exhaustivas investigaciones y excelente formación”.⁴³⁷

Como puede apreciarse en este capítulo, con excepción de los trabajos de Josefina Vázquez y de María Elena García de Letona que contienen observaciones más puntuales sobre las obras de *Historia de México* del padre

⁴³⁶ Vázquez, “Jesús García Gutiérrez”, p. 96

⁴³⁷ *Idem*.

García Gutiérrez, en los otros casos aquí presentadas sólo se encuentran referencias y breves comentarios acerca de ellas.

CONCLUSIONES

La investigación realizada me permitió conocer no sólo más noticias acerca de la vida de García Gutiérrez y su desarrollo como historiador sino también percatarme de las relaciones sostenidas por él con personajes que sobresalen en el quehacer de la historia, esto debido tanto a su trabajo en el Museo Nacional y a sus investigaciones en la Biblioteca Nacional y en el Archivo General de la Nación, como a su participación en la fundación de la Academia de la Historia. Entre dichos personajes se puede mencionar a: José Bravo Ugarte, Juan B. Iguíniz, Mariano Cuevas, Francisco Fernández del Castillo, Alberto María Carreño y Alfonso Junco.

Como ya he dicho, García Gutiérrez gozó de una gran longevidad lo que le permitió transitar por lo cambios que sufrió nuestro país en muchos aspectos durante el porfiriato, la revolución y la formación del nuevo Estado mexicano; pasando por los momentos de relaciones complejas entre éste y la Iglesia que lo impulsaron a adoptar una actitud de defensa y búsqueda de su verdad a través de la historia nacional.

Hombre instruido en el último cuarto de siglo XIX, presentó una inclinación hacia múltiples temas: la literatura, el periodismo, la historia de la Iglesia, la enseñanza y la investigación por el pasado de México, además de encargarse de las labores propias de su ministerio, aunque a este último se había dedicado casi por completo durante las tres primeras décadas del siglo XX. Su constante afán por el rescate de los temas en los que se ocupó tenía como finalidad el conocimiento y la divulgación de lo que investigaba.

Su vocación por indagar el pasado se debió al interés por dar a conocer una historia diferente a la liberal, en los inicios, y a la oficial, a partir de la segunda mitad de los años treinta. La posición que él tuvo ante la historia se vio influenciada por la formación familiar, ya que fue educado en una familia católica, y por una profesión sacerdotal. Profesa una gran pasión por la historia, pasión que lo llevaría las más de las veces a entablar una seria polémica entre la historia que escribió y la historia de otras tendencias, posición que se le criticó, ya que sus interpretaciones ponían de manifiesto su aversión a ciertos personajes y temas de la historia de México. Por lo mismo, se puede decir que García Gutiérrez observó los hechos a través de sus propios prejuicios y de una comprensión supeditada a su experiencia individual, condición y creencias.

A pesar de no tener una preparación como historiador, llevó a cabo las actividades necesarias para adquirir esta condición, es decir, hizo investigación, crítica, interpretación, reconstrucción y dio expresión a sus conocimientos.

Para García Gutiérrez había dos importantes “verdades” para quien escribe la historia: no asentar ninguna falsedad y “ni la fe ni el patriotismo se nutren de la mentira.” Señalaba que el hablar con la verdad implicaba tener un amor a la Patria; de aquí que en los recuadros de *Historia de México* se vean plasmadas las ideas del padre García Gutiérrez respecto a la verdad, la patria, la Iglesia católica, el hispanismo y el guadalupanismo.

En el esfuerzo por interpretar la historia se vio opacado por su posición ideológica, además de la pasión que asumió en defensa de la Iglesia y de la herencia española. Todo esto determinó que García Gutiérrez sólo viera la verdad

en cuanto a lo que concierne a su interpretación y lo que no se apegaba a ella fuera rechazado y refutado. El compromiso que asumió fue el de poner la pluma al servicio de la Iglesia. Quizás el ser protagonista de los hechos acentuó más su posición de polemizar.

García Gutiérrez buscó combatir y desenmascarar al enemigo, la historia oficial, escribiendo su propia versión del pasado, de esta manera, utilizó sus textos de historia en los que podía hacer frente a los “daños” que causaba a la juventud la historia oficial; obviamente, los textos que escribió iban dirigidos a los maestros católicos. García Gutiérrez en el papel de historiador creía garantizar con su palabra la veracidad absoluta de los contenidos, es decir, se atribuyó la apropiación de la verdad.

El estilo de las obras que él escribe es sencillo, en ocasiones lleno de humorismo, de ironías, de dichos y resulta polémica por el tratamiento con el que aborda ciertos temas. Están desarrolladas en forma cronológica, sobre todo los textos, pero hace uso de la disertación en los temas que más le apasionan, esto también permitió la difusión a través de las publicaciones periódicas.

Presenta una gran devoción por la Virgen de Guadalupe y es uno de los más fervientes defensores de la aparición, de ahí que en la mayoría de las obras sobre la Guadalupana aparezcan citadas por lo menos una de las obras que publicó. En los trabajos, también se hacen patentes los juicios morales y el providencialismo, pues menciona que, de alguna manera, Dios interviene en la consecución de los hechos. Muchas veces asienta puntos de vista contrarios a los utilizados en la historia oficial.

García Gutiérrez utilizó sus propias fuentes para reafirmar la manera de interpretar los hechos y con ello presentar un trabajo profesional. Se ufanó en asentar que consultó las obras recientes y que por lo mismo los datos que consignó ayudaban a corregir los errores expuestos por los historiadores que habían escrito textos oficiales o liberales. Trató de dar un matiz erudito a las obras auxiliándose de citas textuales, referencias de autores y obras tanto dentro del texto como a pie de página. Es decir, las enriqueció con el uso del aparato crítico.

El fin principal de García Gutiérrez era valorar el papel de la Iglesia en la historia de México, por lo cual fue de la apología a la defensa de la misma. Manifiesta y demuestra su admiración a esta institución en la Historia de la época colonial y sobre todo en la Historia general de México (1946), lo cual se evidencia a través de los recuadros que inserta en esta obra. La Patria y la Iglesia, manifiesta, son sus dos grandes amores. En esta historia de México se propuso no sólo dar su versión de la historia nacional sino que, se auxilió por los recuadros y la memorización, para infundir en las mentes de los lectores el amor a la patria, a la Iglesia, la admiración a la cultura de España y la resaltar el papel de quienes hicieron daño a la Iglesia.

Su enseñanza de la historia se basa en una metodología informativa y cronológica, acompañada de una idea de la historia conservadora en oposición a la historia oficial que se enseñaba. Esta historia la amenizaba con anécdotas y dichos, muchas veces irónicos de acuerdo con el personaje o tema que exponía. La divulgación y la enseñanza de esta historia, según él, permitiría formar ciudadanos amantes de México y con ello hacer frente a la historia que tergiversaba los hechos.

Del trabajo de García Gutiérrez, José Fuentes Mares hace un reconocimiento al señalar que “hizo de la historia un honestísimo ejercicio” y juzga que “hombres como don Jesús García Gutiérrez trazaron un camino”, y enseñó “que al lado de la historia escolar hay otra de vetas profundas, la historia que junto a la versión oficial ejerce su derecho a ser oída.” Comenta que su apasionamiento no le permitió acertar siempre, sin embargo rompió “los cartabones establecidos por decreto” y movió “el espíritu de los jóvenes... en busca de tesoros que la dogmática oficial escondía bajo la hojarasca de su ortodoxia santurróna”.⁴³⁸

De acuerdo con las características de la historiografía mexicana presentadas en la introducción de esta tesis, se puede señalar, primeramente, que por lo expuesto por Álvaro Matute, García Gutiérrez entra dentro de las categorías de los “empíricos tradicionalistas” y de los “pragmáticos nacionalistas”, de los primeros porque su dedicación a la historia es por interés personal y vocación, hacerla le permite evadirse de la realidad suscitada por el movimiento revolucionario y convertirse en un asiduo visitante de archivos y bibliotecas; de los segundos porque, como católico, trata de crear conciencia, en el campo de la educación, de un nacionalismo que va de acuerdo con su interpretación conservadora. Este pragmatismo de García Gutiérrez lo podemos encontrar sobre todo en sus escritos de los años treinta, ya que es cuando se dedica a polemizar y combatir la versión de la historia de los gobiernos revolucionarios y para ello se apoya en su “propia experiencia.”

⁴³⁸ José Fuentes Mares, “Mi versión de la historia”. Discurso de recepción a la Academia Mexicana de la Historia leído por el doctor José Fuentes Mares el 9 de septiembre de 1975, en *Memorias de la Academia de la Historia*, México, t. XXX, 1971-1976, p. 201 [Este volumen fue editado en el año de 1978]. Fuentes Mares acota que respeta la visión de la historia de García Gutiérrez pero “sin comprometer mi juicio” y no comparte muchas de sus conclusiones.

Siguiendo a León-Portilla, se puede afirmar que García Gutiérrez comparte las características de los historiadores continuadores de los *ismos* tanto por su ideología como por los temas que desarrolla, y como ejemplo se pueden mencionar las siguientes: Considera que la Conquista trae la civilización y ve al mundo indígena con desdén y hasta cierto punto con menosprecio; el movimiento de independencia le permite volcar toda su crítica a las ideas de los enciclopedistas franceses; su hispanismo, se aprecia en la exaltación de la obra de la Iglesia en la Colonia; juzga al federalismo como aliado de los Estados Unidos; como crítico del liberalismo, hace patente su odio a Juárez por haber hostilizado a la Iglesia, a la que reconoce como la educadora y defensora de la nacionalidad contra la influencia de la cultura Estadounidense; critica a quienes inician la revolución, a los gobiernos revolucionarios, en particular a los de Obregón y Calles, y defiende el papel de la Iglesia durante su propia época.

Por las características de las generaciones indicadas en Luis González y González, forma parte de la llamada "la bohemia modernista" ya que combinó su trabajo de sacerdote con el de la historia y la literatura; escribió historias nacionales que fueron utilizadas para la enseñanza en las escuelas particulares y seminarios; se ocupó de laborar historias de santos y del rescate de la historia de las instituciones eclesiástica, de los diversos cultos religiosos, sobre todo el de la Virgen de Guadalupe; fue de los asiduos visitantes de bibliotecas y archivos y uno de los fundadores de la Academia Mexicana de la Historia.

Luis González y González expresa que los escritores de la "bohemia modernista" se empeñaban en presentar las pruebas precisas que apoyaran su interpretación y para ello se auxiliaban de los documentos y cuando no los tenían

advertían que mostrarían sus fuentes para apoyar lo publicado, García Gutiérrez muestra estas características. Otros rasgos que menciona Luis González, de los cuales es partícipe García Gutiérrez son la ya referida inclinación a la defensa de la época colonial y su posición conservadora. González y González considera que la publicación del padre sobre la vida de los santos es un tipo de “historiografía pragmática-ética.”

Según las características expuestas por Jaime del Arenal, se puede también definir a García Gutiérrez como: un representante de la historia de tintes conservadores; de una interpretación “beligerante”, es decir, escribe su historia en contraposición con la historia liberal o revolucionaria, entabla una constante polémica “con la historiografía del Estado mexicano triunfante en el siglo XX”; sostiene que a la introducción de la masonería se deben los males del país y de la Iglesia católica; presenta un marcado hispanismo, una actitud antiestadounidense; su historia es apologética; manifiesta una actitud nacionalista, la cual quiere transmitir a sus lectores y es un aguerrido defensor de la Iglesia católica. La difusión de sus trabajos fue a través de las publicaciones periódicas católicas y de los libros publicados por editoriales católicas.

El acercamiento de García Gutiérrez en *Nacionalismo y educación* de Josefina Vázquez me permitió conocer el contexto histórico para situar a García Gutiérrez dentro de la historia de la educación en México y del desarrollo del nacionalismo en ésta a través de los textos de historia de México. La inquietud por la enseñanza de la historia y el fomento del nacionalismo, en las obras de García Gutiérrez, se hace presente no sólo en sus textos dirigidos a la educación sino también, en sus otros trabajos de historia. En esta obra Josefina Vázquez hace

una dura crítica de la interpretación de García Gutiérrez en los textos publicados en los años cuarenta de manera que le parecen “rabiosamente antioficiales” e inapropiados porque representaban una actitud contraria a la asumida en estos años pues se buscaba que los textos fueran conciliadores o moderados en la interpretación de la historia nacional.

Cuando Josefina Vázquez vuelve a retomar la obra de García Gutiérrez en *75 años de la Academia de la Historia*, la define como tradicionalista, providencialista y muy proselitista de manera que le parece anacrónica, García Gutiérrez es para ella un escritor tradicional y conservador, aunque a diferencia de las opiniones vertidas en su obra de *Nacionalismo y educación*, matiza su crítica diciendo que es necesario comprender su obra de acuerdo con el contexto en que se generó.

Los juicios que emite la autora sobre la obra de García Gutiérrez y acerca de su papel como historiador me parecen interesantes, aunque un tanto exagerados, pues aportan un punto de vista de una historiadora con gran conocimiento de estos temas pero de una ideología totalmente opuesta a la de García Gutiérrez.

Su posición como historiador en el trabajo de Guadalupe González es, también, severamente criticada pues ésta asienta que García Gutiérrez representa el ejemplo de que no se puede escribir historia con imparcialidad absoluta ya que su interpretación se basa en ser conservador.

Lo interesante es que el reconocimiento de García Gutiérrez no sólo se debe a su trabajo como historiador sino también a su labor como periodista y cultivador de las letras. Juan B. Iguíniz refiere que García Gutiérrez fue muy

conocido en el círculo literario y que sus escritos bibliográficos y periodísticos fueron muy justamente valorados. Bravo Ugarte lo define como periodista nato, de estilo crítico y de combate, erudito, apologético, irónico, humorístico y polemista, y cuyos temas favoritos son: la Virgen de Guadalupe, las ideas revolucionarias y anticatólicas y las relaciones entre la Iglesia y el Estado en México.

De sus trabajos sobre historia de México, Bravo Ugarte opina que no tuvieron un desarrollo sistemático y que las ideas plasmadas fueron frutos de diversas circunstancias nacionales o personales del autor y que en sus obras se puede encontrar que muchas veces sus ideas coinciden o discrepan. Asimismo comenta que nunca abandonó su empeño de lucha y es lo que le critican quienes se inclinan por una historia imparcial y aporta un análisis de la personalidad de García Gutiérrez y de sus obras.

Siguiendo un recuento de lo que se opina de García Gutiérrez como historiador, se enuncia lo siguiente: el padre Emeterio Valverde Téllez opinaba que García Gutiérrez tenía las cualidades necesarias para ser un buen historiador: su ejemplar amor a la verdad, su erudición, su aplomo para expresarla y un “criterio sano, recto, lógico.” Ernesto de la Torre lo denomina como un historiador fecundísimo y polémico; Alfonso Junco lo describe como un historiador con una preferencia por lo temas controvertidos, con un agudo conocimiento de los temas que abordó y su apego al “dato justo y minucioso” y no deja de señalar, también, su combatividad en defensa de sus ideas. Concluyendo, se encuentra como común denominador, en la mayoría de quienes trabajaron a García Gutiérrez, la inclinación por la verdad, una personalidad polémica y combativa, la erudición y la apología de la Iglesia mexicana.

Es necesario asentar que quienes se ocupan más de la trayectoria de García Gutiérrez son Josefina Vázquez, José Bravo Ugarte y Jaime del Arenal. Pero sobre todo es necesario reconocer que el esfuerzo de García Gutiérrez no se limitó a divulgar el conocimiento de la historia, a través de sus escritos y de la docencia, sino que lo llevó a incursionar en el campo de la crítica histórica con la finalidad de ofrecer unas propuestas para formar un criterio que permitiera valorar un texto de historia.

Para García Gutiérrez, la honestidad en la interpretación, le valió ser marginado; sin embargo, como se ha visto, esto no ha evitado que se le encuentre citado, gracias a los trabajos que él realizó, relativos al guadalupanismo. Asimismo ha sido merecedor de frases de respeto hacia su obra por los escritores e historiadores seguidores de su ideología.

APÉNDICE I

FOTOGRAFÍA DE JESÚS GARCÍA GUTIÉRREZ



Sr. Pbro. D. Jesús García Gutiérrez.

"Pbro. Jesús García Gutiérrez", en Pedro J. Sánchez, *Episodios eclesiásticos de México (Contribución a nuestra historia)*, México, Impresora Barrié, 1948, p. 480-481.

APÉNDICE II

**ACTA DE NACIMIENTO Y FE DE BAUTISMO
DE JESÚS GARCÍA GUTIÉRREZ**

**IMÁGENES Y TRANSCRIPCIONES DE AMBOS
DOCUMENTOS**

APÉNDICE II

ACTA DE NACIMIENTO Y FE DE BAUTISMO DE JESÚS GARCÍA GUTIÉRREZ.

1. Transcripciones

a) Acta de nacimiento.

b) Fe de bautismo.

2. Imágenes de los documentos originales

a) Acta de nacimiento. Registro del 30 de diciembre de 1875.

b) Fe de bautismo. Registro del 2 de enero de 1876.

ACTA DE NACIMIENTO DE JESÚS GARCÍA GUTIÉRREZ*

[AL MARGEN IZQUIERDO]

José Sabino de Jesús, hijo del ciudadano Clemente de Jesús García y doña María Gutiérrez. La razón que sigue....a esta nota

Número noventa y ocho.____En la Villa de Degollado, a las ocho de la mañana del día dos de Enero de mil ochocientos setenta y cinco, ante el Juez menor del Estado civil que suscribe compareció el ciudadano Clemente de Jesús García, de treinta y dos años, comerciante, originario y vecino del barrio de Santiago, manifestando que a las cuatro de la tarde del día cuatro de Diciembre próximo pasado nació un niño a quien se le puso por nombre José Sabino de Jesús, hijo legitimo del exponente y de doña María Gutiérrez de treinta y dos años de edad. Fueron testigos de este nacimiento Hermenegildo Gutiérrez, soltero de treinta y cuatro años, propietario y Antonio Nava, soltero de veinte y cuatro años, labrador____Con lo que se terminó esta acta que les fue leída quedando de conformas y firmando el que suscribe conmigo el juez de que doy fe.

[Rúbrica del Juez]

C. de J. García [Rúbrica]

En 31 treinta y uno de Diciembre de 1875 y en la cabecera de la municipalidad Huixquilucan presenta ante mi el C. Clemente de Jesús García después a hacer firmado la nota anterior, manifestó que la acta anterior está equivocada pues el niño que expresa nació el día anterior de este año y no como expresa de 1874 mil ochocientos setenta y cuatro. Y firma para constancia.

C. de J. García [Rúbrica]

* Archivo Histórico Municipal/1875/Serie Registro Civil. Subserie Nacimientos. Vol. 1, Exp. 7, Hoja 25, No. 98. Huixquilucan, Estado de México

FE DE BAUTIZO DE JESÚS GARCÍA GUTIÉRREZ*

[AL MARGEN IZQUIERDO]

1587 José Silviano de Santiago

En esta parroquia de Huixquilucan a los dos días de Enero de setenta y seis, yo como cura de ella bauticé solemnemente a un niño de un día de nacido a quien llamé José Silviano, hijo legitimo de Clemente de J. García y de Ma. M. Gutiérrez de Santiago. Fueron sus padrinos Hermenegildo Gutiérrez y Priciliana (sic) Gutiérrez a quienes dije su obligación y parentesco. Y para que conste lo firmé.

Miguel Torís [Rúbrica]

* Tomada del libro de Bautismos, número 7, foja 179v, acta 1587. Parroquia de San Antonio de Padua. Arquidiócesis de Tlalnepantla, Huixquilucan, Estado de México



Número 96 El día de mi octavo día de vida y cinco, ante
 Don Lúcio el Jefe menor que sus años de este fue gozo del Estado
 hijo de Volán civil, compareció el ciudadano Valentín García de esa
 fin García y su esposa, Labrador, originario y vecino del Barrio
 de Carrizal de Santa Cruz, manifestando que a las cinco de la tar-
 de del día tres del presente nació un niño a quien se
 le puso por nombre Don Lúcio hijo legítimo del espo-
 nso y de Carmen Moreno de veinte y nueve años
 fueron testigos de este nacimiento, Pedro Rojas de cinc-
 cuenta y seis años casado, Labrador y Pedro Alonso de
 casado de cincuenta años, y finalero, y de la misma
 vecindad. Con lo que se terminó esta acta que les
 fue leída quedando conformes y firmando el que suscribo
 conmigo el Jefe de que doy fe.

[Signature]

Número 97 Número noventa y siete. En la Municipalidad de
 Huayquilta las once de la mañana del día y seis de Diciembre
 de mil ochocientos setenta y cinco, ante el Jefe menor
 la hija del Estado Civil que suscribo, compareció el ciudadano Her-
 nán Nator de cuarenta años, Labrador, originario y vecino
 de María del Barrio de San Cristóbal. Se le manifestó que a las once de la noche del día anterior del presente
 nació un niño a quien se le puso por nombre Her-
 nán Nator, hijo legítimo del esposo y de María Dolores
 Gutiérrez de veinte y dos años de edad. Fueron testigos
 de este nacimiento Civils Pedro casado de veinte y ocho
 años, casado, y José María Nava casado de veinte y ocho
 años casado y de la misma vecindad. Con lo
 que se terminó esta acta que les fue leída quedando con-
 formes y firmando el que suscribo conmigo el Jefe de que
 doy fe.

[Signature]

Número 98 Número noventa y ocho. En la Villa de Ocho
 Uda, a las once de la mañana del día dos de Enero de
 mil ochocientos setenta y cinco, ante el Jefe menor
 del Estado Civil que suscribo compareció el ciudadano

na de un dia de nacido a quien llama
 hija legitima de Manuel de S. Fran^{co} su
 madre a quien dije su obligacion y parentesco.



M^a Silbentia
 M^a Mariana
 M^a Ant^a a quien dije su obligacion y parentesco.
 Y. Juan

1587

En esta parroquia de Huej^o a los dos dias de Enero
 de San de setenta y seis y como cura de ella bautize solemnemente
 a un niño de un dia de nacido a quien llama José
 Silbiano hijo legitimo de Clemente de S. Garcia y de M^a
 M^a Gutierrez de Santiago. En sus padrinos Heleme
 mejildo Gutierrez y Puciliana Gutierrez a quienes
 dije su obligacion y parentesco. Y para que conste lo firme
 Y. Juan

1588

En esta parroquia de Huej^o a los dos dias de
 de San de setenta y seis y como cura de ella bau
 tize solemnemente a una niña de un dia de nacido a
 quien llama M^a Sabina hija legitima de S. Apo
 tonio German y de M^a Salaria de S. Bartolo. En sus
 padrinos Miguel Nicolaz y M^a Ant^a Vicenta
 a quienes dije su obligacion y parentesco. Y para que conste lo
 firme
 Y. Juan

1589

En esta parroquia de Huej^o a los tres dias de Enero
 de San de setenta y seis y como cura de ella bautize solemnemente a
 un niño de tres dias de nacido a quien llama José Juan hij
 legitimo de Ant^o Juan y de M^a Pasciata de S. Jac
 o. En sus padrinos Petra Ceboza a quien dije
 su obligacion y parentesco. Y para que conste lo firme
 Y. Juan

En esta parroquia de Huej^o a los tres dias de Enero
 de San de setenta y seis y como cura de ella bautize solemnemente a
 un niño de tres dias de nacido a quien llama José Juan hij
 legitimo de Ant^o Juan y de M^a Pasciata de S. Jac
 o. En sus padrinos Petra Ceboza a quien dije
 su obligacion y parentesco. Y para que conste lo firme
 Y. Juan

APÉNDICE III

PORTADAS DE CUATRO LIBROS DE JESÚS
GARCÍA GUTIÉRREZ

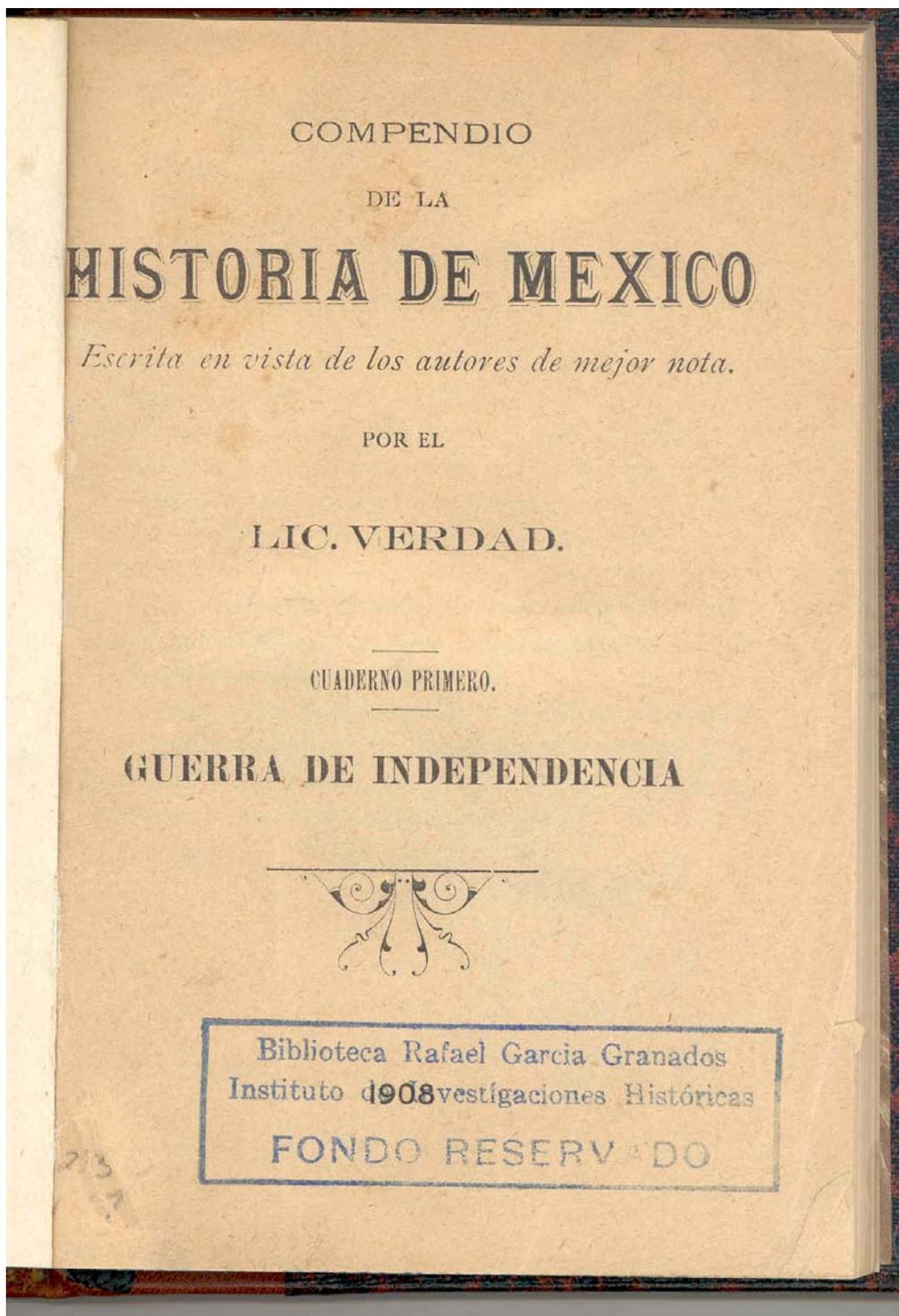
APÉNDICE III

Muestro seis portadas de los cuatro libros que abordo en el tercer capítulo.

1. “Portada”, Lic. Verdad, *Compendio de historia de México, escrita en vista de los autores de mejor nota. Cuaderno primero. Guerra de independencia* [México], [s. p. i.], 1908, 80, [4] pp. En las cuatro páginas más está la conclusión y el índice. [Fondo Reservado de la Biblioteca “Rafael García Granados” del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM].
2. “Portada”, en Jesús García Gutiérrez, *Apuntamientos de historia de Méjico. Tomo I. Prehistoria*, México, Ediciones Cultura Femenina, 1941, [3], 192, [3] pp. [Biblioteca Nacional de México].
3. “Portada”, en Jesús García Gutiérrez, *Historia de México. Periodo colonial*, México, [Manufacturas Cervantes], 1947, 123, [3] pp., ils. Se trata la imagen de Carlos V según la pintura del *Tiziano* en el Museo del Prado. [Biblioteca Nacional de México].
4. “Portada interior”, en Jesús García Gutiérrez, *Historia de México. Periodo colonial*, México, [Manufacturas Cervantes], 1947, 123, [3], pp., ils. [Biblioteca Nacional de México].

5. “Portada”, Jesús García Gutiérrez, *Historia de México*, México, Buena Prensa, dibujos de FESA [Fermín Santa María], 1946, [630] pp. [Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional de México].

6. “[Ilustración sobre Hidalgo]”, Jesús García Gutiérrez, *Historia de México*, México, Buena Prensa, dibujos de FESA [Fermín Santamaría], 1946, p. 132. [Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional de México].



1. "Portada", Lic. Verdad, *Compendio de la historia de México, escrita en vista de los autores de mejor nota. Cuaderno primero. Guerra de independencia* [México], [s. ed.], 1908, 80, [4] p. En las cuatro páginas más está la conclusión y el índice. [Fondo Reservado de la Biblioteca "Rafael García Granados" del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM].



2. "Portada", en Jesús García Gutiérrez, *Apuntamientos de historia de Méjico. Tomo I. Prehistoria*, México, Ediciones Cultura Femenina, 1941, [3], 192, [3] p. [Biblioteca Nacional de México].

HISTORIA DE MEXICO

PERIODO COLONIAL



JESÚS GARCÍA GUTIERREZ

1947

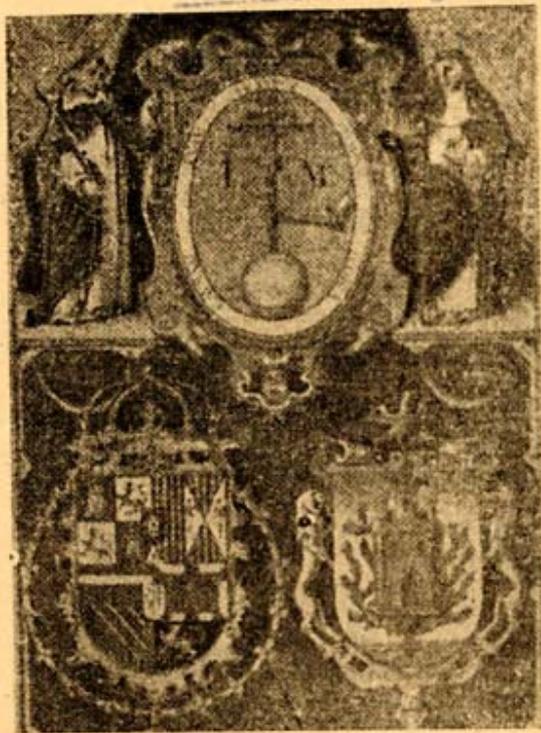
372.8972

GAR. h.

ej.4

3. "Portada", en Jesús García Gutiérrez, *Historia de México. Periodo colonial*, México, [Manufacturas Cervantes], 1947, 123, [3] p., ils. Se trata la imagen de Carlos V según la pintura del Tiziano en el Museo del Prado. [Biblioteca Nacional de México].

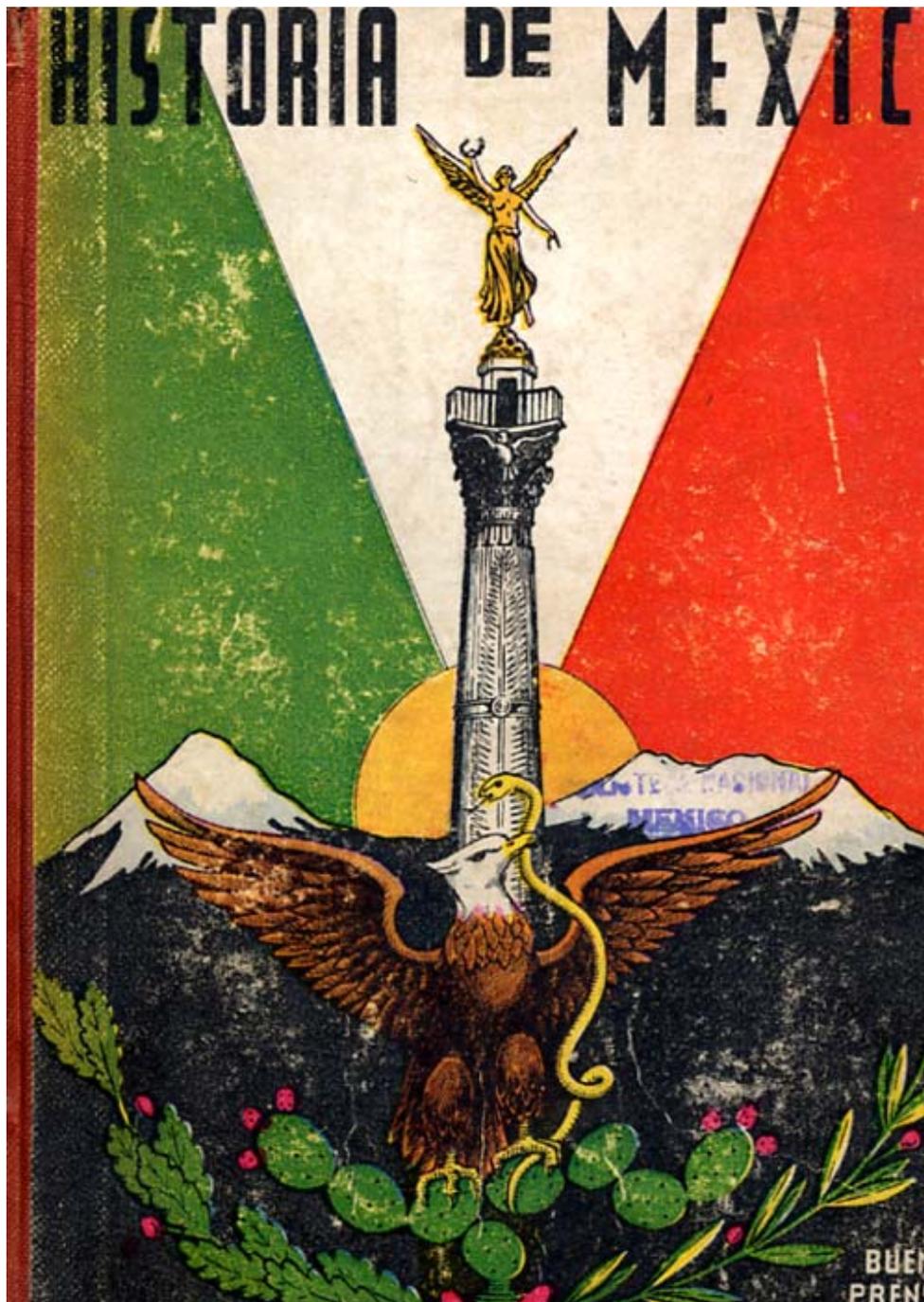
HISTORIA DE MEXICO
PERIODO COLONIAL



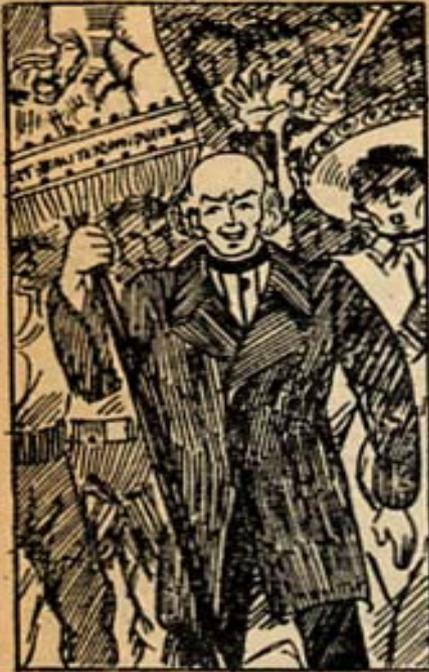
J. GARCIA GUTIERREZ
1947

BIBLIOTECA NACIONAL

4. "Portada interior", en Jesús García Gutiérrez, *Historia de México. Periodo colonial*, México, [Manufacturas Cervantes], 1947, 123, [3], p., ils. [Biblioteca Nacional de México].



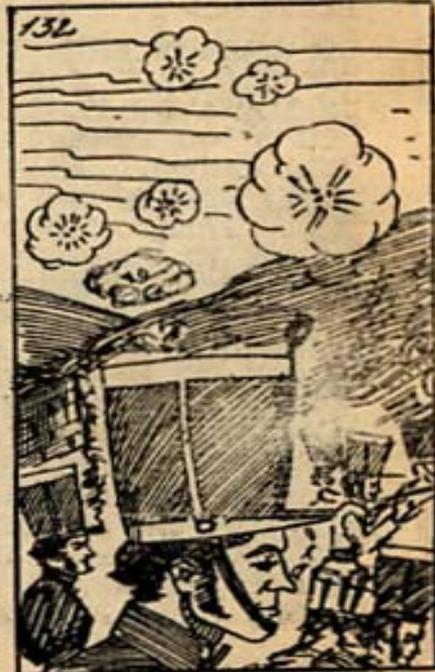
5. "Portada", Jesús García Gutiérrez, *Historia de México*, México, Buena Prensa, dibujos de FESA [Fermín Santa María], 1946, [630.] p. [Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional de México].



DE, ALDAMA Y COMO QUIERA QUE
 SOBRE EL PESABAN YA GRAVES -
 CARGOS QUE CON ESTA OCASION-
 REVIVIRIAN CON NUEVOS TAM --
 BIEN GRAVES QUE SALDRIAN A --
 COLACION EN EL PROCESO, ERA-
 DE ESPERAR QUE, DADO SU CA -
 RACTER SACERDOTAL, FUERA RE-
 MITIDO A ESPAÑA BAJO PARTIDA
 DE REGISTRO Y ALLI ENCERRADO
 EN UN CONVENTO POR LOS AÑOS
 QUE LE QUEDABAN DE VIDA, EN
 CUANTO A LOS MILITARES SIN -
 DUDA QUE SERIAN CONDENADOS A
 MUERTE. VISTO TODO ESTO PEN-
 SO QUE SI NO SE DEJABAN CO -
 GER, TENDRIAN ALGUNA PROBABI-
 LIDAD DE ESCAPAR Y POR ESO -
 EXCLAMO: "SEÑORES, NO NOS --
 QUEDA OTRO RECURSO QUE IR A
 COGER GACHUPINES". Y ASI --

FUE COMO DESDE ESE MOMENTO --
 ASUMIO LA DIRECCION DE LA --
 CAMPAÑA.

Y COMO LO DIJO COMENZO A --
 HACERLO. ERA LA MADRUGADA --
 DEL DOMINGO 15 DE SEPTIEMBRE
 DE 1810 Y LLAMABAN EN LA PA-
 RROQUIA LA PRIMER MISA, QUE-
 SE PREPARABA PARA CELEBRAR --
 EL PADRE SACRISTAN MAYOR QUE
 ERA ESPAÑOL, CUANDO HIDALGO-
 MANDO A SU PADRE VICARIO A --
 QUE LE APREHENDIERA POR EL --
 SOLO HECHO DE SER ESPAÑOL Y
 LO MISMO HIZO CON VARIOS ES-
 PAÑOLES PROMINENTES DE --
 POBLACION.



6. "[Ilustración sobre Hidalgo]", Jesús García Gutiérrez, *Historia de México*, México, Buena Prensa, dibujos de FESA [Fermín Santamaría], 1946, p. 132. [Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional de México].

APÉNDICE IV

RECUADROS QUE APARECEN EN LA *HISTORIA DE MÉXICO* (1946)

APÉNDICE IV

Recuadros que aparecen en la *Historia de México* (1946)

Los números corresponden a las páginas del libro. Los números escritos en tipo normal corresponden a la primera parte; en negritas a la segunda parte y en cursivas a la tercera.

1. Fray Pedro de Gante, fue un gran misionero y un gran educador. Se le puede llamar con toda justicia el fundador de la instrucción pública en México.* 5, 89, 35
2. Don Luis de Velazco, Virrey de Nueva España, segundo de este nombre, se preocupó mucho por el florecimiento de nuestra patria. 9, 77, 39
3. Para amar a nuestra patria, necesitamos conocer su historia y que ésta sea imparcial y fidedigna, como la que estás leyendo. 13, 261, **40**, [71], 93
4. No es lo mismo patriotismo que patrioterismo: el verdadero patriotismo nace del sincero amor a la patria, y el patrioterismo es palabrería hueca que de nada sirve. 17, 193, **18**, **61**
5. Al recorrer las páginas de nuestra historia, aparecen grandes y verdaderos héroes como son Cuauhtémoc, Cortés e Iturbide. 21, 197, **17**, **37**, 103
6. Muchos desagradecidos hablan mal de la Madre Patria: cuando a ella después de Dios, le debemos el beneficio de la civilización cristiana. 25, 221, [54]
7. La España grande que ha producido grandes genios en todos los órdenes , es digna de ser amada por los mexicanos conscientes. 29, 265, **44**, **79**, 75
8. La Iglesia Católica ha sido la verdadera madre de la civilización de nuestra patria, por medio de sus grandes Prelados, sus extraordinarios misioneros, sus sabios y sus abnegados hijos. 33, 269, **31**, 47
9. México será grande el día que todos vivamos unidos y no haya leyes odiosas contra la inmensa mayoría integrada por católicos. 37, 257, **43**, **77**, 81
10. Los católicos debemos ser los mejores ciudadanos cumplidores de nuestras leyes, cuando éstas no van contra nuestra conciencia. 39, 273, **50**, 113

* Se respetó la ortografía y puntuación original.

11. Don Carlos de Sigüenza y Góngora, el P. Francisco Javier Clavijero, S. J. y Don Francisco Eduardo Tres Guerras, son grandes glorias de México y el catolicismo. 43, 277, **34**, 23, 203
12. El gran matemático Don José Antonio Alzate Sacerdote mexicano fue un gran astrónomo de fama mundial. 47, 281, **33**
13. Sor Juana Inés de la Cruz, la gran poetiza mexicana, fué una humilde Religiosa Jerónima. 51, 285, **46**, **91**, 67
14. Don Juan Ruiz de Alarcón, uno de los mejores dramaturgos, fué mexicano y católico. 55, 201, **51**
15. Don Juan Acuña, Marqués de Casafuerte, fué uno de los mejores Virreyes de la Nueva España, a principios del siglo XVIII. 59, **[53]**
16. Don Carlos Francisco de Croix, Virrey de Nueva España, fué un militar valiente y un digno gobernante. 63, 229
17. Don Antonio María Bucareli, fué uno de los principales Virreyes que tuvo Nueva España. Se interesó mucho por el embellecimiento de México. 67, 233, 297, **41**, **81**, 97
18. Don Juan Vicente de Güemes Pacheco de Padilla, Conde de Revillagigedo, el segundo de este nombre, fué también como su padre, un excelente Virrey de Nueva España. 69, 253, **42**, **75**, 87
19. Fray Pago (*sic*) Enríquez de Rivera, Arzobispo de México, fué un meritísimo Virrey de Nueva España y un gran Prelado. 73, 225, **57**, 167
20. Hay un gran hombre a quien se le debía levantar el mejor monumento que debiera existir en la capital de México, ese fue Fray Juan de Zumárraga, primer Obispo y Arzobispo de México, llamado con todo acierto "Protector de los indios". 81, **32**, 29, 211
21. Don Vasco de Quiroga fue el primer Obispo de Michoacán y el gran civilizador de los indios tarascos. 85, 289, **47**, **87**
22. Don Antonio de Mendoza, fue el primer Virrey de la Nueva España y gran impulsador de la agricultura y del comercio. 93
23. Nada nos une tanto a los mexicanos como nuestra santa religión católica y el que la combate, debe ser tenido como enemigo de la patria. 97
24. La Virgen de Guadalupe es la verdadera Reina de México, y la fundadora y defensora de nuestra nacionalidad. 101

25. Son ciertamente “Padres de la Patria” D. Miguel Hidalgo, D. José María Morelos y D. Mariano Matamoros, pero por ser Sacerdotes, nunca debieron empuñar las armas. 105
26. ¿Queremos ayudar al engrandecimiento de la patria? seamos buenos y cumplidos ciudadanos. 109, 213
27. El abrazo de Acatémpam que unió a Iturbide y a Guerrero, fue el paso decisivo para establecer nuestra independencia. 113, 209, **59, 159**
28. El Acta de la Independencia de México, fue redactada por Don José Espinosa de los Monteros, gran mexicano y gran católico. 117, 217, **5, 35**
29. Nuestra Bandera Nacional simboliza en el color verde la Independencia, en el blanco la Religión y en el rojo la Unión de españoles y mexicanos. 121, 205, **58**
30. R. Poinsett es el nombre de uno de los grandes enemigos de México, pues vino a sembrar en nuestra patria la división espiritual que ha ocasionado tantos desastres. 125, **8, 38**
31. Sumemos y multipliquemos fuerzas y no las restemos y dividamos: eso se logrará cuando sea efectiva la libertad religiosa en nuestra patria. 129, 293, **45, 89, 71**
32. Los grandes civilizadores de nuestra patria fueron los Franciscanos, los Dominicos, los Agustinos, los Jesuítas, los Mercedarios y los Carmelitas, pues ellos enseñaron a los indios a ser gentes. 133, **6, 63**
33. La Universidad de México, los Seminarios y los Colegios de los Jesuítas fueron los grandes planteles docentes en que se formaron los verdaderos grandes hombres de nuestra historia. 137, **7, 62**
34. La Virgen de Guadalupe fue la gran evangelizadora de México y ha sido la conservadora y defensora de la fe de nuestro pueblo. 141, **13, 28, 223**
35. El primer Obispo de Tlaxcala Fray Julián Garcés, Franciscano, fue un gran defensor de los indios. 145, **14, 27, 31, 215**
36. Cuando se trataba de defender la libertad de los indios, los Frailes se enfrentaron con el mismo Rey de España. 149, **15, 64**
37. Las Leyes de Indias son un monumento precioso de la defensa que hizo España de nuestros indios. 153, **16, 36, 111**

38. Los Frailes se empeñaron en que los indios fuesen agricultores independientes y Fray Jerónimo de Mendieta propuso que les dieran tierras en propiedad. 157, **9, 26, 43, 195**
39. El primer educador de los indios fue Fray Pedro de Gante que en 1524, fundó en Texcoco la primera escuela. 161, **10, [68]**
40. Al gran educador Fray Pedro de Gante, se debe la primera escuela de Artes y Oficios para niños indios fundada en San José de los Naturas de México. 165, **11, 60, 155**
41. Los Jesuítas fundaron en México los grandes Colegios de San Pedro y San Pablo y San Gregorio, de los cuales salieron muchos hombres sabios y bienhechores de la patria. 169, **12, 29**
42. Al Primer Obispo y Arzobispo de México, Fray Juan de Zumárraga, Franciscano, se debe la primera imprenta que hubo en América. 173, 249, **30, 27, 207**
43. Durante la época colonial se imprimieron en México 11, 632 obras. 177, 237, **39, 83, 101**
44. Al Excmo. Sr. Zumárraga se deben los primeros 30 tejedores que trajo de España para enseñar a tejer a los indios. 181, 241, **49, 95**
45. Al Canónigo de la Catedral de Oaxaca Don Alonso de Figuerola, se debe el libro que enseñaba a los indios a criar la seda y teñirla. 185, 245, **48, 99, 107**
46. Al Virrey Don Antonio de Mendoza se debe la erección de la Universidad de México abierta en 1553. En 222 años salieron de ella 1,162 Doctores. 189, **52**
47. Hermoso es el amor a la patria, pero es más hermoso el amor a la verdad. No por el camino de la patria, sino por el de la verdad se llega al cielo. **19, 7, 55, 142, 147, 175**
48. La Iglesia ha sido la educadora de Méjico. A ella debemos cuanto de grande hemos tenido en las artes, en las ciencias y, sobre todo, en la civilización. **20, 15, 171, 197**
49. Los benditos frailes, hoy tan menospreciados, fueron los que elevaron el nivel moral del indio y los que nos legaron los riquísimos tesoros artísticos y culturales de que hoy nos preciamos. **21, 3, 65, 143, 191**

50. La bandera es el símbolo de la nacionalidad. Los tres colores de la nuestra significan RELIGIÓN, UNIÓN, INDEPENDENCIA. **22, 11, 51, 151, 179**
51. Los bienes de la Iglesia nunca fueron improductivos. Estaban impuestos para fomento de la agricultura a réditos muy módicos. Inmediatamente que esos bienes pasaron a manos profanas subieron los réditos y se perjudicaron los que antes recibían los beneficios de la Iglesia. **23, 61, 183, 219, 231**
52. El amor a la patria es un amor santo, de que nos quiso dejar ejemplo Jesucristo. Como hombre tuvo una patria y cuando, como Dios, conoció los grandes males que la (*sic*) esperaban, lloró amargamente. **24, 19, 187, 201, 227**
53. Hernán Cortés modeló la nación mejicana, que antes de él era un conglomerado de tribus, no solamente sin unidad, sino con intereses contrarios. Iturbide consumó la independencia, dándonos la patria mejicana. Veneremos a estos dos grandes hombres. **25, 63**
54. La frase *el llamado imperio* es una tontería, porque no se puede negar que Méjico tuvo un gobierno monárquico, que dió leyes y fué reconocido por las naciones. **115**
55. El Emperador Maximiliano fué un extranjero nacionalizado mejicano, que gobernó en Méjico como mejicano, con leyes mejicanas y sin depender de ningún gobierno extranjero, como los virreyes, por ejemplo, que gobernaban en nombre de los reyes. **117**
56. Gómez Farías, Juárez, Lerdo de Tejada, Comonfort y otros muchísimos que se pudieran citar debieron a la Iglesia toda su ciencia y toda su formación cultural. **119**
57. Los conventos, seminarios y catedrales tuvieron bibliotecas que fueron almacenes de las mejores obras culturales que se escribían en Europa. Esto se puede comprobar visitando cualquier biblioteca pública, donde se conservan los restos de aquellos libros. **121**
58. La Iglesia ha sido siempre en Méjico la educadora del pueblo y a ella debemos desde los calzones que llevamos puestos, porque los frailes fueron los que enseñaron a los indios a vestirse con camisa y calzón blanco, para sustituir el taparrabo. **123**
59. En la región de América en que la Iglesia no tuvo influencia, el indio, fué bárbaramente exterminado; en las regiones en que tuvo influencia fué cristianamente civilizado. **125**

60. La Iglesia es hija de Jesucristo, que dijo *Yo soy la verdad*. Por eso no le teme a la verdad cuando es estudiada y presentada en toda su integridad, sin mutilaciones, interpelaciones, ni subterfugios de mala ley. 127
61. El Credo es un conjunto de dogmas de fe, pero si se le mutila y se comienza a rezarlo por "Poncio Pilatos", resulta una sarta de herejías y disparates. Lo mismo, exactamente, sucede con cualquier documento histórico. 129
62. Hasta antes de 1857 Juárez fué un buen católico y dió muestras de ello en su gobierno de Oajaca. Desde que se hizo masón para entrar en el gobierno liberal comenzó a voltear las espaldas a la Iglesia. 131
63. En cualquier ciudad de importancia de la república que se visite se puede comprobar que los mejores y más hermosos edificios que hoy sirven para oficinas del gobierno, fueron de la Iglesia. [133]
64. Las riquezas de la Iglesia consistían en capitales impuestos sobre hipotecas que beneficiaban grandemente la agricultura y la industria, y los réditos se empleaban en el sostenimiento de conventos de religiosas, colegios, hospitales, esplendor del culto etc. Con la expropiación de esos bienes sufrió un colapso la agricultura y se resintió toda la economía del país. 139
65. Los personajes históricos, inclusive los santos, han sido hombres de carne y hueso, con virtudes y defectos. El buen historiador así los presenta, sin ocultar sus defectos y sin aumentar, ni disminuir el mérito de sus virtudes. El que no obra así, sino que presenta o puras virtudes o puros defectos, no es buen historiador. 163

En total son 211 recuadros.

APÉNDICE V

BIBLIOHEMEROGRAFÍA DE JESÚS GARCÍA GUTIÉRREZ

1. LIBROS

2. PUBLICACIONES PERIÓDICAS

BIBLIOHEMEROGRAFÍA DE JESÚS GARCÍA GUTIÉRREZ

1. LIBROS

1897	“Cartas a mi sobrino”, en el <i>Apostolado de la Cruz</i> (A. C.) Serie de 16 artículos publicados del 21 de febrero al 19 de diciembre Firmados por “Hermógenes” Artículos de ascética (p.101 <i>Duc in Altum</i>)
1897	“Los bandidos de Benevento” en (A. C.) Episodio histórico de León XIII
1898	“Recuerdos de la Pasión”, en (A. C.) 6 de marzo al 24 de abril
1901	“Carta a Fabio”, en Atenógenes Segale, <i>Obras completas</i> , t. I. <i>Del Fondo del alma. Versos perdidos. Miniaturas. Marinas. Preludios y paisajes</i> , México, Librería de José L. Vallejo, 1901, VIII, 304 pp. “Carta a Fabio [Rasgos biográficos]”. La fecha de la carta: Tetepango, 15 de octubre de 1900
1901	“Notas biográficas de Ignacio Rodríguez Galván”. en <i>El Tiempo Ilustrado</i> (E. T. I.) Actas de matrimonio de los padres y del bautismo del poeta y datos desconocidos de su vida.
1903	<i>Devoción a la Divina Providencia</i> , para rezarse en cualquier tiempo, pero principalmente en el día 1º de cada mes, Imprenta de la Santa Cruz, 4 ff. Arreglada por “Hermógenes”
1903	“Dos cartas de un hombre de mundo sobre los bailes”, en <i>Apostolado de la Prensa</i> (A. P.) diciembre de 1903, 16 pp.
1904	“Matrimonio civil”, “Filantropía”, en A. P., febrero
1904	“Estamos en cuaresma. ¿Por qué no te confiesas?”, en A. P., marzo
1904	“Indecencias postales”, en A. P., octubre
1904	“El marimachismo”, en A. P., noviembre
1904	“El Santuario del Sacro-Monte de Amecameca”, en E. T. I Artículos históricos con ilustraciones, publicados del 26 de junio al 24 de julio, 183-187. (¿semanal?) Publicados con el seudónimo de Hermógenes
1904-1905	Artículos literarios, la mayoría humorísticos, en E. T. I. Firmados con el seudónimo de “Hermógenes”
1905	<i>La vida de Jesucristo narrada por los profetas, o sea, concordancia entre las Profecías y el Evangelio</i> , México, Imp.de la Santa Cruz, 16 pp.
1905	<i>Nueva manera de visitar a la Virgen Santa María de Guadalupe</i> en su Basílica, dispuesta y arreglada por un devoto suyo, México, Imp. de Ignacio Escalante, 4 pp. También se publicó en A. P., abril de 1905

1906	<i>Lecturas amenas de autores mejicanos</i> , coleccionadas por el Sr. Pbro. D. Jesús García Gutiérrez, México, Tip. y Lit. La Europea, 271, [3] pp. [Al final del prólogo tiene fechado en Amecameca 12 de Julio de 1903]
1906	"Política cristiana", en <i>A. P.</i> , febrero
1906	"Chocheces de Don Hermógenes", en <i>A. P.</i> , abril
1906	"Chocheces de Don Hermógenes". Segunda serie, en <i>A. P.</i> , mayo
1906	"Comentarios". Sobre pasajes del Evangelio, en <i>A. P.</i> agosto
1907	"Objeciones y respuestas". Sobre asuntos religiosos, en <i>A. P.</i> , enero
1907	"La escuela sin Dios", en <i>A. P.</i> , septiembre
1907	"Avisos... sin importancia", en <i>A. P.</i> , diciembre
1908	<i>Compendio de la historia de México escrita en vista de los autores de mejor nota por el Lic. Verdad. Cuaderno primero. Guerra de Independencia</i> , [México], [s. ed.], 80, [4] pp.
1909	"Sonetos a la Santísima Virgen María de Guadalupe compuestos por diversos ingeniosos para honrar a la augusta Madre de Dios y misericordiosa madre de los mexicanos", compilador Jesús García Gutiérrez, México, [s. ed.], 1909, 293 pp. [Manuscrito. Se encuentra en la Biblioteca del Seminario Conciliar]
1909	"El convento de Tepeaca", 30 de enero de 1909 y 6 de febrero de 1910, en <i>La Espiga de Oro (L. E. O.)</i>
1909	"San Francisco Acatepec", 26 de septiembre, en <i>L. E. O.</i>
1909	"Semblanza de San Francisco de Asís", 17 de octubre, en <i>L. E. O.</i>
[1909]	"Acecillo de mirra". Colección de pensamientos de varios autores sobre La Pasión, en <i>L. E. O.</i>
1909-1910	"Catálogo razonado de autores mejicanos. Juicios críticos de libros malos de literatos mexicanos en orden alfabético, desde Acuña Manuel hasta Sierra Doctor Justo", 14 de noviembre de 1909 y 26 de junio de 1910, en <i>L. E. O.</i>
1911	"Un documento histórico". La Cédula Real concediendo el título de ciudad y escudo de armas a Tepeaca, 20 de febrero en <i>La Buena Prensa</i>
19??	"La madre de Dios en Méjico. Serie de artículos históricos sobre varias imágenes de la Virgen María propias de la Nación mexicana", en <i>La Esperanza</i>

	[Citado en Valverde, p. 174]
1912	“Juicios de libros” [El mártir del Gólgota de Enrique Pérez Esrich], marzo, en <i>Gaceta Oficial del Arzobispado de México (G. O. A.)</i> [Firmado]:J. G. G.
1912	“El cultivo de la abeja”, abril, en <i>G. O. A.</i> [Firmado]:J. G. G.
1912	“Juicios de libros”, mayo, en <i>G. O. A.</i> [<i>El verdadero y el falso “Sherlock Holmes”. Vida anecdótica y pintoresca de los grandes escritores. Realidades</i> , novela política de José Vallet Sabater] [Firmado]:J. G. G.
1912	“Juicios de libros” [Novelistas buenos y malos, juzgados por el P. Pablo Ladrón de Guevara de la Compañía de Jesús], julio en <i>G. O. A.</i> [Firmado]:J. G. G. [En este artículo G. G. Habla de que él quiere editar una obra parecida es decir “juicios de autores mexicanos que, desde hace años, vengo pacientemente apuntando”, y de los cuales ha publicado la mayor parte en varios periódicos, p. 435]
1912	“Las Cortes de Cádiz en 1812”, septiembre, en <i>G. O. A.</i> [Firmado]:J. G. G.
1912	“Museos provinciales de Arte Sagrado”. Iniciativa para formar uno en cada Diócesis, octubre, en <i>G. O. A.</i> [Firmado]:J. G. G.
¿1913?	“La capilla del cerrito de Guadalupe”. Varios artículos ilustrados en <i>E. L.</i> ¿Será la primera edición? [Tomado de Valverde, p.174]
1913	“Un protector insigne de los indios”. El Emmo. Señor Cardenal Lorenzana, 15 de junio, en <i>El Lábaro (E. L.)</i>
1913	“Apuntamientos para un estudio sobre Ignacio Rodríguez Galván. Apuntamientos biográficos y críticos”, en <i>E. L.</i> , núms. 3 y 5. [Los biográficos ampliación de los publicados en E. T. I. y los críticos fueron nuevos. Tomado de Valverde p. 168]
1913	“Notas de viaje”. Una excursión a Cholula, Huejotzingo y Calpa, en <i>E. L.</i> , núm. 7
1913	“Curiosidades históricas”. Florinda o La Cava. Méjico y los clásicos, en <i>E. L.</i> , núm. 8
1913	“Curiosidades literarias”, en <i>E. L.</i> , núm. 9

1913	“La Sagrada Eucaristía y Nuestros Indios”, abril, en G. O. A. [Firmado]:J. G. G.
1913	“La acción del sacerdote en la parroquia”, junio, en G. O. A. [Firmado]:J. G. G.
1913	“Una casa cural en el campo”, julio, en G. O. A.
1913	“Fiestas del pueblo”. Abusos litúrgicos dignos de corrección, septiembre, en G. O. A.
1913	“Libros prohibidos”. “Coronas y oraciones fúnebres”. Su origen histórico, octubre, en G. O. A. [Firmado]:J. G. G.
1913	“Sepulturas cristianas”, noviembre, en G. O. A.
1914	<i>La capilla del Cerrito de Guadalupe</i> . Apuntamientos históricos recogidos y ordenados por el Presbítero Jesús García Gutiérrez, 2ª ed., corregida y notablemente reformada, Méjico, Imp. Franco-Mexicana, 1914, 62 pp., ils. [En la portada se asienta el cargo de “capellán de coro de la Basílica de Santa María de Guadalupe”]
1914	“El viático a los indios”. “Año nuevo”. “Vida nueva” [Tomado de Valverde, p.168]
1914	“Apuntamientos para la historia de nuestro Calendario Diocesano”, en G. O. A
1914	“La procesión de Minerva”. Apuntamientos litúrgicos, agosto, en G. O. A. [Santísimo sacramento. Iglesia de Santa María de la Minerva] [Firmado]:J. G. G.
1916	<i>Treinta y un milagros de la Virgen de Guadalupe, históricamente comprobados</i> , compilados y anotados por Jesús García Gutiérrez [Citado en una carta del archivo del Seminario Conciliar, Doc. 336]
1917	“Las pruebas históricas de la aparición de la virgen de Guadalupe”, diciembre, en <i>Revista Mariana (R. M.)</i>
1918	“El venerable padre Juan González, apóstol de los indios en el siglo XVI”, en <i>Boletín de la Sociedad Mejicana de Geografía y Estadística BSMGE</i> , época 5, v.7
1918-1919	“Las advocaciones de la Virgen María en Méjico”. Apuntes para un estudio. Noticias sobre imágenes de la Virgen María veneradas en la nación mejicana, dispuestas en orden alfabético desde <i>Acahuato</i> hasta <i>Urdiales</i> , abril de 1918-agosto de 1919, en <i>R. M.</i>

	[Índice bibliográfico de las advocaciones de la Virgen María, reeditados en <i>Ramillete de flores marianas</i>]
1919	<i>La poesía religiosa en México (siglos XVI a XIX)</i> , Introducción, selección y notas del Pbro. Jesús García Gutiérrez, México, Editorial México Moderno, S.A., 1919, 190 pp. (Cultura, tomo XI, núm. 1) [Antología con notas biográficas, Iguíniz, Bodas de oro..., p. 93] [Dentro del texto escribe México con “j”]
1919	“Documentos guadalupanos”, con anotaciones de Jesús García Gutiérrez [s. l., s. n.], 1919 [Escrito a máquina. Se encuentra en la Biblioteca del Seminario Conciliar de México]
1919	“Investigaciones históricas acerca del Dr. Sánchez de Muñón”, en <i>Boletín de la Sociedad Mejicana de Geografía y Estadística</i> (BSMGE), época 5, v.9
1919	“La Virgen de Guadalupe en el siglo XVI”, marzo y abril, en <i>R. E.</i> [Firmado]:J. G. G. [En la Hemeroteca Nacional (HN) solo está el núm. de abril]
1919	“Apuntamientos para la historia eclesiástica mexicana. Origen y desenvolvimiento de la Legislación Eclesiástica Hispano-Americana”, noviembre, en <i>R. E.</i>
1919	“Apuntamientos para la historia eclesiástica mexicana. Episcopado”, diciembre, en <i>R. E.</i>
1919	El caballero Boturini” en <i>La Rosa del Tepeyac</i> , año 1, [Firmado]: J. G. G. [Citado por Iguíniz, 1969, p. 298] [El año tomado del índice de <i>La Rosa del Tepeyac</i>]
1920	<i>Raccolta guadalupana, o sea, colección de privilegios, oraciones y prácticas piadosas en honor de la Virgen Santa María de Guadalupe aprobadas e indulgenciadas por la Santa Sede</i> , México, Imp., del Asilo Patricio Sanz, 38, [1 de índice] pp.
1920	“Las siglas de las órdenes religiosas” en <i>Biblos</i> , t.II, núm. 97, 27 de noviembre de 1920. pp186-187
1920	“Apuntamientos para la historia eclesiástica mexicana. Episcopado”, enero, en <i>R. E.</i>

1920	"Apuntamientos para la historia eclesiástica mejicana. Episcopado", febrero, en <i>R. E.</i>
1920	"La Iglesia mejicana en 1920. Jerarquía eclesiástica mejicana en 1920", febrero, en <i>R. E.</i>
1920	"Apuntamientos para la historia eclesiástica mejicana. Episcopado", marzo, en <i>R. E.</i>
1920	"El documento guadalupano atribuido al Ilmo. Sr. D. Juan de Zumárraga. Carta abierta al R. P. Mariano Cuevas, S. J. acerca de su documento guadalupano", abril, en <i>R. E.</i> [Comenta que la Academia de la Historia le comisionó para que estudiara el documento y emitiera un dictamen. Menciona su búsqueda de la verdad]
1920	"Apuntamientos para la historia eclesiástica mejicana. Privilegios de Indias", abril, en <i>R. E.</i>
1920	"Apuntamientos para la historia eclesiástica mexicana. Privilegios de Indias", mayo, en <i>R. E.</i>
1920	"Apuntamientos para la historia eclesiástica mejicana", junio, en <i>R. E.</i>
1920	"Apuntamientos para la historia eclesiástica mejicana", julio y agosto, en <i>R. E.</i>
1920	"La última palabra sobre el documento de Fr. Juan de Zumárraga. Carta abierta R. P. Mariano Cuevas, S. J.", septiembre, en <i>R. E.</i>
1920	"Apuntamientos para la historia eclesiástica mejicana", septiembre, en <i>R. E.</i> [El núm. de septiembre no está en la HN, solo se menciona el artículo en el índice general del año, que aparece en el núm. de diciembre]
1920	"Un precursor de la coronación de la Virgen Santa María de Guadalupe", octubre, en <i>Revista Eclesiástica de México (R. E. M.)</i> [Corresponde a la <i>R. E.</i> , octubre. El núm. de octubre no está en la HN, solo se menciona el artículo en el índice general del año, que aparece en el núm. de diciembre]
1920	"Apuntamientos para la historia eclesiástica mejicana", diciembre, en <i>R. E.</i>

1920	“Los abades de Sta. María de Guadalupe”, año 2, enero, en <i>La Rosa del Tepeyac</i>
1920	“El caballero cristiano” [Bucareli], año 2, agosto, en <i>La Rosa del Tepeyac</i>
1920	“La familia Carvajal y la Virgen de Guadalupe”, año 2, septiembre, en <i>La Rosa del Tepeyac</i> [Sección historias guadalupanas. No tiene firma]
1920	“La Virgen de Guadalupe durante la guerra de Independencia”, año, 2, septiembre, en <i>La Rosa del Tepeyac</i> [No tiene firma, solo está citado su manuscrito de Bibliografía guadalupana]
1920	“Mi tesoro”, octubre, en <i>La Rosa del Tepeyac</i> [Firmado por Hermógenes]
1920	“Un precursor de la coronación de la Virgen Sta. María de Guadalupe (Boturini)”, noviembre, en <i>La Rosa del Tepeyac</i> [El artículo está firmado: Jesús García Gutiérrez] [año 2, firmado por J. G. G. Tomado de Iguíniz, 1969, p. 298]
1921	“Discurso pronunciado en la sesión solemne del 17 de noviembre que la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística y la Sociedad Científica Antonio Alzate dedicaron al Monseñor Doctor Don Francisco Plancarte.” [Trabajo mencionado por Don Miguel Salinas en la biografía de Monseñor Doctor Don Francisco Plancarte y Navarrete, en Valverde p. 169]
1921	“Una página de la Historia Eclesiástica Mexicana (los mártires mexicanos en las Islas Marianas)”, en <i>América Española (A. E.)</i> , año 1, 1921
1921	“La Fiesta de todos los Santos”, 1º de noviembre, en (<i>A. E.</i>) [Año I, núm. 13, 1º de noviembre, pp. 937-941] Apuntes históricos sobre los Santos de todos los siglos y de todas las condiciones. Sección religiosa
1921	“Una página de la Historia Eclesiástica Mejicana. Mártires mejicanos del siglo XVII”, 15 de noviembre, en <i>A. E.</i> [Año I, núm. 14] [Citado en el índice general de la revista <i>A. E.</i> , año 1921. La revista se encontró en la Biblioteca Lerdo, el número del 15 de noviembre no

	estuvo]
1921	“La misa votiva del primer viernes”. Litúrgico, septiembre, en <i>G. O. A.</i>
1921	“La Congregación Mariana en Méjico”, 1º de marzo, en <i>El Mensajero Mariano (E. M. M.)</i>
1921	“La Iglesia Mejicana en 1921. Jerarquía Eclesiástica Mejicana”, 1º de enero, <i>R. E. M.</i>
1921	“Las imágenes de la Virgen María coronadas en la América Latina”, núm. 2, febrero, en <i>R. E. M.</i>
1921	“Los representantes de la Santa Sede en México”, diciembre, en <i>R. E.</i>
1921?	“Los ilustrísimos señores arzobispos de Méjico y la Virgen de Guadalupe” en <i>La Rosa del Tepeyac</i> , año 3, firmado por J. G. G. [tomado de Iguíniz, 1969, p. 298] [En la HN solo tienen el año de 1920]
1921?	“Presbítero bachiller Luis Becerra Tanco” en <i>La Rosa del Tepeyac</i> , año 3, firmado por J. G. G. [tomado de Iguíniz, 1969, p. 298] [En la HN solo tienen el año de 1920]
1922	<i>Apuntamientos de Historia Eclesiástica Mejicana</i> , [México], Imp. Victoria, 1922, 187 pp. [“Obra destinada a la enseñanza de la materia en los seminarios y colegios”. Iguíniz, “Bodas de oro...”, p. 93]
1922	<i>Historia de la Imagen de la Virgen de los Dolores que se venera en la parroquia de Acatzingo, del Arzobispado de Puebla, y de su culto.</i> Sacada de los documentos que existen en su archivo, [Puebla], [s. ed.], 1922, 43 pp., ils. [Foto del padre García Gutiérrez en el archivo de la Parroquia]
1922	“Una página de la historia de los Papas. De Pío I a Pío XII”. Biografías de los Píos, marzo, en <i>A. E</i>
1922	“La labor geográfica de un Obispo. El Doctor Don Francisco Plancarte y Navarrete”, enero, en <i>G. O. A.</i>

1922	“El día de las madres”. Relaciones históricas entre esta fiesta y el calendario positivista de Comte, mayo, en G. O. A.
1922	“Algo sobre Letanías”. Histórico, junio, en G. O. A.
1922	“Apuntamientos litúrgicos sobre la oración de las Cuarenta Horas”, junio, en G. O. A.
1922	“Crítica Guadalupana”, septiembre-diciembre, en G. O. A..
1922	“Algunas lecciones de teología moral aplicadas a la medicina”, en <i>Memorias de la Sociedad Científica Antonio Alzate</i> , tomo 40, pp. 363-385. [Se publicó una segunda edición en 1936]
1922	“La iglesia mejicana en 1922”, abril, en R. E.
1923	<i>Álbum fotográfico guadalupano</i> , texto del Pbro. Jesús García Gutiérrez, fotografías de Manuel Ramos, México, Imp. Manuel León Sánchez, 1923, [62] pp. ils.
1923	Castillo y Piña, José, <i>Poesías</i> , pról., del señor Pbro. D. Jesús García Gutiérrez, Méjico, Imprenta Victoria, 1923, 164, [4] pp.
1923	“Nuestra Señora de los Dolores de Acatzingo (Puebla)”, tomo II, núm. 1, 1º de enero, en <i>Acción y Fe</i> [Resumen de la obra]
1923	“Combates de ayer. Intervención de los bienes eclesiásticos de Puebla”, 1º de agosto, en <i>La Dama Católica (L. D. C.)</i>
1923	“Apuntaciones bibliográficas para la historia de la persecución religiosa en Méjico”, enero, mayo, septiembre y diciembre, en G. O. A. Sección Historia
1923	“Un capítulo más para la historia de la persecución religiosa en Méjico. La expulsión del Ecmo. Señor Delegado Apostólico”, febrero, en G. O. A.
1923	“La Iglesia Mejicana en 1923”, marzo, en G. O. A.
1923	<i>Prehistoria de México</i> de Plancarte y Navarrete. Reseña, julio, en G. O. A. Sección: Bibliografía [Firmado]: J. G. G.
1923	“Las fiestas de guardar en México a través de los tiempos”, núm. 6, 15 de diciembre, en R. E. M.

1924	"Apuntes acerca del origen de las asociaciones de la Minerva". En <i>Asociación de la Minerva en la Santa Iglesia Catedral de Méjico</i> , Méjico, La Moderna, 25 pp.
1924	"La comunión de los indios en los primeros tiempos de la Época Colonial" en <i>Álbum Oficial del Congreso Eucarístico Nacional de Méjico</i> , [s. ed.], ils., sin páginas. [Citado por Valverde, p. 170]
1924	"Constitución de 1857", 1º de marzo, <i>L. D. C.</i>
1924	"El clero y la guerra", 1º de abril, en <i>L. D. C.</i>
1924	"La Iglesia mexicana en 1924", febrero y marzo, en <i>G. O. A.</i> , [Firmado]: Jesús García Gutiérrez
1924	"La imagen de la Virgen Santa María de Guadalupe en la Basílica de 'S. Nicola in Carcere Tulliano' de la alma ciudad de Roma", diciembre, en <i>G. O. A.</i> Sección Cultura eclesiástica
1925	<i>El devocionario de los tiempos presentes</i> . Colección de oraciones a propósito para implorar a Dios Nuestro Señor el remedio de las necesidades actuales, México, Librería Guadalupeana, 15 pp.
1925	<i>Novena en honor de la Virgen Santa María de Guadalupe</i> , México, Moderna Librería Religiosa, 32 pp.
1925	<i>Novena para prepararse dignamente a celebrar la fiesta del Nacimiento de Jesucristo Nuestro Señor</i> , Méjico, 32 pp.
1925	<i>El peregrino guadalupano</i> . Visitas a los lugares que la Virgen Santa María de Guadalupe se dignó santificar con su presencia, Méjico, Librería Guadalupeana, 24 pp.
1925	"Apuntamientos para la historia de los disidentes mejicanos", marzo, en <i>G. O. A.</i> [Firmado]: J. G. G. Sección Cultura eclesiástica
1925	"Páginas de oro para los sacerdotes. Del respeto y obediencia que se deben al Romano Pontífice", marzo, en <i>G. O. A.</i> Traducción de J. G. G.
1925	"Nuevos apuntamientos para la historia de los disidentes mejicanos", abril, en <i>G. O. A.</i>

	[Firmado]: Pbro. Jesús García Gutiérrez
1925	“Páginas de oro para los sacerdotes. De la predicación de la Palabra Divina”, abril, en G. O. A. Traducción de J. G. G.
1925	“Páginas de oro para los sacerdotes. De la obligación de instruir a los pobres y a los rudos”, mayo, en G. O. A. Traducción de J. G. G.
1925	“Páginas de oro para los sacerdotes. De la lectura y del estudio”, junio, en G. O. A. [Firmado]: J. G. G.
1925	“Historias guadalupanas. La primera Absolución”, julio, G. O. A. Sección guadalupana
1925	“Páginas de oro para los sacerdotes. Del cuidado de las iglesias y sus altares”, julio, en G. O. A. Traducción de J. G. G. [traducción del libro <i>Memoriales vitae sacerdotalis</i>]
1925	“El Bendito. Su origen histórico y forma primitiva”, julio, en G. O. A. [Firmado]: Jesús García Gutiérrez
1925	“Datos complementario de la biografía del Br. Luis Becerra Tanco”, agosto y septiembre, en G. O. A. Sección Guadalupana
1925	“Las misas votivas del Sagrado Corazón de Jesús el primer viernes de cada mes y de la Virgen de Guadalupe el día 12 de cada mes”, septiembre, en G. O. A.
1925	“Ligeros apuntamientos relativos al origen del bonete y su uso”, octubre, en G. O. A. [Firmado]: Pbro. Jesús García Gutiérrez
1925	“Apuntes para la historia. La Asociación Cristiana de Jóvenes y el Gobierno”, noviembre en G. O. A. [Firmado]: J. G. G.
1925	“Cosas de antaño que parecen de ogaño .Visitas militares al convento de Santa María de Gracia, de Guadalajara, Jal.”, noviembre, en G. O. A.
1926	Academia de Santa María de Guadalupe, Huei Tlamahuicolteca...: Libro en lengua mexicana, que el Br. Luis Lasso de la Vega hizo imprimir en México, el año de 1649; ahora traducido y anotado por el Lic. Don Primo Feliciano Velásquez. Lleva un prólogo del Pbro. Don JESÚS García Gutiérrez, Secretario de la Academia, México, Carreño

	e hijo, 1926, 113 pp. [El prólogo de Jesús García Gutiérrez de la pp, 9-12] [En la cubierta: El gran acontecimiento...historia de la aparición de Ntra. Sra. de Guadalupe publicada en México por el bachiller Luis Lazo de la Vega en 1649 traducida al castellano por el...]
1926	"Becerra Tanco", enero, en G. O. A. [Firmado]: Jesús García Gutiérrez Sección Guadalupana
1926	"Una institución benéfica. La Sociedad de Beneficencia Sacerdotal", febrero, en G. O. A. [Firmado]: J. G. G. [Secretario de la Sociedad Jesús García Gutiérrez, p. 101]
1926	"De la sincera devoción a la Sma. Virgen María, Madre de Dios", abril, en G. O. A. Traducción de J. G. G.
1926	"Galería de Guadalupanos ilustres. El Padre Benito Velasco, S. J.", mayo y junio, en G. O. A. Traducción de J. G. G. Sección Guadalupana
1926	"Apuntamientos para la historia de los manuales para administrar los Santos Sacramentos", julio, en G. O. A. V
1926	"Apuntamientos para la historia del culto de la Virgen Santa María de Guadalupe", julio, en G. O. A.
1927	<i>El devocionario de los tiempos presentes</i> [Citado en <i>Christus</i> , febrero de 1947, p. 150]
1928	<i>La Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, según los cuatro evangelistas</i> , traducción, Méjico, Moderna Librería Religiosa José L. Vallejo, 32 pp.
1928	<i>Ramillete de flores escogidas. Oraciones indulgenciadas</i> , México, Moderna Librería Religiosa José L. Vallejo, 30 pp.
1928	<i>Triduo de piadosas oraciones al médico de Dios S. Rafael Arcángel</i> , s. p. i., 32 pp.
1929	<i>Breves apuntes de meteorología campesina</i> , Imp. Progreso [Citado en la tesis de María Elena García de Letona, entre pp. 11 y 12]
1929	"Breves apuntes de meteorología campesina", en <i>BSMGE</i> [Citado por Valverde, p.171]

1929	<i>El sacerdote en los tiempos modernos</i> . Alocución leída en las Bodas de Plata del Sr. Cura D. Agustín de la Cueva, s. p. i., 14 pp.
1929-1930	“La Iglesia Mejicana y la Guerra de 1847”, septiembre y noviembre de 1929 y marzo de 1930, en <i>Producción</i>
1930	<i>Datos históricos sobre la Venerable Imagen de Nuestra Señora de los Remedios de México</i> , Méjico, Imp. y Lit. Beltrán, 30 pp. [Hay una segunda edición, 1940] [En la tesis de María Elena de Letona está asentada en el año de 1933. Es una errata.]
1930	“Del origen de las posadas”, en <i>Almanaque Guadalupano</i> , México, Imprenta y Librería América, pp. 112-115
1930	“Apuntamientos para la Introducción del agua potable en el Pueblo y Santuario de Nuestra Señora de los Remedios”, en <i>BSMGE</i> , Tomo 41, núm. 7, 1930. De este artículo se hizo un sobretiro de 50 ejemplares con los siguientes datos: García Gutiérrez, Jesús, <i>Apuntamientos para la historia de la Introducción del agua potable en el Pueblo y Santuario de Nuestra Señora de los Remedios</i> , México, D. F., Tipografía El Progreso, 1930, 16 pp.
1930	“El peregrino guadalupano. Visitas a los lugares que la Virgen Santa María de Guadalupe se dignó santificar con su presencia” [Citado en <i>Christus</i> , febrero de 1947, p. 150]
1930	“La Virgen de Guadalupe respetada por los salvajes”, Episodios históricos del Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe en Sta. Fe, Argentina, 1930 [Citado en <i>Christus</i> , febrero de 1947, p. 150]
1930	“Carta al señor ingeniero D. Alberto Domínguez sobre el Protestantismo en Méjico”, febrero, en <i>Producción</i>
1931	<i>Efemérides Guadalupanas (1531-1931) publicadas con motivo de la celebración del IV centenario de las apariciones de la Santísima Virgen de Guadalupe</i> , México, Antigua Imprenta de Murguía, 247 pp., lám. [Comprenden desde la aparición de la Santísima Virgen en 1531 hasta nuestros días. Iguíniz, “Bodas de oro...” p. 93]
1931	<i>Fuentes históricas de la Carta acerca del origen de Nuestra Señora de Guadalupe por Don Joaquín García Icazbalceta</i> . En Tacubaya, el 10 de noviembre de 1931. Jesús García Gutiérrez, Pbro. Se halla de la

	página 26 a la 36 de:... <i>Juicio crítico de la carta de D. Joaquín García Icazbalceta y Fuentes históricas de la misma</i> , México, 1931, 33 pp.
1931	<i>Primer siglo guadalupano. Documentación indígena y española (1531-1648)</i> , Méjico, Imp. Patricio Sanz, 1931, 160 pp. [Compilación de obras que hablan sobre la aparición de la Virgen de Guadalupe, Boturini, Gómez de Orozco, Chimalpain] [En la biblioteca del Seminario Conciliar hay otra edición publicada por la Secretaria del Arzobispado de México, 160 pp.]
1931	<i>Taxco debe escribirse con s y no con x</i> , México, [s. ed], 1931, 12 pp. [En el apéndice de la obra se publica una carta que García Gutiérrez le envía a Miguel Salinas y en donde expone sus investigaciones acerca del origen histórico de escribir la palabra Taxco]
1931	"Los tres primeros arzobispos de Méjico y la Virgen de Guadalupe", abril, en <i>Apóstol</i>
1931	"La Virgen de Guadalupe en las Antillas" páginas de la 134 a 140 de: <i>Cuatro siglos de fervor guadalupano y guía de peregrinos</i> , México, Tostado Grabador, 161 pp. Este artículo también aparece en el <i>Boletín Guadalupano</i> de Querétaro (<i>B. G. Q</i>)
1931	"Discurso del Sr. Pbro. D. Jesús García Gutiérrez en la Asamblea General de La Provedora", marzo, en <i>G. O. A.</i>
1931	"Fuentes de la carta de Icazbalceta" en <i>El Mensajero del Corazón de Jesús</i> , diciembre de 1931 [Tomado de Alfonso Méndez Plancarte, <i>El Universal</i> , 18 de febrero de 1946]
1931	"Primer oficio litúrgico Guadalupano", enero, en <i>Revista Guadalupana de Zacatecas (R. G. Z.)</i>
1931	"La historia y los historiadores guadalupanos", septiembre, <i>R. G. Z.</i>
1931	"¿Cuautitlán o Tolpetlac? El pueblo de Juan Diego", octubre, en <i>R. G. Z.</i>
1931	"La capilla del Pocito", noviembre, <i>R. G. Z.</i>
1931	"Apuntes para una biografía de D. Antonio Valeriano", diciembre, en <i>R. G. Z.</i>
1931	"El cuarto Centenario Guadalupano", diciembre, en <i>R. G. Z.</i>
1931	"Santa María de Guadalupe y los arzobispos de Méjico", diciembre, en <i>R. M.</i>
1932	<i>Triduo en honor del Beato Mártir Mejicano Fr. Bartolomé Gutiérrez</i> , Méjico, 12 pp.

1932	<i>Vida del beato padre Fr. Bartolomé Gutiérrez, escrita en ocasión del Tercer Centenario de su glorioso martirio</i> , México, [Patricio Sáenz], 1932, 68, [3] pp.
1932	“Un rayo de esperanza”. Artículo a propósito de <i>El Bolchevismo en acción</i> de W. M. Kokovtsoff, octubre, en G. O. A.
1933	“Los frailes y la civilización de Méjico” en <i>Calendario del más antiguo Galván</i> [tomado de <i>La lucha del estado...</i> 1979, p. 296]
1933	“La imagen de la Virgen Santa María de Guadalupe en la Basílica de S. Nicola In Carcere Tulliano de La Alma Ciudad de Roma”, 12 de febrero, en B. G. Q.
1933	“El primer rector del Seminario de Méjico. Una rectificación histórica”, septiembre, en G. O. A.
1933	“Espigando en el Archivo Parroquial de Tenango del Valle”, en G. O. A. Los datos históricos de esta parroquia comienzan en octubre de 1933, continúan en febrero de 1934 y terminan en marzo de 1934.
1934	<i>Apuntes para la historia de la Parroquia de la Asunción de Tenango del Valle</i> , sacados del Archivo Parroquial por el presbítero Jesús García Gutiérrez, quien los dedica al actual cura Párroco y Vicario Foráneo Pbro. Lic. Gumersindo Valdés, México, D. F., [s. ed.] 1934, 36 pp. ilustr.
1934	“La Virgen de Guadalupe en las Antillas” [Citado en <i>Christus</i> , febrero de 1947, p. 151]
1934	“ <i>Apuntes de epigrafía eclesiástica mexicana</i> ”. Se refiere a San Antonio de la Isla, S. Lucas Tepemajalco, Santa María Rayón y Capultitlán, julio, en G. O. A.
1934	“Notas hagiográficas e iconológicas sobre el Mártir S. Cristóbal”, octubre, en G. O. A.
1935	<i>Devocionario selecto guadalupano o sea la colección más completa y escogida de oraciones y prácticas devotas en honor de la virgen Santa María de Guadalupe</i> , pról. Jesús García Gutiérrez, México, Librería Hispánica, 1935, 486 pp. Índices p. 485
1935	<i>La lucha entre el Poder Civil y el Clero a la luz de la Historia</i> o sea, comentario al Estudio Histórico y Jurídico del Señor Licenciado Don

	Emilio Portes Gil Procurador General de la República, El Paso, Texas. U. S. A., Revista Book Press, 1935, 243, [1 de índice] pp.
1935	<i>La persecución religiosa en Méjico desde el punto de vista jurídico. Colección de leyes y decretos relativos a la reducción de sacerdotes, precedidas de un estudio histórico por el Lic. Félix Navarrete y de otro jurídico por el Lic. Eduardo Pallares</i> , México, [Buena Prensa], 360, [2] pp. Del Padre García Gutiérrez son: Introducción. El Final del conflicto religioso; I. Cómo pasaron los hechos; II. Cómo los narró el Lic. D. Emilio Portes Gil, III. Después de los arreglos. El Lic. Félix Navarrete hizo la compilación de leyes y decretos, esto es, la segunda y tercera parte del libro.
1935	<i>El primer oficio litúrgico de la Virgen Santa María de Guadalupe</i> . Notas del Pbro. Jesús García Gutiérrez, Méjico, 26, [3] pp. [Importante estudio bibliográfico con la reproducción facsimilar del oficio. Iguíniz, Bodas de oro... p. 93]
1935	<i>La Santísima Virgen de Guadalupe y la familia de Icaza</i> , México, 1935 [Citado en Zambrano, v. 6, p. 714]
1935	<i>Sí hay persecución religiosa en México. ¡Aquí están las pruebas!</i> San Francisco, Cal., California Colour Printing Corp., 51 pp. Firmado por el "Lic. Félix Navarrete"
1935	"México y la revolución mundial", diciembre, en <i>Christus Estudios Históricos</i>
1935	"La religión en la Constitución de 1857", 1º de septiembre, en <i>Saber</i>
1935	"La religión en la Constitución de 1917", 8 de septiembre, en <i>Saber</i>
1935	"La soberanía popular", 15 de septiembre, en <i>Saber</i>
1935	"Las etapas de la instrucción pública en México I", 10 de noviembre, en <i>Saber</i>
1935	"Las etapas de la instrucción pública en México II", 17 de noviembre, en <i>Saber</i>
1935	"El clero y las revoluciones", 1º de diciembre, en <i>Saber</i>
1935	"La excomunión del cura Hidalgo", 15 y 22 de diciembre, en <i>Saber</i>
1936	<i>Algunas lecciones de teología moral aplicadas a la medicina</i> , 2ª ed., Zacatecas, Imprenta Económica, 1936, 20 pp.

1936	<i>La capilla votiva de la ciudad de México</i> . Apuntes históricos recopilados por el Pbro. Jesús García Gutiérrez, publicados por Monseñor Luis G. Romo, México, [s. ed.], 1936, 352 pp., ils. [Historia del culto de Nuestra Señora del Sagrado Corazón y de su templo en México. Iguíniz, "Bodas de oro...", p. 94]
1936	<i>La virgen de la piedrita de Jilotepec</i> , México, [s. ed.], 1936, 24 pp., il [Colín, tomo I, p.263. Santuario de Canaleja]
1936	<i>Novena en honor del Señor de la Humildad, que se venera en la Parroquia de Jilotepec</i> [Datos tomados de <i>Christus</i> , febrero, 1947, p. 151]
1936	"El gobierno del general Herrera y Pío IX", 5 de enero, en <i>Cultura Cristiana</i>
1936	"La Iglesia y el Estado en el gobierno del general D. J. Joaquín de Herrera", 12 de enero, en <i>Cultura Cristiana</i>
1936	"Apuntes para la Historia", 19 de enero, en <i>Cultura Cristiana</i>
1936	"La vicepresidencia de Gómez Farías en 1833", 26 de enero, en <i>Cultura Cristiana</i>
1936	"Apuntes para la Historia. La Legislatura de 1833", 2 de febrero, en <i>Cultura Cristiana</i>
1936	"México y la revolución mundial", enero, febrero, mayo, julio y octubre de 1936 y enero de 1937, en <i>Christus</i> [Sección Estudios Históricos]
1937	"Carta del cura de Zacapala a su prelado", en <i>Ábside</i> , v. I, núm. 12 Sección De nuestro Folklore literario
1937	"Fundación y desarrollo de la Academia Mejicana de Santa María de Guadalupe", <i>Boletín de la Academia Mejicana de Santa María de Guadalupe</i> . Se publica con <i>La Voz Guadalupeña Ciencias, Historia, Información</i> , Órgano de Oficina Central Guadalupeña y de la Academia Mejicana de Santa María de Guadalupe, enero-febrero 1937, III Época, Año IV, número 2
1937	"Nota bibliográfica a <i>Los oasis del camino</i> " de José Castillo Piña en <i>Christus</i> , núm. 16, marzo de 1937
1937	" <i>Sublimis Deus</i> ", agosto, en <i>Christus</i> . Artículo sobre los diversos nombres de esta bula [Tomado de Banegas, p. 40]

1937	<p>“El abad mitrado de Santa María de Guadalupe”, en <i>Christus</i>, noviembre, 1937 [Tomado del Doc. 652 del Archivo de Jesús García Gutiérrez. Biblioteca del Seminario Conciliar de México]</p>
1938	<p>Banegas Galván, Francisco, obispo de Querétaro, <i>Historia de México</i>, t. I. obra póstuma, publicada por los Exmos. y Rvmos. Sres. Dres. D. Luis M. Martínez, arzobispo de México, y D. Leopoldo Ruiz y Flores, Arzobispo de Morelia, y anotada por el Sr. Pbro, D. Jesús García Gutiérrez, México, Buena Prensa, 1938, [IV], 508 ,[7] pp. [El t. II se publicó en Morelia en el año de 1923]</p>
1938	<p>“Apuntes para una biografía de Juan Diego”, febrero, en <i>Christus</i> Sección Academia Guadalupana; También se publicó en <i>La Voz Guadalupana</i> [Citado en el Archivo de Jesús García Gutiérrez. Biblioteca del Seminario Conciliar de México, Doc. 100]</p>
1938	<p>“El Patronato. Un intermedio de historia civil”, marzo, en <i>Christus</i> Sección Estudios Históricos</p>
1938	<p>“La religión a través de nuestras constituciones políticas”, abril, en <i>Christus</i>. [Firmado]: “Lic. Félix Navarrete” Sección Documentación Civil</p>
1938	<p>“El matrimonio entre nosotros”, mayo, en <i>Christus</i> Sección Estudios Históricos</p>
1938	<p>“La escuela socialista”, 3 de abril, en <i>Unión</i>. [Firmado]: “Lic. F. Navarrete”</p>
1938	<p>“Don Vasco de Quiroga y los judíos”, mayo, en <i>Unión</i></p>
1938	<p>“Lo que debe Méjico a la Iglesia”, <i>Unión</i> [Inicia esta historia gráfica en junio y termina en 1939]</p>
1938	<p>“El exconvento de Santa Mónica de Puebla”, 15 de julio, en <i>Vida</i></p>
1939	<p><i>Acción anticatólica en México</i>, prólogo de Emeterio Valverde Téllez, obispo de León, México, Helios, 1939, IV, 322, [1] pp. [Comprende desde el siglo XVIII hasta nuestros días. Tomado de Iguíniz, “Bodas de oro...”, p. 94] [En las guardas tiene México con “j”]</p>

1939	<p><i>Apuntamientos para una bibliografía crítica de historiadores guadalupanos</i>, Zacatecas, México, [s. ed.], 1939, VIII, 148, [4] pp.</p> <p>[En las últimas cuatro páginas presenta un Apéndice: “Fiestas del Patronato Guadalupano en Zacatecas”, conclusión e índice]</p> <p>”Se publican estos artículos en el <i>Boletín Eclesiástico de la Diócesis de Zacatecas...</i>comenzó la publicación en la segunda mitad de 1936”</p> <p>[Valioso estudio que comprende los autores de los siglos XVI, XVII y XVIII, cuya continuación estamos esperando. Tomado de Iguíniz “Bodas de oro...”, p. 94]</p>
1939	<p><i>Lo que México debe a la Iglesia</i>, ilus. de Fermín Santa María, México, Buena Prensa, [1939], [156] pp.</p> <p>[Historia gráfica de la labor civilizadora, religiosa y cultural del clero. Iguíniz,”Bodas de oro...”, p. 94]</p> <p>[En la portada del libro (forros) México está escrito con “j”]</p>
1939	<p><i>Novena en honor del Apóstol de Cristo San Judas Tadeo</i></p> <p>[Citado en <i>Christus</i>, febrero de 1947, p. 151]</p>
1939	<p><i>La persecución religiosa en Méjico desde el punto de vista legal.</i> Colección de leyes sobre reducción de sacerdotes [Tomado de Biografía de García Gutiérrez, publicada en <i>Duc in Altum</i>, año XI, núm. 2, abril de 1946, p. 101]</p>
1939	<p>“En memoria de nuestros santos mexicanos”, enero, en <i>Christus</i> Sección Hagiografía</p>
1939	<p>“El sacerdocio y la prensa católica, febrero, en <i>Christus</i> Sección Pastoral [Firmado]: Pbro. Jesús G. García</p>
1939	<p>“Pío XI y Méjico”, marzo, en <i>Christus</i> Sección Editorial</p> <p>[Publicado también:12 de marzo, en <i>Unión</i> y en <i>Gaceta Eclesiástica Potosina</i>, año XVII, 5ª época, núm. 3, 12 de marzo. Datos tomados de Valverde p. 173]</p>
1939	<p>“¿Cuántos arzobispos ha habido en México?, mayo y julio, en <i>Christus</i> Sección Estudios Históricos</p>
1939	<p>“Galería de mártires mexicanos: Sr. Cura D. Pedro Maldonado”, octubre, en <i>Christus</i></p>

1939	“Mi profesión de fe guadalupana”, noviembre, en <i>Christus</i> Academia Guadalupana
1939	“Beneficio de borlas universitarias”, diciembre, en <i>Divulgación Histórica</i>
1940	Banegas Galván, Francisco, obispo de Querétaro, <i>Historia de México</i> , t. III. Obra póstuma, publicada por los Exmos. y Rvmos. Sres. Dres. D. Luis M. Martínez, arzobispo de México, y D. Leopoldo Ruiz y Flores, Arzobispo de Morelia, y copiada y revisada por el Sr. Pbro, D. Jesús García Gutiérrez, México, Buena Prensa, 1940, [IV], 331, [3] pp. [Tiene una presentación “Al lector “ y notas a pie de página de García Gutiérrez]
1940	<i>Datos históricos sobre la Venerable Imagen de Nuestra Señora de los Remedios de México</i> , 2ª edición notablemente aumentada, México, Ant-Val, 70, [1 de índice] pp., ils.
1940	<i>Pequeño devocionario en honor de la Virgen Santa María del Perpetuo Socorro</i> [Citado en <i>Christus</i> , febrero de 1947, p. 151]
1940	“Cuestiones históricas disputadas: Los clérigos y el ejercicio de las armas”, IV, núm. 1, 1º de enero, en <i>Ábside</i>
1940	“Cuestiones históricas disputadas: Hidalgo y la Virgen de Guadalupe”, IV, núm. 2, de febrero, en <i>Ábside</i>
1940	“Cuestiones históricas disputadas: La excomunión del cura Hidalgo”, IV, núm. 3, 1º de marzo, en <i>Ábside</i> . Publicado también en <i>Voz Nacional</i> , época II, núm. 38, 20 de abril
1940	“Cuestiones históricas disputadas: ¿Hidalgo fue masón?, IV, núm. 4, 1º de abril, en <i>Ábside</i> y <i>Voz Nacional</i> , época II, núm. 37, 3 de abril
1940	“Cuestiones históricas disputadas: Hidalgo y la Inquisición”, IV, n. 5, 1º de mayo, en <i>Ábside</i> “Hidalgo y la Inquisición”(2ª parte), núm. 6, 1º de junio, en <i>Ábside</i>
1940	“Cuestiones históricas disputadas: La Virgen Insurgente y la Virgen Gachupina”, IV, núm. 7, 1º de julio, en <i>Ábside</i>
1940	“Cuestiones históricas disputadas: Hidalgo y la Virgen de Guadalupe”, IV, núm. 8, 1º de agosto, en <i>Ábside</i>

1940	<p>“Cuestiones históricas disputadas: La retractación del cura Hidalgo, IV, núm.9, 1º de septiembre, en <i>Ábside</i></p> <p>“La retractación del cura Hidalgo” (Concluye), IV, núm. 10, 1º de octubre, en <i>Ábside</i></p>
1940	<p>“Sínodos Diocesanos Mejicanos”, 1º de enero, en <i>Christus</i></p> <p>[De 1882-1938]</p>
1940	<p>“Pío XI y la Acción Católica Mexicana”, febrero, en <i>Christus</i></p> <p>Bibliografía.</p> <p>[Reseña de esta obra publicada en 1939 por Pbro. Dr. D. Pablo Cervantes]</p>
1940	<p>“Historia eclesiástica mexicana. Sínodos diocesanos. Addenda”, mayo, en <i>Christus</i></p>
1940	<p>“El color azul en las misas de la Inmaculada concepción”, octubre, en <i>Christus</i></p> <p>Notas litúrgicas</p>
1940	<p>“Un Juárez desconocido”, mayo, en <i>Divulgación Histórica</i> por el licenciado Félix Navarrete</p> <p>[año I, no.7, 15 de mayo de 1940]</p> <p>[Juan B. Iguíniz, 1969, p. 286, tiene la fecha de 1939]</p>
1940	<p>“La verdad sobre el cardenalato del ilustrísimo señor Portugal”, diciembre, en <i>Divulgación Histórica</i></p> <p>[año II, no. 2, 15 de diciembre 1940]</p>
1940	<p>“Apuntamientos para una bibliografía litúrgica guadalupana”, marzo, año VI, núm. 12 y abril, año VII, núm. 1, en <i>La Voz Guadalupeña</i></p>
1941	<p>Castillo y Piña, José, <i>Mis recuerdos</i>, Méjico, Rebollar, 1941, 507 pp.</p>
1941	<p><i>Apuntamientos de Historia de Méjico. Primera parte. Prehistoria</i>, México, [Ediciones de Cultura Femenina], 1941, [3], 192, [3] pp. ils.</p> <p>[segunda parte prehistoria de México, pp. 79-192]</p>
1941	<p><i>Apuntamientos de historia de México. Primera parte. Prehistoria general</i>, Ediciones, Cultura Femenina, 1941, 195 pp.</p> <p>[Tomado del Anuario bibliográfico mexicano publicado por la Secretaría de Relaciones Exteriores 1941 y 1942, p. XI de Ramos]</p>

1941	<i>Apuntes para la historia del origen y desenvolvimiento del Regio Patronato Indiano hasta 1857</i> , prólogo de Germán Fernández del Castillo, México, JUS, 1941, XII, 331 pp. (Publicaciones de la Escuela Libre de Derecho. Serie B; IV)
1941	“¿De qué murió el Lic. Verdad?”, en <i>Ábside</i> , V, núm. 1
1941	“El Clero y la Guerra de 1847”, en <i>Ábside</i> , V, núm. 4 y núm. 6
1941	“Seis sonetos inéditos de Arango y Escandón”, en <i>Ábside</i> , V, núm. 7
1941	“Catecismo poco conocido en México”, octubre, en <i>Christus Historia</i> [Catecismo de 1843]
1941	“La Virgen Santa María de Guadalupe y la propagación de la fe en México”, diciembre, en <i>Christus</i>
1941	“Pío IX y la Orden Militar de Guadalupe”, en <i>Divulgación Histórica</i> , año II, no. 3, 15 de enero de 1941 [Colín tiene el año de 1940 t. III, p. 251]
1941	“Apuntes para la historia de San Felipe de Jesús”, febrero, en <i>Divulgación Histórica</i> , año II, no. 4. 15 de febrero de 1941 [Iguíniz, 1969, p. 286, tiene el año de 1940]
1941	“El emperador Maximiliano y el número 13”, mayo, en <i>Divulgación Histórica</i> , año II, no. 7, 15 de mayo de 1941 [Iguíniz, 1969, p. 286 y Colín, t. III, p. 250, tienen el año 1940]
1941	“La Revolución y el Vicario General del Arzobispado de México”, octubre, en <i>Divulgación Histórica</i>
1941	“La Virgen de Guadalupe en la R. y P. Universidad” en <i>La Voz Guadalupeana</i> [Tomado de Alfonso Méndez Plancarte, El Universal, 18 de febrero de 1946]
1942	“Salvador Madariaga: Cristóbal Colón”, en <i>Ábside</i> , VI, núm. 1
1942	“Una página para la Historia del Segundo Imperio”, en <i>Ábside</i> , VI, núm. 2

1942	“Hagiografía americana. El porqué de esta sección. San Felipe de Jesús”, febrero, en <i>Christus</i>
1942	“El Bto. Bartolomé Gutiérrez, O. S. A.”, marzo, en <i>Christus</i> Hagiografía americana
1942	“El Beato Sebastián de Aparicio”, abril, en <i>Christus</i> Hagiografía americana
1942	“Santo Toribio de Mogrovejo”, mayo, en <i>Christus</i> Hagiografía americana
1942	“Beata Mariana de Jesús Paredes”, junio, en <i>Christus</i> Hagiografía americana
1942	“San Francisco Solano, O.F.M.”, julio, en <i>Christus</i> Hagiografía americana
1942	“Beatos Ignacio Acevedo y compañeros mártires, S. J. “, septiembre, en <i>Christus</i> Hagiografía americana
1942	“Beato Bartolomé Laurel, O. F. M.”, octubre, en <i>Christus</i> Hagiografía americana
1942	“Beatos Pedro Zúñiga, O. S. A. Y Luis Flores, O. P.”, noviembre, en <i>Christus</i> Hagiografía americana
1942	“Dos canciones populares”, septiembre, en <i>Divulgación Histórica</i> Contribución para la historia del folklore mexicano. Adiós mamá Carlota y La paloma
1942	“Sinopsis genealógica de los reyes de España”, en <i>Memorias de la Academia Mexicana de la Historia</i> , t. I, núm. 2
1943	“¿Dónde vivía Juan Diego en 1531?”, México, D. F., [s. ed.], 1943, 72 pp. [Estudios y dilucidación de ese punto histórico, Iguíniz, “Bodas de oro...”, p. 94.] [Citado por Alfonso Plancarte, <i>El Universal</i> , 18 de febrero de 1946]

1943	"Advertencia a <i>La muerte del Abate Gregoire</i> ", en <i>Ábside</i> VII, núm. 4
1943	"Los preliminares matrimoniales estudiados a la luz del folklore", en <i>Anuario de la Sociedad Folklórica de México</i> , v. 4
1943	"Santa Rosa de Lima", enero, en <i>Christus</i> Hagiografía americana
1943	"San Pedro Claver, S. J.", mayo, en <i>Christus</i> Hagiografía americana
1943	"Beato Juan Macías, O. P.", julio, en <i>Christus</i> Hagiografía americana
1943	"Sínodos diocesanos mexicanos. Adiciones a un artículo", agosto, en <i>Christus</i> Editorial
1943	"San Luis Beltrán, O. P.", septiembre, en <i>Christus</i> Hagiografía americana
1943	"Juan Diego y el convento de Cuatitlán", diciembre, en <i>Christus</i> Editorial
1943	" <i>Nihil Novum sub Sole</i> " ["Nada nuevo hay bajo el sol"], enero, en <i>Divulgación Histórica</i>
1943	"Cómo murió el gral. Santos Degollado", junio, en <i>Divulgación Histórica</i> Sección Efemérides
1943	"Las ediciones 'extras' de los periódicos", agosto, en <i>Divulgación Histórica</i>
1943	"La ceremonia del grito de Dolores", septiembre, en <i>Divulgación Histórica</i>
1943	"Discusión histórica sobre la casa que habitó Juan Diego en 1531", 12 de enero, año IV, núm. 38, en <i>Juan Diego</i> (Cuernavaca, Morelos)
1943	"Los dos matrimonios de Napoleón I", en <i>Memorias de la Academia Mexicana de la Historia</i> , t. II, núm. 4 [Tomado del índice general de las Memorias, 1943]
1943	"La Villa de Guadalupe y la excomunión del cura Hidalgo", en <i>Todo</i> , 14/X/1943

1943	<p>“La idiosincrasia del soldado mexicano”, en <i>Todo</i>, 28/X/1943</p> <p>[Implantación del servicio militar obligatorio y el servicio religioso dentro del ejército, capellanes]</p>
1943	<p>“Cuando se debe retroceder”, en <i>Todo</i>, 18/XI/1943</p> <p>[Los males sociales, robo, engaño y todo, debido al artículo 3º de la Constitución Federal “Enseñanza libre y laica, hasta el artículo vigente”. “La educación que imparta el Estado-y la imparte toda- será socialista, y además de excluir toda doctrina religiosa...”, “porque no hay temor a Dios existen todos los males sociales.” Pide cambios al artículo 3º]</p>
1943	<p>“Monoteístas y Mono Teístas”, en <i>Todo</i>, 25/XI/1943</p> <p>[Revolucionarios que no creen en la Iglesia]</p>
1943	<p>“Verdades olvidadas”, en <i>Todo</i>, 2/XII/1943</p> <p>[Sobre el decreto constitucional para la libertad de la América Mexicana, sancionado en Apatzingan a 22 de octubre de 1814. La religión católica única, cosa que olvidan los revolucionarios. Habla de la labor de Ávila Camacho de unir a todos los mexicanos]</p>
1943	<p>“Las violaciones constitucionales”, en <i>Todo</i>, 16/XII/1943</p>
1943	<p>“La Virgen de Guadalupe y la Nación Mexicana”, en <i>Todo</i>, 23/XII/1943</p>
1943	<p>“La religión y la moralidad”, en <i>Todo</i>, 30/XII/1943</p> <p>[Antipatriotas quienes tratan de destruir la religión, moralidad-religión; fomentar la religión, “reprimir los ímpetus de quienes buscan conflictos religiosos es medida prudente que debe tomar un buen gobernante.”]</p>
1944	<p><i>Historia de México. Periodo Colonial</i>, México, Talleres Gráficos Laguna, 1944, 104, [5] pp., ils.</p> <p>[Obra destinada a la enseñanza de la materia. 1531-1648, Iguíniz, “Bodas de oro...”, p. 94]</p>
1944	<p>“La devoción a la Virgen Santísima”, mayo, en <i>Christus</i> Editorial</p>

1944	"Los mártires de Canadá", junio, en <i>Christus</i> Hagiografía americana
1944	"Reminiscencias Constitucionales", agosto, en <i>Christus</i> Historia
1944	"Catarina Tekakwita. El lirio de las misiones iroquesas", septiembre, en <i>Christus</i> Hagiografía americana
1944	"Los dos primeros abades de Santa María de Guadalupe (don Juan Antonio de Alarcón y Ocaña y don Miguel Cervera)", en <i>Memorias de la Academia Mexicana de la Historia</i> , tomo III, núm. 3
1944	"La Semana Santa en México a través de los tiempos", en <i>Todo</i> , 6/IV/1944
1944	"Otra amenaza a México.¡Una colonia de mormones!", en <i>Todo</i> , 13/IV/1944 [Establecimiento en Sonora de una colonia. Gobierno de Ávila Camacho. Recuerda lo de Austin]
1944	"A propósito del atentado contra el señor Presidente", en <i>Todo</i> , 20/IV/1944 [Ávila Camacho. Quien atentó fue una persona educado en escuela religiosa. Habla de los personajes que recibieron educación religiosa como Mora, Santos Degollado, Benito Juárez, etc.]
1945	<i>Catecismo popular guadalupano</i> , México, Acción Católica Mexicana. Comisión Central de Instrucción Religiosa, 1945, 32 pp. [En la autobiografía de García Gutiérrez publicada en <i>Duc in Altum</i> , año XI, núm. 2, abril de 1946, comenta que fue traducido al inglés]
1945	<i>Primer siglo guadalupano</i> , 1531-1648. Documentación indígena y española que pone de manifiesto los fundamentos históricos de la parición guadalupana, 2ª ed., corregida y aumentada, México, Libr. Editorial San Ignacio de Loyola, 1945, 149, [3] pp. [Interesante estudio sobre la documentación indígena y española que pone de manifiesto los fundamentos históricos de la aparición de la Virgen del Tepeyac, Iguíniz, "Bodas de oro...", p. 94]
1945	Peña y Peña, Álvaro. <i>Bosquejo monográfico del municipio de Acambay, Toluca</i> ; pról. de Jesús García Gutiérrez, Toluca, Edo., de

	México, Talleres gráficos de la "Editora Acción", 1945, 29 pp.
1945	"El culto a Sta. María de Guadalupe durante la Guerra de Independencia", en <i>Ábside</i> , IX, núm.1
1945	"Apuntes para una historia del movimiento antiguadalupano", febrero, en <i>Christus</i> Editorial
1945	"Apuntes para la historia del movimiento antiguadalupano II. D. Juan Bautista Muñoz", marzo, en <i>Christus</i> Editorial
1945	"El Beato Martín de Porres, O. P.", marzo, en <i>Christus</i> Hagiografía americana
1945	"Apuntes para la historia del movimiento antiguadalupano III. El P. Mier", abril, en <i>Christus</i> Editorial
1945	"El Beato Martín de Porres, O. P. (concluye)", abril, en <i>Christus</i> Hagiografía americana
1945	"Apuntes para la historia del movimiento antiguadalupano. Don Joaquín García Icazbalceta. Introducción", junio, en <i>Christus</i> Editorial
1945	"Apuntes para la historia del movimiento antiguadalupano. Don Joaquín García Icazbalceta II. Análisis de la Carta", julio, en <i>Christus</i> Editorial
1945	"Apuntes para la historia del movimiento antiguadalupano V. ¿Fue antiguadalupano el Dr. Bartolache?", agosto, en <i>Christus</i> Editorial
1945	"Beata Francisca Javier Cabrini", agosto, en <i>Christus</i> Hagiografía americana
1945	"Apuntes para la historia del movimiento antiguadalupano. El Canónigo D. Vicente de P. Andrade y Pau", septiembre, en <i>Christus</i> Editorial
1945	"El Congreso Guadalupano de Querétaro", septiembre, en <i>Christus</i> Congresos
1945	"El culto de la Virgen Santísima de Guadalupe durante la Guerra de Independencia", en <i>Memorias de la Academia Mexicana de la Historia</i> ,

	t. IV, núm. 1
1945	“La voz del Papa”, en <i>Todo</i> , 1º/III/1945
1945	“La Conferencia de Cancilleres”, en <i>Todo</i> , 8/III/1945
1945	“La labor arqueológica de un obispo”, en <i>Todo</i> , 15/III/1945 [Xochicalco. Plancarte Navarrete]
1945	“El Viernes de Dolores”, en <i>Todo</i> , 22/III/1945
1945	“El Sínodo Diocesano”, en <i>Todo</i> , 29/III/1945
1945	“La verdad sobre la vida y la muerte del general don Guadalupe Victoria”, en <i>Todo</i> , 5/IV/1945
1945	“La verdad sobre un pretendido descubrimiento histórico”, en <i>Todo</i> , 12/IV/1945 [Un descendiente de Clavijero, profesor de historia, en una entrevista dice que el movimiento de Independencia ya había sido planeado por Allende en 1808, cuando estaba en Veracruz. Un cura de Coatepec denuncia esto]
1945	“Quién fue la china poblana”, en <i>Todo</i> , 3/V/1945
1945	“Las fiestas guadalupanas”, en <i>Todo</i> , 12/X/1945
1946	<i>Historia de México</i> , México, Buena Prensa, dibujos de FESA, 1946, [630] pp. [Aranda y Ramos asientan 232 pp.] [Relación gráfica destinada a la niñez, con notas explicativas. Iguíniz. “Bodas de oro...” p. 95]
1946	<i>Ramillete de flores marianas: formado con el calendario mariano universal y las advocaciones de la virgen María en Méjico</i> , México, Buena Prensa, 1946, 137, [3] pp. [Índice alfabético p.135; Índice general p. 139] [Advocaciones: de Acahuato, está a “cuatro leguas de Apatzingan, a Zoquizoquiapan, Ntra. Sra. de]
1946	<i>Santos y beatos de América</i> , México, Buena Prensa, 1946, 170, [3] pp., ils. [En cubierta: Hagiografía americana]
1946	“La canonización de Santa Francisca Javier Cabrini”, agosto, en <i>Christus</i>

	Hagiografía americana
1946	“Apuntamientos histórico-litúrgicos”, octubre, en <i>Christus</i> Aportaciones
1946	“Querétaro de Fiesta”, diciembre, en <i>Christus</i> Congresos
1946	“El venerable señor Palafox y los jesuitas”, en <i>Memorias de la Academia Mexicana de la Historia</i> , t. V
1947	<i>Cancionero histórico guadalupano</i> , México, JUS, 1947, 231 pp. (Estudios históricos)
1947	<i>Historia de México. Periodo Colonial</i> , México, [Manufacturas Cervantes], 1947, 123, [3] pp., ils. [El año aparece en la cubierta] Al parecer le faltan páginas al índice. Falta fe de erratas. Bibliografía p. [125]
1947	Mondrone, Domingo. ¡ Piénsalo bien!, tr. del italiano por Jesús García Gutiérrez, 7ª ed., México, Paulinas, [1947], 64 pp.
1947	“La biblioteca del Seminario”, en <i>Duc in Altum</i> , v. XII, núm. 2, 1947
1947	“De vacaciones con los seminaristas”, en <i>Duc in Altum</i> , v. XII, núm. 4, 1947
1947	“Modas exóticas”, en <i>Todo</i> , 2/I/1947 [Santa Claus, El hada de Navidad, La noche última de año]
1947	“Los protestantes y la Virgen de Guadalupe”, en <i>Todo</i> , 9/I/1947
1947	“El Patronato guadalupano”, en <i>Todo</i> , 23/I/1947 [Hist.]
1947	“Rasgos sacerdotales”, en <i>Todo</i> , 30/I/1947 [Hist. La labor del sacerdote en la búsqueda de la paz]
1947	“Un documento histórico”, en <i>Todo</i> , 6/II/1947 [Credencial que firmó Guadalupe Victoria acreditando al Doctor Francisco Pablo Vázquez como ministro plenipotenciario ante la Santa Sede]
1947	“¡Me saqué la lotería!”, en <i>Todo</i> , 13/II/1947 [Guadalupanismo, culto]

1947	“Atando cabos”, en <i>Todo</i> , 20/II/1947 [Miseria en México como un problema social]
1947	“¿Hay santos a pesar suyo?”, en <i>Todo</i> , 27/II/1947
1947	“El día de la Bandera”, en <i>Todo</i> , 6/III/1947 [Iturbide. Se debía celebrar este día a Iturbide en su tumba. No hubo abrazo de Acatempan. Cita a Lucas Alamán. Religión, Unión, Independencia]
1947	“El cráneo de Tepexpam [sic]”, en <i>Todo</i> , 13/III/1947
1947	“Quién fue Morelos” en <i>Todo</i> , 20/III/1947
1947	“La Iglesia y la aftosa”, en <i>Todo</i> , 27/III/1947 [La ayuda de la Iglesia en las campañas que emprende el gobierno como son vacunación, censos, etc.]
1947	“La batalla del Jueves Santo”, en <i>Todo</i> , 3/IV/1947 [Escándalo provocado el 9 de abril de 1857 por Juan José Baz, gobernador del D.F.]
1947	“¿De dónde venimos?”, en <i>Todo</i> , 17/IV/1947 [Cita la prehistoria de Plancarte y Navarrete]
1947	“La pena de muerte”, en <i>Todo</i> , 24/IV/1947 [Criminalidad, volver a la religión]
1948	<i>Arzobispos de la arquidiócesis de México</i> , México, D. F. , Editorial “Buena Prensa”, S.A., 1948, 86, [2] pp. ils.
1948	Sánchez, Pedro J., Pbro. <i>Episodios eclesiásticos de México (Contribución a nuestra historia)</i> , México, Impresora Barrié, S.A., 1948, 636, [3] pp. Cita a García Gutiérrez en p. 237, y en pp.105-111, pp. 186, 501-503 y p. 320 ; foto del padre, entre págs.480 y 481; 501-503 “Una aventura juvenil”, firmada por “Hermógenes”.
1948	Tower, Vilmos, <i>Lo que no han dicho los biógrafos de Napoleón</i> , trad., de Jesús García Gutiérrez, México, Paulinas, [1948], 287, [3] pp., ils.
1948	“El Seminario y los seminaristas. (Ecos del Congreso sacerdotal de Jalapa), en <i>Duc in Altum</i> , v. XIII, núm.1, 1948
1948	“El P. Juan Segale”, Sección Siluetas del Seminario, en <i>Duc in Altum</i> , año XIII, núm. 2, 1948
1948	Reseña de <i>Fray Antonio de Roa</i> de Lauro López Beltrán, Sección Bibliografía, en <i>Duc in Altum</i> , año XIII, núm. 2, 1948
1948	“Estampas del Seminario. Pbro. Lic. Carlos Villegas Cruz”, en <i>Duc in Altum</i> , año XIII, núm. 3, 1948
1948	“Lic. Francisco Gordillo”, Sección Siluetas del Seminario, en <i>Duc in Altum</i> , año XIII, núm. 4, 1948
1948	“El venerable señor Palafox y los jesuitas. (Segunda parte)”, en <i>Memorias de la Academia Mexicana de la Historia</i> , t. VII, núm. 3

1948	"La muerte de Leandro Valle", en <i>Todo</i> , 15/VII/1948
1948	"Una fecha memorable. La excomunión de Napoleón I", en <i>Todo</i> , 22/VII/1948
1948	"El homenaje a Juárez", en <i>Todo</i> , 29/VII/1948
1948	"Un mexicano en el Ecuador", en <i>Todo</i> , 5/VIII/1948
1948	"Cardenales mexicanos", en <i>Todo</i> , 12/VIII/1948
1948	"Las cartas de Cabarrús", en <i>Todo</i> , 19/VIII/1948
1948	"La abolición de la esclavitud", en <i>Todo</i> , 26/VIII/1948
1949	<i>Legislación anticatólica en México</i> , México, Seminario Conciliar, 1949, 131 p
1949-1950	"Estado de la Iglesia de Dios en la América Latina durante el periodo de la Independencia de las diversas naciones que la forman y después de la Independencia". Apuntamientos formados para los alumnos de la cátedra de Historia Universal en el Seminario Conciliar de Méjico por el profesor de la materia, para el curso 1949-1950, [México, Seminario Conciliar], 24 pp. escritas a máquina. Textos del Seminario
1949	"In memoriam Excmo., y Rvmo. Sr. D. Emeterio Valverde Téllez", en <i>Duc in Altum</i> , año XIV, núm. 1, 1949
1949	"In memoriam Exmo., y Rvo. Sr. Dr.D. Maximino Ruiz y Flores. Obispo titular de Derbe", en <i>Duc in Altum</i> , año XIV, núm. 2, 1949
1949	"Anecdotario histórico", en <i>Duc in Altum</i> , v. XIV, núm. 2, 1949 Historia eclesiástica
1949	"El Seminario Conciliar Tridentino de Méjico y el Episcopado", en <i>Duc in Altum</i> , v. XIV, núm. 3, 1949 y v. XV, núm. 1, 1950 [está escrito México]
1949	"El Seminario Conciliar Tridentino de México y el Episcopado", en <i>Memorias de la Academia Mexicana de la Historia</i> , t. VIII, núm. 2
1950	<i>La Iglesia Católica en la América española antes y después de la Independencia, T. I, La formación ideológica</i> , México, Ediciones Paulinas, [1950], 247, [3] pp.
1950	"El monitorio de Parma", en <i>Duc in Altum</i> , v. XV, núm. 3, 1950 Historia eclesiástica

1950	"El origen histórico de las 'posadas' ", en <i>Todo</i> , 5/I/1950 B. Lerdo
1950	"Los Reyes Magos", en <i>Todo</i> , 12/I/1950 B. Lerdo
1950	"La hacienda del Lencero", en <i>Todo</i> , 19/I/1950 B. Lerdo
1950	"¡Señor, haz que vean!", en <i>Todo</i> , 26/I/1950 B. Lerdo
1951	<i>Bulario de la Iglesia mejicana</i> . Documentos relativos a erecciones, desmembraciones, etc., de diócesis mejicanas, Compilación de Jesús García Gutiérrez, México, Buena Prensa, 1951, 595 pp.
1951	"Datos para la historia del 'Bendito'", en <i>Duc in Altum</i> , v. XVI, núm. 1, 1951 Historia eclesiástica
1951	"El Clero y la Guerra de Independencia", en <i>Duc in Altum</i> , v. XVI, núm. 3, 1951
1951	"El monitorio de Parma", en <i>Memorias de la Academia Mexicana de la Historia</i> , t. X, núm. 1
1952	"Santos y beatos de México" en <i>Directorio de la Iglesia en México</i> , México, Buena Prensa, 1952, [32], 471 pp.; pp. 415-418. Contenido. S. Felipe de Jesús, Sebastián de Aparicio, Bartolomé Laurel, Bartolomé Gutiérrez y Pedro Zúñiga [Tiene que es canónigo honorario de la Virgen de Guadalupe]
1952	"Fichas bibliográficas (sobre textos del Seminario), en <i>Duc in Altum</i> , v. XVII, núm. 1, 1952
1952	"Méjico y la Virgen de Guadalupe", en <i>Duc in Altum</i> , v. XVII, núm. 1, 1952 [Especie de villancico, tiene como personajes : Coro, Méjico y María, utiliza Salmos, Apoc. , Antonio Valeriano]
1952	"Abusos del Derecho de Patronato", en <i>Duc in Altum</i> , v. XVII, núm. 4, 1952 Historia eclesiástica
1952	"La Virgen de Guadalupe y la Real Pontificia Universidad de Méjico", en <i>Memorias de la Academia Mexicana de la Historia</i> , t. XI, núm. 1
1952	"Uno de los abusos del derecho de Patronato", en <i>Memorias de la Academia Mexicana de la Historia</i> , t. XI, núm. 3
1952	"Corona fúnebre", en <i>Todo</i> , 6/XI/1952 [Religioso, sobre el 2 de noviembre]

1952	"Por tierras de Zacatecas. Las ruinas de 'La Quemada'", en <i>Todo</i> , 13/XI/1952
1952	"Apuntes para la historia de la instrucción de México", en <i>Todo</i> , 20/XI/1952 [Instrucción religiosa. Colegios de 1844]
1952	"Apuntes para la historia de la instrucción religiosa en México", en <i>Todo</i> , 27/XI/1952 [Instrucción religiosa. Colegios de 1844]
1952	"El abrazo del Tepeyac", en <i>Todo</i> , 4/XII/1952 [El abrazo de Miguel Alemán y el arzobispo Luis María Martínez Hist. relaciones estado-iglesia]
1952	"La virgen Santa María de Guadalupe y los gobernantes de México", en <i>Todo</i> , 11/XII/1952 [Efemérides 1566-1864. Lerdo de Tejada acabó con la costumbre de ir al Santuario de Guadalupe con la ley del 14 de diciembre de 1874: "Ninguna autoridad puede concurrir con carácter oficial a los actos de ningún culto". Habla del abrazo de Alemán y el Arzobispo.]
1952	"Martín Garatuza", en <i>Todo</i> , 18/XII/1952
1952	"La trayectoria de las posadas", en <i>Todo</i> , 25/XII/1952
1953	Tower, Guillermo, <i>Lo que los biógrafos de Napoleón no han dicho</i> , trad. al italiano por G. B. Giairo, trad. al castellano de la 3ª ed. Italiana por Jesús García Gutiérrez, 2ª ed. rev. y correg., México, Ediciones Paulinas, 1953, 303, [4] pp.
1953	"El carácter sobrenatural del matrimonio", [Conferencia], México, Comité Central de la Unión Femenina Católica Mexicana, 1953, [4], 20 pp.
1953	<i>Dictámenes sobre la excomunión del cura Hidalgo</i> , en unión de José Bravo Ugarte y Juan B. Iguíniz, Toluca, Acción, 1953, [23] pp.
1953	"Nuestros padres en la Ciencia", en <i>Duc in Altum</i> , v. XVIII, núm. 1, 1953 [Historia Bibliográfica de la enseñanza de las ciencias, libros prohibidos]
1953	"Eclesiásticos mejicanos masones", en <i>Duc in Altum</i> , v. XVIII, núm. 4, 1953
1953	"La trayectoria de las posadas II. Las posadas en las casas", en <i>Todo</i> , 1º/I/1953
1953	"Peor está que estaba", en <i>Todo</i> , 15/I/1953
1953	"Los tratados de Miramar y de Veracruz", en <i>Todo</i> , 22/I/1953

1953	"Por tierras de Jalisco", en <i>Todo</i> , 29/II/1953
1953	"El Congreso de Cultura Católica de Guadalajara", en <i>Todo</i> , 5/II/1953
1953	"Año de Hidalgo", en <i>Todo</i> , 12/II/1953
1953	"A propósito del 5 de febrero", en <i>Todo</i> , 19/II/1953
1953	"A caza de gazapos. Libertad de conciencia", en <i>Todo</i> , 26/II/1953 [Hist. Religiosa]
1953	"Fernando VII y la Constitución de 1912 [sic]", en <i>Todo</i> , 5/III/1953 [1812]
1953	"A propósito de la Cuaresma", en <i>Todo</i> , 12/III/1953 [Hist. Cuaresma]
1953	"La novísima legislación sobre el ayuno eucarístico", en <i>Todo</i> , 19/III/1953 [Historia del ayuno eucarístico. Hay una nueva ley expedida por la Constitución apostólica <i>Christus Dominus</i> , del 6 de enero de 1953]
1953	"Privilegios cuaresmales", en <i>Todo</i> , 26/III/1953
1953	"La muerte de Jesús", en <i>Todo</i> , 2/IV/1953
1953	"La resurrección de Cristo", en <i>Todo</i> , 9/IV/1953
1953	"La coeducación", en <i>Todo</i> , 16/IV/1953 [Utiliza muchos dichos. Educación para hombres y mujeres]
1953	"De vacaciones", en <i>Todo</i> , 23/IV/1953 [Calimaya, Toluca. Hist.]
1953	"De vacaciones. Iztapan (<i>sic</i>) de la Sal", en <i>Todo</i> , 30/IV/1953
1953	"Los albañiles y la Santa Cruz", en <i>Todo</i> , 7/V/1953
1953	"El mes de María", en <i>Todo</i> , 21/V/1953
1953	"De vacaciones. Nuestra Señora del Brezo", en <i>Todo</i> , 28/V/1953 [San Lorenzo Cuatenco, Edo. de México]
1953	" <i>Rebeldías escolares</i> ", en <i>Todo</i> , 4/VI/1953
1953	"La voz del Papa. Normas a los periodistas", en <i>Todo</i> , 11/VI/1953 Pío XII
1953	"La bandera del cura Hidalgo", en <i>Todo</i> , 25/VI/1953
1953	"La excomunión de Tlaxcala y los periódicos", en <i>Todo</i> , 2/VII/1953 [Periódicos dicen mentiras o inventan. Problema actual porque los tlaxcaltecas no querían que se cambiara la Virgen de Ocotlán de Puebla a Tlaxcala]

1953	“Cuestiones históricas relativas a Hidalgo. La misa en el Monte de las Cruces”, en <i>Todo</i> , 9/VII/1953 [Para ver si es verdad se remite a las fuentes: el <i>Cuadro histórico</i> de Bustamante, Alamán, Zavala. Habla de una litografía él no cree que haya oficiado una misa Hidalgo]
1953	“El día del Seminario”, en <i>Todo</i> , 16/VII/1953
1953	“El beato Martín de Porres”, en <i>Todo</i> , 23/VII/1953 y 30/VII/1953
1953	“El hospicio de Guadalajara”, en <i>Todo</i> , 6/VIII/1953
1953	“La Iglesia y las constituciones políticas de México”, en <i>Todo</i> , 13/VIII/1953
1953	“La Iglesia y las constituciones políticas de México. La Constitución de España y la de Francia”, en <i>Todo</i> , 20/VIII/1953
1953	“La Iglesia y las constituciones políticas de México III. La soberanía del pueblo I “, en <i>Todo</i> 27/VIII/1953
1953	“La Iglesia y las constituciones políticas de México IV. La escuela oficial”, en <i>Todo</i> 3/IX/1953
1953	“La Iglesia y las constituciones políticas de México V. La libertad de imprenta”, en <i>Todo</i> 10/IX/1953
1953	“La Iglesia y las constituciones políticas de México VI. La libertad de imprenta en México”, en <i>Todo</i> 17/IX/1953
1953	“La Iglesia y las constituciones políticas de México. El Congreso de Apatzingan I. Rayón”, en <i>Todo</i> , 24/IX/1953
1953	“La Iglesia y las constituciones políticas de México VIII. La Constitución de Apatzingan II, Morelos”, en <i>Todo</i> , 1º/X/1953
1953	“La Iglesia y las constituciones políticas de México IX. La Constitución de Apatzingan IV. La Constitución”, en <i>Todo</i> , 8/X/1953
1953	“La Iglesia y las constituciones políticas de México X. La Constitución de Apatzingan V. La suerte que corrió”, en <i>Todo</i> , 15/X/1953
1953	“La Iglesia y las constituciones políticas de México XI. La Constitución de 1924 [1824]”, en <i>Todo</i> , 22/X/1953
1953	“La Iglesia y las constituciones políticas de México XI. Las primeras Constituciones de los Estados”, en <i>Todo</i> , 29/X/1953; XI, II. Las primeras Constituciones de los Estados, 5/XI/1953; XII, 12/XI/1953; XIII, 19/XI/1953; XIV. Tempestad constitucional en Jalisco I,

	26/XI/1953; XIV, II, 3/XII/1953
1953	“La Virgen María y su imagen de Guadalupe”, en <i>Todo</i> , 17/XII/1953
1953	“El dogma de la Inmaculada Concepción en la pintura”, en <i>Todo</i> , 24/XII/1953
1953	“La Iglesia y las constituciones políticas de México XV. La República Central”, en <i>Todo</i> , 31/XII/1953
1954	<i>Devocionario selecto guadalupano, o sea la colección más completa y escogida de oraciones y prácticas devotas en honor de la virgen Santa María de Guadalupe</i> , 2ª ed., puesta al día, Cuernavaca, Morelos, Juan Diego, 1954, 534 pp. Índices
1954	<i>La Iglesia y el II Imperio</i> , México, Seminario Conciliar de México, 1954, 124 pp. [Escrito a máquina] [Textos del Seminario Conciliar de México]
1954	<i>Nociones de crítica histórica</i> , [México, s. ed.], 1954, 11 pp. Incluye bibliografía [Al final incluye una sinopsis genealógica de los reyes de España] [Mimeografiado] [Este texto fue reeditado por el Grupo San Agustín del Seminario Conciliar de México en 1972]
1954	“¿El cura Hidalgo nieto de un cura?”, en <i>Duc in Altum</i> , v. XIX, núm. 2-3, 1954
1954	“Las posadas. Su origen y desarrollo”, en <i>Duc in Altum</i> , v. XIX, núm. 4, 1954
1954	“La Iglesia y las constituciones políticas de México XVI. Sigue la República Central”, en <i>Todo</i> , 7/I/1954
1954	“La Iglesia y las constituciones políticas de México. La Constitución de 1857. Antecedentes”, en <i>Todo</i> , 14/I/1954
1954	“ <i>La Iglesia y las constituciones políticas de México. El plan de Ayutla y la legislación de Gómez Farías</i> ”, en <i>Todo</i> , 21/I/1954
1954	“La Iglesia y las constituciones políticas de México. Convocatoria para la Constitución de 1857”, en <i>Todo</i> , 28/I/1954
1954	“La Iglesia y las constituciones políticas de México. Proyectos de Constitución”, en <i>Todo</i> , 4/II/1954

1954	"La Iglesia y las constituciones políticas de México. La tolerancia religiosa", en <i>Todo</i> , 11/II/1954
1954	"La Iglesia y las constituciones políticas de México. La Constitución de 1857 ¿Hipócritas? ¿Sinceros?", en <i>Todo</i> , 18/II/1954
1954	"La Iglesia y las constituciones políticas de México. Examen de la Constitución de 1857", en <i>Todo</i> , 25/II/1954, 4/III/1954
1954	"La Iglesia y las constituciones políticas de México. El juramento de la Constitución de 1857", en <i>Todo</i> , 11/III/1954
1954	"La Iglesia y las constituciones políticas de México. Las leyes de Reforma I. Juárez en Veracruz", en <i>Todo</i> , 18/III/1954
1954	"La Iglesia y las constituciones políticas de México. Juárez en Veracruz II. Las leyes de Veracruz", en <i>Todo</i> , 25/III/1954
1954	"La Iglesia y las constituciones políticas de México. El Segundo Imperio I. El 'llamado Imperio'", en <i>Todo</i> , 1º/IV/1954
1954	"Etapas de la Semana Santa en México", en <i>Todo</i> , 8/IV/1954
1954	"El Jueves Santo", en <i>Todo</i> , 15/IV/1954
1954	"La amapola en nuestras costumbres religiosas", en <i>Todo</i> , 22/IV/1954
1954	" <i>Calumnias</i> ", en <i>Todo</i> , 29/IV/1954 [Acerca de que el clero mexicano favoreció el golpe de estado de Comonfort]
1954	"El mes de María", en <i>Todo</i> , 6/V/1954 [Historia de la devoción de la virgen María en el mes de mayo]
1954	"La Santa Sede y el Segundo Imperio I", en <i>Todo</i> , 13/V/1954
1954	"El año mariano y los niños", en <i>Todo</i> , 20/V/1954
1954	"La Santa Sede y el Segundo Imperio II", en <i>Todo</i> , 27/V/1954
1954	"La Santa Sede y el Segundo Imperio. El Abate Testory", en <i>Todo</i> , 3/VI/1954
1954	"Respuesta al Abate Testory. Las riquezas del clero", en <i>Todo</i> , 10/VI/1954
1954	"El clero mexicano y la política", en <i>Todo</i> , 17/VI/1954

1954	"La Santa Sede y el Segundo Imperio. El Concordato", en <i>Todo</i> , 24/VI/1954
1954	"La Iglesia mexicana y el Segundo Imperio. La carta de el Papa (<i>sic</i>)", en <i>Todo</i> , 1º/VII/1954
1954	"La Santa Sede y el Segundo Imperio. El fracaso del Nuncio", en <i>Todo</i> , 8/VII/1954
1954	"Napoleón III, Maximiliano y la Iglesia mexicana I", en <i>Todo</i> , 15/VII/1954; II, 22/VII/1954
1954	"La Iglesia mexicana y las constituciones. La legislación de Lerdo de Tejada I", en <i>Todo</i> , 29/VII/1954; II, 5/VIII/1954; III. "Las leyes de Reforma en la Constitución", 12/VIII/1954
1954	"La Iglesia mexicana y las constituciones. En tiempos de don Porfirio", en <i>Todo</i> , 19/VIII/1954
1954	"El maratón de las leyes. II. Colima", en <i>Todo</i> , 4/XI/1954
1954	"Viacrucis del emperador Maximiliano en Querétaro I", en <i>Todo</i> , 11/XI/1954; II. La toma del convento de la Cruz, 18/XI/1954; III. Teresitas, 25/XI/1954; IV, Capuchinas, 2/XII/1954; V. El Cerro de las Campanas, 9/XII/1954; VI. El llamado Imperio, 16/XII/1954
1954	"Bodas de oro arzobispales", en <i>Todo</i> , 25/XI/1954 [Don Luis María Martínez, Arzobispo Primado de México]
1954	"Un aniversario luctuoso", en <i>Todo</i> , 23/XII/1954
1954	"Los huesos de Juan Diego", en <i>Todo</i> , 30/XII/1954
1955	<i>La Iglesia mejicana en el Segundo Imperio</i> , Méjico, Campeador, 1955, 111 pp. (Figuras y episodios de la Historia de México; 28) [En el copyright tiene 1956]
1955	"El Seminario y la enseñanza del catecismo", en <i>Duc in Altum</i> , v. XX, núm. 1, 1955
1955	"Dos curiosidades bibliográficas guadalupanas", en <i>Duc in Altum</i> , v. XX, núm. 1, 1955
1955	"Apuntes para una iconografía guadalupana. La Virgen Santa María de Guadalupe en el catecismo, en <i>Memorias de la Academia Mexicana de la Historia</i> , t. XIV, núm.1

1955	"Un documento guadalupano del siglo XVI. La información contra el padre Bustamante, <i>Memorias de la Academia Mexicana de la Historia</i> , t. XIV, núm. 4
1955	"Los reyes magos", en <i>Todo</i> , 6/I/1955
1955	"Qué pasa en la República de Argentina", en <i>Todo</i> , 13/I/1955
1955	"Las profecías de la madre Matiana", en <i>Todo</i> , 20/I/1955
1955	"Por tierras de Oaxaca con el Sr. Delegado Apostólico", en <i>Todo</i> , 27/I/1955
1955	"Una página gloriosa del culto mariano en México", en <i>Todo</i> , 27/I/1955 Seminario
1955	"Revelación de una indita", en <i>Todo</i> , 3/II/1955
1955	"Por tierras de Oaxaca con el Sr. Delegado Apostólico. La Virgen de los pobres", en <i>Todo</i> , 10/II/1955
1955	"Por tierras de Oaxaca con el Sr. Delegado Apostólico. Dos espinas históricas", en <i>Todo</i> , 17/II/1955
1955	"Los colores de la Bandera Nacional", en <i>Todo</i> , 24/II/1955
1955	"Hace cien años. Efemérides del año 1855 IV. Don Juan Álvarez en Cuernavaca", en <i>Todo</i> , 5/V/1955
1955	"Hace cien años. Efemérides del año 1855 V. Ley Juárez", en <i>Todo</i> , 12/V/1955
1955	"Hace cien años. Efemérides del año 1855 VI. Más sobre el fuero", en <i>Todo</i> , 19/V/1955 [Joaquín Esriche. Sobre el fuero regalista]
1955	"Hace cien años. Efemérides del año 1855 VII. Todavía el fuero", en <i>Todo</i> , 26/V/1955
1955	"Virutas históricas. Datos para la historia de la Revolución de Ayutla", en <i>Todo</i> , 2/VI/1955
1955	"Perón recibe el collar de la orden del Santo Sepulcro", en <i>Todo</i> , 9/VI/1955; II, 16/VI/1955 [Historia de la orden del Santo Sepulcro. Otorgada por la Iglesia Ortodoxa]
1955	"Virutas históricas II. Más datos para la historia de la Revolución de Ayutla", en <i>Todo</i> , 23/VI/1955
1955	"Virutas históricas III. Otros datos para la historia de la Revolución de Ayutla", en <i>Todo</i> , 30/VI/1955

1955	"Un centenario digno de ser celebrado", en <i>Todo</i> , 7/VII/1955; II. La Biblioteca Hispano Americana", 14/VII/1955 [La Biblioteca Hispanoamericana de Beristáin y Souza]
1955	"Virutas históricas. Aniversario de la muerte del cura Hidalgo", en <i>Todo</i> , 28/VII/1955
1955	"Virutas históricas. El registro civil", en <i>Todo</i> , 4/VIII/1955
1955	"La Inquisición del siglo XX", en <i>Todo</i> , 11/VIII/1955 [policía judicial]
1955	"Virutas históricas. Rasgos edificantes", en <i>Todo</i> , 18/VIII/1955 [González Ortega, Plutarco González, toma de San Luis por Zuazua, 1855, un clérigo revolucionario, Tehuantepec]
1955	"Virutas históricas. Batalla de Churubusco", en <i>Todo</i> , 25/VIII/1955
1955	"Virutas históricas. Planes revolucionarios I, en <i>Todo</i> , 1º/IX/1955; II, 8/IX/1955
1955	"Virutas históricas. El clero y las revoluciones", en <i>Todo</i> , 15/IX/1955 Ayutla 1857
1955	"Reliquias auténticas", en <i>Todo</i> , 22/IX/1955 [La virgen de Guadalupe, la campana de la Independencia, restos de los caudillos]
1955	"Virutas históricas. El plan de Zacapoaxtla", en <i>Todo</i> , 29/IX/1955
1955	"Virutas históricas. Fin de la revolución de Zacapoaxtla", en <i>Todo</i> , 6/X/1955; II. Fin de la rebelión de Zacapoaxtla, 20/X/1955
1955	"El día del descubrimiento", en <i>Todo</i> , 13/X/1955
1955	"Los puntos sobre las íes", en <i>Todo</i> , 27/X/1955
1955	"La justicia social en México", en <i>Todo</i> , 3/XI/1955
1955	"La fiesta de todos los santos", en <i>Todo</i> , 10/XI/1955
1955	"Un centenario digno de recordarse", en <i>Todo</i> , 17/XI/1955 [Cuarto centenario del Concilio Primero Provincial Mexicano. Fray Alonso de Montúfar] Seminario
1955	"El tormento de Sísifo", en <i>Todo</i> , 24/XI/1955 Seminario
1955	"Toreando por lo fino", en <i>Todo</i> , 1º/XII/1955]; II. 8/XII/1955 [Crítica de un texto: Síntesis de historia de México. Escrito por maestros de la Normal. Premiado]

1955	“El Señor del encino de Aguascalientes”, en <i>Todo</i> , 22/XII/1955
1955	“Los establos del rey Augias”, en <i>Todo</i> , 29/XII/1955 Seminario [Sobre las logias masónicas. Habla del abate Barruel y pone el dicho “no saben de la misa la media”]
1956	<i>Acción anticatólica en Méjico</i> , 2ª ed., pról. de Emeterio Valverde Téllez, 2ª ed., México, Campeador, 192 pp. (Figuras y episodios de la Historia de México; 30)
1956	<i>Biografía del R. P. Antonio Repiso, S. J.</i> , México, JUS, 1956, 190 pp., retrs.
1956	<i>El libro del buen humor (no confundirlo con el Libro del Buen Amor), Bueno para niños, adolescentes, adultos y viejos</i> , México, Charitas, 1956, 172 pp. [Autor: “Hermógenes”]
1956	“La expulsión de los jesuitas de España y la carta del P. Ricci”, en <i>Memorias de la Academia Mexicana de la Historia</i> , t. XV, núm. 4
1956	“Los establos del rey Augias”, en <i>Todo</i> , 5/I/56
1956	“Documentos de mi archivo I. Una alocución de Pío IX “, en <i>Todo</i> , 12/I/1956; II, 19/I/1956; III. Todavía la alocución del Papa Pío IX. Batallas literarias, 26/I/1956
1956	“Documentos de mi archivo IV. Noticia de ligera reflexión sobre un cuaderno anónimo titulado: ‘Apuntamientos sobre derecho público eclesiástico’”, en <i>Todo</i> , 2/II/1956
1956	“Documentos de mi archivo V”, en <i>Todo</i> , 9/II/1956
1956	“Monseñor Martínez, como los diamantes tuvo muchas facetas y todas ellas brillantes. Semblanza”, en <i>Todo</i> , 16/II/1956
1956	“La cripta de los señores arzobispos de México”, en <i>Todo</i> , 23/II/1956
1956	“Quién es el Papa Pío XII”, en <i>Todo</i> , 8/III/1956
1956	“Juan Álvarez y Comonfort”, en <i>Todo</i> , 15/III/1956
1956	“El cerebro de la Revolución de Ayutla”, en <i>Todo</i> , 22/III/1956
1956	“Puntos de meditación para el Sábado Santo”, en <i>Todo</i> , 29/III/1956

1956	“La ley Juárez”, en <i>Todo</i> , 5/IV/1956
1956	“La convocatoria para el Congreso Constituyente de 1857”, en <i>Todo</i> , 12/IV/1956
1956	“De vacaciones. El Oro” , en <i>Todo</i> , 19/IV/1956; Michoacán, Tlalpuhajua, 26/IV/ 1956; La Virgen del Carmen de Tlalpuhajua, 3/V/1956; La translación de la imagen, 10/V/1956
1956	“La revolución Zacapoaxtla” [1855], en <i>Todo</i> , 17/V/1956
1956	“El decreto de la intervención de los bienes eclesiásticos de la Diócesis de Puebla I”, en <i>Todo</i> , 24/V/1956; II, 31/V/1956
1956	“Dios y los revolucionarios de Ayutla”, en <i>Todo</i> , 14/VI/1956
1956	“La convocatoria para el Congreso Constituyente de 1857”, en <i>Todo</i> , 28/VI/1956
1956	“Frutos amargos de la Constitución de 1857. La tolerancia religiosa I”, en <i>Todo</i> , 5/VII/1956; II, 12/VII/1956
1956	“Frutos amargos de la Constitución de 1857. La discusión del artículo 15”, en <i>Todo</i> , 9/VIII/1956
1956	“Examen de la Constitución de 1857”, en <i>Todo</i> , 23/VIII/1956
1956	“El episcopado mexicano y la Constitución de 1857 I”, en <i>Todo</i> , 6/IX/1956; II, 20/IX/1956
1956	“La Constitución de 1857 I, Los primeros frutos del juramento”, en <i>Todo</i> , 4/X/1956
1956	“La Constitución de 1857 II. Los primeros frutos del juramento. Los ‘Apuntamientos sobre derecho público eclesiástico’ “, en <i>Todo</i> , 18/X/1956
1956	“La Constitución de 1857 III. Los primeros frutos del juramento. El ‘discurso sobre la constitución de la Iglesia ‘ ”, en <i>Todo</i> , 1º/XI/1956
1956	“La Constitución de 1857 VI. Los primeros frutos del juramento. Nociones sobre disciplina eclesiástica”, en <i>Todo</i> , 15/XI/1956
1956	“La Constitución de 1857 VII. Los primeros frutos del juramento. Los folletos de don Manuel Alvires”, en <i>Todo</i> , 29/XI/1956; VIII, 13/XII/1956
1956	“La Constitución de 1857 IX. Los primeros frutos del juramento. El señor Munguía refutó al señor Alvires”, en <i>Todo</i> , 27/XII/1956

1957	<i>De Cabarrús a Carranza. La legislación anticatólica en Méjico</i> , México, JUS, 1957, 150 pp. (Figuras y episodios de la historia de México; 43) Firmada con el seudónimo de "Lic. Félix Navarrete"
1957	<i>La masonería en la historia y en las leyes de Méjico</i> , 2ª ed., México JUS, 1957, 248 pp. (Figuras y episodios de la historia de México; 46) Firmada por Félix Navarrete
1957	"La expulsión de los jesuitas en 1767 (Una rectificación histórica)" en <i>Duc in Altum</i> , v. XXII, núm. 3, 1957 Sección Historia
1957	"La carta del P. Ricci y la expulsión de los jesuitas", en <i>Memorias de la Academia Mexicana de la Historia</i> , t. XVI, núm. 3 ["nuevos elementos de prueba a sus puntos de vista publicados en el tomo XV"] Sección Estudios
1957	"Siluetas de hombres de antaño. Aventuras, vida y fin del señor don Valentín", en <i>Todo</i> , 2/V/1957
1957	"Cometa a la vista", en <i>Todo</i> , 16/V/1957 [Hist. De los cometas. Cita un libro que tiene en su biblioteca, del año de 1584]
1957	"Un cristo en una pared", en <i>Todo</i> , 30/V/1957 [Descripción de una pintura en una iglesia de San Juan del Río (Convento de San Juan de Dios)]
1957	"Siluetas de hombres de antaño. El doctor Mora. Quién fue el Dr. Mora I", en <i>Todo</i> , 13/VI/1957
1957	"Siluetas de hombres de antaño. Quién fue el doctor Mora II", en <i>Todo</i> , 11/VII/1957
1957	"Siluetas de hombres de antaño. Quién fue el doctor Mora III. El sacerdote", en <i>Todo</i> , 25/VII/1957 y 8/VIII/1957
1957	"Siluetas de hombres de antaño IV. El doctor Mora y el matrimonio civil", en <i>Todo</i> , 20/VIII/1957 Masonería de Juárez
1958	<i>Catecismo popular guadalupano</i> , México, Paulinas, 1958, 46 pp., ils., retrs.
1958	"El M. I. Sr. Cango. H. Lic. Jesús García Gutiérrez", en <i>Duc in Altum</i> , v. XXIII, núm. 4, 1958.
1958	"El Ilmo. Sr. Dr. D. Manuel José de Hendaya y Haro, obispo de Oviedo, nunca fue arzobispo de México", en <i>Memorias de la Academia Mexicana de la Historia</i> , tomo XVII, núm. 1 Sección Estudios [Dentro del texto escribe México con j]
1958	"Las bendiciones de San Antonio", en <i>Todo</i> , 1/1958
1958	"La verdad sobre el general Vicente Guerrero III", en <i>Todo</i> , 23/I/1958

1958	“Un centenario glorioso”, en <i>Todo</i> , 20/II/1958 [440 aniversario de la bula <i>Sacri Apostolatus</i> . Se erigió la primera diócesis el 24 de enero de 1518. Hist. Iglesia]
1958	“La cuaresma. Notas históricas sobre su origen y evolución”, en <i>Todo</i> , 6/III/1958
1958	“La cuaresma entre nosotros”, en <i>Todo</i> , 20/III/1958
1958	“Estampas de la Semana Santa en México”, en <i>Todo</i> , 3/IV/1958
1958	“El hombre prehistórico”, en <i>Todo</i> , 17/IV/1958 [Acerca de la existencia del hombre prehistórico. Cita a Bossuet, <i>Discurso sobre historia universal</i> . El hombre viene del Asia y pierde la memoria]
1958	“El hombre de Tequixquiac”, en <i>Todo</i> , 1º/V/1958
1958	“El hombre de Tepexpan”, en <i>Todo</i> , 15/V/1958
1958	“La batalla del 5 de mayo de 1862”, en <i>Todo</i> , 29/V/1958 [Se recuerda a Zaragoza pero se olvida a González Ortega]
1958	“Una cláusula del testamento del general Anastasio Bustamante”, en <i>Todo</i> , 12/VI/1958
1958	“La ignominia de la Inquisición”, en <i>Todo</i> , 26/VI/1958 [Critica un artículo que aparece con este título. Defiende a la Inquisición y dice que la policía mexicana es más cruel que la Inquisición. Ilustra con unos dibujos que hizo Toral]
1958	“La monja Alférez”, en <i>Todo</i> , 24/VII/1958; II, 7/VIII/1958; III, 21/VIII/1958
1958	“Cuestiones matrimoniales”, en <i>Todo</i> , 4/IX/1958
1958	“Repasando a Fray Bernardino de Sahagún”, en <i>Todo</i> , 18/IX/1958
1958	“El verdadero Hidalgo”, en <i>Todo</i> , 2/X/1958
1958	“La carrera triunfal de Pío XII”, en <i>Todo</i> , 16/X/1958
1958	“¿Quién consumó la Independencia: Iturbide o Guerrero?”, en <i>Todo</i> , 30/X/1958 I
1958	“¡Papam Hebemus!”, en <i>Todo</i> , 13/XI/1958
1958	“Las falsas profecías de uno que no fue profeta”, en <i>Todo</i> , 13/XI/1958
1958	“El primer cardenal mexicano”, en <i>Todo</i> , 27/XI/1958

1958	“Los colores de la bandera mexicana”, en <i>Todo</i> , 27/XI/1958
1958	“Las letras mexicanas de luto”, en <i>Todo</i> , 11/XII/1958 Muerte de García Gutiérrez
1958	“El palio arzobispal”, en <i>Todo</i> , 11/XII/1958
1959	<i>Acción Anticatólica en Méjico</i> , prólogo de Emeterio Valverde Téllez, 3ª ed., México, JUS, 1959, 192 pp. (Figuras y episodios de la Historia de México; 30)
1959	“La Revolución Francesa y sus fuentes. I” en <i>Duc in Altum</i> , v. XXIV, núm. 2
1959	“La Revolución Francesa y sus fuentes. II” en <i>Duc in Altum</i> , v. XXIV, núm. 3
1959	“La Revolución Francesa y sus fuentes. III” en <i>Duc in Altum</i> , v. XXIV, núm. 4
1960	<i>Catecismo popular guadalupano</i> , México, Acción Católica Mexicana, 1960, 32 pp., ils.
1960	“La Revolución Francesa y sus fuentes. I” en <i>Duc in Altum</i> , v. XXV, núm. 1. Se señala que “Con este artículo concluye el estudio inédito, La Revolución Francesa y sus Fuentes que <i>Duc in Altum</i> publicó como un homenaje al desaparecido historiador mexicano, Jesús García Gutiérrez”
1972	<i>Nociones de crítica histórica</i> , [2ª., ed.] México, Grupo San Agustín del Seminario Conciliar de México, 1972, 11 p
1979	<i>La lucha del Estado contra la Iglesia o sea comentario al “Estudio Histórico y Jurídico” del Sr. Lic. Emilio Portes Gil, Procurador General de la República</i> , 2ª, ed., pról. de Celerino Salmerón, México, Editorial Tradición, 1979, 314 pp. ils., (Episodios Nacionales Mexicanos, 11)
1981	<i>Catecismo popular guadalupano</i> , 6ª ed, México, Paulinas, 1981, 47 pp. Ils. Se publicó en francés e inglés.
1982	<i>Te traigo estas flores</i> , Managua, Ediciones Nacionales, 1982, 11 pp.
	“Almanaque universal, para todos los tiempos y lugares”, calculado, tanteado y desarreglado por “Hermógenes”. [Habla del calendario azteca y del Galván]. Escrito a máquina Archivo de Jesús García Gutiérrez. Biblioteca del Seminario Conciliar de México
	<i>Apuntes para una vida del Lic. Benito Juárez</i> , México, [s. n., s. f.], 8 pp. Biblioteca del Seminario Conciliar de México
	<i>La capilla de las rosas</i> [citada por Alfonso Méndez Plancarte, <i>El Universal</i> , 18 de febrero de 1946]
	<i>La catedral de México contemplada a los ojos de la historia</i> , [Monterrey, ILSA,], 18 pp.

	<p>“Estado de la Iglesia de Dios en la América Latina durante el periodo de la Independencia de las diversas naciones que la forman y después de la Independencia, [s. l., s .n., s.f.], 24 pp. Biblioteca del Seminario Conciliar de México</p>
	<p><i>Galería de arzobispos de México: Del Ilmo. Sr. D. Fray Juan de Zumárraga, al Excmo. Y Rvmo. Sr. Dr. D. Luis María Martínez</i>, con datos biográficos y una síntesis cronológica de la historia de México, cuidadosamente documentada. Guía y datos del Episcopologio del Sr. Canónigo Lic. Jesús García Gutiérrez, México, Joaquín de la Berrera, [s. f., 61] pp. Biblioteca del Seminario Conciliar de México</p>
	<p>Juan Diego, México, [s. n., 1943], 4 pp. Hay más escritos a máquina sobre Juan Diego, con variación de fecha, sin paginación Biblioteca del Seminario Conciliar de México</p>
	<p>“Poesía guadalupana”, manuscrito y a máquina, [s. l., s. e.,s.f.] Biblioteca del Seminario Conciliar de México</p>
S/A	<p><i>La propagación y la conservación de la fe en México, obra de Santa María de Guadalupe</i>, [s. p. i., 1950, 12 pp.]. El artículo está incompleto</p>

2. PUBLICACIONES PERIÓDICAS

<p><i>Ábside</i>. Trimestral. Revista de cultura mexicana. Fundador: Presbítero Gabriel Méndez Plancarte., 29 volúmenes, 1937-1965.</p>
<p><i>Anuario de la Sociedad Folklórica de México</i>.</p>
<p><i>Acción y Fe</i>. Revista mensual de acción religiosa / Congregación de Nuestra Señora de Guadalupe y San Luis Gonzaga de México, enero 1922-nov-dic. 1926? Antes <i>El Mensajero Mariano</i>, revista mensual ilustrada.</p>
<p><i>¡Adelante!</i> Semanario católico social de propaganda católica. Cofundador y Jefe de redacción Jesús García Gutiérrez, utiliza el seudónimo de “Beltrán Claquín” (1905-1914).</p>
<p><i>Álbum del Congreso Eucarístico</i>.</p>
<p><i>América Española</i>. Revista quincenal destinada al estudio de los intereses más importantes de la patria mejicana y de la raza española, y a la propagación de todo linaje de cultura en Méjico. Director Lic. Francisco Elguero, subdirector Lic. José Elguero, México, 2 vols., 1921-1922.</p>
<p><i>Apóstol</i>. Revista mensual, órgano de los seminarios de la Arquidiócesis de Guadalajara, Jalisco</p>
<p><i>(El) Apostolado de la Cruz</i>. Semanario religioso dirigido por el R. P. Laureano Vérez y Acevedo, S. J.</p>
<p><i>Apostolado de la Prensa</i>. Publicación mensual de lecturas gratuitas. Publicado por el Lic. Rafael Martínez del Campo.</p>
<p><i>Biblos</i>. Boletín de la Biblioteca Nacional.</p>
<p><i>Boletín de la Academia Mejicana de Santa María de Guadalupe</i></p>
<p><i>Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística de la República</i></p>

<i>Mexicana</i> , 5ª época, 1902-
<i>Boletín Eclesiástico de la diócesis de Zacatecas</i>
<i>Boletín Guadalupano de Querétaro</i> . Se empieza a publicar en 1931. Mensual. Fundado por la Congregación de Clérigos Seculares de Santa María de Guadalupe, Querétaro, Querétaro
<i>Buena Prensa</i> . Boletín Bibliográfico de la "Obra Nacional de la Buena Prensa". Mensual.
<i>Cultura Cristiana</i> . Semanal. Editada por la Comisión Central de Instrucción Religiosa de la Acción Católica Mexicana. Responsable Luis Beltrán y Mendoza, Serie I, México D. F. 22 de mayo de 1932, número 1. 2 pp. En el num. 27, serie I, diciembre 4 de 1932, p. 2, ya aparece anunciado que constará de 4 páginas a partir de la Serie II de enero de 1933. García Gutiérrez fue redactor desde su fundación.
<i>Charitas</i> [Boletín. San Juan Bosco] Escribe con el seudónimo de "Hermógenes".
<i>Chiquitín</i> . Revista para los muchachos. Semanal, 36 pp.
<i>Christus</i> . Revista mensual aprobada y bendecida por el Vble. Comité Ejecutivo Episcopal Mexicano, comenzó en diciembre de 1935, Buena Prensa. Revista para sacerdotes.
<i>Divulgación Histórica</i> . Revista mensual. Director Alberto María Carreño, 4 vols. De doce números, Noviembre de 1939 a octubre de 1943
<i>Duc in Altum</i> . Trimestral. Revista del Seminario Conciliar de México. Inició en 1936. Los primeros números aparecieron en forma quincenal, escrita a máquina. En 1940 obtiene su registro como publicación periódica. Tiene un índice general que abarca los años de 1936 a 1969. Se publicó hasta 1971.
<i>El Cepillo</i> .
<i>El Lábaro</i> . Revista quincenal católica-social de 32 páginas. Fundada en 1913 por Monseñor Ch. Morad, sacerdote maronita, dirigida por el Pbro. Doctor Don Guillermo Tritschler.
<i>El Mensajero del Corazón de Jesús</i> .
<i>El Mensajero Mariano</i> . Revista mensual ilustrada. Órgano de la Congregación de Nuestra Señora de Guadalupe y San Luis Gonzaga de México.
<i>El Siglo XX</i> . Semanario. Diario católico de la tarde. Director y editor responsable Dr. D. Manuel Arias. Tlalmanalco. García Gutiérrez fue el redactor en 1905.
<i>El Siglo</i> . García Gutiérrez fue redactor.
<i>El Tiempo</i> . Diario Católico. Fundado por el Lic. Victoriano Agüeros. García Gutiérrez fue el redactor de planta.
<i>El Tiempo Ilustrado</i> . García Gutiérrez fue redactor de planta (1905 a 1909).
<i>Gaceta Eclesiástica Potosina</i> .
<i>Gaceta Oficial del Arzobispado Mexicano</i> .
<i>Juan Diego</i> . Mensual. Revista guadalupana. Revista histórico-literaria. Fundador y director Pbro. D. Lauro López Beltrán, Cuernavaca, Morelos.
<i>La Buena Prensa</i> . Semanario católico-social. García Gutiérrez fue director del 17 de julio de 1910 al 31 de diciembre de 1911.
<i>La Dama Católica</i> . Órgano de la Unión de Damas Católicas de México.
<i>La Esperanza</i> . Revista publicada por los misioneros del Inmaculado Corazón

de María.
<i>La Espiga de Oro</i> . Semanario religioso y literario ilustrado. García Gutiérrez fue director y redactor del 2 de agosto de 1909 al 3 de julio de 1910.
<i>La Rosa del Tepeyac</i> . Revista mensual guadalupana. García Gutiérrez fue director.
<i>La Tribuna del Pueblo</i> . Diario católico. García Gutiérrez fue redactor.
<i>La Voz de México</i> . Diario político, religioso y literario de la Sociedad Católica. García Gutiérrez fue redactor de 1905 a 1909.
<i>La Voz Guadalupeña</i> . Mensual. Ciencia, historia, información. Órgano de la Oficina Central Guadalupeña y de la Academia Mejicana de Santa María de Guadalupe, D. F.
<i>Memorias de la Academia Mexicana de la Historia</i> . Trimestral.
<i>Memorias de la Sociedad Científica "Antonio Alzate"</i> , Mensual.
<i>Producción</i> .
<i>Revista Eclesiástica Mexicana</i> . Mensual.
<i>RE</i> [Es la Revista Eclesiástica Mexicana]. Se trata de la Revista Eclesiástica Mexicana.
Revista Guadalupeña.
<i>Revista Guadalupeña de Zacatecas</i> .
<i>Revista Mariana</i> . Órgano de la Biblioteca de Nuestra Señora del Sagrado Corazón.
<i>Saber</i> . Semanario Cultural, editor Alfonso Zimbrón.
<i>Sodálitas</i> . Órgano de la Confederación de las Congregaciones Marianas, D. F.
<i>Sucesos para Todos</i> . Semanal.
<i>Todo</i> . Fundada en 1933. Director Enrique Salcedo Ledesma. Apareció semanalmente y después cambió a quincenal.
<i>Unión</i> . Órgano oficial de la Confederación Nacional de Asociaciones Píadasas. Semanal.
<i>Vida</i> . Revista mensual de dichos y hechos, Buena Prensa, D. F. [Revista de orientación: Historia, filosofía, sociología, ciencia, D. F.]
<i>Voz Nacional</i> .

OBRAS CONSULTADAS

a) FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

Addenda al segundo catálogo de tesis sobre historia de México, coordinación de Verónica Zárate Toscano, México, Comité Mexicano de Ciencias Históricas, 1985, XIII, [3], 49 pp.

II Addenda al segundo catálogo de tesis sobre historia de México, recopilación de Raquel Huerta, México, Comité Mexicano de Ciencias Históricas, 1987, XI, [5], 86 pp.

III Addenda al segundo catálogo de tesis sobre historia de México, coordinación general de María Teresa Franco; recopilación de Josefina Flores; revisión de Anne Staples, México, Comité Mexicano de Ciencias Históricas, 1989, [X], 59, [19] pp.

ARANDA PAMPLONA, HUGO, *Biobibliografía de los escritores del Estado de México*, México, UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1978, 112 pp. (Bibliografías; 5).

ARENAL FENOCHIO, JAIME DEL, “La otra historia’: La historiografía conservadora” en *Tendencias y corrientes de la historiografía mexicana del siglo XX*, coordinador Conrado Hernández, Zamora, Michoacán, México, El Colegio de Michoacán/UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 278 pp. (Debates).

BANEGAS GALVÁN, FRANCISCO, obispo de Querétaro, *Historia de México*, libro I, obra póstuma, publicada por los Exmos. y Rvmos. Sres. Dres. D. Luis M. Martínez, arzobispo de México, y D. Leopoldo Ruiz y Flores, Arzobispo de Morelia, quien también hizo el prólogo, y anotada por el Sr. Pbro, D. Jesús García Gutiérrez, México, Buena Prensa, 1938, [IV], 508, 7 pp. [Índice].

_____, obispo de Querétaro, *Historia de México*, libro III, obra póstuma, publicada por los Exmos. y Rvmos. Sres. Dres. D. Luis M. Martínez, arzobispo de México y D. Leopoldo Ruiz y Flores, Arzobispo de Morelia, y copiada y revisada por el Sr. Pbro, D. Jesús García Gutiérrez, México, Buena Prensa, 1940, [IV], 331, [3] pp. Tiene una presentación “Al lector” y notas a pie de página de García Gutiérrez.

BENÍTEZ, JUAN JOSÉ, *El misterio de la Virgen de Guadalupe. Sensacionales descubrimientos en los ojos de la Virgen mexicana*, España, Planeta, 1982, 327 pp. (Documentos; 102).

BRADING, DAVID A., *La Virgen de Guadalupe. Imagen y tradición*, traducción de Aura Levy y Aurelio Major, México, Taurus, 2002, 645 pp. (Pasado y presente).

CAMACHO DE LA TORRE, MARÍA CRISTINA, *Fiesta de nuestra señora de Guadalupe: Celebración, historia y tradición mexicana*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Dirección General de Culturas Populares e Indígenas, 2001, 183 pp., ils.

CASTILLO Y PIÑA, JOSÉ, *Mis recuerdos*, Méjico, [s. ed.], 1941, 507 pp.

_____, *Poesías*, prólogo de Jesús García Gutiérrez, Méjico, [Imprenta Victoria], 1923, 164 pp.

Catálogo de seudónimos, anagramas, iniciales y otros alias usados por escritores mexicanos y extranjeros que han publicado en México, coordinado por María del Carmen Ruiz Castañeda y Sergio Márquez Acevedo, México, UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1985, LXX, 290 pp. (Serie Instrumenta bibliographica; 6).

Catálogo de tesis sobre historia de México, supervisión de Enrique Florescano et al; recopilación de Ana Julia Flores, Ana María García Lascuráin y Edna María Orozco, México, Comité Mexicano de Ciencias Históricas, 1976, 173 pp.

Colección de Mendoza o Códice Mendocino. Documentos del siglo XVI que se conserva en la Biblioteca Bodleiana de Oxford, Inglaterra, Facsímil fototípico dispuesto por Don Francisco del Paso y Troncoso, introducción de Jesús Galindo y Villa, México, Innovación, 1980, LIV, [144] pp.

COLÍN, MARIO, *Bibliografía general del Estado de México, Tomo I. Impresos del Estado de México*, Editorial JUS, 1963, XVI, 425 pp. (Biblioteca Enciclopédica del Estado de México; 1).

_____, *Bibliografía del Estado de México, Tomo II. Impresos referentes al Estado*, México, [Talleres de la editorial JUS], 1964, XV, 325 pp. (Biblioteca Enciclopédica del Estado de México; 2).

_____, *Bibliografía del Estado de México, Tomo III. Referencias y autores del Estado de México*, [Talleres de la editorial JUS], 1964, XVI, 652 pp. (Biblioteca Enciclopédica del Estado de México; 3).

“Compilación de seudónimos, anagramas, iniciales y formas especiales de nombres de autores mexicanos y extranjeros, cuyas obras se encuentran en las bibliotecas de México”, por Juana Manrique de Lara, con la colaboración de Guadalupe Monroy, Francisco Monterde, Manuel Vázquez, Julio Híjar y Haro y Alberto Jiménez Rueda, México, [s. ed.], 1934, 40, 45 h. [escrito a máquina].

DEMAREST, DONALD y COLEY TAYLOR, editores, *The Dark Virgin. The Book of our Lady of Guadalupe. A Documentary anthology*, edición de Donald Demarest y Coley Taylor, 3ª ed., U. S. A., Academy Guild Press, 1962, XVI, 296 pp.

Diccionario de seudónimos, anagramas, iniciales y otros alias usados por escritores mexicanos y extranjeros que han publicado en México, coordinado por María del Carmen Ruiz Castañeda y Sergio Márquez Acevedo, México, UNAM Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2000, LVIII, 916 pp.

Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México, 6ª ed., corregida y aumentada, México, Editorial Porrúa, 1995, 4 vols.

Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México, 5ª ed., corregida y aumentada, México, Editorial Porrúa, 1986, 3 vols.

Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México, 4ª ed., corregida y aumentada, México, Editorial Porrúa, 1976, 2 vols.

Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México, 2ª ed., corregida y aumentada, México, Editorial Porrúa, 1965, XXVIII, 1777 pp.

Enciclopedia de México, director José Rogelio Álvarez, México, Enciclopedia de México, 1996, 14 vols., ils.

Enciclopedia de México, director José Rogelio Álvarez, México, Enciclopedia de México, 1977, 12 vols., ils.

Enciclopedia universal sopena. Diccionario ilustrado de la lengua española, Barcelona, Ramón Sopena, 1979, 10 vols. Utilicé los vols. 4 y 5.

FERNÁNDEZ DEL CASTILLO, GERMÁN, "Prólogo", en Jesús García Gutiérrez, *Apuntes para la historia del origen y desenvolvimiento del Regio Patronato Indiano hasta 1857*, México, JUS, 1941, XII, 331 pp. (Publicaciones de la Escuela Libre de Derecho. Serie B, IV).

GARCÍA DE LETONA DIHLMANN, MARÍA ELENA, "Jesús García Gutiérrez ante la pluralidad ideológica" (Tesis de licenciatura en historia, México, Escuela de Historia, Universidad Iberoamericana, 1969), VI, 147, [17] pp.

GARCÍA GUTIÉRREZ, JESÚS, *Acción anticatólica en Méjico*, pról. de Emeterio Valverde Téllez, 3ª ed., México, JUS, 1959, 192 pp. (Figuras y episodios de la Historia de México; 30).

_____, *Acción anticatólica en México*, prólogo de Emeterio Valverde Téllez, obispo de León, México, Helios, 1939, IV, 322, [1] pp.

_____, *Apuntamientos de historia de Méjico. Tomo I. Prehistoria*, México, Ediciones Cultura Femenina, 1941, [3], 192, [3] pp., ils.

_____, *Apuntamientos para una bibliografía crítica de historiadores guadalupanos*, Zacatecas, [s. ed.], 1939, VII, 148, [4] pp.

_____, *Apuntes para la historia del origen y desenvolvimiento del Regio Patronato Indiano hasta 1857*, pról. de Germán Fernández del Castillo, México, JUS, 1941, XII, 331 pp. (Publicaciones de la Escuela Libre de Derecho. Serie B, IV).

_____, *Historia de México*, dibujos de FESA, [Fermín Santa María], México, Buena Prensa, 1946, [630] pp.

_____, *Historia de México. Periodo colonial*, [México], Talleres Gráficos Laguna, 1944, 104, [5] pp., ils.

_____, *Historia de México. Periodo colonial*, México, [Manufacturas Cervantes], 1947, 123, [3] pp., ils.

_____, *La Iglesia católica en la América Española antes y después de la Independencia. La formación ideológica*, t. I, México, Ediciones Paulinas, [1950], 247, [3] pp.

_____, *La Iglesia mejicana en el Segundo Imperio*, Méjico, Campeador, 1955, 111 pp. (Figuras y episodios de la Historia de México; 28).

_____, *La lucha del Estado contra la Iglesia o sea comentario al "Estudio histórico y jurídico" del Sr. Lic. Emilio Portes Gil, Procurador General de la República*, 2ª ed., pról. de Celerino Salmerón, México, Editorial Tradición, 1979, 314 pp. (Episodios nacionales mexicanos; 11).

_____, *La poesía religiosa en México (siglos XVI a XIX)*, Introducción, Selección y notas el Pbro. Jesús García Gutiérrez, México, Editorial México Moderno, S.A., 1919, 190 pp. (Cultura, tomo XI, núm. 1).

_____, *Lecturas amenas de autores mejicanos* coleccionadas por el Sr. Pbro. D. Jesús García Gutiérrez, México, Tip. y Lit. La Europea, 1906, 271, [3] pp.

_____, *Lo que México debe a la Iglesia*, ilustraciones de Fermín Santa María, México, Buena Prensa, 1939, [156] pp.

_____, *Nociones de crítica histórica*, [2ª ed.], México, Grupo San Agustín del Seminario Conciliar de México, 1972, 11 pp.

_____, *Nociones de crítica histórica*, [México, s. ed.], 1954, 11 pp.

_____, *Ramillete de flores marianas: formado con el calendario mariano universal y las advocaciones de la virgen María en México*, México, Buena Prensa, 1945, 137, [3] pp.

GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, LUIS, "La ronda de las generaciones" en *Obras completas*, t. VI, México, Clío, 1997, 348 pp.

_____, *La ronda de las generaciones. Los protagonistas de la Reforma y la Revolución Mexicana*, México, SEP/Cultura. Consejo Nacional de Fomento Educativo, 1984, 131, [3] pp. (Foro 2000).

_____, "75 años de investigación histórica en México" en *México. 75 años de Revolución: Educación, cultura y comunicación 2*, México, Fondo de Cultura Económica/Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1988, t. IV, pp. 649-704.

GONZÁLEZ Y LOBO, GUADALUPE, "Madero en los libros de texto" (Tesina de licenciatura en historia, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1972), 52 pp.

HERMÓGENES, *El libro del buen humor (no confundirlo con El libro del buen amor). Bueno para niños, adolescentes, adultos y viejos*, México, Ediciones Charitas, 1956, 172 pp.

Historia general de México, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 2000, 1103 pp., ils., mapas.

IGUÍNIZ, JUAN B., *Bibliografía biográfica mexicana*, México, UNAM. Instituto de Investigaciones Históricas, 1969, 431, [2] pp. (Serie bibliográfica; 5).

_____, *Bibliografía biográfica mexicana, t. I. Repertorios biográficos*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1930, XI, 546 pp. (Monografías bibliográficas mexicanas; 18).

_____, *Catálogo de seudónimos, anagramas e iniciales de escritores mexicanos*, México, Librería de la Vda. de CH. Bouret, 1913, 62 pp.

_____, *Disquisiciones bibliográficas: Autores, libros, bibliotecas, artes gráficas*. Segunda serie, México, UNAM. Instituto de Bibliografía, 1965, 228 pp.

_____, *Disquisiciones bibliográficas. Autores-Libros-Bibliotecas. Artes gráficas*, México, El Colegio de México, 1943, 310 pp.

"Jesús García Gutiérrez (1875-1958)" en *Biblos. Boletín semanal de información bibliográfica publicado por la Biblioteca Nacional (1919-1920) y su galería de Escritores mexicanos contemporáneos*, estudio preliminar de Luis Mario

Schneider; índices, recopilación y edición de Luis Mario Schneider, Guadalupe Curiel y Miguel Ángel Castro, México, UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1999, 731, [4] pp.

JUNCO, ALFONSO, *El milagro de las Rosas*, Méjico, [s. ed.], 1945, 290 pp.

LEÓN-PORTILLA, MIGUEL, "Tendencias en las investigaciones históricas de México" en *Las humanidades en México: 1950-1975*, México, UNAM. Consejo Técnico de Humanidades, 1978, 802 pp.

LÓPEZ ESCALERA, JUAN MANUEL, *Diccionario biográfico y de historia de México*, México, Editorial del Magisterio, 1964, 3 vols.

Los siglos de México, coordinación Patricia Galeana de Valadés, colaboración de Xavier Noguez, Rosa Camelo, Gisela von Wobeser y Gloria Villegas, México, Nueva Imagen, 1991, 436, [1] pp.

MATUTE AGUIRRE, ÁLVARO, *Pensamiento historiográfico mexicano del siglo XX: la desintegración del positivismo (1911-1935)*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas/Fondo de Cultura Económica, 1999, 478 pp.

_____, *La teoría de la historia en México (1940-1973)*, México, SEP, 1974, (Sepsetentas; 126), 207 pp.

MAZA, FRANCISCO DE LA, *El guadalupanismo mexicano*, México, Fondo de Cultura Económica, 1984, 193, [19] pp., ils. (Lecturas mexicanas; 37).

México a través de los siglos: Historia general y completa del desenvolvimiento social, político, religioso, militar, artístico, científico y literario de México desde la antigüedad más remota hasta la época actual: Obra única en su género publicada bajo la dirección del general don Vicente Riva Palacio; e imparcial y concienzudamente escrita en cuanto existe de notable y en presencia de preciosos datos y documentos hasta hace poco desconocidos, por los reputados literatos Juan de Dios Arias...[et. al.], 17ª ed., México, Cumbre, 1981, 10 vols., ils.

MUSACCHIO, HUMBERTO, *Diccionario enciclopédico de México*, México, Andrés León, 1989, 4 vols., ils.

_____, *Milenios de México*, México, Hoja Casa Editorial, 1999, 3 vols., ils.

NAVARRETE, FÉLIX, *De Cabarrús a Carranza. La legislación anticatólica en México*, México, JUS, 1957, 150 pp. (Figuras y episodios de la historia de México; 43).

_____, *La lucha entre el Poder Civil y el Clero a la luz de la Historia o sea, comentario al Estudio Histórico y Jurídico del Señor Licenciado Don Emilio*

Portes Gil Procurador General de la República, El Paso, Texas. U. S. A., Revista Book Press, 1935, 243, [1 de índice] pp.

_____, *La masonería en la historia y en las leyes de Méjico*, 2ª ed., México, JUS, 1957, 248 pp. (Figuras y episodios de la historia de México; 46).

OJEDA LLANES, FERNANDO, *La tilma guadalupana revela sus secretos*, México, Miguel Ángel Porrúa, 2005, 316, [3] pp.

PERAL, MIGUEL ÁNGEL, *Diccionario biográfico mexicano*, México, Ediciones P. A. C., 1944, 2 vols. y un apéndice.

QUIRARTE, MARTÍN, "Historia política: siglo XIX" en *Veinticinco años de investigación histórica en México*, México, El Colegio de México, 1966, 674, [2] pp. (Edición especial de *Historia Mexicana*).

_____, *Historiografía sobre el Imperio de Maximiliano*, México, UNAM. Instituto de Investigaciones Históricas, 1970, 263 pp. (Serie de Historia moderna y contemporánea; 9).

_____, *El problema religioso en México*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1967, 408 pp. (Serie historia; XVII).

RAMOS, ROBERTO, *Bibliografía de la historia de México*, 2ª ed., corregida y aumentada, México, Instituto Mexicano de Investigaciones Económicas, 1965, XII - 688 pp.

_____, *Bibliografía de la historia de México*, México, [Talleres de Impresión de Estampillas y Valores. Secretaría de Hacienda y Crédito Público], 1956, VIII, 772 pp.

ROLDÁN VERA, EUGENIA, "Conciencia histórica y enseñanza, un análisis de los primeros libros de texto de historia nacional: 1852-1894" (Tesis de licenciatura en historia, México, Facultad de Filosofía y Letras. UNAM, 1995), XV, 246 pp.

RUBIAL GARCÍA, ANTONIO, *La santidad controvertida. Hagiografía y conciencia criolla alrededor de los venerables no canonizados de Nueva de Nueva España*, México, Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Filosofía y Letras/Fondo de Cultura Económica, 1999, 323 pp. (Sección de Obras de Historia).

SALINAS, MIGUEL, *Taxco debe escribirse con s y no con x*, México, [s. ed.], 1931, 12 pp.

SALMERÓN, CELERINO, "Prólogo" en Jesús García Gutiérrez, *La lucha del Estado contra la Iglesia o sea comentario al "Estudio histórico y jurídico" del Sr.*

Lic. Emilio Portes Gil, Procurador General de la República, 2ª ed., pról. de Celerino Salmerón, México, Editorial Tradición, 1979, 314 pp. (Episodios nacionales mexicanos).

SÁNCHEZ, PEDRO J., PBRO., *Episodios eclesiásticos de México (contribución a nuestra historia)*, México, Impresora Barrié, S.A., 1948, 636, [3] pp.

Segundo catálogo de tesis sobre historia de México, coordinación de Berta Ulloa y Anne Staples; investigación de Cecilia Greaves, México, Comité Mexicano de Ciencias Históricas, 1984, X, 365 pp.

Seudónimos, anagramas e iniciales de escritores mexicanos, antiguos y modernos, compilados por Juana Manrique de Lara y Guadalupe Monroy Baigen, 2ª ed., corregida y notablemente aumentada, México, [Talleres Gráficos del Departamento de Divulgación. Secretaría de Educación Pública], 1954, 115 pp.

Seudónimos, anagramas, iniciales, etc., de autores mexicanos y extranjeros, compilados por Juana Manrique de Lara y Guadalupe Monroy, México, Secretaría de Educación Pública, 1943, 78 pp.

SOCIEDAD DE AMIGOS DEL LIBRERO MEXICANO (SALM), *Directorio de escritores mexicanos*, México, SALM, 1956, 350 pp.

TEIXIDOR, FELIPE, *Ex libris y bibliotecas de México*, México, Imprenta de la Secretaría de Relaciones Exteriores, 1931, XXXV, 550 pp. (Monografías bibliográficas mexicanas; 20).

TORRE VILLAR, ERNESTO DE LA, *Lecturas históricas mexicanas*, Selección, prefacio, notas y tablas cronológicas de Ernesto de la Torre Villar, 2ª ed., México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1998, 5 vols.

_____ y ARTURO GÓMEZ CAMACHO, “La Intervención francesa” en *Veinticinco años de investigación histórica en México*, México, El Colegio de México, 1966, 674, [2] pp. (Edición especial de *Historia Mexicana*).

_____ y RAMIRO NAVARRO DE ANDA, *Testimonios históricos guadalupanos*, compilación, prólogo, notas bibliográficas e índices de Ernesto de la Torre Villar y Ramiro Navarro de Anda, México, Fondo de Cultura Económica, 1982, 1468 pp. (Sección Obras de Historia).

UGARTE, JOSÉ, “Historia religiosa” en *Veinticinco años de investigación histórica en México*, México, El Colegio de México, 1966, 674, [2] pp. (Edición especial de *Historia Mexicana*).

VALVERDE TÉLLEZ, EMETERIO, obispo de León, *Bio-bibliografía eclesiástica mexicana (1821-1943)*, dirección y prólogo de José Bravo Ugarte, S. J., México, JUS, 1949, 3 vols. (Estudios históricos).

VÁZQUEZ, JOSEFINA ZORAIDA, ed., *75 años de la Academia Mexicana de la Historia*, México, Academia Mexicana de la Historia, 1994, 246 pp.

VÁZQUEZ DE KNAUTH, JOSEFINA, *Nacionalismo y educación en México*, 2ª ed., corregida y aumentada, México, El Colegio de México, 1975, VIII, 331 pp. (Centro de Estudios Históricos. Nueva serie, 9).

VELÁSQUEZ, CARMEN, "Historia de América y Filipinas" en *Veinticinco años de investigación histórica en México*, México, El Colegio de México, 1966, 674, [2] pp. (Edición especial de *Historia Mexicana*).

VERDAD, LIC., *Compendio de la historia de México, escrita en vista de los autores de mejor nota. Cuaderno primero. Guerra de independencia* [México], [s. ed.], 1908, 80, [4] pp. En las cuatro páginas más está la conclusión y el índice.

ZAMBRANO, FRANCISCO, (S. J.), *Diccionario bio-bibliográfico de la Compañía de Jesús en México*, México, Editorial JUS, 1961-1975, 14 vols.

b) FUENTES HEMEROGRÁFICAS

1. Artículos

AGUILERA, FRANCISCO MARÍA, "Las letras mexicanas de luto", en *Todo*, 11 de diciembre de 1958, p. 19.

BRAVO UGARTE, JOSÉ, "El canónigo don Jesús García Gutiérrez (1875-1958)" en *Revista de Historia de América*, México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, núm. 48, diciembre de 1959, pp. 619-620.

_____, "García Gutiérrez, periodista, catedrático e historiador crítico y de combate (1875-1958) en *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia* correspondiente a la Real de Madrid, México, Academia Mexicana de la Historia, t. XVIII, núm. 2, abril-junio de 1959, pp. 97-103.

FUENTES MARES, JOSÉ, "Mi versión de la historia." Discurso de recepción a la Academia Mexicana de la Historia leído por el doctor José Fuentes Mares el 9 de septiembre de 1975, en *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia*, México, t. XXX, 1971-1976, pp. 201-206.

[GARCÍA GUTIÉRREZ, JESÚS], "M. I. Sr. Can. Jesús García Gutiérrez (Autobiografía y bibliografía condensadas)" en *Duc in Altum*, año XI, núm. 2, 1946, pp. 100-102.

IGUÍNIZ, JUAN B., "Bodas de oro literarias" en *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia*, México, Academia Mexicana de la Historia, t., VI, núm., 1, enero-marzo de 1947, pp. 90-95

JUNCO, ALFONSO, "Dos amigos que se van. Lorenzo Riber: la fruición del idioma. El P. García Gutiérrez: un erudito con guasa", en *Ábside*, t. XXIII, núm. 1, enero- marzo, 1959, pp. 105-108.

MATUTE AGUIRRE, ÁLVARO, "La Revolución Mexicana y la escritura de su historia", en *Revista de la Universidad de México*, Nueva época, vol. xxxv, no. 9, enero de 1982, pp. 2-6.

MÉNDEZ CERVANTES, ÓSCAR, "Un maestro que se va" en *Novedades*, lunes 29 de diciembre de 1958, pp. 4 y 12.

MÉNDEZ PLANCARTE, ALFONSO "El 'Primer siglo guadalupano' del padre García Gutiérrez" en *El Universal*, lunes 18 de febrero de 1946, 1ª sección, pp. 3 y 21.

"Murió el Canónigo don Jesús García" en *Novedades*, sección B, viernes 5 de diciembre de 1958, pp. [1] y 7.

"M. I. Sr. Cgo. H. Lic. D. Jesús García Gutiérrez", en *Duc in Altum*, Revista del Seminario Conciliar de México, v. XXIII, núm. 4, diciembre de 1958, pp. 187-188.

O'GORMAN, EDMUNDO. "Cinco años de historia de México" en *Históricas*, Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, México, UNAM. Instituto de Investigaciones Históricas, núm. 65, septiembre-diciembre del 2002, pp. 15-28.

ROMERO, J. A., S. J., "El M. I. Sr. Cang. Lic. Jesús García Gutiérrez y sus 50 años de periodismo", en *Christus*, año 12, núm., 135, 1º febrero de 1947, pp. 147-151.

_____, S. J., "El M. I. Sr. Cango. Hon. Lic. D. Jesús García Gutiérrez", en *Christus*, año 24, 1º de abril de 1959, pp. 331-337.

2. Revistas

Ábside, 1937, 1940-1943, 1945.

Acción y Fe, 1923.

América Española, 1921.

Apóstol, agosto-septiembre de 1939-1944.

Buena Prensa, boletín bibliográfico de la “Obra Nacional de la Buena Prensa”, año VII, núm. 9, octubre de 1946.

Chiquitín. Revista católica publicada semanalmente que constaba de 36 páginas. Estaba destinada a niños y adolescentes. Datos tomados de *Buena Prensa*, boletín bibliográfico de la “Obra Nacional de la Buena Prensa”, año VII, núm. 9, octubre de 1946.

Christus, 1935, 1936; 1938, marzo-mayo; 1939, febrero-junio; 1940, febrero-abril; 1941, enero-junio, septiembre-diciembre; 1942, enero-diciembre; 1943, enero-diciembre; 1944, enero-diciembre; 1945, enero-septiembre; 1946, enero-diciembre; 1947, enero y febrero; 1959 enero-febrero.

Cultura Cristiana, mayo-diciembre de 1932; enero diciembre de 1933 y enero-diciembre de 1934, 1936.

Divulgación Histórica, 1939-1943.

Duc in Altum, 1936 a 1960.

Gaceta Oficial del Arzobispado Mexicano, 1912-1914, 1921-1926, 1931-1934.

La Dama Católica, 1923-1924.

La Gaceta Oficial del Arzobispado, 1912-1914

La Rosa del Tepeyac, 1919-1920.

Memorias de la Academia Mexicana de la Historia, 1942-1946, 1948-1949, 1951-1952, 1955-1958.

Revista Eclesiástica Mexicana, 1919-1921.

Saber, números de septiembre a diciembre de 1935, enero-febrero de 1936.

Sucesos para todos, 1945-1947 y 1948 enero-febrero.

Todo, 1942-1944 abril-junio; 1945 marzo-mayo; 1947 enero-abril; 1950 enero, 1952 noviembre-diciembre; 1953 enero-diciembre; 1954 enero-diciembre; 1955 enero-diciembre; 1956 enero-diciembre; 1957 mayo-agosto; 1958 enero-diciembre; 1959 enero.

Unión, 1937-1939.

3. Documentos

Extraídos del Archivo de Jesús García Gutiérrez, en la Biblioteca del Seminario Conciliar de México:

199-C-I-4, Doc. 86;199-C-I-4, Doc 89;199-C-I-4, Doc 162;199-C-I-4, Doc. 163;199-C-I-4, Doc. 225;199-C-I-4, Doc. 267;199-C-I-4, Doc. 271;199-C-I-4, Doc. 329;199-C-I-4, Doc. 338;199-C-I-4, Doc 344;199-C-I-4, Doc. 469;199-C-I-4, Doc. 522;199-C-I-4.Doc. 568; 199-C-I-4, Doc. 613;199-C-I-4, Doc. 630;199-C-I-4, Doc. 638;199-C-I-144, Doc. 655;199-C-I-4, Doc. 659;199-C-I-4, Doc. 674;199-C-I-4, Doc. 454.

LUGARES DE CONSULTA

1. ARCHIVOS

Archivo de Jesús García Gutiérrez, en la Biblioteca del Seminario Conciliar de México.

Archivo de la Parroquia de San Antonio de Padua, Huixquilucan, Estado de México.

Archivo Histórico del Ayuntamiento de Huixquilucan, Estado de México.

2. BIBLIOTECAS

Biblioteca Central, UNAM

Biblioteca del Congreso de la Unión

Biblioteca del Seminario Conciliar de la Ciudad de México

Biblioteca “Daniel Cosío Villegas”, El Colegio de México

Biblioteca “Francisco Xavier Clavigero” de la Universidad Iberoamericana

Biblioteca “Justino Fernández del Instituto del Investigaciones Estéticas, UNAM

Biblioteca “Lorenzo Boturini” de la Insigne y Nacional Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe

Biblioteca “Miguel Lerdo de Tejada”, Secretaría de Hacienda y Crédito Público

Biblioteca Nacional de México

Biblioteca “Rafael García Granados” del Instituto del Investigaciones Históricas, UNAM

Biblioteca “Rubén Bonifaz Nuño” del Instituto del Investigaciones Filológicas, UNAM

Biblioteca “Samuel Ramos” de la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM

Hemeroteca Nacional de México

3. PÁGINAS DE INTERNET

Catálogo de la Biblioteca “Daniel Cosío Villegas”. El Colegio de México:

<http://www.biblio.colmex.mx>

Catálogo de la Biblioteca “Francisco Xavier Clavigero” de la Universidad Iberoamericana, <http://www.biblio.uia.mx>.

Catálogo de la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos <http://www.loc.gov/index>.

Catálogo de la Biblioteca Nacional: <http://www.bibliog.unam.mx/bib/biblioteca.html>

Catálogo Librunam: <http://www.dgbiblio.unam.mx>